Bohemia

MISS.
CUBA

GRATIS un Rompecabezas

Ahora obsequiamos un Rompecabezas con el retrato de una popular estrella de cine a cada comprador de UN PAQUETE de las famosas hojas GEM.

El Rompecabezas GEM *es un regalo para toda la familia.*

TODAS las hojas de afeitar GEM son fabricadas con el mismo acero grueso y perdurable Las de doble filo, tanto como las de un filo, son un 50% más gruesas que las hojas corrientes.

Reconociendo que las barbas no son todas iguales y que la comodidad al afeitarlas exige distintos tipos de hoja, ofrecemos la hoja GEM en tres tipos, para todas las barbas y al alcance de todos los bolsillos.

Este obsequio especial que anunciamos durará solamente lo que tarde en agotarse nuestra existencia de Rompecabezas. ¿Por qué no adquiere ahora unos cuantos paquetes de hojas GEM recibiendo al mismo tiempo un surtido de estos atractivos pasatiempos que tanto gustarán a sus familiares y amigos? Haga su compra hoy mismo antes de que se acaben los regalos.

IMPORTANTE: Para aprovechar esta oferta es imprescindible exigir el Rompecabezas en el momento de efectuar la compra de las hojas.

HOJAS DE AFEITAR

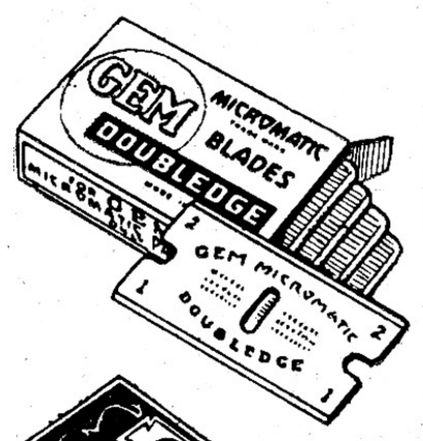
GEM

DISTRIBUIDOR:

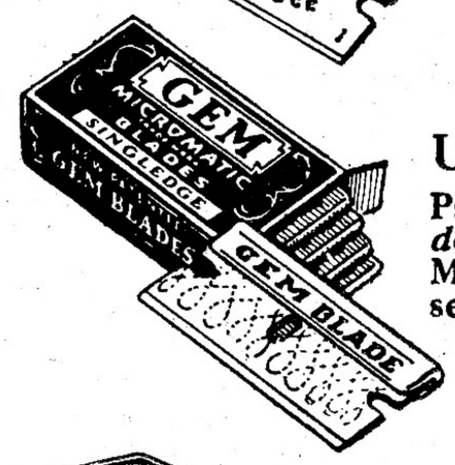
Emilio Hausmann

Zulueta 36-F Habana

Con cualquiera de estos paquetes, comprado al precio de costumbre, usted recibirá el regalo:



GEM
DOBLEFILO
Solo para usarse en la nueva Máquina MICROMATIC GEM
(*5 hojas*)



GEM
(*Nueva*)
UN FILO
Para usarse en *todos* los modelos de Máquinas Gem ya sean nuevos o antiguos.
(*5 hojas*)

GEM
(*Antigua*)
UN FILO
Sólo para usarse en la Máquina Gem de modelo antiguo,
(*6 hojas*)

A HABANA.
ABRIL 15
DE 1934.

Bohemia

VOL. XXVI.
AÑO 26.
NUM. 13.

DR. ALFREDO ZAYAS Y ALFONSO

(1861-1934)

El Dr. Alfredo Zayas ha sido uno de los hombres más múltiples del grupo de miembros de la falange libertadora cubana. Conspirador y político activo en los días de la Colonia, le cupo la gloria de ir a Chafarinas como deportado político, sufriendo—pese a sus pocos años—los martirios y las inquietudes que sufrieran Lanuza, Lima, y otros destacados patriotas. Fué el miembro más joven de la Primera Convención Constituyente Cubana. Y después actuó en la Política del país y en las filas del Partido Liberal del que fuera fundador. Su personalidad intelectual tiene los más diversos aspectos: orador, publicista, historiador, poeta, etc., etc. Después de veinte años de aspirar a la Presidencia de la República, fué exaltado al cargo por la acción combinada del Partido Popular Cubano que él fundara, y del Partido Conservador Nacional (1921-1925). Su Gobierno fué combatido y acusado de dilapidador y defraudador de los bienes públicos. Pero al mismo tiempo le fué reconocido el mérito de haber sido respetuoso como ninguno del derecho individual y colectivo, de no haber usado la violencia y de no haber derramado una sola gota de sangre cubana, en beneficio de sus planes o propósitos. Su alianza de última hora con las huestes liberales que llevaban como candidato a la Presidencia a Gerardo Machado y Morales, se considera uno de sus errores más grandes, ya que puso los destinos de la República en manos del más odioso tirano. Después de haber sufrido a Machado una serie de años, el pueblo fué comprendiendo más y más el mérito del insigne tribuno, y ahora, a su muerte, las inculpaciones que se hacían a su Gobierno han sido bastante atenuadas por la opinión pública, que ha tomado bien en cuenta sus indiscutibles méritos de hombre respetuoso de la ley. Su pérdida es lamentable para Cuba, porque con él se va uno de nuestros prestigios intelectuales y uno de los hombres que ha sabido dar vivo ejemplo de gobernación democrática de un pueblo libre.—(Dibujo de Nino, especial para BOHEMIA.)

MONTAGUE BREST arrojó nerviosamente al suelo su cigarrillo y se dejó caer en una butaca casi lloroso.

—Estoy perdido—le dijo a su hermana Ruth—. No sirvo para nada. Esto no tiene más que una solución: tendré que presentar mi renuncia mañana. ¡Malditos sean esos chinos y el imbécil que mandó al gobierno de Su Majestad estos insignificantes papeluchos!

Ruth se inclinó cariñosamente sobre su hermano. Cogió la hoja de papel cubierta de signos cabalísticos, que Montague había dejado sobre el escritorio y lanzó una carcajada. Luego dijo:

—Esto es intraductible. ¿A quién se le ocurre exigirte que descifres estos signos?

—Al Foreign Office, mi querida Ruth. Es un documento escrito en dialecto del Tibet. No me atreví a confesar mi incapacidad para traducirlo. Al principio, creí que comprendería algo; pero no puedo entender ni siquiera la primera línea.

Montague Bruest encendió otro cigarrillo y prosiguió:

—El Foreign Office necesita la traducción de este documento. No hace mucho tiempo, pasé momentos verdaderamente desagradables con motivo del telegrama afgán. Si ahora confieso mi ignorancia del dialecto del Tíbet, el Foreing Office pensará que soy un ignorante en cuestiones de idiomas asiáticos.

—¿Por qué no llamas por teléfono a Odane?—sugirió Ruth—. Recuerda que te ha dicho varias veces que estaba dispuesto a ayudarte.

El rostro de Montague se iluminó.

—Has tenido una idea magnífica, Ruth—contestó—. Odane conoce perfectamente los dialectos chinos. El podrá traducir el documento.

Abrió la puerta del estudio y se dirigió al aparato telefónico, que estaba instalado en el extremo del corredor. Unos minutos después, regresó.

El

—Dentro de un rato llegará—anunció—. Parece que le ha interesado el asunto. Pero... permíteme examinar ese documento.

Montague Brest y su hermana volvieron a mirar la hoja de papel. El dedo índice de Ruth se detuvo en el centro de la primera línea.

—Aquí hay un nombre inglés—dijo la muchacha. Se lee claramente: "Bretton". Me parece que he oído ese nombre en alguna parte.

Montague reflexionó un momento. Luego dijo:

—Sé que existe un coronel Le Bretton, famoso por sus viajes de exploración. Podría tratarse de ese Coronel. El año pasado, partió en dirección del monte Everest, si no me equivoco. Es el mismo explorador que atravesó Abisinia. Y...

Montague interrumpió su última frase. Ruth estaba mirando fijamente la ventana y tenía la boca abierta como si quisiera proferir un grito.

—¿Qué te pasa, Ruth?—preguntó su hermano.

Ella señaló la ventana y dijo:

—Allí había un hombre hace un momento... Nos estaba mirando.

Montague salió al jardín precipitadamente, y se puso a observar en todas direcciones. Sólo había cuatro casas en aquel paraje. Las villas de Barne Common quedaban a bastante distancia. Montague no vió a nadie en los alrededores. Regresó al estudio y le dijo a su hermana:

—Mi querida Ruth, tú sufres de alucinaciones.

—Sin embargo, puedo asegurar que un hombre nos miraba desde el jardín—replicó la muchacha.

Montague Ruth se puso serio. Luego, cogiendo las manos de su hermana entre las suyas, articuló:

—Tienes que prometerme que, suceda lo que suceda, no dirás a nadie que he consultado a Odane con respecto a ese manuscrito. Si las autoridades llegaran a enterarse de ello, me despedirían. Los nuevos reglamentos son muy severos. Está absolutamente prohibido mostrar los documentos a otras personas.

—No te preocupes, Montague, nadie sabrá nada—dijo Ruth.

◇

Dos horas después, Mark Odane, profesor de idiomas orientales, declaraba a su amigo:

—Es preciso que me lleve el manuscrito. Tengo en casa diversos diccionarios que me facilitarán la traducción. De todas maneras, es un trabajo que me consumirá varias horas. Y no puedo quedarme aquí. Tengo que concurrir a la Sociedad de Geografía, donde vamos a celebrar una reunión.

El reglamente nos prohibe que prestemos los documentos—dijo Montague.

—¡Bah!—exclamó el profesor—. Los reglamentos han sido hechos para violarlos. Además, estos papeles estarán tan seguros en mis manos como en las tuyas, querido Montague.

El traductor del Foreign Office no tuvo más remedio que ceder. En posesión del documento, Mark Odane se dirigió hacia el vehículo que había dejado a la puerta de su amigo. Montague siguió con la vista el vehículo, hasta que lo vió desaparecer al doblar una esquina. Montague cerró la puerta; subió y le dijo a su hermana:

—¿Te has acostado ya, Ruth?

—Sí—contestó ella—. Buenas noches. No te olvides de cerrar las puertas y las ventanas.

El joven volvió a su despacho. Se sirvió un vaso de whisky y se recostó en un diván a leer los diarios de la tarde. Mientras se enteraba de las últimas noticias, recordó el temor de su hermana y sonrió. Después, tuvo la impresión de que una corriente de aire le acariciaba la nuca. El periódico cayó de sus manos.

Montague Brest no tuvo tiempo de incorporarse ni de gritar. Una mano le oprimió la garganta y una hoja de acero brilló ante sus ojos. Casi al mismo tiempo, la habitación quedó a obscuras. Todo lo que pudo apercibir Montague, fué una sombra inclinada hacia su cuerpo. Cuando la mano que apretaba su garganta aflojó un poco la presión de sus dedos, el joven pudo articular:

—No... no tengo el documento...

La hoja de acero brilló sobre su frente.

—¿Dónde está el documento?—preguntó una voz.

—Se lo entregué a Odane.

De pronto, Montague experimentó una extraña sensación de frío. La mano cesó de apretarle la garganta. Y el joven funcionario cayó al suelo bañando en sangre la lujosa alfombra.

DOCUMENTO

POR

E. PHILLIPS OPPENHEIM

(ILUSTRACIONES DE ALVAREZ MORENO.)

Las reuniones del "Lavender Club" eran siempre muy animadas. Aquella noche, los dos socios más conocidos—sir Jasper Lane y el coronel Le Bretton—discutían amigablemente sobre la importancia y los inconvenientes de la vida aventurera.

—Muchas veces me he preguntado, Coronel, cómo puede soportar usted la vida de Londres después de haber corrido aventuras tan peligrosas—dijo sir Lane.

Sonriendo, Le Bretton declaró:

—Me encantan los viajes; pero opino que lo más sugestivo que tiene la existencia es la variedad. Me gusta aparecer de cuando en cuando en las calles de Londres y saludar a los viejos amigos. Y aprovecho esas temporadas de descanso para dictar mis memorias.

—He leído cierta parte de sus memorias, Coronel—intervino Harold Tennant—. Pero, dígame francamente: ¿Son verídicas esas memorias?

—Creo que nadie dudará de la veracidad de mis narraciones —replicó el explorador—. Naturalmente, todo viajero tiene derecho a condimentar la verdad con la salsa de la imaginación. Pero volviendo al tema de nuestra discusión: no comprendo cómo nuestro amigo Lane puede perder noches íntegras en los clubs. Si yo fuera detective, viviría constantemente preocupado por la solución de los enigmas que plantean todos los días los genios de la delincuencia.

—Tiene usted razón—contestó Jasper Lane—. Pero no crea que me despreocupo de los problemas policíacos. Precisamente, en este momento estaba recordando el caso de Montague Brest. Ese misterio sigue apasionándome. Y me atrevería a afirmar que mi subconciencia hace continuos esfuerzos por solucionar el enigma. Me sucede lo que al sabio que conseguía descubrir verdades científicas, aunque su conciencia no estuviera concentrada en esa clase de problemas. A propósito: ¿recuerdan ustedes el caso de Montague Brest?... Montague Brest era un funcionario del Foreing Office. Una noche, lo asesinaron en su estudio de Brane. Le dieron una puñalada en el corazón. La policía, al examinar las cerraduras, no pudo descubrir ningún indicio de que hubieran sido violentadas. No hubo robo. Uno de los detectives más sagaces de Scotland Yard se vió en la necesidad de confesar que el misterio era insoluble. Las investigaciones no suministraron ningún dato concreto que pudiera servir de punto de partida. Ese misterio me preocupa... ¿Quién mató a Montague Brest?

Un señor pálido, que estaba cenando solo en una mesa próxima y que había escuchado con interés las palabras del detective, se dirigió al grupo, diciendo:

—Creo encontrarme en condiciones de satisfacer su curiosidad, señor Lane.

La atención de los **clubmen** se concentró sobre aquel hombre pálido. Hubo un largo silencio. Todas las miradas estaban en el personaje que acababa de hablar.

—Yo lo conozco—dijo Lane—. Es el profesor Mark Odane, especialista en idiomas orientales. Viene aquí de cuando en cuando.

Después, sir Jasper Lane se acercó a la mesa del profesor, se inclinó y dijo sonriendo:

—Buenas noche, señor Odane. ¿Ha querido usted decir que posee una hipótesis para explicar el crimen? Si es así, venga a nuestro grupo. Analizaremos su hipótesis.

—No se trata de una hipótesis—contestó el profesor—. Se trata de una certidumbre. Yo sé quién mató a Montague Brest. Y no ignoro tampoco el motivo del crimen.

La declaración de Odane, formulada en voz alta, provocó una viva impresión en los demás. Nadie conocía bien al orientalista; se sabía que desempeñaba una cátedra en la Universidad y era muy considerado en todos los círculos docentes.

Le Bretton se incorporó. La noche era muy calurosa. El Coronel abrió una ventana.

—No puedo respirar esta atmósfera viciada—dijo para justificar su gesto. Los que estamos acostumbrados al aire libre de los desiertos, sentimos una intolerable sofocación en los sitios mal ventilados.

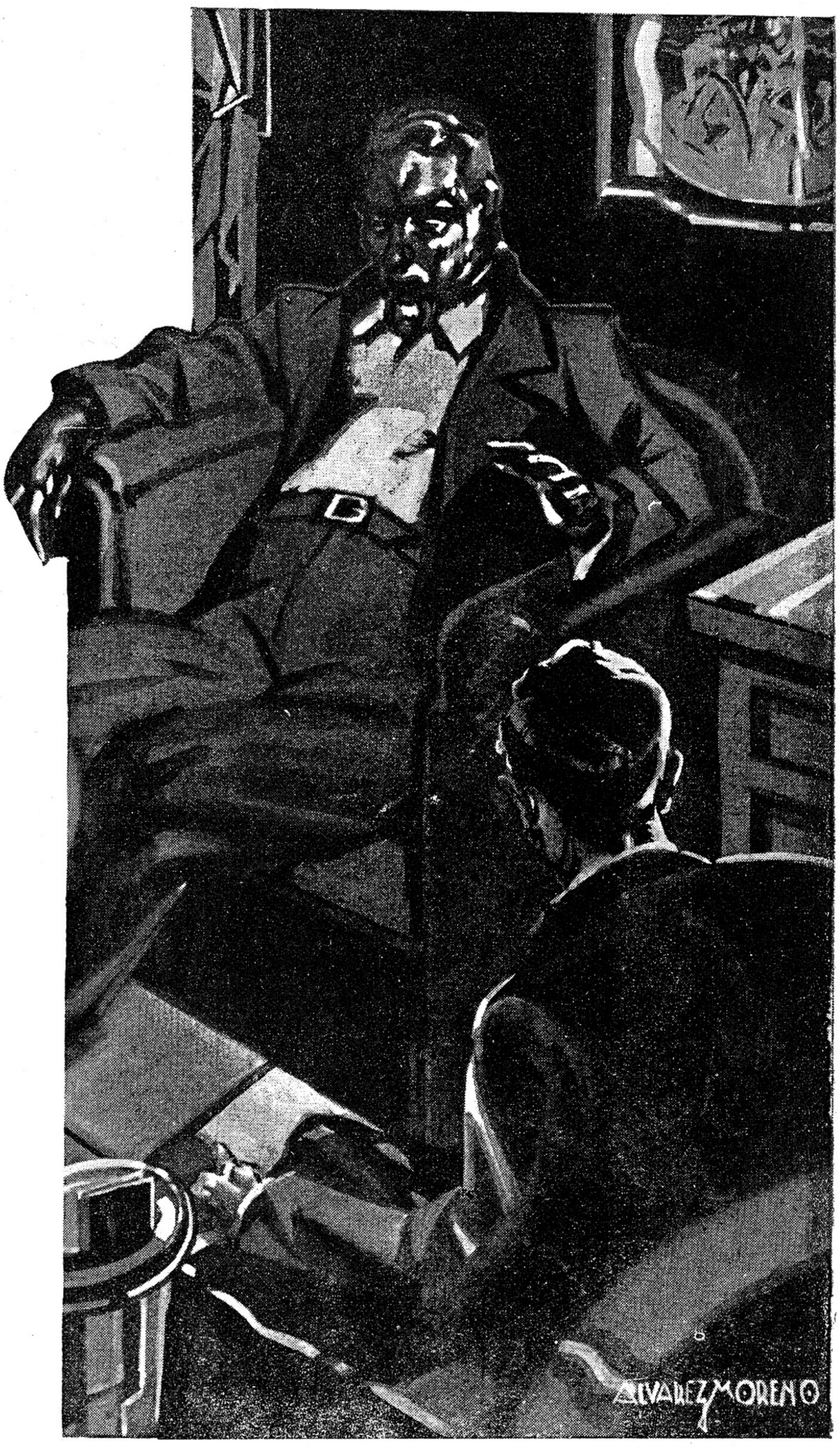
Odane comenzó entonces su explicación:

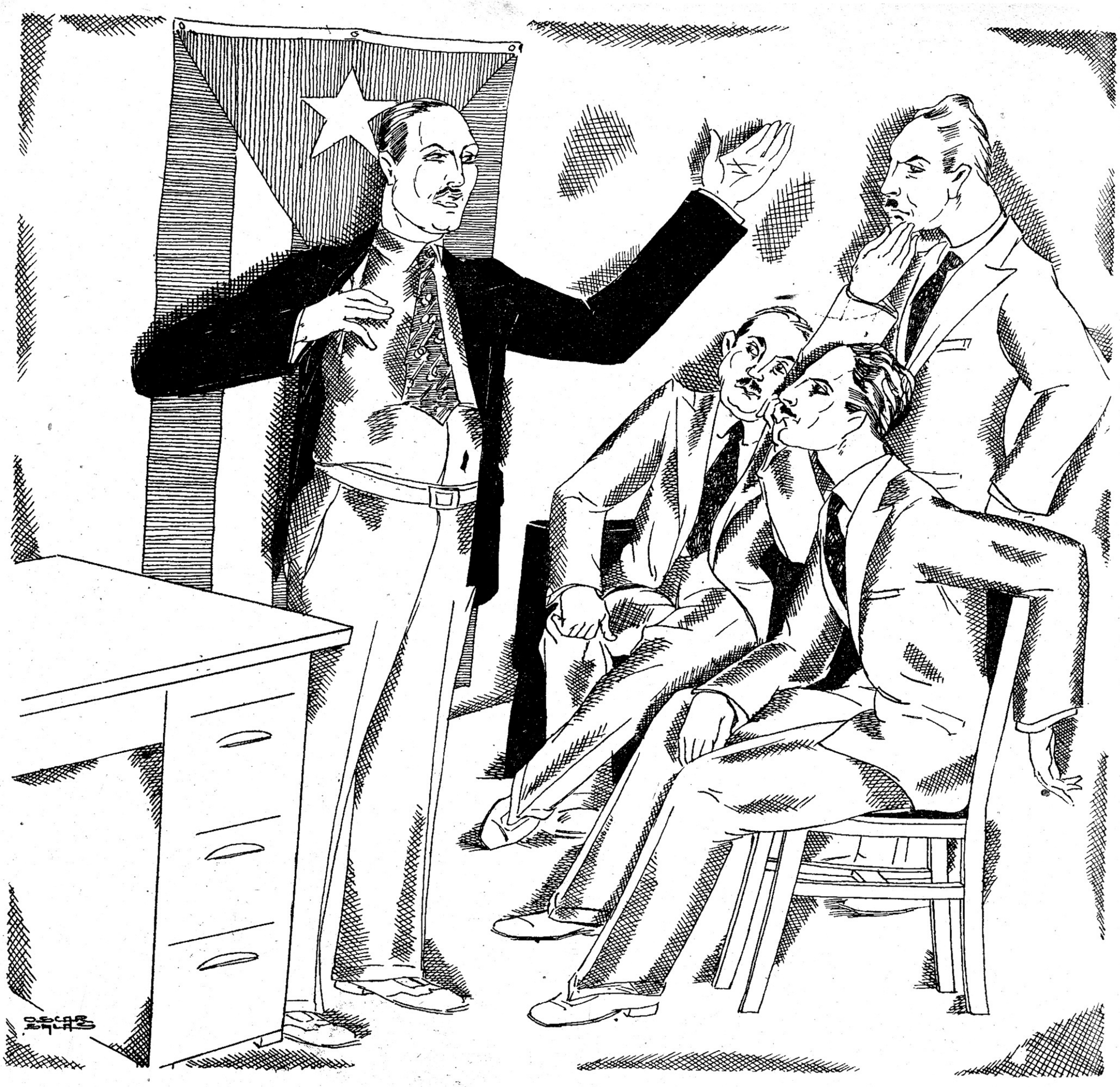
—Yo era vecino de Montague Brest. No ignoraba el género de misiones que el Foreign Office solía confiar al malogrado joven. Seguí con mucho interés las alternativas de las pesquisas, esperando ver surgir a un testigo que pudiera aclarar las cosas. Ese testigo figuró en el proceso, pero no dijo nada. Entonces resolví esperar cierto tiempo para declarar a las autoridades todo lo que sé del asunto. Dentro de dos horas, celebraré una extensa conversación con un funcionario del Foreign Office. Mis revelaciones tendrán por resultado la detención inmediata del asesino. Mañana, todos los diarios del mundo ofrecerán a sus lectores la explicación del enigma. Ustedes, los socios de este club, van a conocerla ahora mismo.

Odane miró a su alrededor como para convencerse de que ningún camarero se había detenido a escuchar. Luego, observó a los señores que lo rodeaban. Todos eran antiguos socios del "Lavender Club", hombres de excelente reputación y dignos de toda confianza.

Pero antes de comenzar su relato, Mark Odane quiso beber un poco de whisky. Se llevó la copa a los labios y... En aquel preciso instante, sus escuchantes vieron algo así como un relámpago y oyeron un estampido. El profesor exhaló un gemido, soltó la copa y cayó sobre la alfombra, muerto de un tiro en una sien.

(Pasa a la Pág. 62.)





DESPUES DE MACHADO

(ILUSTRACIONES DE OSCAR SALAS.)

Después del ametrallamiento de su buen amigo y protector Alfonso Llamas, que le iniciara en la azarosa y omnipotente carrera del "porrismo", antes de que comenzara la tormenta definitiva que presentía, Pedro liquidó su casa, extrajo sus ahorros del banco y se fué para Miami... a esperar los acontecimientos. No pensaba retirarse ni renunciar a su patria. El nuevo hombre que se había formado y templado en su espíritu, después del fracaso de su honradez y sus ensayos por los "caminos rectos", una audacia sin límites le guiaba. Estaba seguro de haber penetrado hasta el fondo la psicología de sus compatriotas, aún de aquéllos contra los que estaba encaminada su misión que proclamaban a todo grito "lo nuevo", la "patria de justicia", los "ideales puros de hombres y de cosas". Antes su vida carecía de programa: aquel campesino que poseía toda la confianza del Tirano, que le había provisto de salvoconducto para matar, para despreciar la vida de los demás y extraer dinero en abundancia de los más impensados resortes del mal, su maestro Llama, le había abierto los ojos y estaban estereotipadas sus palabras como lema de orientación futura:

"Político siempre triunfante".

Por eso abandonó a tiempo su "cargo". Simuló una especie de huída y no dió aviso a sus jefes. Las cosas se le presentaron en forma mejor de lo que calculara. La ciudad americana estaba abarrotada de elementos de todos los sectores revolucionarios enemigos de Machado y un grupo de ellos, cuando le vió llegar, sin ninguna clase de investigación juzgó se trataba de un nuevo y heroico prófugo de las iras del Monstruo. Pedro no vaciló un instante. Su "viveza" criolla estaba lista para todas las eventualidades. Se instaló en uno de los hoteles que constituían verdaderos cuarteles revolucionarios y misteriosamente reunió a sus nuevos amigos.

—¿Creen ustedes que aquí se está seguro?—preguntó con alguna inquietud.

—Compañero—contestaron aquellos buenos muchachos— comprendemos que le dure la zozobra después de haber salido del infierno machadista. Aquí habemos cinco mil cubanos armados hasta los dientes, listos a embarcar para libertar a Cuba y en cuanto a los "apapipios" y confidentes, a todos los tenemos "chequeados" y hasta hacemos que envíen al Amo lo que nos conviene.

Pedro adoptó postura y tono de voz convenientes, procurando aparecer con una modestia encantadora.

—He escapado de milagro. No hay un solo "porrista", un solo confidente, judicial y policía que no me conozca. Tengo colocadas treinta y dos bombas y (más bajo) "he liquidado" con la recortada a cuatro esbirros del Tirano. Como soy un excelente tirador, un día dos secretas me pescaron colocando un artefacto. Partieron para mí como dos fieras, apuntándome con el revólver, pero me tiré en el suelo y desde allí, dos disparos fueron suficientes...

Ninguno puso en duda su historia. Le abrazaron efusivos tres revolucionarios y acto continuo comenzaron a presentarle a los principales jefes de la oposición. Estaba hecho ya su certificado "para el porvenir". Su nombre quedó inscrito en los libros gloriosos. No hubo una sola junta conspiradora que no le citara, para oir sus consejos y definir la línea de conducta que se seguiría en la patria "cuando llegara el momento". Aleccionó a un buen número de muchachos en el uso de las armas mortíferas y su voz tomaba el tono de un Robespierre indignado cuando se anunciaban el castigo "de los canallas, de los sicarios, de los mercenarios de todas las clases que apoyaban al Tirano."

—Quiero ser nombrado con amplios poderes para "limpiar toda la isla de porristas". No debemos sentir sentimentalismo, pues ésta ha sido la causa de todos los males de Cuba y hay que proceder con mano fuerte para instaurar una república nueva, de "hombres de manos limpias y procedimientos puros"!

—¡Sí!—coreaban entusiasmados sus camaradas—. ¡Con ametralladoras debemos sanear el ambiente de Cuba y no dejar en ella una sola huella de Machado y de machadistas!

En la bella ciudad no existían diferencias de partido entre los numerosos exilados. En un frente único departían sobre el exterminio de la tiranía, nacionalistas, conservadores menocalistas, estudiantes, comunistas, marianistas, etc. Pedro los estudiaba. Medía las probabilidades sobre el futuro jefe máximo de Cuba y sonreía, recordando el vaticinio de su Señor el Egregio Asesino: "Después de Yo el Caos". El Caos, era su esperanza para afianzarse, para "triunfar", para alejar de una vez para siempre los calamitosos tiempos de sus miserias sin pan, sin consideración, sin respeto, despreciado y arrojado de todas partes como un perro sarnoso.

◇

Con los primeros grupos que tornaron a Cuba después de la renuncia del Tirano llegó a la Habana. No estaba del todo tranquilo. Por más que en su anterior trabajo había obrado con magistral discreción, ocultando su credencial de "experto" aún a los mismos miembros de los cuerpos uniformados, no faltaban muchas personas que "sabían su obra". Pero sólo le bastó una vuelta por la ciudad para respirar: sus mismos antiguos enemigos se habían encargado de liquidar a los que en la actualidad lo eran y aquéllos que escaparan de la furia del pueblo y de las comisiones de salud pública de los sectores secretos, se hallaban lejos, ocultos en madrigueras en las que no asomaban la cabeza. Doquier se escuchaban los disparos, los gritos de júbilo y alrededor de las viviendas de los machadistas, saqueadas y quemadas danzaba el pueblo frenético. El no podía permanecer del todo inactivo. Con sus credenciales de "revolucionario o exilado" se unió a uno de los grupos más exaltados y le preguntó:

—¿Saben ustedes si "han copado" la casa de la calle X número .....?

—No. ¿Qué hay en ella?

—Ahí vive un señor anciano que me persiguió y del cual seguramente nadie sospecha que fuera uno de los confidentes más eficaces de Machado.

—¡Pues vamos allá volando!

En mangas de camisa, agitando los rifles en los brazos sudorosos, partió el auto a toda velocidad al lugar indicado. Mucho le interesaba a Pedro el asunto. Aquel señor, que pasaba por un respetable rentista consagrado a los estudios filosóficos, podía hacerle una mala jugada, pues le conocía. Si no actuaba rápido, aquel viejo pícaro, de una astucia y una audacia increíbles, maestro en la "política triunfante" podía invertir los términos, descubrirse y ganarse la simpatía de la Revolución con "un gran servicio".

Era una casa pequeña, bien pintada. La puerta se hallaba a media hoja, como para inspirar más confianza de la que los vecinos podían garantizar, pues era querido en la barriada por su bondad de solterón solitario. Los compañeros de Pedro titubearon al detenerse junto a la puerta.

—¿Estás seguro que este hombre es "apapipio"?

—Cuando registremos la casa lo comprobaremos.

Irrumpieron en la casa con los revólvers y los rifles amenazantes. El propietario no tenía acompañantes en ese momento y seguramente se hallaba en el fondo de la casa. Los revolucionarios comenzaron a registrar los cajones del escritorio, los libros, un armario lleno de papeles. Pedro corrió hacia el fondo y solo se halló frente a frente a su antiguo compañero que había salido del "servicio" asustado al escuchar el ruido. El discípulo de Llamas, con la rapidez de pensar que ya estaba acostumbrado para medir en un instante la conveniencia de los acontecimientos, calculó el efecto que pudieran causar en la opinión "dos de sus ideas con respecto al viejo": matarlo instantáneamente o "tener la generosidad de perdonarle la vida, dejándole huir en atención a sus años." Resolvió rápidamente. El confidente le miraba asombrado, pensando seguramente que aquel compañero iba allí para salvarle, para facilitarle la fuga al informarse de su peligro y descubrimiento por parte de los nuevos en el poder.

—Oye—le dijo Pedro—voy a decirle a esa gente que tú no eres el hombre que buscan, pero procura ponerte en salvo. Lárgate bien lejos...

(Pasa a la Pág. 54.)

GERARDO DEL VALLE

¿Por qué NO

Economizar todos los años $10.000,000 y aumentar el volumen de la zafra: ese es el resultado que se obtendría sustituyendo la GASOLINA por el ALCOHOL.

Washington, en su discurso de despedida ante el Congreso de la Unión, dijo que era un cándido el que confiara en ''favores de nación a nación''. Ya doscientos años antes había dicho algo parecido Maquiavelo. Y las lecciones de la Historia, desde aquella remota fecha hasta hoy, demuestran que Maquiavelo y Washington estaban en lo cierto. Las naciones no hacen favores; y cuando parecen hacerlo es para cobrarlos en moneda tan alta, que el favorecido comienza a advertir al poco tiempo que casi hubiera estado mejor sin el favor.

Sin embargo, nosotros seguimos apegados a la política del favor generoso y desinteresado. Cuando la dictadura de Machado nos tenía agarrados por el pescuezo, esperábamos de los Estados Unidos que nos hicieran el favor de librarnos de él. Cuando la crisis económica desarraigó a Machado y vino Céspedes, pusimos nuestras esperanzas de salvación en un préstamo gracioso de Washington. Cuando las clases y soldados se sublevaron el 4 de septiembre y entregaron el poder a las izquierdas burguesas, oficiales y políticos pusieron su esperanza en que los ''marines'' bajaran a resolverles el problema. Y ahora seguimos con los ojos clavados en la Casa Blanca, esperando a que el altruísmo del Presidente Roosevelt nos dé dinero, nos baje los aranceles al azúcar y nos fije una cuota de exportación jugosa. Para justificar esa ''política de esperanza'', nuestros estadistas y sus jóvenes auxiliares técnicos afirman que el gobierno de Washington está empeñado en una política de restablecimiento del comercio exterior y que sus ''favores'' a Cuba entran dentro del cuadro de esa política.

UN AZUCARERO PESIMISTA.

—Yo no creo en eso—nos dice uno de los hacendados cubanos de mayor capacidad y uno de los que más han luchado en favor de nuestra primera industria—. Creo por el contrario, que la política de Washington producirá, en un plazo más o menos largo, la eliminación de Cuba del mercado azucarero norteamericano.

—Se necesita estar ciego—continúa nuestro amigo—para no ver que en Washington no se desea obstaculizar en lo más mínimo el movimiento expansivo de la industria azucarera norteamericana. Las cuotas que se está tratando de fijar ese año, dejan margen a los industriales de los Estados Unidos, de Puerto Rico y de Hawaii para que batan todos sus ''records'' de producción. Y es seguro que, una vez cubiertas esas cuotas en zafras venideras, se las modificará siguiendo el ritmo de la producción norteamericana. Es decir: a medida que suba la producción propia, las cuotas americanas irán aumentando y las de Cuba se irán restringiendo. Eso es lo que ocurrirá ineludiblemente, aún cuando el propio Presidente Roosevelt quisiera hacer otra cosa.

Nosotros estamos completamente de acuerdo con ese distinguido azucarero.

¿POR QUE NO SALVAR A CUBA?

Y lo estamos porque la historia de los Estados Unidos demuestra que Washington no ha sacrificado nunca un solo peso de la riqueza americana sin recibir en cambio cien centavos en servicios o en otra clase de riqueza. La única cosa que podemos darles es azúcar y cada día la necesitan menos.

¿Quiere ésto decir que debemos entregarnos al pesimismo y la desesperación? Para quienes todo lo esperan de Washington, sí. Para nosotros, no.

Cuba tiene maneras de defenderse; tiene vías para salir del abismo económico y continuar luchando hasta que la situación internacional se modifique. Pero esas defensas son difíciles y esas vías, escabrosas. Hasta ahora no vemos al cubano con el brazo suficientemente sólido para aventurarse por las crestas.

Y sin embargo, todo apunta hacia la solución, porque no hay más que una. Cuba es un país que lo tiene casi todo, menos lo principal: la energía mecánica. En nuestro suelo hay abundancia de minerales, riqueza de madera en los bosques, abundancia de materias primas en la agricultura; pero no tenemos saltos de agua, ni carbón, ni petróleo para mover la plantas que den utilidad industrial a esas riquezas.

Esa falta de energía mecánica, en las formas usuales en el resto del mundo, ha sido un handicap decisivo a nuestro desarrollo industrial y—¡cosa curiosa!—nos ha impedido ver que justamente en Cuba TENEMOS TODO EL COMBUSTIBLE NECESARIO PARA MOVER LA MAS PROSPERA DE LAS INDUSTRIAS.

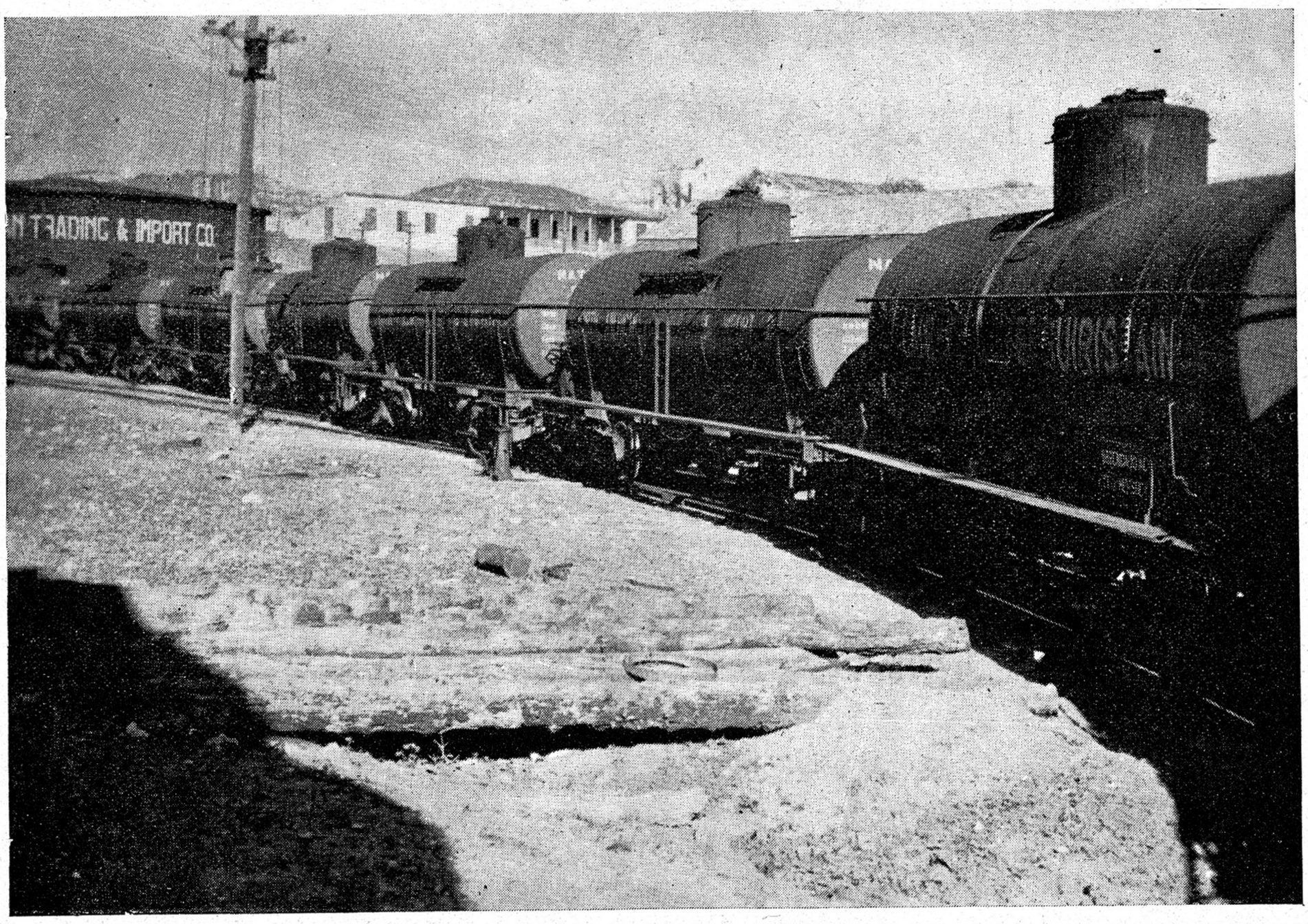
EL ALCOHOL, UNICA SALVACION.

En los campos de caña abandonados, en los centrales moliendo a zafra reducida, tenemos justamente, la única fórmula que nos permitirá hacer frente a la crisis actual y a las calamidades económicas que nos está preparando el futuro. La ciencia moderna, al encontrar la manera de utilizar el alcohol como sustituto de la gasolina en los motores de explosión interna, nos permite resolver nuestro problema actual. Nuevas investigaciones científicas permitirán, en el mañana, encontrar otras aplicaciones para el alcohol, bien como combustible para las máquinas de vapor, bien directamente en motores especiales de gran tamaño, similares a los Diessel.

Por de pronto el alcohol, si se establece su utilización obligatoria como combustible para automóviles y motores de explosión interna, permitirá a Cuba ECONOMIZAR TODOS LOS AÑOS $10.000,000 que se pagan a los Estados Unidos por gasolina y AUMENTAR EL VOLUMEN DE LA ZAFRA, empleando en la producción de mieles las cañas necesarias para elaborar UN CUARTO DE MILLON DE TONELADAS de azúcar.

VEAMOS COMO.

¿Es posible utilizar el alcohol en lugar de la



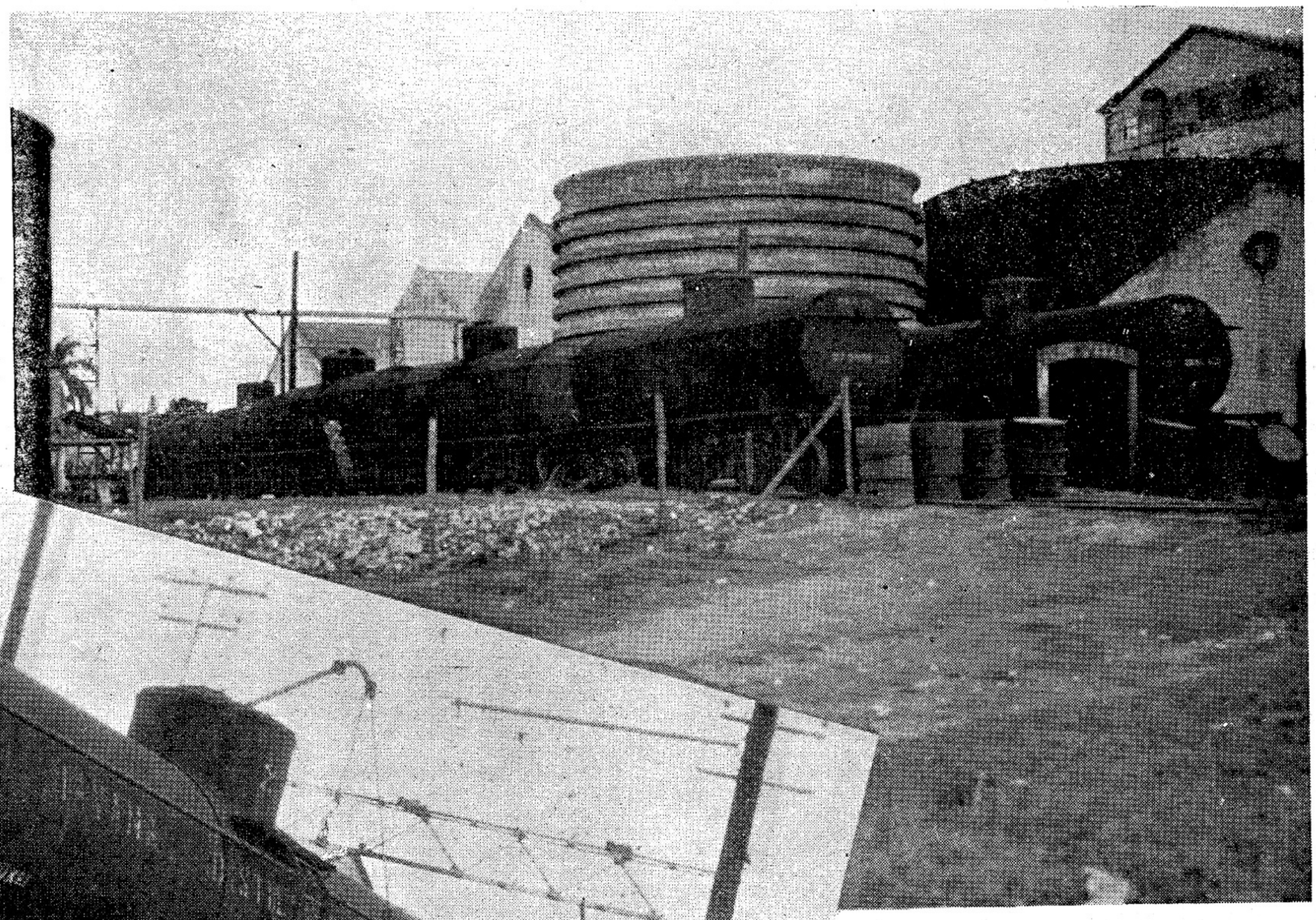
En los muelles de la ''Old Times Molasses Company'' de Regla, numerosos tanques esperan ser llenados de miel, para ser transportados a los E. U., donde obtienen millones del tesoro natural nuestro, que dejamos escapar de las manos

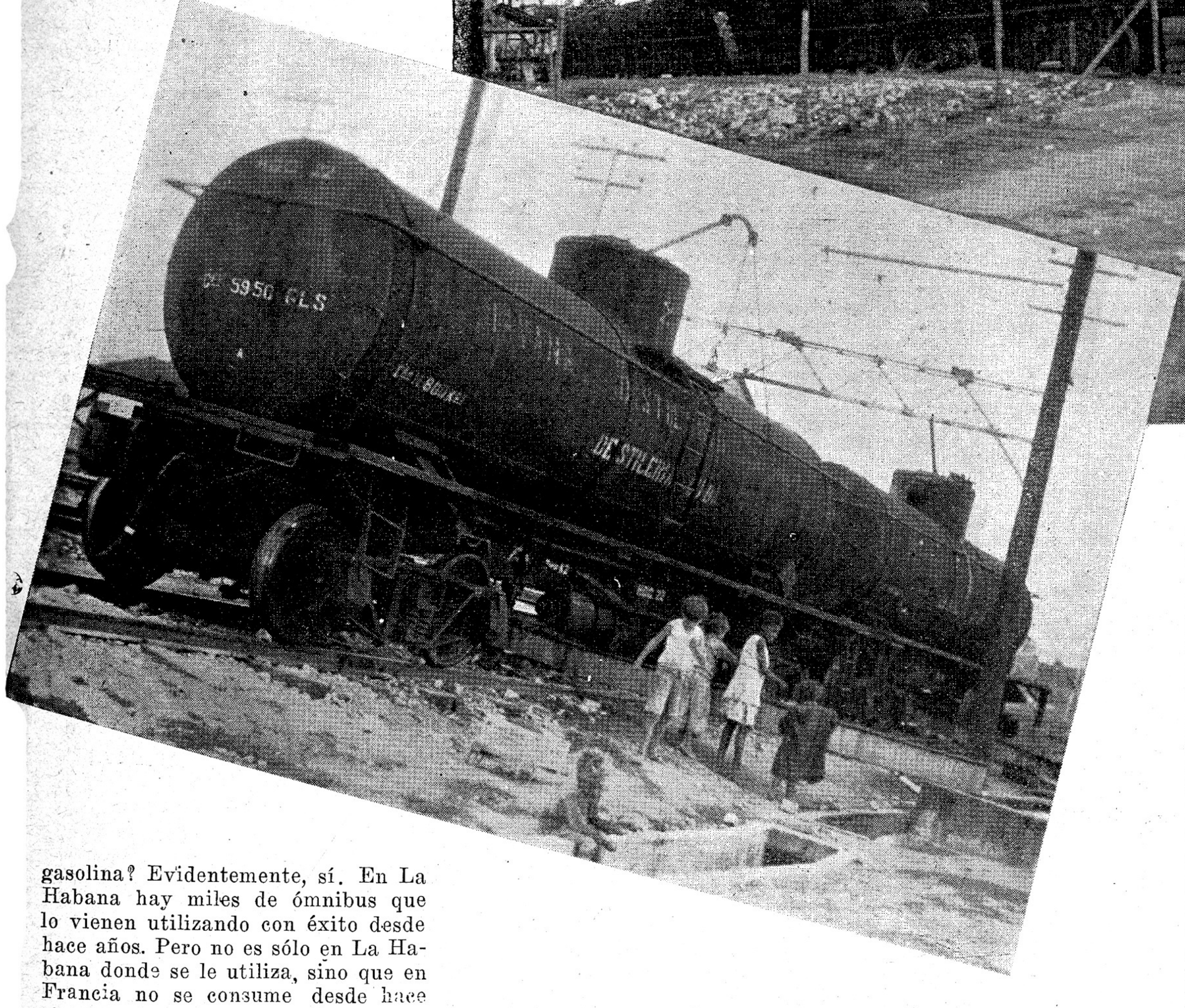
SALVAMOS A CUBA?

Vista de una de las muchas destilerías que hay en la Habana, desde las cuales se embarca para los Estados Unidos nuestras mieles.

◇

Mientras se llena este carro de la miel que nosotros inconscientemente desechamos, niños indigentes, mojan pedazos de pan en ella, para apaciguar el hambre, que causa la falta de visión política económica de nuestros gobernantes.





gasolina? Evidentemente, sí. En La Habana hay miles de ómnibus que lo vienen utilizando con éxito desde hace años. Pero no es sólo en La Habana donde se le utiliza, sino que en Francia no se consume desde hace tiempo otra cosa que el "combustible nacional", fabricado a base de alcohol absoluto (100 grados) y de una pequeña cantidad de gasolina.

Hasta hace poco la fabricación del alcohol absoluto, en forma industrial, se consideraba imposible. Las mejores destilerías sólo podían producir, a precios comerciales, alcoholes de 96 grados. Hoy los adelantos de la ciencia han hecho posible la producción del alcohol absoluto en gran escala y a precios suficientemente baratos para que pueda competir con la gasolina. El combustible francés, a base de alcohol absoluto y gasolina, es un carburante perfecto que presenta notables ventajas sobre la gasolina en los motores de explosión.

En Cuba, donde aún no se produce el alcohol absoluto en forma industrial, se están usando carburantes diversos, uno de los cuales —que ha servido de base para nuestros cálculos— usa un 60 por ciento de alcohol, un 30 por ciento de petróleo (benzol, etc) y un 10 por ciento de gasolina, este último no por necesidad técnica sino por exigencia de nuestras autoridades fiscales.

Según las últimas estadísticas disponibles, Cuba consume un promedio de 50.000,000 de galones de gasolina al año, con un costo medio, deducidos los impuestos, de DIEZ MILLONES DE PESOS. Esa cantidad en billete norteamericano dejaría de salir de Cuba todos los años, si se estableciera obligatoriamente el consumo de alcohol en los motores de explosión.

Mientras seguimos esperando que los americanos vengan a resolver nuestros problemas, no vemos que la UNICA SOLUCION está en NUESTRAS MANOS!

Para producir los 30.000,000 de galones de alcohol necesarios para preparar 50.000,000 de galones del carburante cubano a que aludimos más arriba, hay en Cuba destilerías suficientes, cerradas hoy por falta de materia prima y de mercado. La materia prima puede proporcionárseles, al principio, restringiendo la exportación de las mieles que hoy se van a los Estados Unidos. Pero, una vez en funcionamiento las destilerías, debe exigírseles que modifiquen gradualmente su equipo, preparándole para extraer el alcohol directamente del guarapo, con lo cual la agricultura cubana podría AUMENTAR SU PRODUCCION DE CAÑA EN LA CANTIDAD EQUIVALENTE A UN CUARTO DE MILLON DE TONELADAS DE AZUCAR y los hacendados seguir vendiendo sus mieles donde mejor les conviniera.

PERSPECTIVAS GRANDIOSAS.

La sustitución de la gasolina por el alcohol produciría, como se ve, un efecto benéfico inmediato sobre la economía del país. Una gran industria floreciente ocuparía a miles de hombres, disminuyendo la desocupación. Nuestra balanza comercial, aparentemente favorable ahora, lo sería entonces de manera efectiva. La agricultura azucarera encontraría en la producción de alcoholes una compensación justa a las mermas que se le han impuesto y a las que se esperan.

Ese es el beneficio inmediato que derivaría Cuba del alcohol. Pero hay otro más vasto, que se deriva de poseer en abundancia un combustible barato, aplicable a cualquier clase de industria; es decir, lo que hoy nos hace falta para aprovechar industrialmente las riquezas naturales de Cuba.

Ya en 1925, el señor Belisario Delgado, hacendado distinguido y experto en cuestiones azucareras, señalaba desde un periódico de La Habana como "uno de los principales factores en el desarrollo industrial del mundo, la fácil adquisición del combustible, y como un factor de atraso, la dificultad en obtenerlo, como le ocu-

(Pasa a la Pág. 58.)

¿POLITICA ó RIVOLVCION?

POR ALEJANDRO · VERGARA

> "Cuando creamos necesario decir algo que consideremos útil al progreso de las ideas o al conocimiento de la verdad, no hay que vacilar. Es preferible exponerse a la censura de los otros, que al desprecio de uno mismo."
>
> RAMY DE GOURMONT.

En esta corta interrogante, se mantiene **viva la** conciencia popular. Por **una parte, en un** esfuerzo de organización, **sin norma** fija, núcleos diferenciados **del** pensamiento colectivo, **tratan de agruparse**, como en un **intento de lucha** cívica, con vista a unas **elecciones. Ello es** consecuencia de las **reiteradas promesas** oficiales, y como **lógica derivación de** la reglamentación **en el Gobierno de** Grau cerca del modo **y forma de los** Partidos políticos, y de **la afirmación** constitucional del actual **Gobierno de** Concentración, de que antes **del 31 de** Diciembre del presente **año quedaría** integrada la Asamblea **Constituyente.**

Por otra parte, nuevos intentos de **sociedades secretas**, brotes de constantes **rebeldías**, atentados y un intenso **malestar, acusan** una fuerza capaz, de **nuevo, de poner** en pie la más formidable **y anárquica** Revolución.

La Revolución española, de distinta **manera, tuvo un** mejor encauzamiento. **Caída la monarquía**, sin sangre y sin **sol,—y aquí se ha** derramado mucha **sangre y han** surgido muchos **héroes, —la lucha** ideológica tomó derroteros **firmes y precisos**, y comicios tras comicios, **fueron** marcándose cívicamente **las fuerzas** partidaristas. Allí, a la **Revolución** Política, subsiguió la Política **revolucionaria.**

Entre nosotros, la poca habilidad **gubernativa** hace que vivamos frecuentemente en colapsus; y tan frecuentes, **que** parece un mal congénito. **El egoísmo de** Poder rehuye la oportunidad **de unas** elecciones a corto plazo, **y, con ello,** se mantiene viva la **Revolución** Política; porque para perpetrar **un nuevo** "continuismo", como **lo hace este** Gobierno, es necesario **identificarse** demasiado a las fuerzas **tradicionales** que han querido quebrar **la labor** ingente de este pueblo **que luchó para** algo más que para cambiar **a Machado.** Los estudios de psicoanálisis **demuestran** que muchas veces **están arraigadas** en la mente, una serie **de tendencias** morbosas, a las que **es ajeno el individuo** y que el "poder-control" **no puede** llegar a reprimir; **de ahí por qué**, como médicos, somos **más benévolos en** el juicio.

DR. ALEJANDRO VERGARA, autor de este trabajo.

Un Gobierno de facto es necesariamente un Gobierno temporalmente **limitado**, y cuya misión fundamental es propiciar, con toda **rapidez, un** Gobierno **de jure.** No puede, en manera alguna, **por más ficciones** que se empleen, darse una "constitución", un "**Consejo de Estado**", "obtener el reconocimiento internacional", **etc.,—convertirse** en Gobierno políticamente legal, sin que su vida **normativa** y el reconocimiento, parta libremente del pueblo **soberano. Y en** la lucha entre el deseo y el deber, se enuncian **elecciones, que no** se avecinan, y se discuten métodos que no se **implantan, en un** desesperado alargamiento del plazo en que ha **de cesar, imprescindiblemente**, el estado provisional.

Esas son, pues, las causas del tremendo caos en que vivimos. **P-ra aliviarlo** (¡siempre el paliativo!), se trata de abrir un cauce, **sólo formalmente**, a las luchas obreras; se buscan, se suplican **empréstitos, y** se realiza una política cooperativista no muy diferenciada de la de Wifredo Fernández; pero estos procedimientos, en las actuales circunstancias, sólo derivan en atropellos a los trabajadores, porque es necesario contestar a los esclavistas; se obtiene sólo una limosna ridícula e ineficaz para suponerla una inyección de "plata-coloidal", suficiente a conjurar la crisis de un organismo caquéctico por anemia que toma las características del tipo "arregenerativo"; y como "la jícara no se le puede colmar a todos", se producen resentimientos que, en conjunto, intensifican ese caos terrible a que se tiene sometida a la nación entera.

Los repartos de posiciones burocráticas, de Alcaldías, creación de Secretarías sin cartera, Consejo de Estado, etc., etc., tienen absorbida toda la atención de nuestros gobernantes. Y, en ese plano, que es una deriva hacia el fracaso más resonante, se ha perdido la idea central de la formación de un censo, de la promulgación de una Ley Electoral y de la pronta designación de las Constituyentes, única manera de afianzar una solución a la terrible interrogante, que, con todos los temores que esto produce, se arraiga cada vez más: ¿Política o Revolución?...

Por nuestra parte, enfocada así la cuestión, no hemos querido nosotros, con la inactividad, contraer la grave responsabilidad de un silencio criminal.

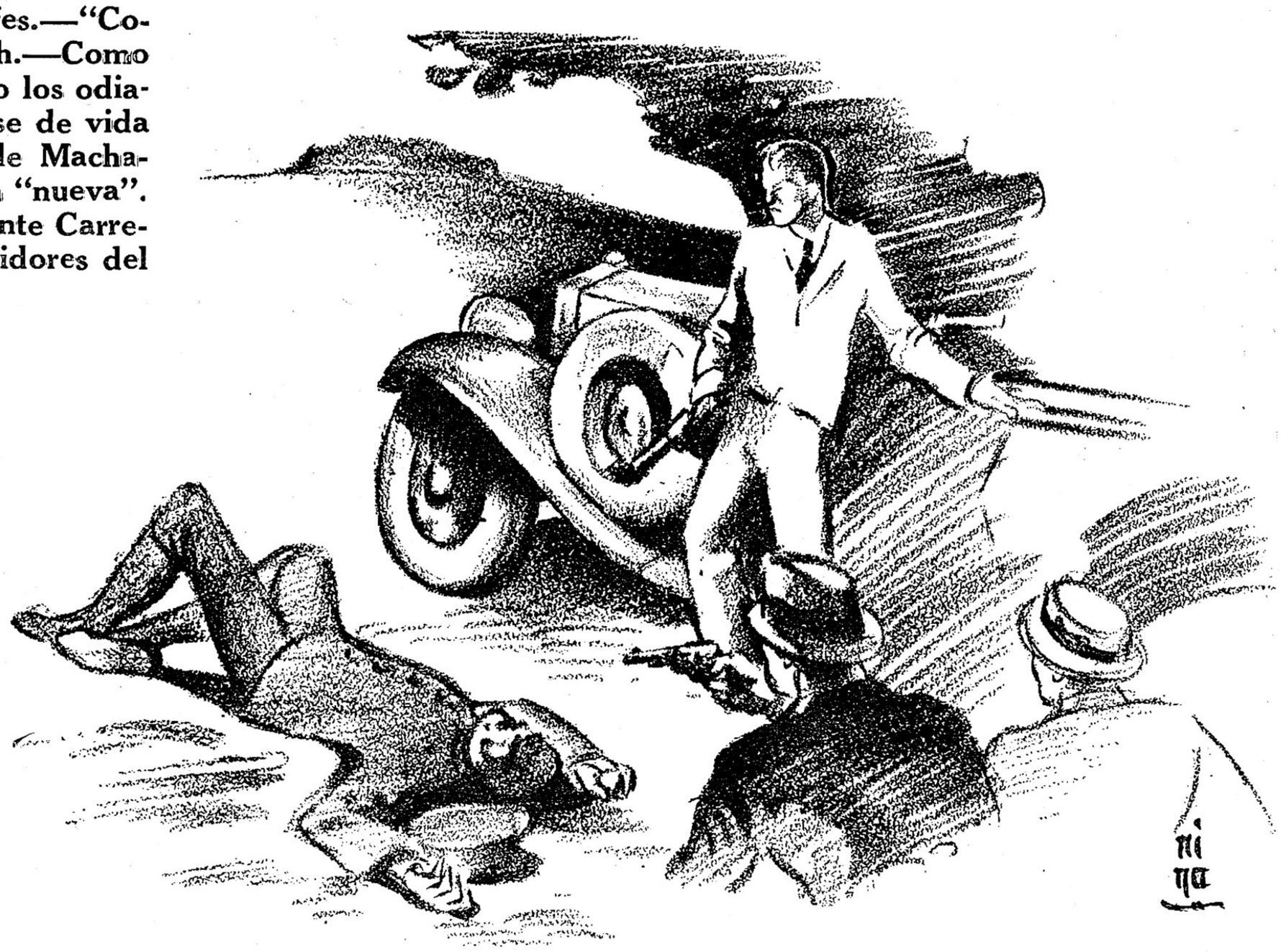
En el orden práctico apuramos la formación de un Partido Político, que es la llamada más fuerte que puede hacerse a la atención del Gobierno, en demostración de que estamos preparados, también, para la lucha cívica; y, para ello, formalizamos un programa—base esencial para la nueva política propugnada por la Revolución — que busca las soluciones a todas las crisis del país: política, de política internacional, educacional, jurídica, sanitaria, administrativa, y que destaca preferentemente como único medio para consolidar nuestras fuentes de riqueza que nos aleje de la necesidad de "vivir de los empréstitos exteriores", un plan agrario. Con esa idea, hemos propulsado el PARTIDO NACIONALISTA AGRARIO, que siempre, Programa y Partido, quedarán como elementos propiciatorios al retorno de la normalidad algún día, si no es en lo inmediato, porque el Gobierno prosiga su marcha desacertada y ciega.

En el orden revolucionario, damos este grito de alerta, hacemos esta llamada a la conciencia de todos, y queremos recordar, poniéndolo en letras de muy acentuado relieve, aquel pensamiento de Balmes: "La sin razón, la injusticia, la inmoralidad, nunca prescriben; nunca adquieren un establecimiento definitivo, siempre tiemblan; y cejan, o no avanzan tanto en su carrera, cuando oyen las protestas de la razón, de la justicia y de la moral".

Habana, 3-1934.

LOS PERSEGUIDORES DE MACHADO

Como se organizaron.—Jefes.—"Colinche", "Mayarí" y Baldrich.—Como funcionaba.—Cómo Machado los odiaba y los utilizaba.—Qué clase de vida llevaban.—Los aguinaldos de Machado.—La "vieja guardia" y la "nueva". —Vida y milagros de Clemente Carreras.—Fin trágico de los servidores del Tirano.



Cuando Machado tomó posesión de la Presidencia, no acostumbraba a utilizar escolta de ninguna clase. En los primeros tiempos de su gobierno, el Dictador salía absolutamente solo en cualquiera de las máquinas de Palacio. Hasta presumía de no andar con ayudantes. El Presidente Zayas había sido en ésto un ejemplo que el pueblo recordaba con gusto. Machado quiso imitarlo y todo el año de 1925, estuvo saliendo solo a fuelle descubierto, por todos los lugares de la ciudad a donde tenía que trasladarse. Ni siquiera su hombre de absoluta confianza —"Colinche"— que lo seguía fiel como un perro fiel, desde los días de la guerra de Independencia, salía con el Presidente excepto cuando iba éste al campo.

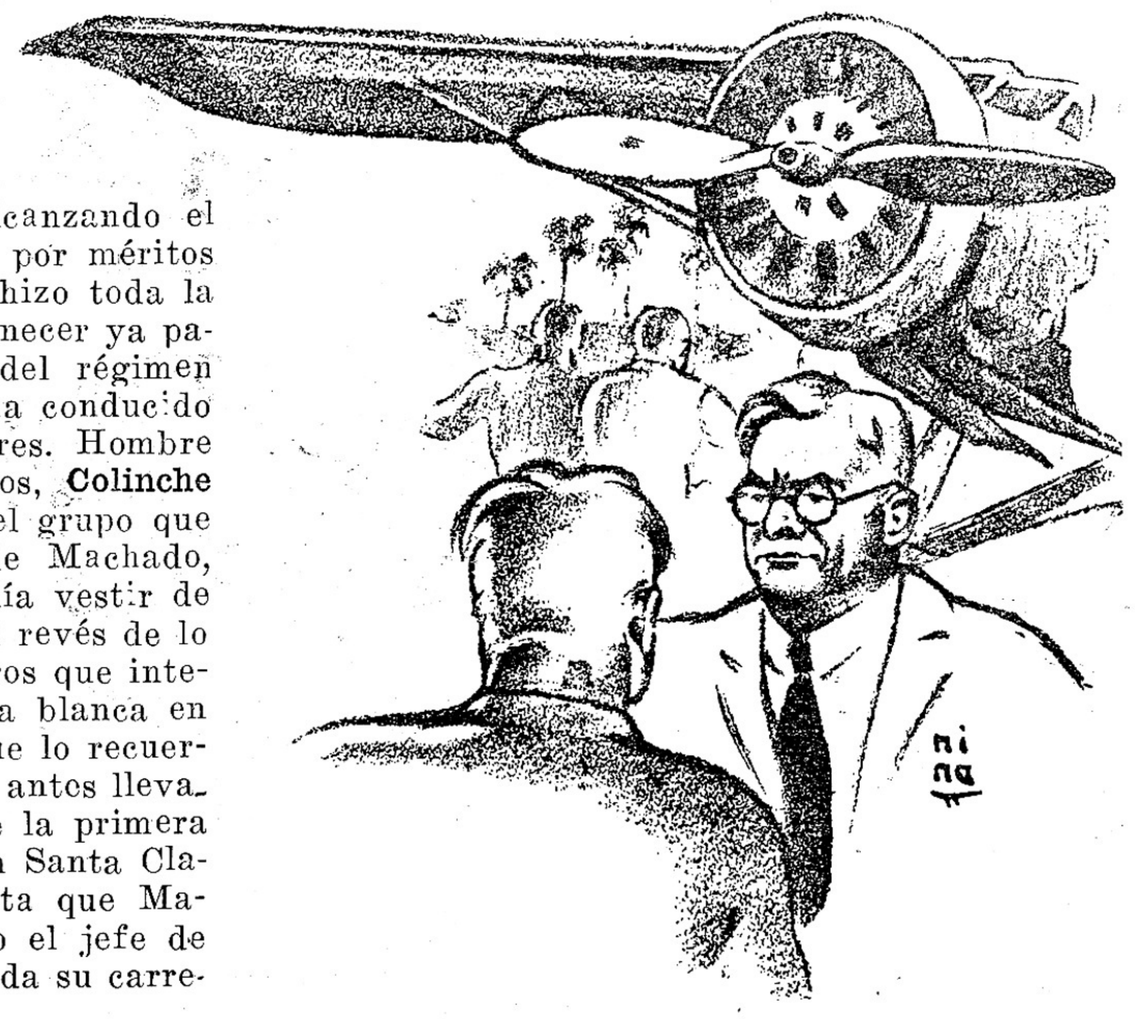
Es cierto que siempre hubo en Palacio una guardia militar y otra de policías; pero sus componentes limitaban su actuación a eso. A practicar servicio de vigilancia y a lo que comprende la ordenanza. Recuerdo esos días como algo verdaderamente paradisiaco. El aspecto de aquel edificio era normal. No había por sus alrededores esos tipos inconfundibles que tan temidos fueron años más tarde por todo el pueblo de Cuba, que los odiaba cordialmente como demostró de manera inconcusa cuando la terminación de aquel estado de cosas.

Narraré aquí, poniendo en orden mis recuerdos, cómo nació el grupo de hombres criminales, que se dió así mismo el nombre de "perseguidores" del General, que lo siguió en máquinas especiales, durante muchos años, armados hasta los dientes, y que siempre que no estaba en ese servicio permanente se encontraba ¡actuando! por orden suya en cualquiera de los múltiples sucesos de sangre de que es responsable directo, Machado y sus prácticas gubernamentales.

Este grupo estaba integrado en los primeros tiempos de su actuación que comenzó alrededor de los primeros meses del año de 1926, por pocos individuos. Los mencionaré a todos. Debo comenzar por su jefe, el famoso "Colinche", cuyo nombre fué tan publicado por periodistas cubanos y extranjeros a sueldo del famoso tirano.

A toute seigneur, toute honneur.

"Colinche", que se llamaba Manuel Rodríguez Batista, es natural de Islas Canarias; pero desde muy niño vino a Cuba, residiendo desde entonces en la provincia de Santa Clara. Allí ingresó en el Ejército Libertador, alcanzando el grado de capitán exclusivamente por méritos de guerra. Al lado de Machado hizo toda la campaña y a su lado iba a permanecer ya para siempre, hasta el derrumbe del régimen que imaginaría eterno y que lo ha conducido ahora de nuevo a sus patrios lares. Hombre valiente y de modales acriollados, **Colinche** era simpático a primera vista. Del grupo que formó la primera "guardia" de Machado, "Colinche" era el único que podía vestir de etiqueta sin llamar la atención, al revés de lo que ocurría con los demás miembros que integraron ese grupo. Tenía la cabeza blanca en canas y en los últimos tiempos que lo recuerdo se había afeitado el bigote que antes llevaba a la manera de los criollos de la primera República. "Colinche" se casó en Santa Clara, donde su familia residió hasta que Machado fué electo Presidente. Pero el jefe de la familia siguió a Machado en toda su carrera. No recuerdo si ingresó en el Ejército Nacional cuando Machado era miembro de dicha fuerza armada, pero sí me consta que cuando fué Secretario de Gobernación, su jefe, "Colinche" estaba a su lado, pues, se le atribuye de aquella época, un complot que consistía en estrellar contra el Palacio de la Presidencia, entonces el de la Plaza de Armas, un automóvil lleno de dinamita—antecedente ignorado seguramente de los estudiantes que idearon el célebre auto-bomba—. También recuerdo que se decía en Palacio al recordar aquel gesto de "Colinche", que Machado había rechazado la ejecución del plan por creerlo contraproducente.



Cuando Machado se presentó candidato a la Presidencia por el Partido Liberal, "Colinche" estaba a su lado y cuando subió el 20 de mayo de 1925 a tomar posesión del cargo, "Colinche" resultó su jefe nato. Era de los íntimos de Machado, pero siempre lo trató de usted. El Dictador era sumamente generoso con "Colinche" y le regaló una gran extensión de terreno en el reparto "Lutgardita", donde más tarde edificó el Jefe de la Guardia, una suntuosa residencia. Machado fué padrino de boda de dos de los hijos de "Colinche" y cuando uno de éstos se vió complicado en un asunto de sangre, ajeno a la política, Machado no actuó en lo más mínimo, en favor de su apadrinado. Pero "Colinche" tampoco le pidió nada. De eso se vanagloriaba y cuando resultó absuelto su hijo por falta de pruebas y condenado el célebre soldado "Peligro", su alegría no tuvo límites.

"Colinche" era hombre de campo y se hizo de una finca, en esta provincia, por Vereda Nueva, que dedicó a la siembra de papas y otros vegetales en unión de sus hijos. Me consta que la adquirió al sacarse un premio de lotería de no mucha cuantía y reunirlo con algún dinero que tenía guardado su mujer. La familia de "Colinche" era muy modesta, pero su comportamiento fué siempre bueno.

También debo añadir que de todos los hechos de sangre que se cometieron por miembros de la "guardia", no me consta de manera cierta que "Colinche" tomase participación directa. Siempre lo oí expresarse en público, partidario de no llegar a la vio-

(Pasa a la Pág. 60.)

MOSCOW

CAPITULO IV
REVOLUCION — 1917

por

Allan Monkhouse

Ingeniero británico, acusado de sabotaje y espionaje por las autoridades de Moscow

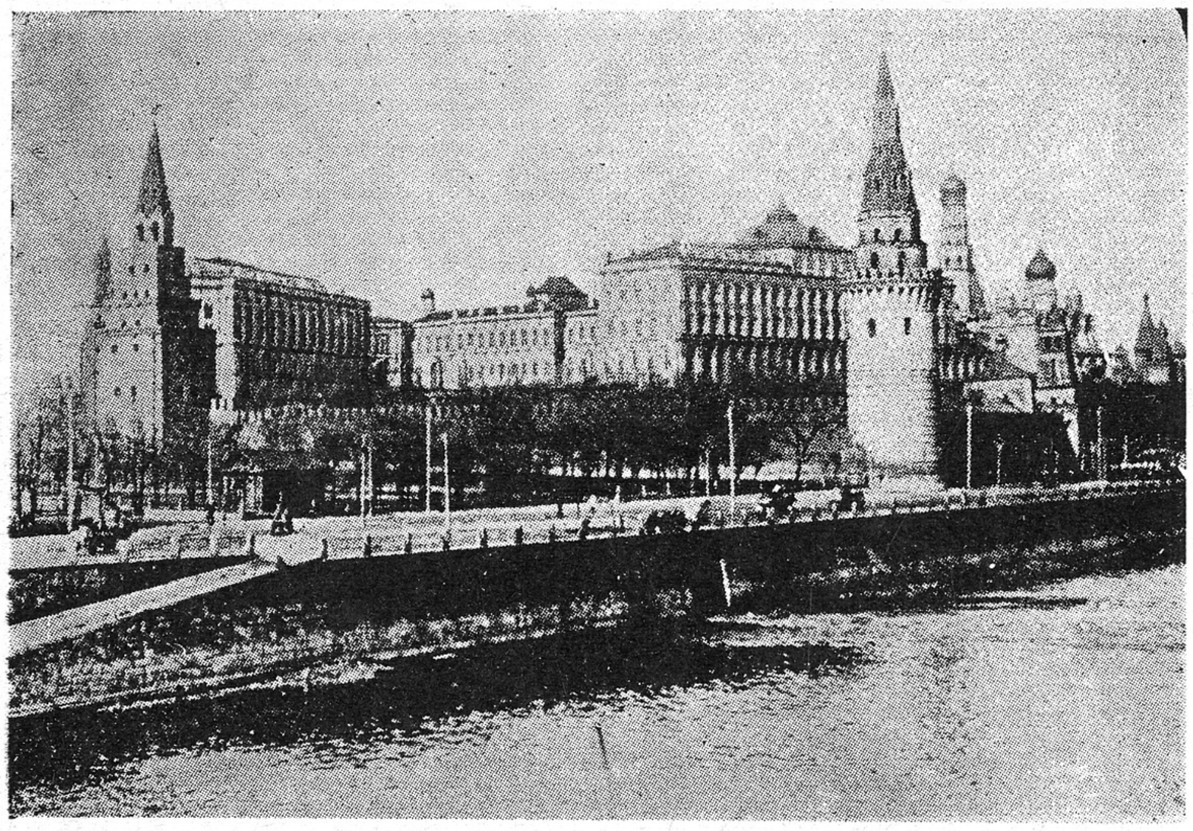
(Terminación del Capítulo anterior.)

El Instituto Smolni—una escuela para las hijas de la nobleza—había sido desalojado y fué ahora convertido en residencia temporal del nuevo Gobierno Soviet. Desde aquí, Lenin y sus parciales dirigían las operaciones que llevaban a cabo los trabajadores armados y los destacamentos de soldados revolucionarios, que rápidamente organizaron la resistencia contra los restantes mantenedores del Gobierno Provisional. Con muy escasas excepciones, la resistencia opuesta a los insurrectos por los cerebros de Petrogrado y de Moscú, era débil y bastante indiferente.

Así fué arrojado el Gobierno Provisional. Kerensky y sus compañeros cosecharon el premio de su débil y vacilante política. La inteligencia rusa había demostrado su propia incapacidad para gobernar el país. Kerensky en persona, tuvo la suerte de poder escapar de la ciudad, pero no todos sus asociados tuvieron la misma fortuna.

En la ciudad de Moscú, los partidarios de Lenin, sólo lograron imponerse después de una enconada lucha en las calles, que duró más de una semana, durante la cual la artillería fué utilizada para desalojar el distrito central de la ciudad que estaba en poder de los defensores del Gobierno Provisional. Las Guardias Rojas y los Bolsheviquis hicieron entonces un llamamiento a sus fuerzas, obteniendo el concurso de diez mil soldados desmoralizados y descontentos, que acababan de desertar del Frente Occidental Ruso. Estos hombres o habían depuesto o asesinado a sus oficiales antes de abandonar el Frente, y según se aproximaban a Moscú iban recibiendo extraordinarias promesas de los Bolsheviquis, por fuerza de las cuales su apoyo fué ganado para éstos.

Por causa de estos hechos, por la casi total ausencia de patriotismo, por el **esprit de corps** y por las tradiciones existentes entre



El Palacio del Kremlin de Moscou.

las antiguas clases medias e intelectualidad de Rusia, fué que los Bolsheviquis tuvieron éxito en este período. Puede que resulte cruel, pero hubieron muchos observadores de la Revolución que sostuvieron que las clases medias en las ciudades de Rusia no tendrían un mejor destino que el que en última instancia les correspondió.

Tuve la suerte de estar por estos días en Moscú y lo que más me impresionó de todo fué la rudeza de los casi fanáticos leaders durante la contienda. Ví llevar a cabo ejecuciones sin el menor signo de piedad o de sentimientos humanitarios, por parte de quienes realizaban tales actos. Por otra parte, los habitantes de la ciudad ostentaban una sorprendente calma y una inexplicable imperturbabilidad. Aún durante el bombardeo, los ferrocarriles, los servicios de correos y muchos otros servicios públicos, funcionaban como siempre, y no era poco frecuente ver a vendedores de pan con sus carros instalados en un lado de una plaza, mientras en el otro lado de la misma plaza se mantenía un fuerte fuego de fusilería. Los teatros seguían también funcionando como siempre y la primer vez que ví la obra de Tchekhov, "Prado de Cerezas" en el Teatro de Arte de Moscú, fué durante los más intensos días del bombardeo de esta ciudad. Incidentalmente, después de la función y de regreso hacia mi casa, tuve que protegerme varias veces del fuego de ametralladoras.

Uno de mis más vívidos recuerdos del golpe bolsheviqui es el de la escena que se produjo en la Plaza Roja de Moscú, cuando fueron enterrados en una tumba común al costado de la plaza en que en la actualidad la tumba de Lenin atrae a millares de visitantes

En este desagradablemente frío día de noviembre de 1917, los cuerpos de los hombres que se decían muertos por "Sacrificio de la Revolución", eran cargados desde todas las partes de la ciudad hacia la Plaza Roja, acompañados por procesiones de trabajadores armados de rifles y portadores de banderas con las siguientes inscripciones: "Paz, Pan y Libertad", "Abajo el Capitalismo de todos los países", "Fuera la Guerra", "Bienvenida la Paz con Alemania", etc., etc., siendo los cadáveres enterrados con acompañamiento de fieros y encendidos discursos revolucionarios. Los curas que se empeñaban en oficiar en estos actos, eran prevenidos por la fuerza de que no debían hacerlo. ¡Qué extraordinario cambio! En aquella misma plaza y en 1912 yo había visto al Emperador y a su Corte acompañados por quinientos curas en pleno poderío y ministerio, dando gracias a Dios por haber escapado Rusia de las garras de Napoleón cien años antes. Otra vez en esa misma plaza, en marzo de 1917, yo había visto las tropas de la guarnición de Moscú marchando a ofrecer alianza al Gobierno Provisional; y allí mismo, en noviembre del mismo año, observaba la muchedumbre de las víctimas de la guerra, los hambrientos trabajadores de Moscú,—fusilados con ardiente fervor revolucionario—, dando pasos hacia adelante para escuchar los discursos de su leaders, mientras sus filas más avanzadas estaban paradas entre y sobre los cuerpos yertos de sus camaradas hacinados en la gran sepultura abierta. La Plaza Roja de Moscú—el escenario de las crueldades de Iván el Terrible, el lugar en que Pedro el Grande presenció la ejecución de Streltsi, estaba aumentando su reputación en esta mañana de noviembre.

Las semanas que sucedieron a la conquista del poder por los bolsheviquis estuvieron llenas de excitación y ansiedad. El antagonismo existente entre los empleados y los comités de trabajos revolucionarios aumentaba por días. En muchos trabajos y fábricas, el comité declaró abiertamente que tenía intenciones de apropiarse de todas las propiedades de esos trabajos, y era un secreto a voces que el Soviet estaba ya redactando el decreto de nacionalización de las industrias.

Los empleados y los propietarios de empresas industriales estaban naturalmente, haciendo todo lo posible por salvar lo que se pudiera y por dejar de trabajar, con la esperanza de que el régimen de los Soviets no había de perdurar mucho tiempo.

La última vez que el Zar anduvo a caballo en el Kremlin, entre sus súbditos y palaciegos, en agosto de 1912.
(Fotos de Allan Monkhouse, autor de esta obra.)

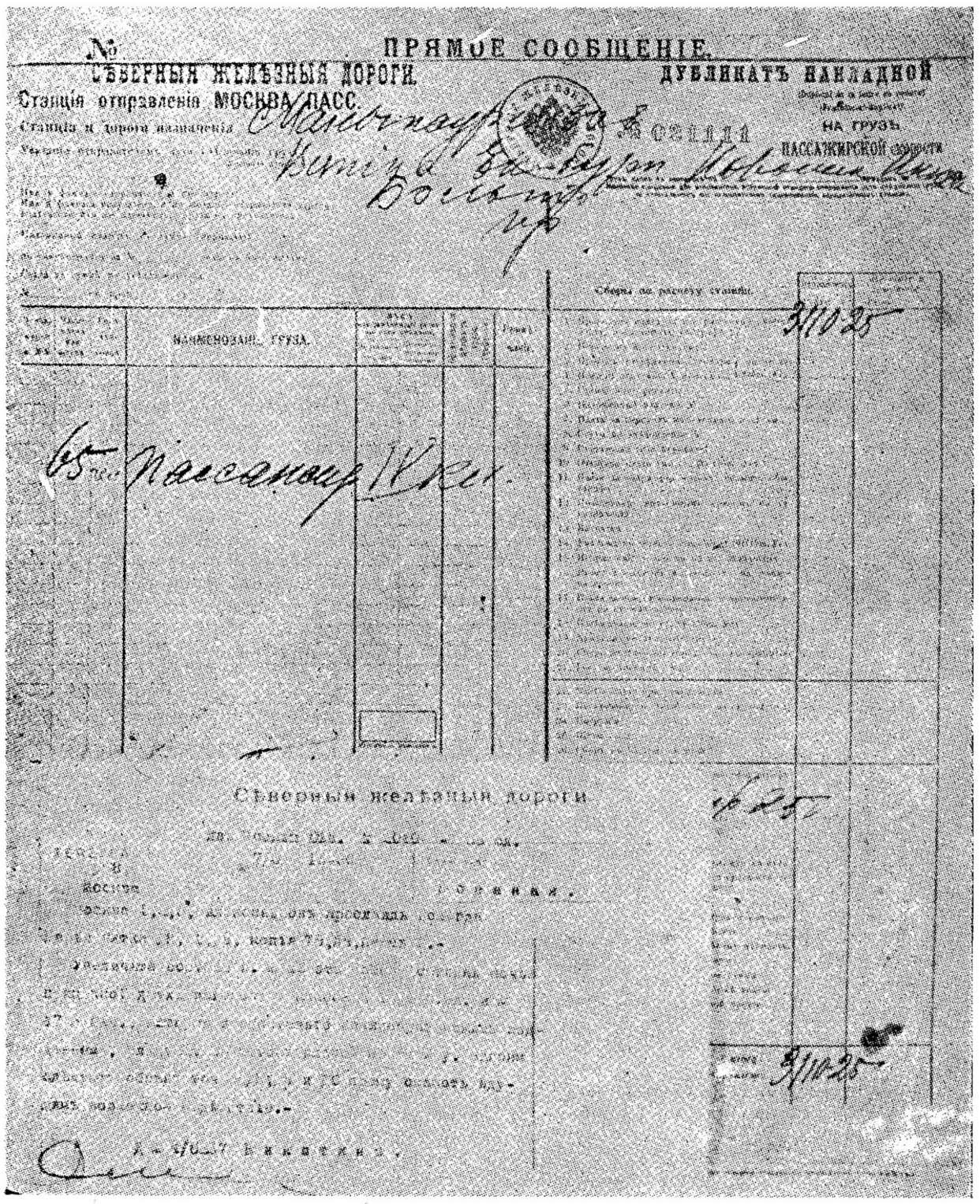
Mapa de la Siberia mostrando la posición de los Ejércitos Blancos durante la primavera de 1918.

Un golpe mucho más serio se produjo en los principios de Dic. de 1917, cuando las autoridades soviéticas se incautaron de todos los bancos. Todo el dinero que estaba en cuentas de depósito fué "arrestado", y los depositantes privados sólo fueron autorizados para extraer ciento cincuenta rublos por semana. Y aun esto no podía hacerse sin esperar varias horas en una larga fila. A los trabajos y fábricas no les era permitido hacer desembolsos, excepto para el pago de jornales, y esto sólo a la presentación de las nóminas mostrando la suma exacta de lo devengado por los empleados. Esta nómina debía ir refrendada por el comité de trabajadores, por la administración de la empresa y por el Comisionado Local de Trabajo y Finanzas, después de lo cual el documento era presentado a la Comisión Central de Hacienda, quien era la encargada de dar las instrucciones finales para que el banco verificara el pago. Tres o cuatro días de cada quincena eran empleado en obtener estas firmas y las dilaciones en los bancos resultaban interminables. Las causas de estas dilaciones eran que la absoluta desconfianza con que el populacho había visto al gobierno, se había manifestado más en la falta de depósitos cash, que no se hacían ni en las bóvedas de seguridad del gobierno ni en los bancos privados, de manera que los canales normales de la circulación monetaria estaban completamente obstruídos. Ahora se estaba imprimiendo papel moneda tan rápidamente como las prensas de Petrogrado, trabajando día y noche, lo podían producir

El grupo de fugitivos que con el autor atravesó la Siberia en dirección a Vladivostock.

Muchos subterfugios fueron movidos por los bancos para hacer bueno el déficit del papel moneda. Cupones de dividendos de los empréstitos del estado, sellos de correo, sellos de impuestos, estaban en el lugar de las monedas acuñadas de plata y cobre. Las dificultades para pagar a los trabajadores incultos con tales valores eran enormes. Las dilaciones en el pago de los jornales eran, invariablemente, interpretadas por los comités de trabajadores como producto de una provocación por parte de los patronos. Y con este motivo también, muchas dificultades surgieron.

Era materialmente imposible obtener permisos para extraer dinero con qué comprar gasolina y "stock" de materias primas, y habían muchas instancias de pequeños manufactureros que se encontraron arrestados y coaccionados por los comités de trabajadores con el deliberado propósito de impedir las actividades de las fábricas, mediante la negación a hacer adecuados arreglos para el suministro de materia prima. Cuando el "cierre" se hizo inevitable, los comités de trabajadores, como una regla general, demandaron tres meses de salario adelantados en lugar de informes. En muchos distritos los comités demandaban enormes bonificaciones, que ellos aseguraban les correspondía por el exceso de beneficios que ellos habían producido y que sus patronos se habían apropiado durante el período de guerra. El golpe final, en cuanto a las pequeñas industrias se refiere, se produjo en Enero



Fotografía del "billete de vía" que consignaba a los ingenieros ingleses como carga enviada de Moscú a Manchuria, en Marzo de 1918.

de 1918, cuando fué promulgado un decreto compeliendo a los patronos a pagar a sus obreros un aumento de un veintiséis por ciento en sus salarios, en todo el tiempo a partir del 26 de Octubre de 1917. A principios de Enero, la mayoría de los pequeños trabajos y muchas grandes fábricas habían cesado de producir prácticamente. La cancelación de todos los contratos para suministro de material de guerra, hecha por los Soviets, fué la última gota que derramó la copa. La disciplina y el orden en los trabajadores y en las industrias, habían desaparecido completamente. Nominalmente un día de ocho horas había sido introducido, pero en la actualidad las maquinarias raras veces trabajaban más de cuatro o cinco horas. Todos los departamentos cesaban frecuentemente de laborar para reunirse en meetings y discusiones políticas.

Los trabajos por tarea fueron generalmente abolidos, siendo sustituídos por jornales absurdos, por lo elevados, para cada día de trabajo. Todos los trabajadores estaban agrupados bajo categorías en sus respectivos gremios. Para un hombre hacerse miembro de un gremio en esos días, no era necesario que exhibiera certificado alguno de haber realizado su aprendizaje, y así se producía el caso, no infrecuente, de que inexpertos jóvenes aldeanos de 18 años de edad, se sintieran bastante alentados para demandar salarios de obreros completos.

(Pasa a la Pág. 39.)

UN ATENTADO CONTRA ... BALMASEDA

POR UN CELULADO DEL A. B. C.

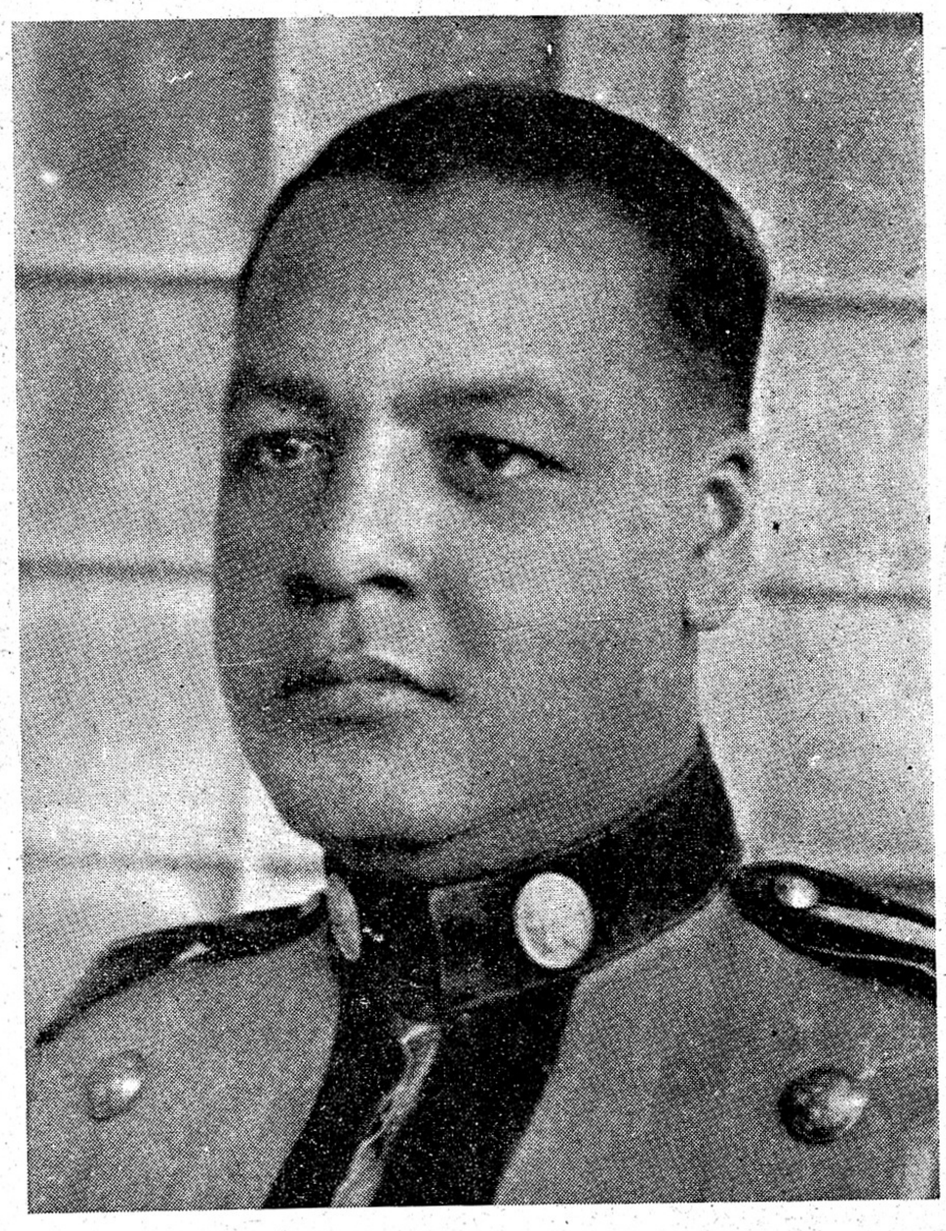
Preparación del atentado.—La inquina contra el aventajado discípulo de Calvo.—El chequeo.—La impaciencia de los nuestros.—"Hoy acabamos con Balmaseda o Balmaseda acaba con nosotros". — Buscando el contacto.—Desde Galiano y Virtudes hasta Prado.—¡Fuego!—Huída y persecución llevada a cabo por el esbirro.—El abandono del "Marmon".—Nosotros, mirando entre el público, la máquina abandonada y escuchando los comentarios.

Balmaseda constituía ya para nosotros una pesadilla. Sus actividades, corregidas y aumentadas, como cuadraba a un digno discípulo de Calvo,—por lo mismo que hacía personalmente más que el odioso Capitán, pues daba tortura y asesinaba—nos obligaban a tratar de acabar con él lo más pronto posible.

Balmaseda tenía sobre Calvo la agravante de jactarse entre los de su camada de lo que realizaba, y muchas veces, de lo que su mente tramaba sin llegar a efectuarlo. Todo lo contrario de lo que ocurría cuando se encontraba con dos o tres de los muchachos que él estimaba peligrosos y a los que de momento nada podía hacer. Y un ejemplo de ésto lo tenemos en aquella vez en que se encontró a Emilio Cancio Bello, ex-director de "Kareta" y uno de los estudiantes más valientes en la lucha contra el Machadato—, al que le juró por todo lo jurable, que él no había matado a nadie, que él trataba de evitar siempre que podía, que se persiguiera a los estudiantes. El mismo Cancio Bello, relatando esa escena de él con Balmaseda, dice que poco le faltó al célebre mulato para llorar, en su deseo de inspirar lástima.

Los trabajos de "chequeo" sobre este tipo, se realizaban de una manera minuciosa. Cuando creíamos que ya era llegado el momento de efectuar el "trabajo", siempre surgía algo que lo impedía. Una de las veces nuestro "A" tuvo que esconderse, y ésto retardó algo las actividades nuestras; pues el jefe aludido, con su "B", que personalmente nos dirigía, acostumbraba a cambiar las impresiones del caso, directamente con todos nosotros. Otra vez, hubo una mala interpretación en cuanto a la localización. Llegamos a tal extremo, que una mañana salimos juramentados para acabar con Balmaseda o que Balmaseda acabara con nosotros...

Fué el jueves 18 de mayo de 1933. ¡Qué mañana más emocionante! Ocupamos todos el célebre "Marmon" y salimos del Vedado, de "tal lugar". Al timón iba un hombre de unos 30 años de edad, delgado, cara de pómulos salientes, ojos más bien claros y muy canoso, a pesar de sus treinta años. Este individuo, es de los que calificamos de "algo serio" manejando, y mientras más grande es el peligro, con más valentía y serenidad se porta. Hoy sigue en la máquina que tan emocionantes recuerdos para él tiene; y para que sus ilusiones sean más grandes aún cuando maneja su timón, junto a él oye, todos los días, la voz de su "A" a quien quiere como a un hermano... Es una pareja célebre por su "team work" ésta que forma la "A" y la "C" de un ramal que siempre ha sido citado como de los más audaces...



Miguel BALMASEDA, el Sargento de los Expertos y eficaz auxiliar de Calvo, al que los revolucionarios juraron exterminar en aquel memorable atentado.

Al lado de esta "C" que manejaba, iba un joven alto y rubio, todo corazón y vivacidad efectiva. Detrás, dos jóvenes trigueños, que entre los dos no sumarían cincuenta años de edad y doscientas sesenta libras de peso.

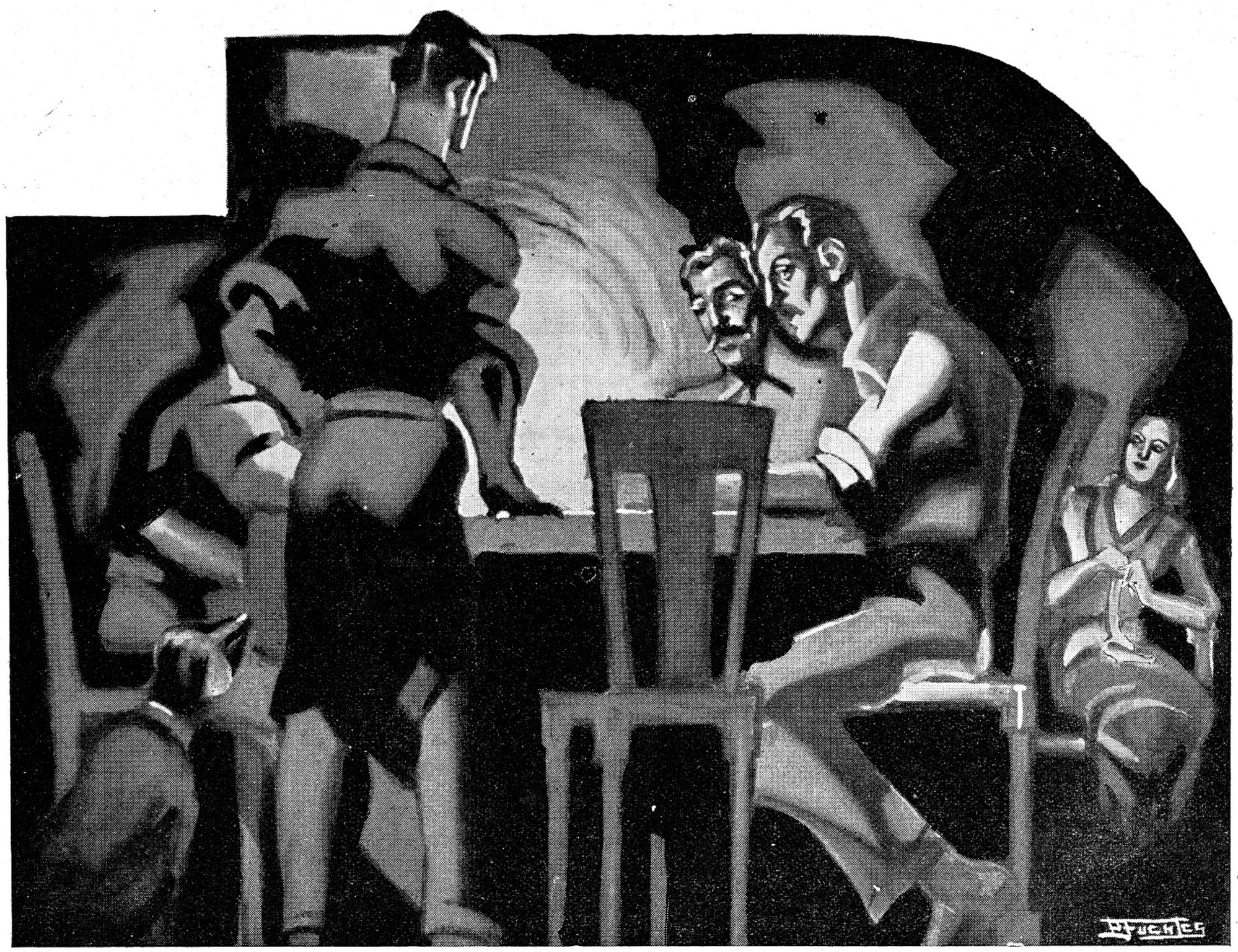
El "Marmon" llevaba lo más saliente de los "muchachos de acción" del ramal del A. B. C. que de todo tiene menos de "monja". Tres "recortadas" de 10 y 12 y muchos cartuchos, ese era el "equipo".

Comenzamos a recorrer la ciudad desde el Vedado hasta Galiano, en busca del "Ford" de Balmaseda, de acuerdo con la llamada telefónica que habíamos recibido. Establecimos el contacto en Galiano doblando por Virtudes en dirección a Prado. Al llegar a Prado, el "Ford" dobló a la derecha, en dirección a Neptuno; y al tomar hacia la izquierda, entre la terminación del Paseo del Prado y el Busto de Carlos M. de la Cruz, el ocupante de la máquina, junto al chófer, hizo el primer disparo.

Y simultáneamente vimos que el "Ford" giraba casi en redondo, y se detenía en seco. Nos remontamos, disparando, por detrás del Busto, y enfrentados desde la parte del Prado, opuesto a la que traíamos, seguimos disparando. El "Ford" llevaba dos ocupantes solamente: Balmaseda y el chófer. Era un carro cerrado. En el ataque, un disparo nuestro salió a destiempo. Uno de nosotros, agotado el parque de la "recortada", utilizó la pistola. Unos momentos estuvimos frente a frente disparando. Después nos dirigimos Prado abajo hacia Colón y pudimos apreciar que el Ford nos perseguía. Doblamos y tomamos nuevamente por Prado hacia Dragones. Seguimos disparando con gran rapidez y manteniendo al Ford a distancia, que a pesar de ello nos tiraba alguna que otra vez. Llegamos a Galiano, por donde continuamos hasta Reina. En Belascoaín no nos detuvo el semáforo. Ibamos "fotuteando" para dar la sensación de que llevábamos un herido a Emergencias. Tirábamos por la mirilla que rompimos. Nuestra carrera no era en línea recta. En Reina y Belascoaín el "amigo" Balmaseda desistió de perseguirnos. Subimos por Zapata y empezamos a notar las deficiencias del motor. Llegamos a 23. En 21 y Paseo nos fundimos definitivamente. Si hubiéramos llegado unas cuadras más arriba, el "Marmon" se hubiera salvado. Nos lanzamos, ya a pie, hacia la calle 4. Más tarde, uno de nosotros, el hombre de pelo blanco con treinta años de edad, pasó, en compañía de una "B", jefe de acción de nuestro ramal, por donde estaba una joven, hermana de un abogado abecedario que mucho queremos, y la que, al vernos y siendo conocedora de **muchas cosas,** no salía de su asombro...

Todos tuvimos que escondernos, o tratar de pasar inadvertidos durante unos días. El héroe del timón estuvo escondido como

(Pasa a la Pág. 58.)



Esa Noche Arrastraron Cadenas

Las barajas quedaron definitivamente abandonadas sobre la mesa. La brisca, único entretenimiento en la monotonía de las noches, los hastiaba hasta hacerlos caer en un estado soporífero que los empujaba de rendimiento hacía las hamacas.

Pero esta noche fué Braulio quien inició el desgano del juego con sus anécdotas de misterio. Y poco a poco, en un entusiasmo de contagio, cada uno soltó la lengua para comentar o decir también algo extraordinario.

Los cuatro hombres estaban junto a la mesa amparados por la luz del quinqué de gas que llenaba defectuosamente el recinto con su alumbrar macilento. Desde la repisita del horcón, donde había una obstinación jubilosa de insectos nocturnos pugnando por bañarse en la luz, la lasca inerte de la llama presa en la bomba de cristal, oblicuaba su iluminación hasta el grupo. Y en un conjunto hecho de sombras humeantes, los siluetaba en el suelo y parte de la pared descolorida.

Y mientras los hombres hablaban sus cosas, María Antonia, la mujer del estanciero, y la sobrina, remendaban y surcían, silentes, alterándose a ratos para un comentario breve a lo que oían.

El humo de los tabacos hacía nubes suntuosas y fugaces en su transparencia de azul tenue. Y en todos era notable el interés, porque Braulio era enérgico en su intención de hacer valer la autenticidad de sus cuentos. Sus palabras brotaban pastosas, porque sus labios y su lengua se movían con cierta dificultad blanda, característica:

—Y la hija de Pedroso se encanijaba y se ponía cada vez más rebijía. De ná le valieron los remedios. Estando sanita se puso triste y triste como un puerco con el mal. Le preguntaban qué tenía y el angelito contestaba siempre lo mismo: "está debajo del tinajón." No le hacían caso porque no comprendían. Y entonces un negro curandero dijo que tenía un espíritu metío en el cuerpo y que quería hablar por su boca pa decir algún secreto. Y cuando arrancaron el tinajón del patio encontraron una botija llena de onzas. Pero ese mismo día la niña se murió casi de repente...

La luz le caía a las espaldas, nimbando su cabeza de un fulgor luminoso en el desorden de sus cabellos. Y su rostro, que quedaba en penumbra, se hacía sombrío como dramatizado en sus gestos.

El viejo Argelio acariciaba descuidadamente a "Canela", la perra de la casa. El animal tenía su cabeza descansando en los muslos del hombre, y mirándole con sus ojos amables, batuteaba nerviosa la cola de agradecimiento. Con tres chupones violentos que casi lo cegaron con la abundancia del humo, Argelio espabiló su tabaco que se apagaba y comenzó:

—Yo no digo que sí ni que no a estas cosas de espíritus y aparecíos. Esto sí es verdadero, porque fué un compadre mío el que se salvó con un fantasma d'esos. Se le aparecía todas las noches a la mujer en un rincón del patio, con una vela en la mano, diciéndole: "aquí, aquí, aquí". Ella era la única que lo veía y estaba pa volverse loca. Le aconsejaron que la llevara a los espiritistas. Y de la noche a la mañana el muy suertoso se vió podrío en dinero. Allí donde aparecía la visión estaba una fortuna enterrá.

Los temas se sucedían en el estímulo del entusiasmo. Pero el más joven, reciente en la finca, barajaba apáticamente algunas cartas, y en el descuido de los demás, prendía con fijeza en la muchacha su mirada rezumante de un regocijo recóndito.

Ella sentía la fuerza atrevida de sus ojos e inclinaba la cabeza con aparente timidez, pretendiendo dedicar toda su atención a lo que cosía. Pero se adivinaba una entrega implícita en su semblante joven y agradable. Comprendía la intención de aquellas miradas, empero las reprochaba, porque ella no era tan olvidadiza. Sí, la cita era para esa misma noche, después que todos estuvieran dormidos.

La satisfacción del goce ya premeditado se sobreponía en el hombre a todo interés nuevo. Sin embargo, fingía atender y comentaba, añadiendo también de sus recuerdos; pero sin darle importancia a esas cosas de que siempre oyó hablar en su vida, pero que nunca pudo comprobar personalmente.

Se sentía poderoso, gigante, muy por encima de todas esas banalidades que se decían. Porque Lina accedía a la primera cita esa misma noche. Ella, en el corral, en la penumbra de la tarde cuando quedó en sus brazos—potente en su palpitación de deseo, tibia, fragante, magnífica—, había escogido el lugar. Se encontrarían en la barbacoa del rancho de al lado, que era el depósito donde se secaba el maíz y se guardaban los aperos de labranza. Aquella barbacoa, aislada y acogedora, almacenada de los sacos vacíos, era una promesa inefable para dentro de algunas horas...

...En la vastedad de la noche eufórica, los gallos se trasmitían ya, de una a otra distancia, el progreso de las horas. Y todo se hizo síntesis de tranquilidad y de letargo apacible cuando cada uno se retiró a su lugar de sueño.

II

...Cerró la puerta que hizo su quejido acostumbrado de bisagras entorpecidas de orín. Apagó el candil para evitar sospechas y quedó allí, despierto, envuelto de obscuridad compacta, balanceando en la hamaca su mortificación de inquietudes. Pero pleno de goce al recuerdo del sabor de la hembra, esperaba pacientemente, porque ella no podía salir hasta que no sintiera el ronquido de María Antonia.

(Pasa a la Pág. 55.)

Alberto Rodríguez León

UNA MAQUINA CON ALMA

POR

GEORGE F. CORNERS

Detalles de hechos de carácter eléctrico acerca de un milagro científico que opaca la famosa fantasía de Frankenstein.

Media noche. La estirada silueta de un joven científico se inclina sobre un fantástico mecanismo que tiene apariencia de una caja. Tiene las mangas de la camisa enrolladas y el cuello desabrochado. Al inclinarse hacia adelante para hacer un ajuste, las venas de su cuello se hinchan y se ponen rígidas. En la habitación reina la más completa obscuridad con excepción de la luz de una lámpara a la que cubre una gruesa y tupida pantalla. Mientras el individuo se mueve, su sombra, inmensamente alargada, cae grotescamente sobre las paredes del laboratorio. Por todas las paredes del laboratorio, en aparente desorden, cuelgan alambres, sockets, tapones, chuchos, bombillos cruzados y entrecruzados como un antiguo laberinto.

El joven trabaja hasta avanzada hora de la noche. La quietud del recinto es rota alguna que otra vez por una sofocada exclamación y las raspaduras de un destornillador. Cuando la obscuridad de la noche va siendo sustituída por el gris de un nuevo día, el infatigable trabajador completa su obra.

Un intervalo de mortal silencio. Un involuntario grito.

¡Ha logrado un milagro moderno!

¡Ha conseguido fabricar una máquina que piense!

Algún tiempo después el mundo es galvanizado por el reporte de un extraordinario experimento que rompe para siempre las barreras entre el autómata y el hombre—una máquina que tiene cerebro. Interrogaciones excépticas vuelan de uno a otro lado del mundo con vertiginosa rapidez: ¿Cuál es la significación de este experimento? ¿Puede una máquina tener alma? ¿Puede una máquina tener voluntad y acomodar a ella sus actos? ¿Puede expresar deseos y disgustos? ¿Puede olvidar algún recuerdo? ¿Puede recordar algún hecho?

Ya acostumbrado a conocer máquinas que abren y cierran puertas, que pilotean aeroplanos y barcos, que dan avisos de prevención, etc., el mundo excitado, todavía se niega a admitir que exista una máquina que piense por sí misma.

¿Pueden ustedes imaginarse un robot que tome sus alimentos y los saboree con la delectación de un Epicureo, que aprenda lecciones y las olvide nuevamente, de la misma manera que sucedería con un animal o con un niño despreocupado? Sin embargo, esto es lo que un muchacho de New York, estudiante del Instituto de Tecnología de Massachussets, acaba de lograr.

El joven científico Norman B. Krim, de veinte años de edad, flaco y nervioso, serenamente ha presentado los papeles de su Maquina Pensante, ante la rama estudiantil del Instituto Americano de Ingeniería Eléctrica, y ha convencido a los espectadores del éxito de sus experimentos. El aparato no existe en la imaginación de su creador. Representa una silueta humana sólo por una exageración de la imaginación. Sin embargo, sus complicaciones son vastas. Este extraordinario aparato puede marcar el inicio de una nueva era. De aquí en adelante el trabajo del mundo puede ser realizado por intrincados aparatos y mecanismos que piensen por sí mismos!

NORMAN B. KRIM
El joven inventor.

La cabeza del cuerpo de un super-robot diseñado por Krim después de sus experimentos de resultado positivo, está enclaustrada en una caja. Los pies están montados en un pequeño carro. Pero tiene ojos y oídos, y por lo menos, posee un cerebro rudimentario capaz de alojar su memoria. El dueño del robot puede tirar de la parte superior de la cabeza de éste, de la misma manera que una maestra de escuela o una enfadada mamá puede tirar de los pelos de un niño recalcitrante y desobediente. Como si se resintiera por este tratamiento, el robot se vuelve tan rápidamente como le es posible. Mientras el dueño tira de la cabeza de "su criatura", ésta suena un timbre eléctrico en señal de protesta. El proceso se repite durante diez veces. Una asociación de ideas se establece en el cerebro eléctrico. Por último, el robot toca el timbre eléctrico sin que haya necesidad de tocar el chucho instalado en su cabeza. El robot ha aprendido la lección. Ya ha establecido una asociación de ideas. Tan pronto como escucha el sonido del timbre, se desaparece de la escena, tan pronto como se lo permitan sus piernas mecánicas. La Máquina Pensante ha llegado a aprender que cuantas veces suene el timbre se verá sometida a tan rudo tratamiento. Después de esta primera lección, el dueño del robot le ofrece un plato de espinacas. No se produce reacción. El Hombre Mecánico no conoce todavía las espinacas. El dueño le agarra las orejas y tira de ellas rudamente. El robot sacude la cabeza. ¿Cómo puede él comer espinacas cuando su propio dueño tiene aversión por ellas, heredada desde que era pequeño? 10 veces tira el dueño de la oreja del robot mientras le ofrece las espinacas. Ya no necesita volverle a tirar de las orejas. La vista de las espinacas tan sólo es suficiente. No tiene más que ver las espinacas a distancia y el super-robot empieza a mover la cabeza con signos de disgusto y se marcha tan apresuradamente como puede. Después de enseñarle a detestar las espinacas por este medio, el dueño del robot decide enseñarlo a sentir avidez por la remolacha. Le ofrece una fuente de tentadoras y jugosas remolachas y el autómata agita la cabeza gozosamente como una madre que acaricia a su hijo. Contento y feliz, el robot mueve la cabeza con signos de marcada aprobación! Las remolachas son aceptables. Después de varias repeticiones de la experiencia, el robot expresará su preferencia a la simple vista de las remolachas, haciéndolo con signos afirmativos. Ya no es necesario cerrar el contacto eléctrico instalado en el interior de sus oídos.

Ahora el maestro decide enseñarle la misma lección de manera negativa. Y enseña al robot a mover la cabeza afirmativamente a la vista de las espinacas y sacudirla en señal de negación en presencia de la remolacha. Y le puede enseñar a odiar lo que quiso y a querer lo que odió.

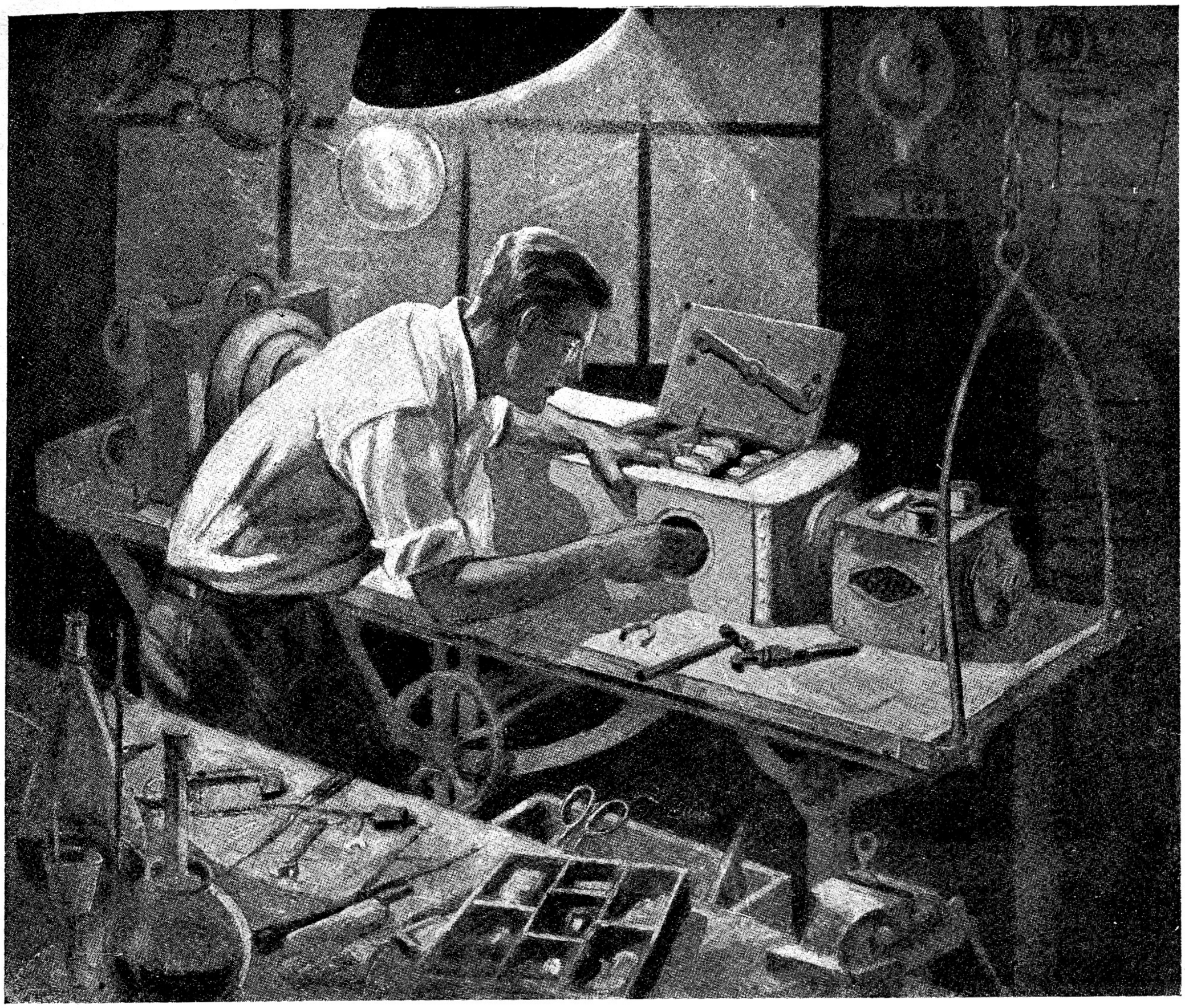
Después de un lapso de tiempo la lección es olvidada. El robot sólo responde débilmente. Necesita ser nuevamente enseñado. El joven Krim no es un charlatán. Los resultados que hemos descripto han sido perfectamente el proceso del experimento. Esto resta la posibilidad de cualquier combinación que el experimentador pudiera hacer en la máquina.

La velocidad con que la máquina aprende u olvida, puede ser controlada con precisión. Es posible hacer un robot que aprenda, después de una lección, diez o cien lecciones más. Esto correspondería a los distintos grados de la inteligencia de la naturaleza humana. También es posible, teóricamente y teniendo en cuenta el experimento de Krim, crear un tipo de robot que jamás olvide.

La Máquina Pensante de Krim es un milagro, pero un milagro que puede ser perfectamente explicado en términos científicos. El oído sensible se debe a un micrófono que transporta los sonidos en energía eléctrica. Los ojos son celdas fotoeléctricas que tienen el poder de distinguir lo rojo de lo verde y de diferenciar, al menos por los colores, las espinacas de las remolachas. La Máquina Pensante carece de sentido del olfato. Pero esta dificultad podrá ser remediada muy pronto. Un científico de Harvard ha tenido éxito en construir un "olfateador", un organismo, en fin, que tiene la facultad de intensificar el sentido del olfato. El diseño del próximo robot está provisto de una nariz mecánica.

Norman B. Krim está profundamente interesado en ambas cosas, en la psicología del comportamiento humano y en la electricidad. Nativo de la ciudad de New York y graduado del High School de George Washington y de la Academia Dwight, es ahora estudiante avanzado del Instituto Tecnológico de Massachussets. Fué un curso elemental de psicología lo que hizo pensar en la posibilidad de aunar las corrientes entre la vida creada y la manufacturada, entre el animal y el autómata.

Los psicólogos de nuestros días se dividen entre vitalistas y mecanistas. Los vitalistas aceptan la existencia del "alma" del "espíritu", etc. o por lo menos admiten la "conciencia" para explicar el comportamiento del humano. Los mecanistas insisten en que cualquier acción humana, incluyendo el pensamiento mismo, no es más que la consecuencia de una serie de cambios químicos o eléctricos que pueden ser expresados en términos mecánicos. El profesor Pavlov en Rusia y el Dr. Juan B. Watson, en los Estados Unidos, son los principales exponentes del punto de vista mecanista. Los mecanistas estudian el comportamiento de los hombres y de los animales de la misma manera que



El joven científico trabaja desesperadamente en el silencio de la noche. Da los últimos toques a la maravillosa caja mecânica que sustituye al cerebro humano. Cada detalle de perfeccionamiento le hace ahogar un grito de emoción.

los físicos y químicos se aproximan a la naturaleza inanimada. Desde sus propios estudios deducen ciertas leyes de comportamiento de todos los animales. Si traemos alimentos cerca de la boca de cualquier animal, la saliva empieza a fluir. Pavlov logró que la boca de un perro se ''hiciera agua''—como solemos decir—tan sólo con ofrecerle sentir la tentación de un hueso. En el momento en que el perro olió el para él apetitoso manjar, la saliva empezó a coleccionarse en su boca y salía por los lados de su lengua... Esta reacción fué instantánea. Era no más que ''un reflejo primario''.

Pero el experimento no terminó allí. El maestro de psicología ruso hizo sonar un timbre cuantas veces el experimento fué repetido. Cuantas veces el hueso estuvo cerca del olfato del can, ''Fido'' el timbre resonó. Y el perro terminó por asociar el sonido del timbre con el olor del hueso. A los pocos momentos y al solo sonido del timbre su boca ''empezó a hacerse agua'', aunque no hubiera hueso alguno en su presencia. Esta asociación referida a un estímulo es calificada por los psicólogos como ''condición refleja''. No es una respuesta natural del individuo sino una respuesta adquirida, traída por determinadas condiciones en el desenvolvimiento de la experiencia con el animal.

Así le ocurriría al joven Krim, que si él pudiera completar una máquina que se comportara como un perro en similares condiciones, habría anotado un valioso punto en el score de la interpretación mecánica de la psicología. Por tanto, es posible que en el futuro no sea necesaria la explicación mística del fenómeno de la vida, si es que ésta puede ser explicada en el lenguaje de la Química o de la Electricidad. Pero es que ni siquiera precisa convenir con esta conclusión. Si nosotros podemos perfeccionar una máquina que se comporte como un animal—y ya el joven Krim tiene muy avanzado el camino en este sentido—no tendremos que probar que la ''mente'', la ''conciencia'' o el ''alma'' no existen. Aunque desde luego, no es esto lo que se propone Krim.

Krim no sostiene que él esté creando la vida: él describe su máquina como ''análoga'' a la vida. De todos modos, es posible construir máquinas que descriminen, máquinas que se aproximen a un objeto como un animal mediante el procedimiento de eliminación de errores, máquinas que se abran camino a través de un laberinto, máquinas que pueden ser entrenadas de la misma manera que se entrena a un niño. Resulta difícil describir una máquina en términos inteligibles para los lectores profanos. La descripción de las máquinas implica discusiones de reostatos y de ohms, de magnetos eléctricos, de celdas fotoeléctricas y de las distintas leyes que gobiernan las manifestaciones eléctricas. No es sorprendente que la electricidad desempeñe tan importante papel. Las investigaciones de los psicólogos modernos sugieren que toda la vida constituye una forma de electricidad.

El aparato descripto al principio de este artículo, está basado en una simple maquinaria que Krim exhibió por primera vez ante una sorprendida audiencia en la ciudad de Boston. El había trabajado en el experimento por espacio de un año más o menos. Empleó en construir el niño-robot, escasamente, 15 horas, consistiendo éste en una caja que contenía dos motores eléctricos, una lámpara y dos chuchos. El modelo tiene 15 pulgadas de largo y 8 de ancho. El chucho ''S'' representa ''el primario'' o el estímulo natural. La brillantez de la lámpara indica la intensidad de la respuesta.

Si el experimentador hace presión sobre el chucho ''S'', la lámpara aumenta su brillantez. Si oprime el chucho ''Su'' la lámpara apenas brilla. Entonces él toca y oprime simultáneamente los chuchos ''S'' y ''Su''. Después que ha repetido este proceso un número de veces, solamente oprime el chucho ''Su'' y entonces la lámpara logra brillar. Desde luego que no brilla con mucha intensidad. Pero no deja la menor duda de que la corriente eléctrica marcha por un nuevo sendero, de la misma manera que la asociación se produce en el cerebro del perro entre el sonido del timbre y el olor de un hueso.

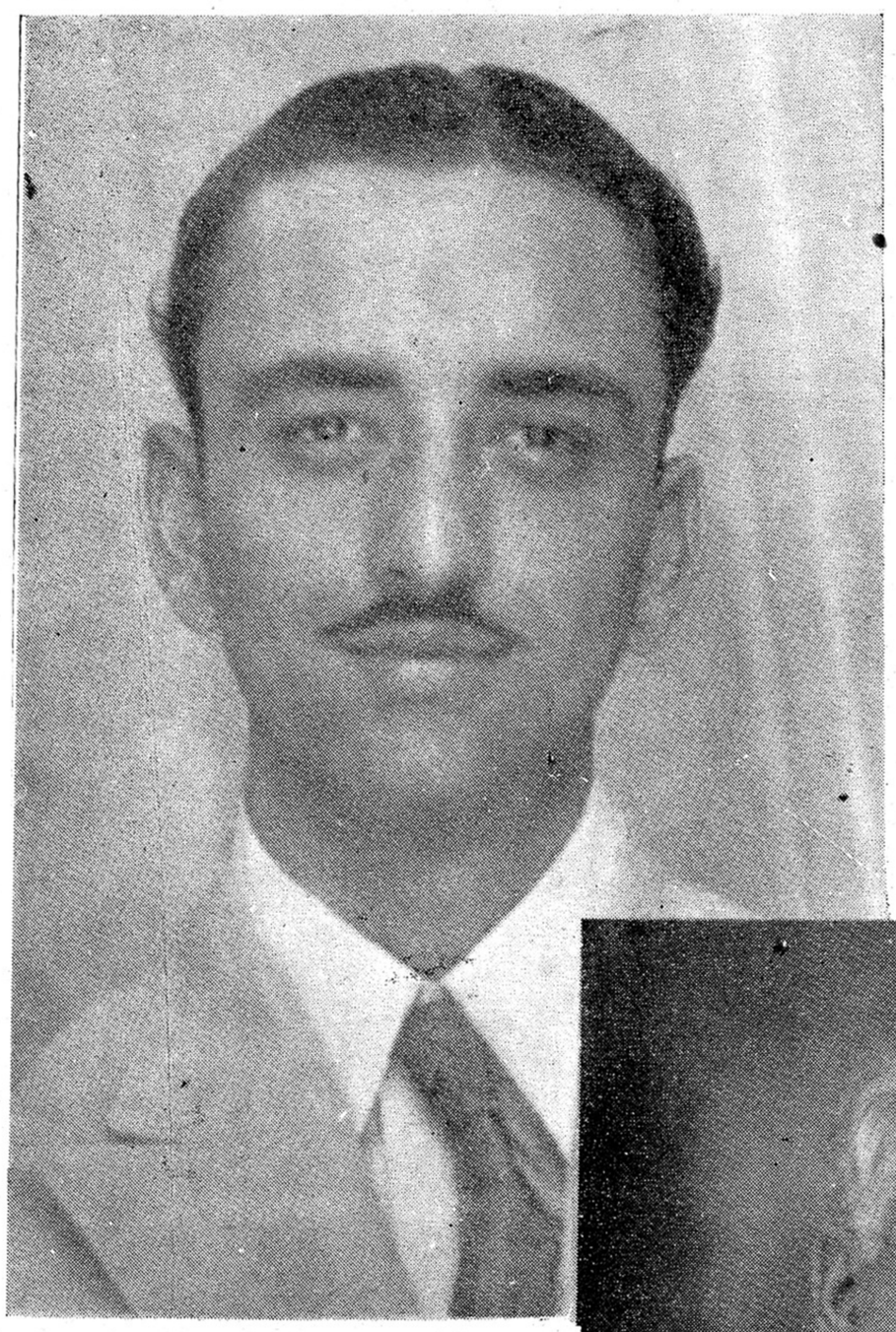
¡La máquina está empezando a aprender a pensar!

Cada vez que los dos chuchos son oprimidos simultáneamente, la asociación se produce más y más vigorosamente. Finalmente, la lámpara responderá ofreciendo luz de igual intensidad y brillo, lo mismo si se oprime el chucho ''S'' que el chucho ''Su''. El ''reflejo'' condicionado ha alcanzado su máxima fortaleza.

La máquina ha aprendido su lección. Pero después de algún tiempo, el niño-robot, como su hermano grande, empieza a olvidar. Si se oprime el chucho ''Su'', aún se producirá luz, pero la luz será débil. Al cabo, no importa con la frecuencia que oprimamos el

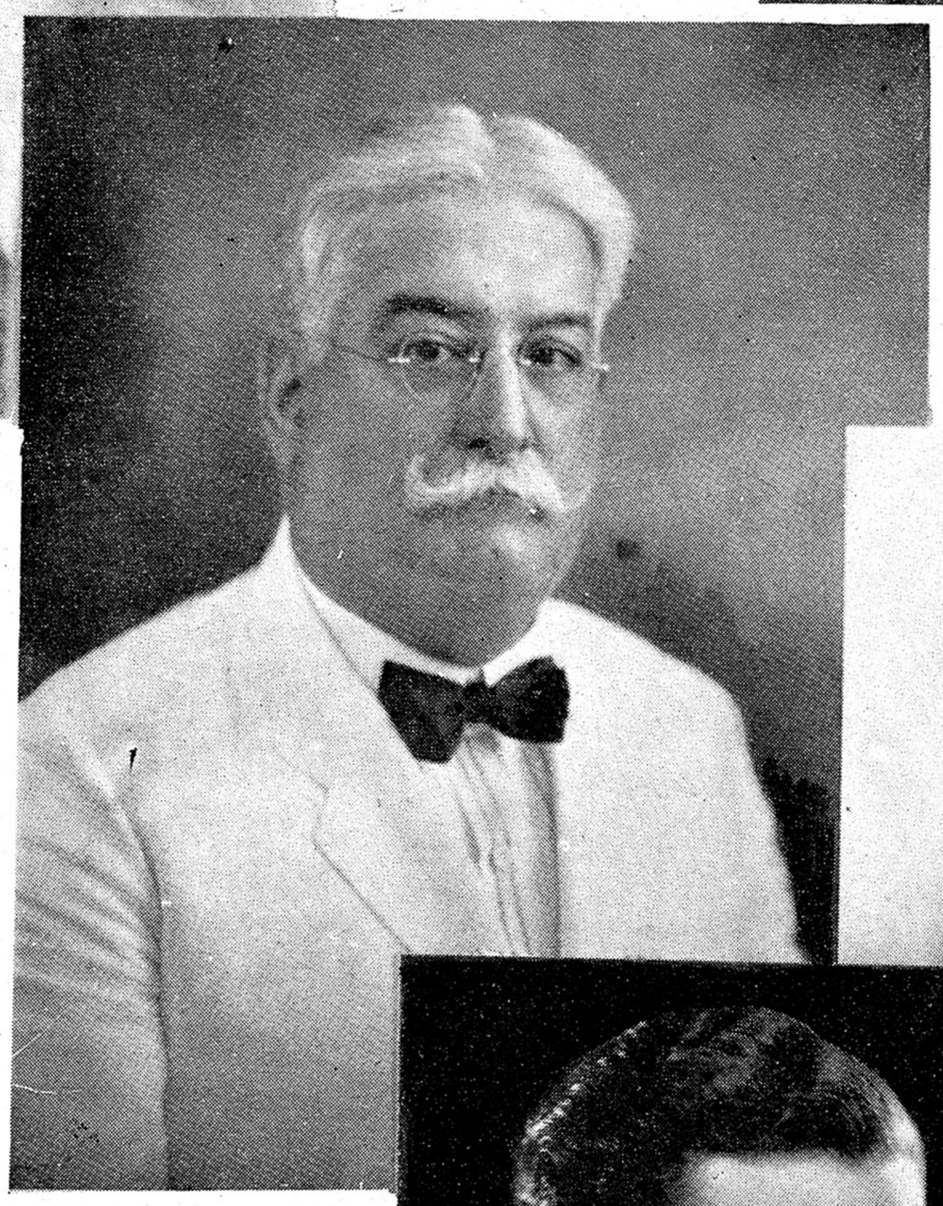
(Pasa a la Pág. 50.)

SILUETAS



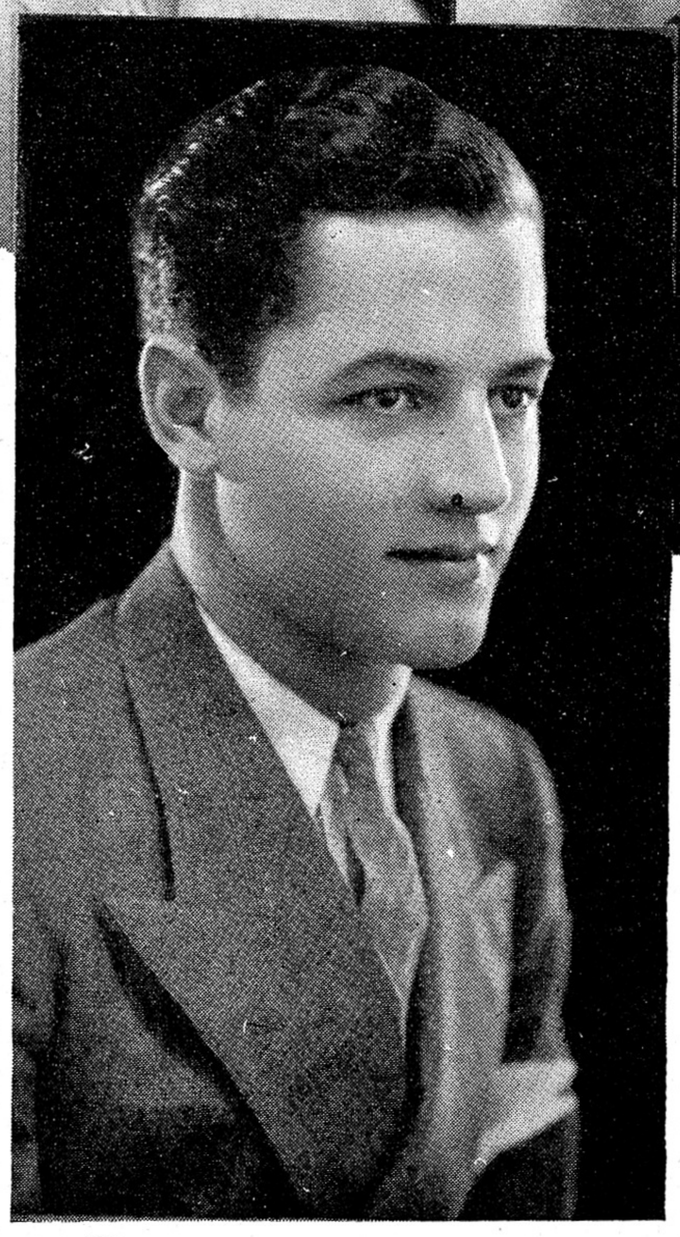
LEVI MARRERO, estimado compañero en el periodismo, que acaba de editar la novela ''La Generación Asesinada'', que viene obteniendo marcado éxito de crítica y de librería.

Sra. María Josefa **VIDAURRETA DE MARINELLO**, educadora de largo y brillante historial, que ha sido designada, por acuerdo de profesores y alumnos, Directora de la Escuela Normal de Maestros de la Habana.



Dr. Antonio **VALVERDE**, que es otro de los editores de la ''Gaceta Musical'', cuyo interesante material deleitará a los ''dilettantis''.

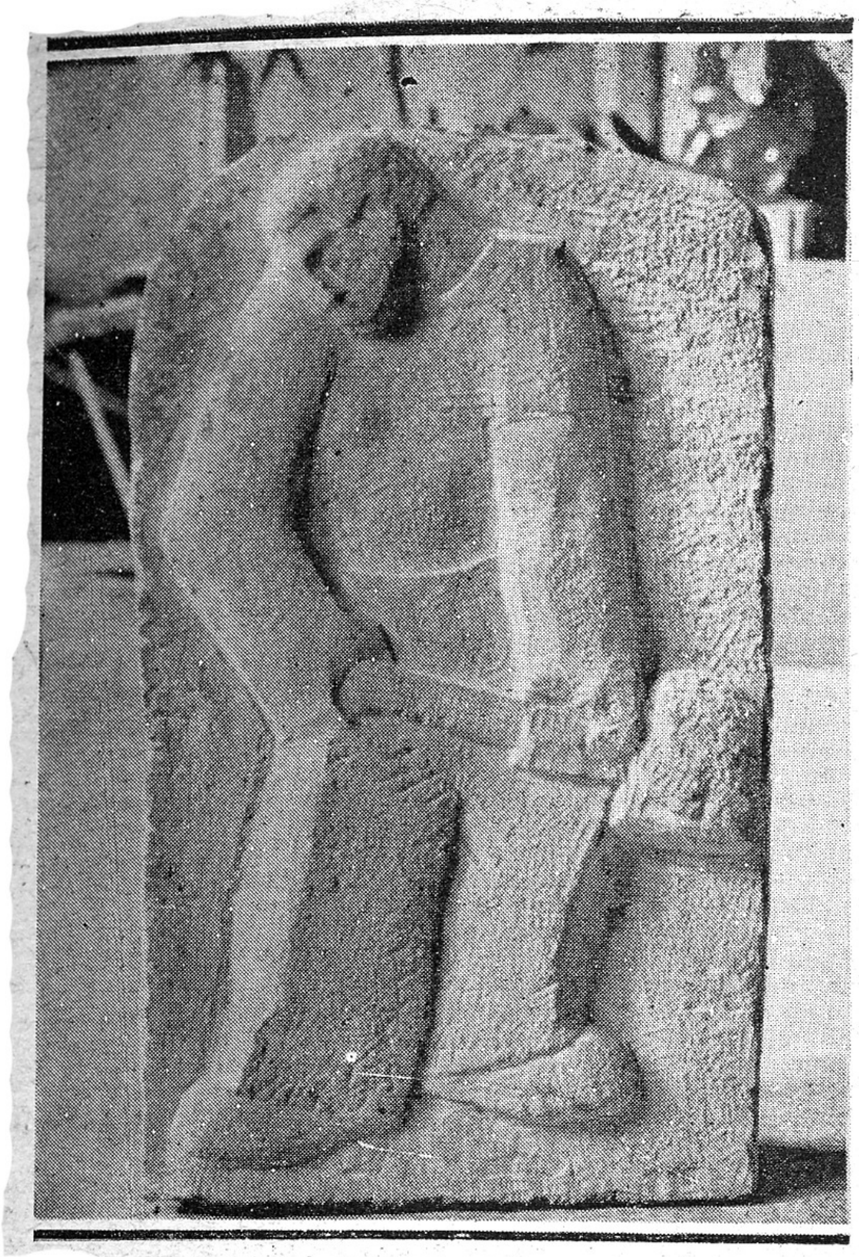
Lea nuestro sensacional artículo sobre la PLAYA, el CASINO y el HIPODROMO, que revolucionariamente deben volver a poder del despojado pueblo habanero.



Dr. Guillermo L. **CARRANZA**, notable abogado graduado en los Estados Unidos de América, que acaba de hacer brillantes ejercicios de reválida en nuestra Universidad. El Sr. Dr. Carranza ha abierto su estudio en ''La Metropolitana'', con los distinguidos letrados Fernández Camús y Alvarez Maruri.

Dr. Ricardo M. **ALEMAN**, que con el barítono Vicente Llamazares editará la revista musical llamada ''Gaceta Musical''.

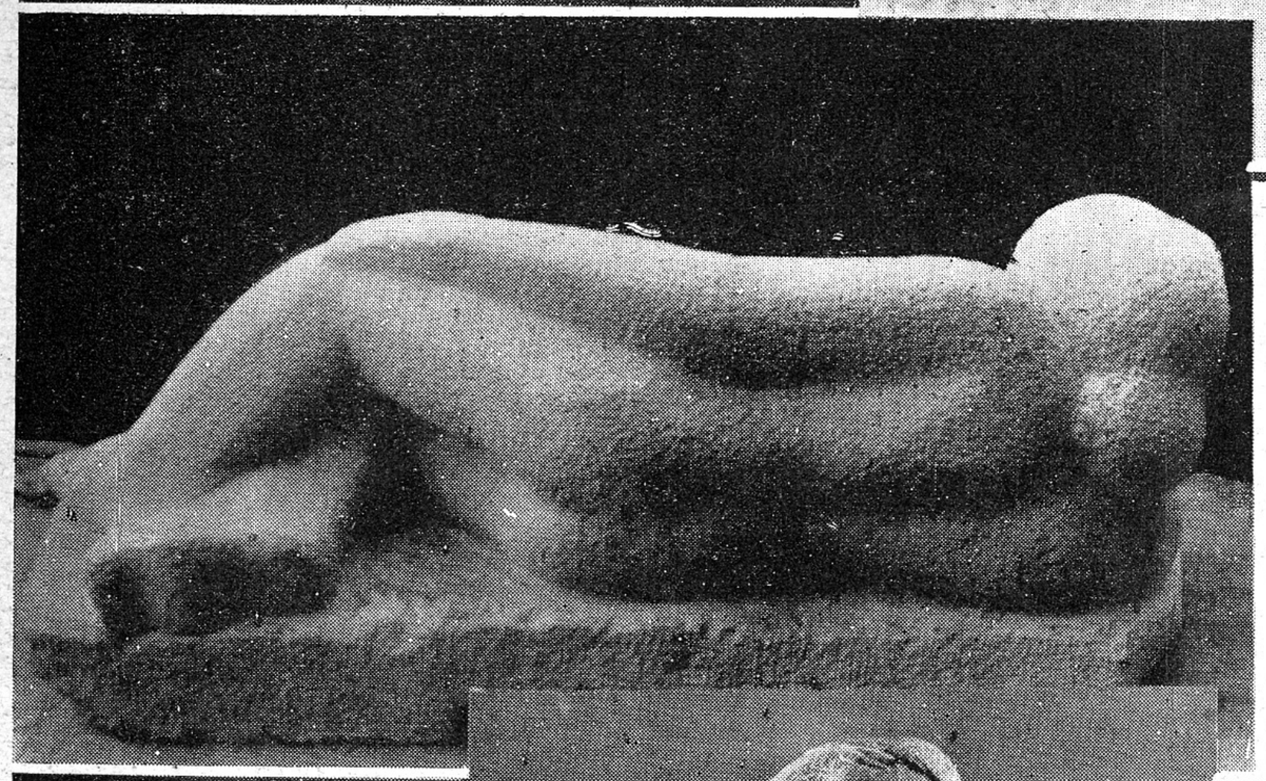
Exposición Girona



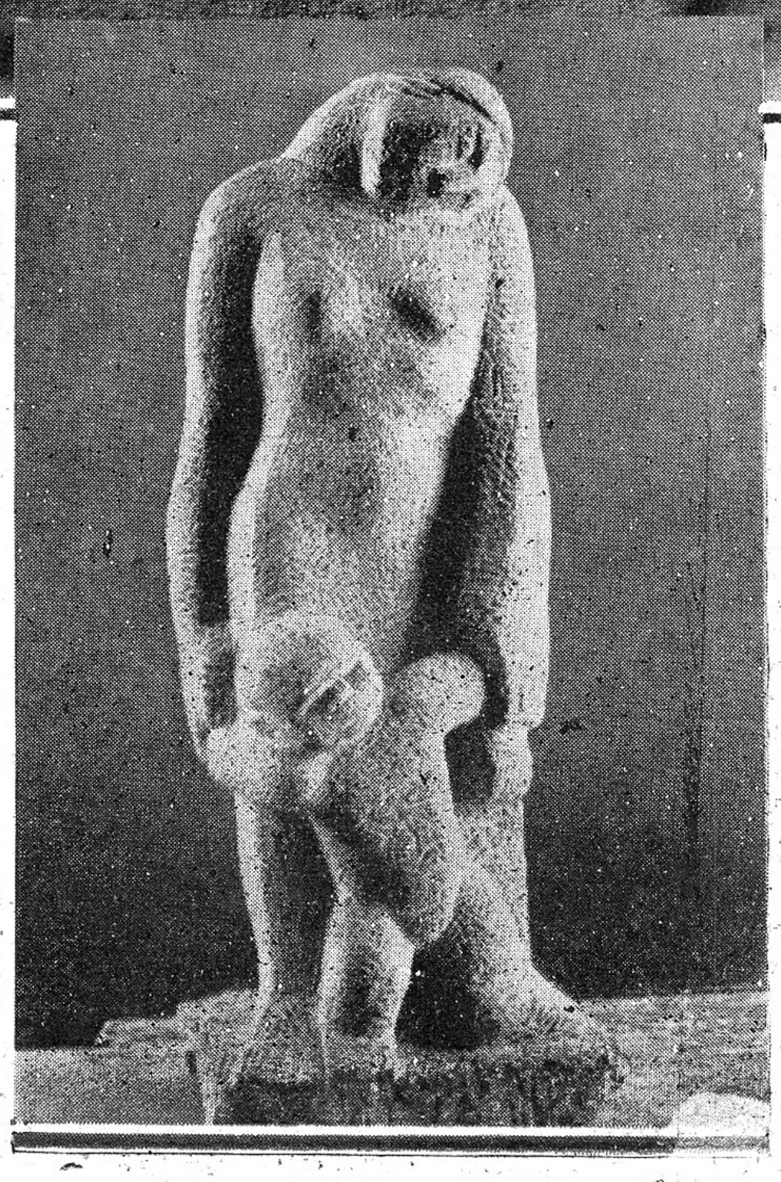
TRABAJADOR

DIBUJO

JULITO GIRONA
Cabeza por Else Erythropel.



MUJER TENDIDA
Talla directa en piedra.

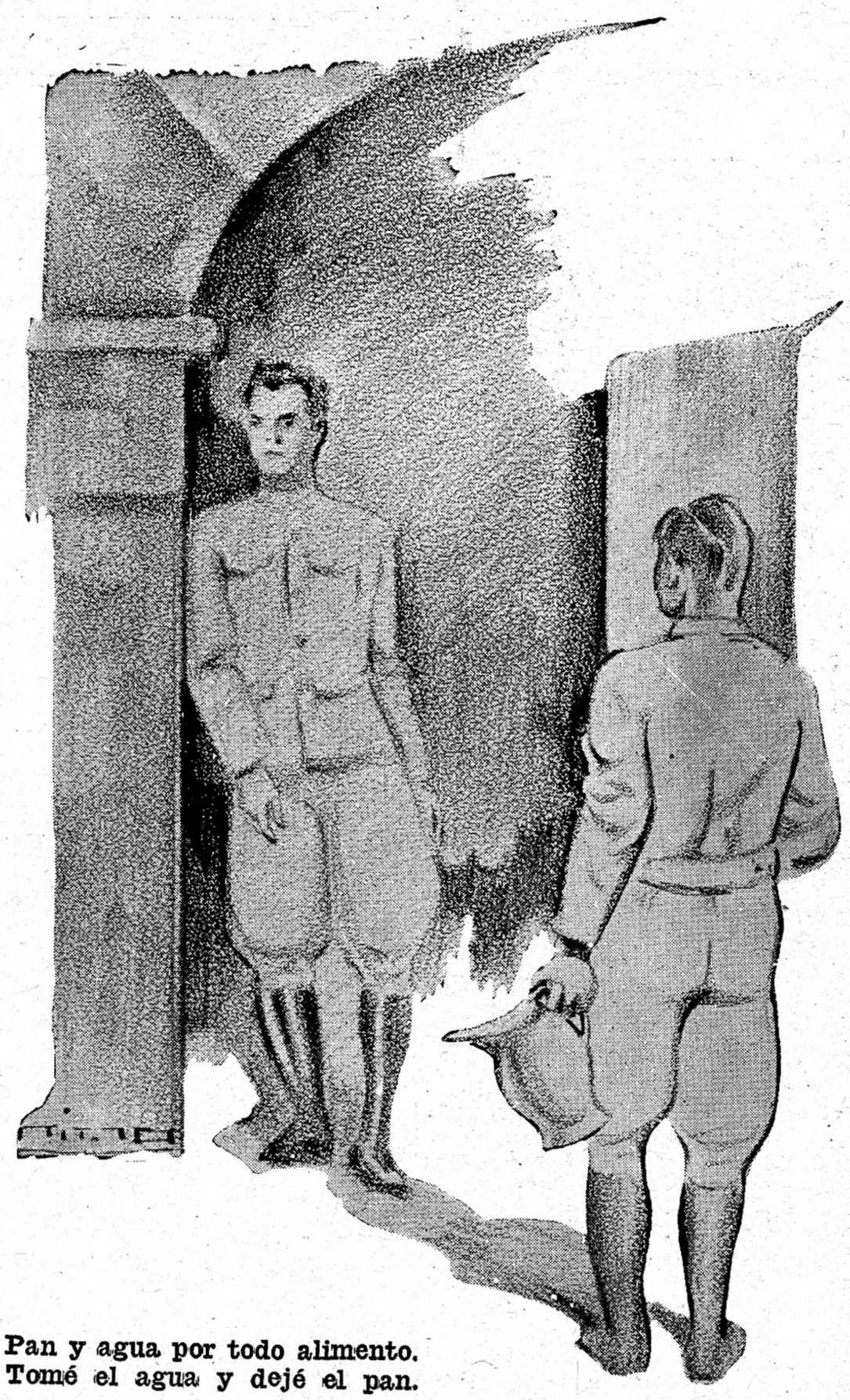


MATERNIDAD
Talla directa en piedra.

El próximo sábado 14, a las cinco de la tarde, se abrirá en los salones del Colegio de Arquitectos, la Exposición de Esculturas y Dibujos del joven artista manzanillero Julito Girona.

La más exigente crítica ha advertido en Girona excepcionales dotes: fuerza y capacidad sintética como escultor, modernidad y sensibilidad finísima en su obra de dibujante. La labor de Girona, muy sobre lo que de sus pocos años pudiera esperarse, le sitúan, de improviso, entre nuestros artistas mejores. BOHEMIA, que cuenta a Julito Girona entre sus colaboradores asiduos, siente muy honda satisfacción al anotar su triunfo.

La verdad de como fuse



Pan y agua por todo alimento.
Tomé el agua y dejé el pan.

Momentos después subió el teniente Florindo Fernández, ascendido luego a Capitán, con distintas personas, para hacer una inspección ocular en la azotea. Entonces yo me uní a la comisión y permanecí constantemente al lado del Capitán, haciéndole deducciones del caso y demostrándole mi interés en ayudarle en las investigaciones. Con una linterna iba alumbrando los muros y el piso de la azotea, hasta llegar a la boca del tubo. Descubrió el oficial una colilla de cigarros en el suelo, que era la que imprudentemente yo había dejado allí. La recogió y me ordenó que le buscara un papel para envolverla. La guardó como pieza de convicción y no se desprendió de ella bajo ningún pretexto. Volvió a indicarme que le consiguiera un papel para envolver la colilla del cigarro y yo le dije que me la diera para envolvérsela. Cuando obraba yo de esta manera, lo hacía con el propósito de hacer desaparecer la colilla de cigarro, única prueba que podía aportarse contra mí, a mi modo de ver. A pesar de mi insistencia, que pudo hacérsele sospechosa, no quiso entregarme la colilla. Entonces yo le conseguí un pedacito de papel y él guardó la colilla. Me imaginaba que aquéllo me perjudicaría; pero me quedaba la esperanza de que como yo no fumaba, no sería probable que sospecharan de mí. Estando nosotros tratando de ver el resultado de las investigaciones, se acercó un vigilante de la Policía Nacional, diciendo muy serio—creyendo que con ello arrojaba alguna luz en las investigaciones—: "Que momentos antes de la explosión había sentido un fuerte olor a huevo clueco". (Esto lo dijo dirigiéndose a un grupo de personas que estaban presentes.) Aquellas frases del vigilante provocaron la risa de todos. Este mismo vigilante, en el Consejo de Guerra, repitió la misma frase, originando la consiguiente risa.

Empezó a aclarar. No había asomo de sospecha sobre mí. A las seis de la mañana entregué mi posta y fuí a desayunar, y allí me encontré con Linares. Con la mirada hablamos. Con disimulo me acerqué a él y comenzamos a comentar el fracaso. Linares me dijo estas frases, que no se me olvidarán jamás: "**Camilo, subuso**".

Recaen sospechas sobre mí.—Dos hombres preocupados con una colilla.—Detención e interrogatorio.—Erasmo Delgado y Crespo me torturan.—A la bartolina.—Como era la bartolina.—Pan y agua.—Vuelven a torturarme.—Como era el "cepo de campaña" que me fué aplicado.—Terribles dolores, violentas sensaciones, y al cabo la inconsciencia.—Tortores.—Asesinatos a mi presencia.—La tragedia de un hombre torturado y reducido a una habitación de dos metros cuadrados.

Comenzaron a llegar los empleados de la "Compañía Cubana de Electricidad", que venían a retocar los trabajos y a quienes ya los estaban esperando. Toda aquella manada de sabuesos, a medida que iban llegando los empleados, los iban deteniendo. Primero declaraban en Palacio, donde se les hacía un fuerte interrogatorio; luego los conducían a los Expertos o a la Judicial. Creo que después los enviaban para el Castillo del Príncipe.

ME DETIENEN.

Sobre las siete de la mañana se dirigió a mí el sargento Aurelio Pérez y me dice: "Camilo, tengo orden del Capitán Crespo de que me acompañes al Castillo; pues creo que tienen sospechas de tí.' 'Esto sucedía en la azotea de Palacio. Bajamos el Sargento y yo y entonces me llevaron a presencia del teniente coronel Erasmo Delgado. Este comenzó a interrogarme y entre muchas cosas, me preguntó que a qué hora yo había relevado a Luis Hernández, contestándole que había sido quince minutos antes de la hora, porque con motivo de haberme tomado un purgante la noche anterior, no me sentía bien y no podía dormir. Que me dirigí a la posta y le dije que aprovechara él el sueño. Me preguntó que si yo había visto subir a alguien durante el tiempo que yo permanecí en la posta de la azotea, respondiéndole que no, que todo lo había visto muy tranquilo. Que si yo había visto algún movimiento por los alrededores de Palacio y yo le dije: "Coronel, lo único que pude ver fué, después que explotó la bomba, el movimiento del personal del Servicio Secreto por los alrededores de Palacio; pero nada más anormal pude apreciar."

UNA OBSERVACION DEL DIA 23.

Nos encontrábamos nosotros en el Salón comedor, por la tarde, sobre las cinco y media, comiendo, cuando en la mesa comentaba uno de los miembros del Servicio Secreto de Palacio, cuyo nombre es Juan, que habían puesto una bomba muy cerca de los alrededores de Palacio y decía: "Cualquier día nos ponen una aquí dentro, porque ya se están acercando". Aquéllo que yo le oí me dejó impresionado; pues pensaba que a lo mejor conocían mi plan y "estaban dándome cordel", con la intención de sorprenderme en el momento del hecho. Esto motivó que yo sospechara, y que desde aquel momento estuviera sobre los pasos de todos.

Erasmo Delgado, en aquel momento del interrogatorio, se mostraba muy cortés en sus preguntas. Después de mí, interrogaron al cabo Eduardo Zaldívar y a otros más. Después el coronel Delgado ordenó mi traslado para el Castillo de Atarés en unión de Alvarez Linares y un soldado de apellido Padilla. Parece que Crespo le hizo alguna indicación al coronel Delgado, de que yo le había prestado a mi compañero Linares $10.00 para pagar una multa y por ese motivo supongo que recayeron sospechas sobre Linares también, aunque todavía no estaba todo perfectamente aclarado, sino que ellos fueron deteniendo a todos aquellos individuos que, por el menor motivo, pudieran tener relación conmigo o con el suceso. Entonces el capitán Crespo le dijo al sargento Aurelio Pérez: "A Linares lo llevas al calabozo, a Padilla al Preboste (que es un lugar que se tiene destinado para guardar útiles de limpieza) y a Camilo lo metes en la bartolina, que yo iré dentro de un rato para allá". Nos conducen para el Castillo en una ambulancia, acompañados por el sargento Pérez. Cuando íbamos en la ambulancia los tres presos, aún no nos habían quitado el equipo, e íbamos comentando nuestra detención y alegando nuestra inocencia.

El sargento Pérez nos daba ánimo, diciéndonos que siempre en todas estas cosas había detenciones: pero que una vez que quedara aclarada la verdad, nosotros seríamos puesto en libertad. Yo pensaba para mi fuero interno que si la verdad de aquéllo se aclaraba, veía mi cabeza colgando.

Después de permanecer en la prisión algún tiempo, me pude enterar de que Emiliano nos había visto pasar por una de las calles cercanas al Mercado Unico, cuando nos conducían presos al Castillo.

Llegamos al Castillo de Atarés e inmediatamente que nos bajaron de la ambulancia, el sargento Pérez nos dijo muy cortésmen-

una bomba en Palacio

por Camilo Valdés

te que tenía órdenes de desarmarnos. Nosotros accedimos en seguida. Se hizo la distribución en la forma que había indicado el capitán Crespo y yo fuí a parar a la bartolina. Como a la hora de estar allí fueron a donde estaba yo el Cap. Crespo y el coronel Delgado y de allí me trasladaron al lugar donde estaba mi escaparate, para hacer un registro, que una vez hecho, no dió resultado, pues no pudieron encontrar allí nada que me comprometiera. Volvieron a llevarme para la bartolina y me tuvieron en ella mientras hacían la misma operación con los demás detenidos. Regresaron el capitán Crespo y el coronel Delgado, sacándome de la bartolina y llevándome al Club de Alistados. Me sometieron nuevamente a un largo interrogatorio. Me decían que yo tenía que conocer el caso de la bomba. En un tono amenazador me decían que mi vida no valía una peseta. Estas frases eran del capitán Crespo. El coronel Delgado, por otra parte, también me amenazaba con frases violentas. Me preguntaban los detalles más minuciosos: dónde vivían mis padres; que si yo tenía hermanos; que qué otros parientes tenía yo en la Habana. Le dije que tenía también un tío que era soldado en Columbia, perteneciente al Cuerpo de Señales; pero nunca mencioné el lejano parentesco que tenía con Emiliano Machado.

A medida que se extendía el interrogatorio, iban llegando compañeros míos de la Guardia, presos también, que fueron sometidos más tarde a los mismos interrogatorios que a nosotros.

Una vez que terminaron conmigo, fuí nuevamente conducido a la bartolina. A la hora del almuerzo, en vez de traerme la comida, como era natural, mi único alimento fué un vaso de agua y una ración de pan. Me tomé el agua durante el día; pero el pan no lo toqué, porque no lo apetecía, y porque me encontraba soberbio. Además, recordaba que iguales privaciones que yo, pasaron los cubanos que lucharon por la independencia de la patria, y que, además, fueron torturados quizás si en el mismo lugar en que yo ahora estaba privado de libertad. Todo ésto hacía mi situación más desesperada.

COMO ERA LA BOVEDA O BARTOLINA DONDE ESTABA

Tenía un frente aproximado de un metro y un fondo de dos metros. Era de aspecto lúgubre. La reja estaba cubierta por un tabique de madera que no permitía ver para el exterior robando la poca luz que podía penetrar al través de los barrotes. Era muy húmeda y mal oliente.

Mis únicas visitas por la noche allí, fueron los ratones, guayabitos en abundancia y toda clase de bichos malos.

No tenía cama. Ni siquiera un cajón donde sentarme, por lo que tenía que permanecer de pie o sentarme en el húmedo suelo

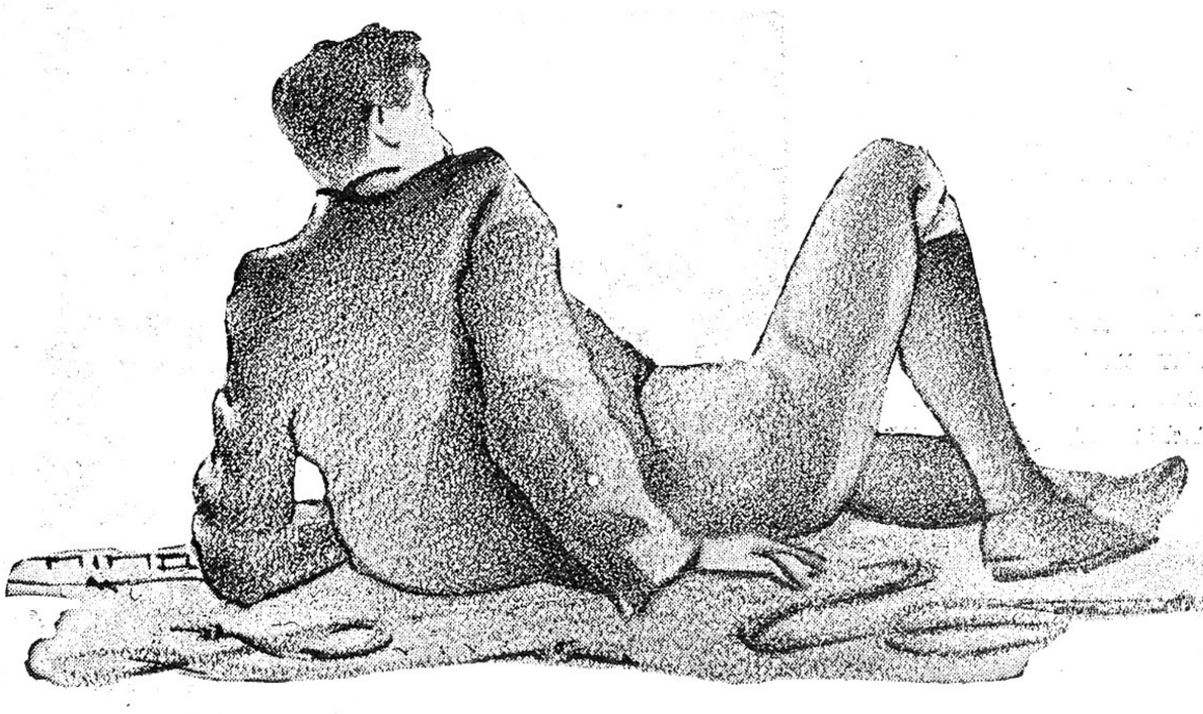
Permanecí en esa situación por espacio de más de cien horas. Después, sobre las cuatro de la tarde de uno de los días subsiguientes, cuando hubo terminado de interrogar a todos los demás compañeros que estaban detenidos, me volvió a sacar personalmente el capitán Crespo, llevándome al Club de Alistados. Con frases fuertes, y haciéndome notar que mi vida ya no valía un centavo si yo no declaraba la verdad del suceso, volvió a interrogarme. Yo, desde luego, alegaba mi inocencia. Insistió en que yo sabía cómo se había realizado el atentado, amenazándome con que me matarían en caso de no decir la verdad y terminó diciéndome que tenía la seguridad de que por la noche yo daría cuenta de todo. En vista de que a pesar de todo ésto yo no le facilitaba la manera de aclarar el suceso, me volvió a mandar para la bartolina, y cuando abrió la reja me dió un fuerte empujón. Ya cayendo la tarde, sentí que daban el toque de corneta, llamando a formación a la tropa. Pude apreciar perfectamente cuando el capitán Crespo arengaba a la tropa diciéndole: "Si alguno de los que aquí se encuentran presentes sabe algo en relación a la bomba que se le ha colocado al Presidente de la República, que se pusiera la mano en el corazón y lo dijera, porque aquél había sido un acto indigno que necesitaba su debida sanción." Como estas frases dijo otras más engrandeciendo a Machado. Mi temor en aquel momento fué que conmoviera el ánimo de mis compañeros, entre los cuales habían algunos que sabían de mis conspiraciones, que habían tomado parte en meses anteriores, en el plan que se tramaba para asaltar los cuarteles, y que habían participado en el golpe del coronel Aguado. A todos, sin embargo, los creía fieles e incapaces de rendirse declarando la verdad; pero era tanto el horror que inspiraba Crespo, que yo temía que alguno de ellos fuera a flaquear y me delatara; pero en honor a la verdad, en cuanto a este extremo, no puedo tener la menor queja. Todos aquellos compañeros se mantuvieron firmes y no fueron capaces de señalarme como posible autor del atentado..

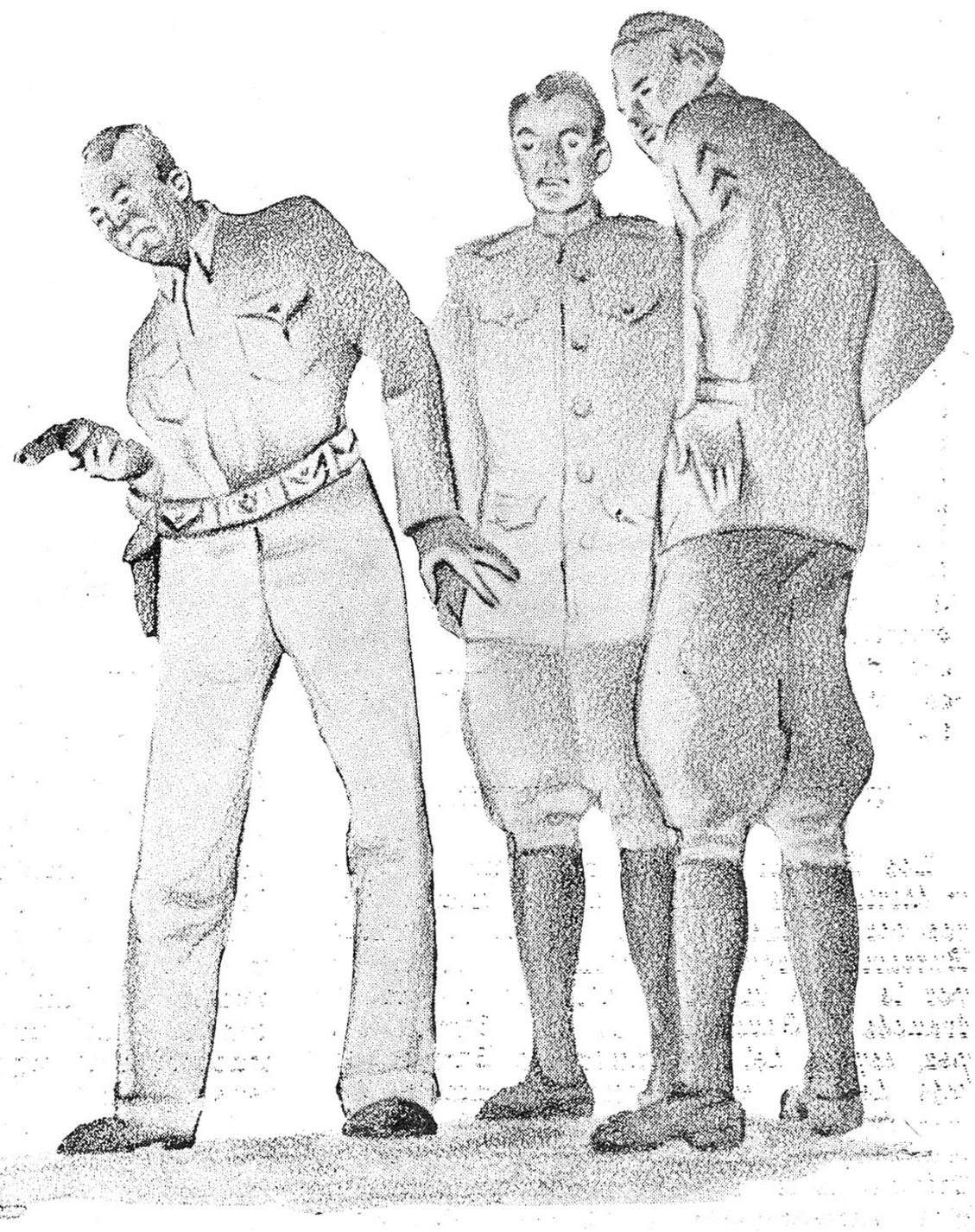
MIS PRIMERAS TORTURAS.

Cayó la noche y permanecí de pie en espera de que me trajaran algo con que abrigarme del frío que se sentía detrás de aquellas paredes. Transcurrieron las horas y yo continuaba en aquella situación, hasta que me sentí extenuado. El hambre me acosaba.

A eso de las nueve de la noche fué un escolta y me abrió la reja, para conducirme a presencia del coronel Erasmo Delgado y del capitán Crespo. Allí volvieron a interrogarme, por medio de la violencia, profiriendo ambos frases insolentes. Y como vieran que tampoco podían obtener de mí la confesión por los medios que hasta ese momento habían utilizado, Erasmo Delgado le dijo al capitán Crespo: "Llévelo para allá abajo, para los fosos, y apriételo, que él va a decir cuanto sabe." El sargento primero Agustín Agüero, el cabo Eugenio Hernández y el capitán Crespo, me condujeron hacia la parte de atrás del Castillo, haciéndome descender a los fosos por una escalera de cantería. Allí el sargento Agüero sacó el revólver y poniéndomelo en el pecho, me amenazó diciéndome que me bajara los pantalones. Agüero mantenía en la mano izquierda un pedazo de madero, como de media

(Pasa a la Pág. 46.)





Crespo tortura y amenaza a Camilo Valdés.—(Dibujo de NINO.)

La TRAGEDIA DEL

ESPIAS, TRAIDORES Y DELATORES QUE INTERVINIERON EN EL CASO EN QUE PERDIO LA VIDA EL VALEROSO POLICIA QUE SE SACRIFICO POR CUBA.

El primer acto de rebeldía de Buttari.—Constitución del Regimiento ''Clotilde García''.—El sargento Duque y el cabo Zaldívar, del Ejército Nacional, espías y traidores de Buttari.—El sargento Planas, de abominable record criminal, dió el primer balazo a Buttari.—No fué Carrerá, sino Zubizarreta, quien dió la orden de asesinar al vigilante revolucionario.—Calvario de la viuda.—Los paniaguados subsistentes de Pepito Izquierdo le impiden la entrada en la Academia Municipal de Música.—Nombrada Profesora de Inglés en el Instituto de Camagüey, también le sale al paso un absurdo ''directorio''.—La justicia de un ascenso a capitán.

BUTTARI, una de las víctimas del Machadato.

En la hora de trazar estas páginas de rememoración, que serán todas ellas los capítulos de la historia de esta etapa sangrienta y triste sufrida por la República, no puede dejar de hacerse toda la verdad en el caso del vigilante de la Policía Nacional, Daniel Buttari y Gaunaurd, caído entre las víctimas del régimen feroz de Machado, por alentar ansias de libertad y de justicia.

Se han publicado algunas informaciones referentes al luctuoso suceso; pero, carentes de datos exactos o facilitados los detalles por personas insuficientemente enteradas, ya que no queremos pensar en que maliciosamente se ocultaron o tergiversaron hechos y personas, lo cierto es que esas informaciones, contradictorias entre sí, no han satisfecho ni a los deudos de Buttari ni a los que laboraron junto a él en la obra revolucionaria de la conspiración. Y entendiendo que la verdad debía quedar dicha, hemos ido en busca de ella, celebramos entrevistas con la señora Bertha López, viuda del vigilante patriota, y con el señor Luis Buttari, hermano de la víctima; hemos acopiado apuntes de exactitud, versiones reales, fechas y nombres; y he aquí ahora en BOHEMIA toda esa verdad que era necesario dejar sentada.

QUIENES SON LOS BUTTARI

Los Buttari pertenecen a una antigua y distinguida familia cubana, siendo nietos por la línea paterna del Dr. Jerónimo Buttari, Marqués de Palmieri, italiano; y por la línea materna, del rico hacendado francés J. Gaunaurd. La Sra. Bertha López, esposa del revolucionario Buttari, es hija del Dr. en Medicina Francisco Javier López; y sus hermanos Raúl y Otón son, respectivamente, Químico y Jefe de Oficina de la Standard Oil Co. Todos hablan correctamente el idioma inglés, educados como fueron en los E. Unidos.

LA PRIMERA REBELDIA DE DANIEL

Daniel Buttari se rebeló por primera vez cuando un Inspector del Cuerpo, por órdenes del Srio. de Gobernación, pretendió que los miembros de la Policía le hicieran entrega de las cédulas electorales. Machado quería anular de todos modos a Miguel Mariano Gómez, en favor de José María de la Cuesta, y recurrió a ese medio para desposeer a un nutrido núcleo de hombres del derecho a votar por quien quisiesen.

Buttari se negó a entregar su cédula,

La esposa del vigilante Buttari.

terminantemente, y su ejemplo fué seguido por algunos compañeros del Cuerpo, que hicieron constar, como él, que votarían por el Dr. Gómez. Más tarde, cuando fué consumado el atentado a la República, con la prórroga de poderes, y se iban haciendo cada vez más intolerables las disposiciones de la superioridad, Daniel comenzó a dar muestras de gran contrariedad y llegó a la concepción de organizar un gran grupo revolucionario.

En contacto con Joaquín Aramburu Díaz y más tarde con el Gral. Menocal y el Coronel Mendieta, duplicó sus actividades con el fin de dar cima a la obra que se proponía.

EL REGIMIENTO ''CLOTILDE GARCIA''

Con la valiosa y decidida cooperación de numerosos amigos abnegados y patriotas, entre los que se contaban Adolfo de la Flor, José Díaz Rousselot, Luis Camejo, José Oñate, Grosso, Carlos Raspall, los hermanos Durán, los hermanos Humberto, Reinaldo y Fausto Sánchez Ossorio, Guillermo Scott, Angel y Valentín Blanzaco, Francisco y José Pérez, Pablo Pitaluga; Ríos, el jefe de la Estación de Luyanó; Utrera, Justico González Pozo, los vigilantes Cairo, Brito, Corbo, Mesa, Piedra, Joaquín Hernández y muchos otros, llegó a la formación del Regimiento ''Clotilde García'', con más de dos mil plazas.

El jefe nato del Regimiento lo era el propio Daniel Buttari, y el segundo jefe, su sobrino Alejandro Buttari, actual Capitán del Puerto, y que tan eficientes servicios prestó a la Revolución. En distintos pueblos de la provincia, especialmente en Regla y Marianao, la organización tenía nutridas delegaciones y estaba, la central, en contacto con los jefes de la región oriental.

LA ENTRADA DE LOS ESPIAS

Sabido es que el Gobierno de Machado gastaba dinero en espionaje, como lo empleaba en delatores y confidentes. Utiliza-

Los hijos del vigilante Buttari.

VIGILANTE BUTTARI

ba todos los medios contra los patriotas que conspiraban o se hacían sospechosos por alguna causa. Buttari fué, fundamentalmente, víctima de este servicio de espionaje.

Un año, aproximadamente, antes del asesinato de Buttari, un afiliado al Regimiento "Clotilde García", llamado A. Besada, a quien el vigilante conspirador socorría frecuentemente con limosnas, por alegar éste con insistencia que estaba en muy mala situación económica, insistió cerca de Buttari para que aceptara sin recelos la colaboración de dos miembros del Ejército Nacional, que él garantizaba que eran de absoluta confianza.

Buttari, hombre sano de principios, puro hasta llegar a la ingenuidad, y por tanto incapaz de concebir que hubiera hombres capaces de la felonía de la traición, aceptó sin recelos aquella cooperación propuesta por Besada; y fué así como entraron en el Regimiento, el sargento Joaquín Duque y el cabo Eduardo Zaldívar, pero haciéndose llamar este último como "cabo Vázquez".

Tanto el Gral. Menocal como el Coronel Mendieta y otros muchos amigos de Buttari, se mostraron indignados con esta intervención de los militares en la conspiración, y así se lo hicieron constar a Daniel. Este, a pesar de todo, no desistió. Creía en la buena fe de aquellos hombres, y le parecía que iba a hacer mal si, ya aceptados, los dejaba fuera del movimiento conspirador.

La actuación del sargento Duque, y mucho más la del cabo Zaldívar, fué de una crueldad y una criminalidad inconcebibles. Dueños de la amistad leal de Buttari, partícipes en la conspiración, se fueron apoderando de todos los secretos de la conspiración, de los movimientos todos, hasta de las ideas más simples, para ir depositándolas en el mostrador policíaco del capitán Calvo y en las manos ejecutoras del capitán Crespo, los dos enemigos más encarnizados de Buttari y sus adeptos.

COOPERACION Y CONSPIRACION

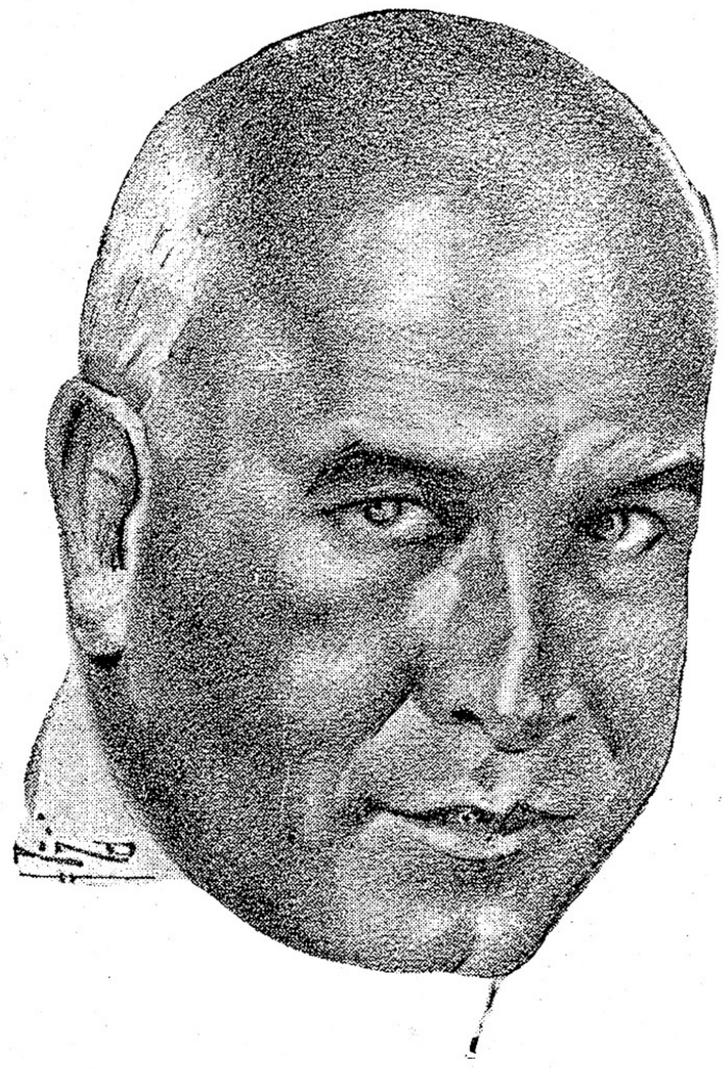
Todos en la familia Buttari cooperaron al movimiento reivindicatorio. Mientras Buttari recolectaba armas y ultimaba detalles y hacía adeptos e instruía a los inexpertos, sus familiares Bertha, Lucía, Teresa Emilia y hasta algunas amigas de confianza, hacían galones, banderas, uniformes y cargaban miles y miles de cartuchos. Otón López, su cuñado, aportó los primeros proyectiles que usaron los estudiantes en sus ráids por la ciudad; ocultaba en su hogar armas y municiones; y fué de la casa de Otón de donde el propio Dr. Guillermo Belt, acompañado por Alejandro Buttari, sacó una vez una máquina, ante las propias narices de los Expertos, cargada con artefactos bélicos.

Estrechando los lazos, allá por el mes de marzo de 1932, Daniel escribe a su hermano Luis, Director entonces de una Escuela Pública en Guane, que venga a la Habana a formar contacto con él. Los hijos de Luis, José Manuel y Alejandro, ya habían hecho labor revolucionaria en Guane y dejaban constituídos los primeros comités nacionalistas. Luis atendió a la solicitud de su hermano Daniel, y de acuerdo con éste, y previa una licencia por enfermedad, trasladó su residencia al barrio viboreño de Lawton, en Concepción 12, cerca del hogar de Daniel, con el cual no perdió el continuo contacto hasta el desgraciado día 24 de Junio, en que ambos fueron arrestados y conducidos a la Sección de Expertos por los vigilantes Cárdenas y Rull y el Sargento Planas.

LA TRAICION DE LOS ESPIAS

El cabo Zaldívar, como se habrá comprendido, no era otra cosa que un espía al servicio de Calvo y de Crespo. Su presencia era repelente. Sólo a Daniel inspiraba confianza. Y el propio Luis nos cuenta que cuando conoció al cabo en la primera reunión que tuvieron, no sabe por qué dudó de él; se lo hizo constar a su hermano; pero éste le infundió tranquilidad, asegurándole que era un hombre de "toda seguridad".

Un día, el cabo invitó a Buttari para que fuera con él en una máquina a estudiar los puntos "estratégicos" de la carretera de Arroyo Naranjo, donde el sargento Duque iba a ponerle una emboscada al Comandante Arsenio Ortíz, para darle muerte.



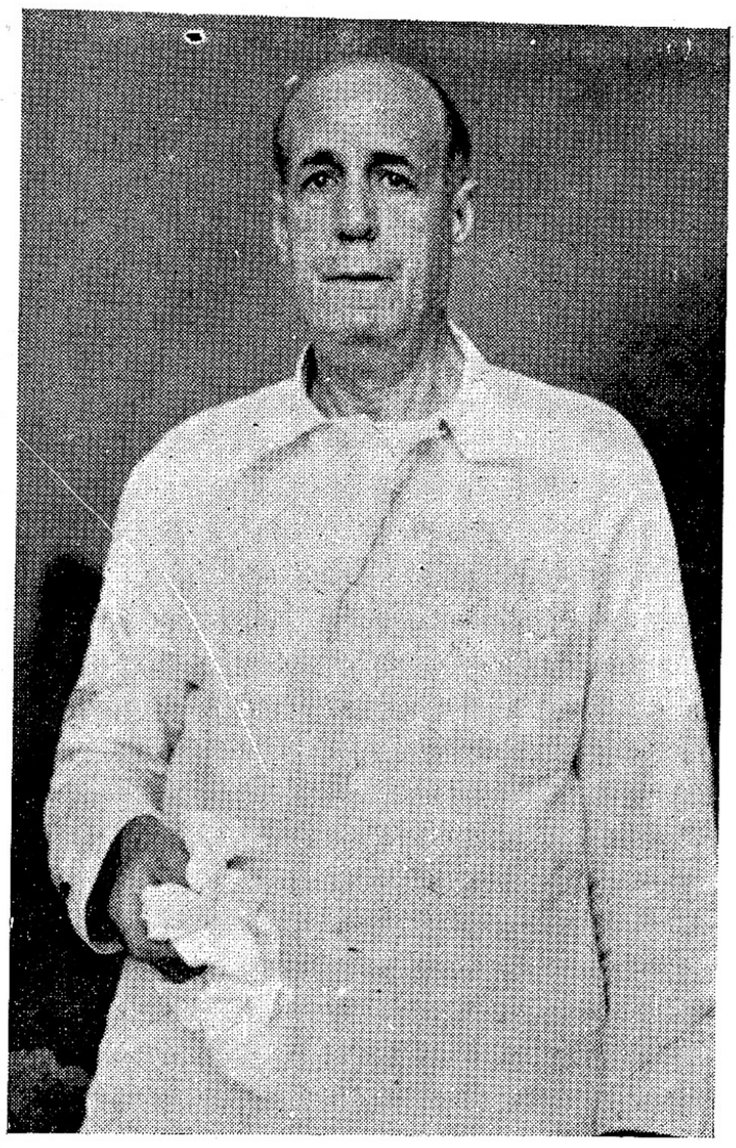
EL CAPITAN CALVO.

Yo me opuse resueltamente, nos dice Luis, sospechando que era una celada que se le tendía a mi hermano para matarlo. Convencerlo me costó un serio disgusto con Daniel. El quería ir, de todos modos. Y Bertha, su esposa, tuvo que apelar a diversos recursos para ayudarme a hacer desistir de su propósito a Daniel, que era confiado, valiente y llegaba a la temeridad.

Teníamos una buena provisión de armas, balas y bombas de mano; pero ni el cabo ni el sargento habían logrado nunca conocer dónde las guardábamos

Enterados por el coronel Peña de ciertas disposiciones de alto mando, Daniel procedió a reconcentrar el arsenal, haciendo los traslados él mismo en persona, utilizando como chofer a su oficial de confianza, Humberto Sánchez Ossorio, y depositándolo todo en la habitación de este último. La máquina operó con frecuencia a la vista de los espías, pero éstos no se atrevieron jamás a enfrentarse con Daniel, y se abstuvieron de impedir el trasiego bélico.

La mañana del 23 de Junio, Daniel notificó a su hermano que el 29, probablemente, sería el golpe. Luis le ratificó su desconfianza acerca de los militares ya mencionados, y le pidió dos cosas: Que les mandase el aviso, después que estuviesen alzados todos los demás; y que en ningún momento, ni por ninguna causa, les dijera dónde tenían las armas.



OCTAVIO ZUBIZARRETA.

—¿Tú crees que yo soy bobo?—fué la respuesta del pobre Daniel. Y efectivamente, aquella misma noche depositaba su confianza en el cabo traidor, haciéndolo custodio del arsenal.

LA DETENCION

Eso era lo único que estaba esperando el cabo. Aquel era el secreto, o el interés máximo de Calvo y Crespo, que esperaron pacientemente tanto tiempo para caer sobre la presa, aun cuando conocían perfectamente todas las actividades de Buttari. Ellos tenían necesidad de apoderarse de aquellas armas que eran su pesadilla y la obsesión de Machado; y aquella misma noche, mientras Daniel, en sus sueños de libertad impetraba, quizás, del Altísimo, protección para el compañero que guardaba el tesoro acumulado tras largos meses de zozobras y callados heroísmos, éste lo vendía miserablemente, entregándoselo a Calvo.

A la mañana siguiente, Daniel salió de servicio. Rebosaba optimismo, bajo la égida de la esperanza. Contemplaba en sus ensueños el venturoso futuro de una patria libre y de una humanidad feliz, sin darse cuenta de que, en torno suyo, esa misma humanidad se arrastraba, como víbora ponzoñosa, acechando sus pasos.

Le habían tomado todas las avenidas. Expertos, porristas, policías; máquinas que cruzaban sigilosas, apapipios que acechaban en la sombra; ese era el cuadro que rodeaba a aquel gladiador, avanzado de la idea y de la acción, que marchaba inocentemente por el camino de la muerte.

Cuando Luis llegó a la casa de su hermano Daniel, fué detenido, revólver en mano, sobre el pecho, por el experto Cár-

(Pasa a la Pág. 48.)

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

POLEMICA ENTRE DOS TRIUNFOS

por RAFAEL SUAREZ SOLIS

Necesito dar algunas explicaciones sobre la burla que he desarrollado en BOHEMIA frente al "triunfo" de las derechas españolas, y el énfasis con que defiendo que el socialismo no ha sido todavía derrotado. Nada hay definitivo en uno u otro extremo con relación al futuro de la política española, y es conveniente aclarar que lo que ahora ocurre es una circunstancia de tipo bélico, incapaz de permitir que se formulen consecuencias definitivas, aunque otra cosa suponen siempre los ilusos ante las peripecias favorables y los flojos de espíritu ante las adversas.

Enfocando ahora la cuestión desde el sector socialista, es conveniente aclarar que la ocupación del Poder por las derechas sólo se reduce al efímero goce de una embestida a la doctrina constitucional, con el propósito peligroso de destruirla y sin el requisito previo de una convocatoria a Cortes Constituyentes. Un triunfo, por lo tanto, que sólo puede manifestarse en el manejo arbitrario y delincuente de lo inconstitucional. Por el contrario, el triunfo de las izquierdas, especialmente del sector socialista, fué más cierto y eficaz, cuando ha podido, sin salirse de los deberes inherentes al Gobierno y al Poder legislativo, redactar una Constitución donde se imponga aquello que mucho han de luchar y padecer las derechas para desvirtuarlo, como ese nuevo principio jurídico de la propiedad—base de la Reforma Agraria—expresado en esta forma: "Toda la riqueza del país, sea quien fuere su dueño, está subordinada a los intereses de la economía nacional y afecta al sostenimiento de las cargas públicas, con arreglo a la Constitución y sus leyes. La propiedad de toda clase de bienes podrá ser objeto de expropiación forzosa por causa de utilidad social, mediante adecuada indemnización, a menos que disponga otra cosa una ley aprobada por los votos de la mayoría absoluta de las Cortes. Con los mismos requisitos, la propiedad podrá ser socializada. Los servicios públicos y las explotaciones que afecten al interés común pueden ser nacionalizados en los casos en que la necesidad social así lo exija. El Estado podrá intervenir por ley la explotación y coordinación de las industrias y empresas cuando así lo exigieran la racionalización de la producción de la economía nacional."

Así ha podido expropiar el Estado, por medio de una ley, a la aristocracia sublevada el 10 de Agosto de 1932 —la sanjurjada de Sevilla—contra el Poder legítimo, bienes por valor de varios centenares de millones de pesetas.

Señalo sólo uno de los puntos jurídicos en que se basa el triunfo de los socialistas consignado en el texto constitucional. Contra esa victoria no pueden hablar todavía de triunfo las derechas, porque no se puede llamar buen éxito al consignado fuera de la ley y sin autoridad siquiera para intentarlo, ya que su representación en las Cortes la tienen las derechas con destino a la legislatura, pero bien entendido que a base de un absoluto respeto a la Constitución. Cuando los derechistas imponen la "guillotina" para impedir la obstrucción parlamentaria de las izquierdas se dice, falsamente, que es en defensa del derecho a legislar, y no, como lo es en realidad, para atentar "libremente" contra los preceptos constitucionales, como en el caso específico de la ley de subsidios al clero rural, contrario a toda posible interpretación fuera de esta claridad indiscutible de la letra y el espíritu del artículo 26 de la Constitución de la República: "El Estado, las Regiones, las Provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas. Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero."

No supone lo dicho defender, y tampoco atacar, estos preceptos; es, simplemente, señalarlos, y censurar, eso sí, un "triunfo" que consiste en faltar a la ley, cuando de ser verdadero y bien enraizado en la conciencia nacional debiera aventurarse a solicitar una autorización para reformar la ley fundamental del Estado, en la que, hasta ahora al menos, triunfa de cierto la autoridad del socialismo, asentada en la fortaleza jurídica del Estado.

Visto de otra manera el asunto, es para muchos efímera la victoria del socialismo español cuando se apela a la práctica de las técnicas a seguir para la consecución definitiva de los ideales. Se ha tachado al socialismo español de antimarxista, de reformismo al estilo alemán, de la socialdemocracia tan combatida por los leninistas. A lo que replica, con dialéctica rigurosa, Antonio Ramos Oliveira en su notable "Nosotros, los marxistas", refiriéndose a los socialistas españoles: "Morón confunde el oportunismo marxista con el reformismo socialista. Y son distintos. El reformista es conciliador. El marxista sabe que no puede conciliar los intereses de ambas clases, pero sí puede crear bases de la democracia proletaria dentro de la democracia burguesa. El reformista sólo es insurreccional en raras ocasiones y no con ánimo de hacer la revolución socialista, "aunque existan condiciones para ello", sino con el exclusivo prurito de restablecer la "legalidad burguesa". El reformismo es, en lo hondo, la doctrina de "convencer" a la clase contraria, mientras que el marxismo es la doctrina del "vencer". ¿Puede llamarse reformista a un Partido que no posee votos en el Parlamento para imponer "todos" sus postulados ni posibilidades revolucionarias para actuar de otro modo?"

De esta manera puede aceptarse la limitación del triunfo socialista durante el primer tiempo de la Segunda República Española, pero también, por los casos triunfales informados, reconocerlo de mayores alcances y más resistencia que el tan cacareado y jaleado triunfo de las derechas, posible sólo a golpes de "guillotina" y atentados a la autoridad sagrada de la ley; esa ley en cuyo cumplimiento se pondera el orden, y ese orden en cuya observancia fundamentan las derechas todas las solicitudes para el ejercicio de una propia autoridad.

Porque, en definitiva, si se elige como camino hacia el Poder únicamente, estratégicamente, el uso de la dictadura y de la revolución, a revolucionarios y dictadores no tienen los socialistas inconveniente en someterse. Es ese de la revolución y de la dictadura "un tiempo socialista" prescrito en la táctica y en la ideología política del proletariado, y en buena dialéctica marxista, en buen oportunismo histórico, ninguna oportunidad es mejor que aquella a que invita una declaración de dictadura por parte de la clase enemiga, como en esta ocasión del afán fascitante y mussolinesco de las derechas españolas, en el Parlamento y en la calle, en el secreto de las conspiraciones y en las propagandas de la prensa, en el disimulo y en la sinceridad. Una sinceridad que ha entrado, por caminos arbitrarios, en el terreno del descaro.

Del que veremos, en definitiva, si salen con bien o con descalabradas; hacia el Poder definitivo o hacia el ostracismo absoluto.

EL BUFON

POR MARTHE RAVENNE

—Hay en tu palacio cuatro cúpulas, señor. El oro resplandece bajo los fulgores del sol poniente, de tal manera que esas cúpulas parecen encerrar bajo sus domos todas las llamas del cielo. Los salones de tu residencia son innumerables, y el lujo que los decora hace decir a tu pueblo que tu mansión es la antecámara del reino de Alá. No te apesadumbres por la inmovilidad que nuestro Dios ha deparado a tus piernas, pues tu dignidad es tan alta que no conviene que muestres tu rostro augusto a las criaturas achacosas. Aquí, en tu santuario, sólo tres personas tienen derecho a penetrar: Saiva, tu madre, la cual no consiente que manos viles toquen los alimentos que ha de absorber su noble hijo; Krahal, tu preciosa novia, hija de reyes, y que todos los reyes desearían tener por esposa; y en fin, yo, tu intendente, el polvo de tus sandalias y el cantor de tu gloria. Mohad, tú eres el hijo más querido del Altísimo y estás ciego precisamente porque tus ojos, cuando naciste, recibieron un tremendo deslumbramiento producido por tu propio esplendor.

Así hablaba Saim, a quien la suerte había hecho bufón y el cielo poeta.

El inválido de los ojos muertos lo escuchaba ávidamente. Su rostro ciego se reanimaba al conjuro de aquellas palabras.

—Descríbeme por milésima vez este santuario espléndido donde corren mis días—dijo Mohad.

—¡Describirlo!—exclamó Saim como si hablara consigo mismo. Tengo que invocar a Alá para que me secunde, para que vierta en mi humilde cerebro un poco de su genio, a fin de que mi débil espíritu pueda hacer un cuadro—seguramente imperfecto, pero al menos aproximado—de las increíbles riquezas que te rodean.

—Vamos—dijo Mohad, impaciente.

—Señor, ni las fulguraciones de las estrellas, ni los luminosos relámpagos que subrayan las tempestades pueden parangonarse con las llamas rutilantes que, desde las baldosas a la bóveda, arrojan los arabescos de diamantes que cubren las paredes de esta sala. Los mosaicos de jade sobre los cuales resbalan los pies reales de Saiva brillan bajo los rayos que se filtran a través de las mil columnatas de mármol que sostienen el techo. El delicioso ruido que resuena en tus oídos proviene de la fontana de cristal cuyas aguas caen en una lluvia más fina que el rocío que humedece por la mañana los campos de rosas de las regiones celestes. El colchón de tu cama es de seda finísima y está bordado tan fastuosamente, que podría servir de alfombra para las propias sandalias del Profeta, sin ofender su gloria. Una maravillosa combinación de espejos refleja centenares de veces tu imagen, para satisfacción de Krahal que no se cansa de contemplar tu soberana belleza. ¡Krahal! ¡La virgen adorable, de ojos de zafiro, pura como las nieves del Atlas!...

Poco a poco, la voz de Saim se extinguía. Los párpados del ciego se cerraron. Mohad se había dormido escuchando aquella prodigiosa descripción.

Un día, Settal, el sabio, célebre curandero cuyo renombre se extendía por todo el Islam, atravesó la ciudad. Todos los enfermos acudieron a él y le pidieron que permaneciera allí unos días, para que cerrara sus llagas y curara sus males. El sabio accedió a la petición y ejecutó milagrosamente numerosas curas.

Ya había terminado su labor y se disponía a abandonar la ciudad, cuando se le presentó Kranda, el pobre, exclamando:

—¡Por Alá, señor! Todavía queda un desgraciado a quien has olvidado de conceder los beneficios de tu ciencia. Me refiero a Mohad, el hijo de Saiva, el cual no puede ver ni caminar.

Entonces el sabio visitó al inválido y permaneció largo rato a su lado, observando sus pupilas sin vida.

En aquel momento, llegó Saim, quedándose lívido al ver a Settal. Le hizo una señal para que se callara y lo llevó hacia afuera.

—¿Qué te pasa?—dijo el sabio—. ¿Temes que yo le diga con demasiada brutalidad a ese adolescente que no puedo devolverle el vigor de sus piernas? No tengas miedo; yo sé hablar en estos casos. Creo que será bastante grande su felicidad cuando sepa que, gracias a mis manos hábiles, sus ojos contemplarán pronto todas las cosas y se extasiarán ante los esplendores del cielo.

Al oír estas palabras, Saim sintió que sus piernas se aflojaron. Y cayó de rodillas.

—¡Por piedad, Settal!—exclamó Saim—. ¡No hagas eso! Vas a cometer un crimen. Mohad vive en un sueño; no realices la crueldad de despertarlo.

—¿Qué me cuentas?—replicó Settal—. ¿Qué sueño puede valer tanto como la realidad?

Después, sonriendo, agregó dulcificando la voz:

—Debes tener en cuenta que eres un bufón. Y un bufón no puede instruir a un sabio. Déjame cumplir mi misión y márchate.

Y al día siguiente, Settal operó a Mohad.

Cuando terminó su delicada tarea, le dijo a Saiva:

—Cuando haya pasado la acción del narcótico, adviértele que no debe quitarse las vendas que cubren sus ojos. Debe permanecer así durante cuatro días, después de los cuales yo vendré a quitarle los vendajes.

Cuando salió la aurora del cuarto día, Mohad sintió vivir sus ojos bajo sus párpados aprisionados. Una débil claridad se filtraba a través de la tela.

Mohad se agitaba sobre su colchón, movido por una febril impaciencia. Dentro de unas horas, ya podría ver. Palpitante de emo-

(Pasa a la Pág. 52.)

LA REVOLUCION SE VA

por

MANOLO MENENDEZ

Basta ya. Desaparezca el plano retardatario que los reaccionarios y viejos políticos nos han establecido. Avance con toda su fuerza arrolladora el incontenible bloque de la revolución. Fuera la demagogia revolucionaria.

Es hábito que todos y cada uno se encuentren guiados por alguna fe.

No debemos aceptar, en manera alguna, que surjan hombres que en lucha abierta con el medio ambiente, pretendan ahogar las verdaderas ideas revolucionarias, creyéndose super-hombres.

Nosotros creemos, sinceramente, que cualquier estadista tiene sobrada capacidad para afrontar los problemas nacionales del momento, dándole acertada solución a cada uno de ellos, sin lesionar los intereses generales, sin destruir las aspiraciones de un pueblo que demanda, vigoroso, enérgico y decidido, el cumplimiento de un programa revolucionario; pensamos que poseen sobrados medios adecuados a ese fin, pero entre su capacidad y los viejos partidos, entre sus ideas y el ambiente, entre sus deseos y la realidad, surge violenta y decisiva la formidable muralla de los compromisos políticos, el eterno fantasma de los intereses creados, las combinaciones políticas, los pactos secretos con vistas al futuro.

Estas especiales circunstancias, muy de suyo en los viejos partidos y en los políticos viejos, maniatan su actuación, secuestran las ideas de avance y progreso y castran y amordazan la acción, que como explosión inevitable, hija legítima del momento actual, se manifiestan en los hombres nuevos, imposibilitándonos para obrar libérrimamente, como lo exigen las necesidades nacionales.

¡Fuera los retardatarios de siempre!

¡Desplacemos sin pérdida de tiempo los viejos y gastados caudillos!

¡Derrumbemos estruendosamente el odioso caudillaje!

¡Barramos de una vez y para siempre a los genuinos representantes de los viejos sistemas, eternos moradores del ambiente político, temibles y reaccionarios, amparados por el disfraz revolucionario.

Luche la juventud actual con los bríos de nuevos titanes, hasta derrocar este nuevo régimen heterogéneo, que esclaviza al pueblo, es necesario derrumbar al capitalismo que lapida y extenúa al obrero, es imprescindible destruir las piñas nuevas, que absorben la hacienda pública y el gobierno central, para disipar esa falsa moral que castra nuestra Sociedad, para que avanzando férrea y formidable la revolución rompa violenta y decididamente el circuito que evita que la República pueda definir su independencia y sus libertades, íntegramente, conquistando el puesto que le corresponde en el conglomerado de las naciones.

Unicamente así podría nuestra Cuba reintegrarse a su historia libertadora. Nuestra República en esta hora trágica, decisiva de vida o muerte, se esfuerza en desesperada y titánica lucha por vencer a los reaccionarios, por reconquistar la soberanía que a girones le arrebata el actual régimen "COOPERATIVO", en el cual indudablemente podrán estar representados algunos sectores, pero no la voluntad nacional y en el cual el pueblo tiene y lleva la menor parte.

El actual gobierno, incuestionablemente, no responde a las aspiraciones de Cuba Revolucionaria; el actual gobierno, es indudable, no encarna los deseos del pueblo cubano. Estamos en el deber de hacer un derrumbe formidable, con la nueva dictadura militar, que no tiene otro objeto ni encarna otro ideal que someter a la nación a su férula, esclavizando al ciudadano, imperando como en pretéritos tiempos y en pasadas tiranías, la fuerza del KAKI, mantenida a costa del Tesoro Nacional, que invierte sus millones en rifles y bayonetas, en plus de campaña, mientras el pueblo débil, escuálido, maltrecho y hambriento clama incesante por Pan y JUSTICIA.

El triunfo de los reaccionarios lleva en su seno la derrota total de la revolución. El auge del Militarismo supone la muerte de la autoridad Civil, porque si la libertad ciudadana es reflejo de la libertad Nacional, si el triunfo de la revolución significa la caída del régimen tirano, al ser encarcelado el ciudadano por emitir su juicio; al ser suspendidas las publicaciones que ponen al desnudo las máculas que en sí llevan al actual estado de cosas; al ser clausuradas las estaciones radiodifusoras; al establecer, en una palabra, la censura y no tolerar que hablen más que los militares y los políticos del actual régimen, de hecho la república está amordazada; continúa el régimen dictatorial; sólo han cambiado los hombres.

¡Cubanos! La revolución fracasa. Continúa la tiranía. Sigue su marcha rauda la locomotora de la esclavitud.

Cubanos. ¡Alerta! La prepotente y formidable voz de la revolución reclama nuestra atención.

Las voces de nuestros compañeros de ultratumba reclaman al unísono nuestro concurso.

Cubanos: ¡ALERTA!

MANOLO MENENDEZ, figura simpática dentro de las masas abecedarias, revolucionario verdadero desde antes de caerse la Tiranía, que perteneció a un grupo formidable de la gente de acción, que tomó parte en los acontecimientos del "Nacional", que luchó en Atarés y San Ambrosio,—de donde sacó inolvidables cicatrices—siente el desencanto de la hora presente de Cuba. Y en este trabajo, que constituye un verdadero grito de rebeldía del pueblo que ve que la REVOLUCION SE LE ESCAPA DE LAS MANOS, vierte toda la amargura que palpita en aquellos que como él lo dieron todo en aras de la victoria del espíritu revolucionario y ven que éste ha muerto al nacer, estrangulado villanamente por los egoísmos y los intereses creados.

LA REVOLUCION SE NOS VA... son las últimas palabras de Méndez Peñate, LA REVOLUCION SE NOS VA... es el clamor del pueblo, LA REVOLUCION SE NOS VA... es el grito doliente de la verdadera gesta de la juventud revolucionaria de Cuba.

Manolo Menéndez es el autor de aquel formidable trabajo que vió la luz en las páginas de BOHEMIA—en los días de Grau San Martín—con el título de "El Estado y el Pueblo, frente a frente."

Bohemia

Editorial

REFORMAS PELIGROSAS

Cuantas veces se dispone **BOHEMIA** a decir su palabra semanal imagina el contento grande que le sería señalar en nuestros gobernantes una gallarda y eficaz rectificación. Y en cada semana falla la remota esperanza. Parece fatalidad insalvable que sea nuestro editorial una relación de lamentables desaciertos. Si sólo afectaran el buen nombre del gobernante o pusieran sólo en entredicho la inteligencia de sus colaboradores, podrían quedar los desaciertos silenciados. Tocan, desdichadamente, a lo más íntimo de nuestro caso nacional y tienen una amplia influencia en nuestro mañana inmediato. Sigamos, pues, en el cumplimiento del deber amargo.

La semana que acaba de pasar ha sido, nadie osaría negarlo, la confirmación de nuestros temores en todos los aspectos. Parece como si un diablo hubiera soplado al oído de los mandatarios cubanos la manera mejor de cumplir la triste sospecha de **BOHEMIA**.

Temimos una reforma constitucional inconsulta e interesada y la reforma se ha producido sobrepasando en arbitrariedad y malas consecuencias lo esperado. Ahora cuenta la República varias Secretarías más sin que ésto signifique mejoría en los servicios ni atención mejor de importantes ramos de la Administración. Los Sectores, los famosos sectores, han determinado esas creaciones. Así quedan satisfechas las ambiciones de lidercillos de tercera y un poco apaciguadas las peleas de familia, demasiado ostensibles en los últimos tiempos. Con lo que ha ganado el gobierno,—¿qué importa la nueva carga sobre las espaldas agobiadas del pueblo?—un poco de tranquilidad intestina y cierto prestigio de progresista en mentes retrasadas o ingenuas.

Desde luego, que la política burocrática no ha parado en la creación de nuevas Secretarías. La voracidad de los colaboradores es mucha y los cargos públicos pocos. De ahí que se haya creado al fin el cacareado Consejo de Estado, refugio de figurones fracasados y de muchachos palabreros con ganas de ser algo. En la consideración desfavorable de este Consejo nos acompañan—deliciosa contradicción—hasta miembros del Gabinete. El doctor Martínez Sáenz ha declarado que el Consejo de Estado es del todo inútil. Y varios caudillos de su clan le han seguido, como de costumbre, en la aseveración. Si hasta el gobierno estima inútil el Consejo, porque sabe que con él no se suma ninguna colaboración nueva y se pone de manifiesto su radical hipocresía, ¿para qué echa a andar el Consejo?

Detrás del politiqueo distributivo, vieja enfermedad, la sumisión al yanqui, enfermedad endémica. Las deudas del Chase, estimadas por todos los campos como ilegítimas y en alto grado inmorales, van a ser sometidas a investigación por un tribunal designado por el Gobierno. Esta medida ha causado indignación verdadera. ¿Es que cuando los propios norteamericanos nos dicen la abyecta maniobra que fué esa deuda, nosotros, los cubanos, los que vivimos la vergüenza del Machadato, vamos a poner en duda su maldad? Casi equivale a que el gobierno del coronel Mendieta designe jueces para decidir sobre la naturaleza del gobierno de Machado.

Pero, lo más grave, lo verdaderamente escandaloso, queda por decir. No para dar de comer al hambriento,—político criollo o banquero de Wall Street,—se decidieron a la reforma constitucional los señores ministros. Para duras cosas de más enjundia se mudó el Estatuto Constitucional. Para dejarnos definitivamente en manos de la milicia, principalmente. Y este absurdo sangriento ha quedado cumplido frente a la protesta de todos. Claro que la píldora ha sido dorada cuidadosamente. La autoridad militar, la jurisdicción excluyente del Ejército, aparece ahora condicionada a la suspensión de las garantías constitucionales. Pero ya sabemos que las sonadas garantías, que nunca han andado muy incólumes, son letra muerta y podrida en gobiernos reaccionarios y concentrados. ¿Quién ha de decidir si las garantías se mantienen o se suspenden? ¿Dónde está el poder popular, legislativo, llamado a limitar la suspensión o a precipitarla en caso necesario? Si el propio gobierno quita y pone no sólo garantías sino Constituciones, y, como ya se sabe, está orientado y regido por el machete de Batista, sería ocurrencia absurda negar que los militares juzgarán a sus gentes cuantas veces les venga en ganas y que la irresponsabilidad de sus actos, por monstruosos e incalificables que sean, queda ahora plenamente asegurada. De un plumazo hemos vuelto a la tiranía. A una tiranía legal más abominable y peligrosa que la arbitraria y vergonzante de Machado.

Claro que el robustecimiento de la fuerza no se produce por generación espontánea. Cuando se pretende legalizar una realidad ilícita es que esa realidad ya tiene vigencia. Hay una relación por muchos no advertida entre estas reformas regresivas y esos planazos terribles propinados a los obreros en la cárcel de Santa Clara. La agresión a los derechos más elementales hace nacer en el agresor el ansia de procurarse a toda costa la impunidad. Si de ''arriba'' no viniera el respaldo a su obra salvaje no hubieran comporteado los soldados a los obreros revolucionarios. Si no hubieran sabido los enviados de Fulgencio y de Ulsiceno que la reforma constitucional se iba a verificar en su privilegio, que en seguida iban a quedar dueños de vidas y haciendas, otro hubiera sido su comportamiento en ingenios y fábricas. Sin querer limpiar de culpas a la administración zayista, hay que recordar que durante su existencia ni un solo atropello al campesino o al obrero se registró en nuestros campos. Es que el militar se sabía espiado por el gobernante civil, contrario por naturaleza a los excesos del machete. El Ejército actúa como amo cuando se sabe respaldado en Palacio. Si ahora—cosa nunca ocurrida—, si ahora es amo por disposición constitucional, ¿adónde no llegará su acción abusiva? Lo de Santa Clara es un anuncio macabro para todo el que se muestre escéptico sobre las bienandanzas del gobierno reconcentrado.

Cuando el soldado ordena, el maestro empieza a callar. El gobierno ha disuelto el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza y ha ordenado la comparecencia ante el Tribunal Nacional de Defensa de los educadores que persistan en su asociación defensiva. El síntoma es el más elocuente, el más definitivo. El kaki omnipotente, el libro aherrojado. Sí. Ya lo sabemos. Esto matará a aquéllo. Pero entre tanto, entramos a vivir la etapa más aflictiva de la República.

A la hora de cerrar esta edición de BOHEMIA, continúan los obreros recluídos en el Castillo del Príncipe, manteniendo la Huelga del Hambre que hace unos cuantos días iniciaron. Según informa la prensa diaria, se acentúa por momentos su debilidad, siendo bastante alarmante su estado.

BOHEMIA espera que este problema tenga rápida solución, que evite posibles contingencias lamentables.

QUE NOS DEVUELVAN

Lo hecho por el Dr Grau, deshecho por los Tribunales. —Coincidencias muy raras entre la llegada del Dr. De la Cruz y la resolución de los Tribunales. — Cómo se incubó el negocio de la Playa.—Quiénes lo patrocinaron y quiénes lo financiaron.—La subasta del Ayuntamiento de Marianao.—La famosa Ley para el Fomento del Turismo.—La creación del Patronato para la Protección de la Infancia y de la Maternidad.—Las expropiaciones violentas.—Los fabulosos beneficios anuales de la Playa, el Casino y el Hipódromo.—Cómo puede obtenerse la restitución.—¿Qué razón humana y legal, ha hecho que los Tribunales devuelvan lo que puede y debe ser incautado?

En todos los países del mundo, los sitios de recreo y particularmente las playas, son lugares de libre acceso para el pueblo. Múltiples son las razones que abonan esta justiciera e inteligente regla establecida por los gobernantes que, sobre ser respetuosos de los derechos de las masas, tienen un criterio humano y psicológico como elemento de aplicación en sus determinaciones gubernamentales. París, Berlín, Madrid, Roma, las capitales del mundo europeo, todas, están plagadas de lugares de distracción y esparcimiento destinados al pueblo. No hablemos de Norte América, que marcha en las avanzadas de los pueblos civilizados y respetuosos de los derechos de sus ciudadanos. En el mismo México, el Bosque de Chapultepec, Xochimilco y el Parque Venustiano Carranza, ofrecen amplio espacio hacia donde se desplaza cada domingo el millón de habitantes de la capital, en busca del aire y del sol a que tienen inalienable derecho.

Aparte de la ventaja que la existencia de estos sitios ofrece desde el punto de vista de la salud pública, hay un factor psicológico que no deben perder de vista los gobernantes que se precian de saber interpretar la conciencia ciudadana. Cuando el pueblo dispone de lugares accesibles para su esparcimiento y solaz, el espíritu individual y el colectivo se sienten más predispuestos a juzgar de manera serena y ecuánime, las determinaciones de los hombres encargados de manejar la cosa pública.

Pero en la Habana ocurre todo lo contrario de lo que sucede en la mayoría de las grandes ciudades del mundo, por obra y gracia de la detentación impunemente realizada por hombres de valimento político constante, gozado a través de todos los gobiernos y de todas las situaciones, aún de los gobiernos post-revolucionarios. No es para nadie un secreto el conocimiento de la forma en que fué arrebatada la propiedad de la Playa de Marianao a los habitantes de ese Municipio y a los residentes en la capital habanera. Basta con interrogar a cualquier persona en la calle para que ésta nos haga el relato de las argucias legales y de los dinámicos procedimientos puestos en práctica para eliminar a los humildes concesionarios que tenían pequeñas viviendas edificadas en aquella parcela perteneciente al Municipio de Marianao. Un anciano que hace mucho tiempo vive por aquellos contornos, nos relataba el hecho de la siguiente manera: "Después que por arreglos reprobables, la trilogía de Céspedes, Cortina y De la Cruz, hubo obtenido la concesión de aquellos terrenos, tuvo necesidad de expulsar de allí a empresas y a particulares que mediante concesiones legales y de utilidad pública, tenían negocios y viviendas instalados en aquella demarcación, lo que equivalía a tener la posesión de lo que los otros tenían el título. Para

POR QUE MEDIOS PUEDE OBTENERSE QUE LA PLAYA, EL CASINO Y EL HIPODROMO, PASEN A MANOS DEL PUEBLO

Mediante un decreto de incautación o de apropiación por necesidad pública.

Mediante la subrogación, por parte del Estado, en lugar de los actuales miento de Marianao y sancionada por el Congreso de la República.

Mediante la subrogación, por parte del Estado, en lugar de los actuales tenedores, en los perjuicios que se ocasionen a los intereses extranjeros mañosamente mezclados en el problema.

Por el incumplimiento de las medidas de saneamiento ofrecidas y por la no existencia o inutilidad del Patronato para la Protección de la Infancia y la Maternidad.

Mediante la reclamación por parte del Estado, a la Compañía Territorial de Marianao, de las indemnizaciones pagadas por el pueblo de Cuba—por las distintas reclamaciones diplomáticas y laudos emitidos por Diviñó y otros—a los primitivos concesionarios extranjeros que fueron violentamente despojados por esa empresa. (Recuerden los lectores que en época de Machado se pagaron los últimos $250,000 por el laudo emitido en este asunto.)

El artículo intitulado "QUE NOS DEVUELVAN NUESTRA PLAYA", fué hecho por un redactor de BOHEMIA, por encargo de nuestro Director, pocos días antes de que el entonces Secretario de Justicia, Dr. Del Río Balmaseda, llevara al refrendo del Presidente Grau San Martín, el Decreto de incautación de la Playa de Marianao, el Casino y el Hipódromo.

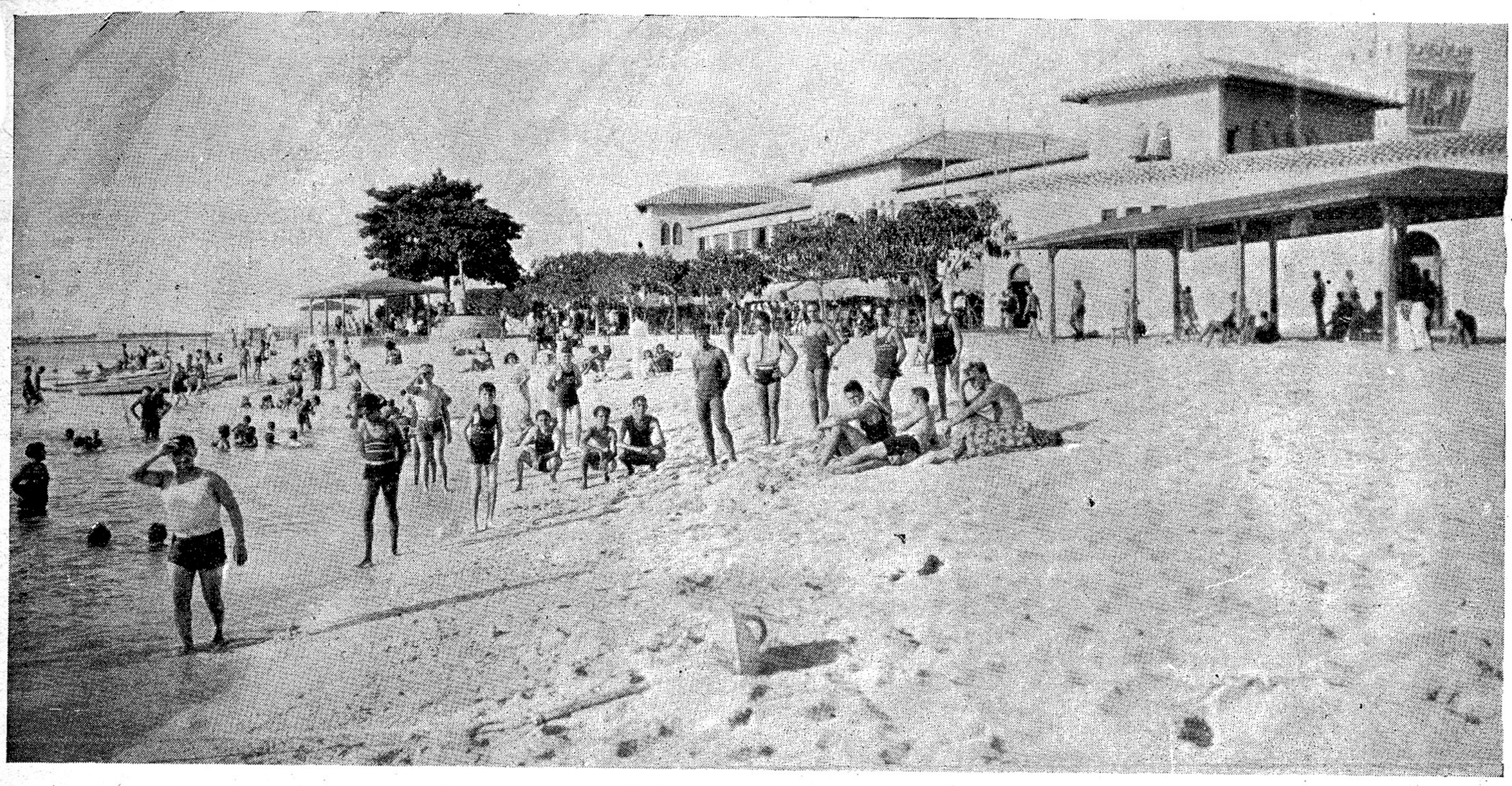
Como la realidad ejecutiva del gobierno de Grau se adelantó a nuestra demanda, archivamos el artículo, juzgándolo ya cosa inútil e inservible. Pero he aquí que al ocupar el Poder el Cnel. Mendieta, uno de los primeros actos de los Tribunales de Justicia ha sido restituirle la Playa, el Casino y el Hipódromo a sus ilegítimos tenedores. Y vuelve el trabajo archivado a ser de actualidad, vuelve a surgir con ello la necesidad de que el pueblo de la Habana y con él la prensa de Cuba, traten de evitar lo que es un despojo hecho en el mismo corazón de la ciudad capital, como hiriente sarcasmo a las llamadas reivindicaciones de la triunfante Revolución.

Se nos dice que el fundamento para tal devolución está en el hecho de que determinados intereses americanos tienen inversiones realizadas que afectan de manera directa la pertenencia de esa propiedad. De ser ello cierto, también el Estado cubano tiene los derechos que le dan las crecidas indemnizaciones que ha tenido que satisfacer por culpa de los detentadores; y tiene, también, el derecho de la legitimidad de su propiedad, pudiendo, en última instancia, si ello fuera indispensable, indemnizar a los terceros perjudicados y seguir la debida reclamación contra la Compañía Territorial de Marianao, porque lo indispensable es que al pueblo de la Habana no se le despoje de lo que es suyo de hecho y de derecho, al amparo de combinaciones posteriormente hechas con empresas extranjeras.

El Coronel Mendieta, si de veras tiene las sanas intenciones de hacer justicia de que ha hecho gala en declaraciones y discursos, no tendrá otro remedio que negarse a sancionar este despojo de lo que es del pueblo, porque de lo contrario el pueblo tendrá, necesariamente, que pensar que continuamos viviendo igual que en la aciaga época machadista, en que los derechos de la colectividad eran rudamente pisoteados.

UN SARCASMO PARA NUESTRAS ESPERANZAS Y UNA BURLA PARA NUESTROS DERECHOS.—El niño rico, que tiene casa amplia y ventilada, que goza de una alimentación abundante, que posee auto cómodo, que tiene finca de recreo, puede gozar, además, de las delicias de los baños de mar, porque sus papás pueden darse el lujo de pagar las cuotas injustas y prohibitivas que tiene establecidas la empresa detentadora de la Playa de Marianao.

NUESTRA · PLAYA



Un aspecto de la Playa de Marianao, donde los ricos y poderosos encuentran satisfacción y deleite; donde los niños adinerados respiran yodo y salitre que vivifican sus fibras pulmonares; donde las damas de sociedad y las "demi-mondain" exhiben la última trusa elegante y ensayan la última conquista y donde los niños pobres y los obreros humildes no tienen acceso porque existe una cuota prohibitiva de un peso por baño, que va a engrosar el capital de la Compañía Territorial de Marianao, de la que son principales propietarios Céspedes y Cortina. ¿Que el porcentaje de raquíticos y pre-tuberculosos es más alarmante cada vez? ¿Que es irritante que el pueblo se vea privado del único sitio de asueto que la Habana tiene? ¿Que los habitantes del "solar" son muy a menudo conducidos a los Juzgados correccionales por el "grave delito" de haberse dado un saludable chapuzón en el litoral abierto? Bien. ¿Y qué? Eso importa poco, si a cambio de todo ello, la Compañía Territorial de Marianao obtiene, después de cada temporada, un beneficio que excede de ciento setenta y seis mil dólares.

lograrlo se iniciaba un procedimiento en alguno de los juzgados habaneros, y en combinación con jueces venales, le hacía comparecer a una hora determinada al juzgado, a todos los habitantes de una de aquellas casas. Mientras éstos acudían al juzgado, cuadrillas numerosas y ágiles que tenían a su servicio, la dinamita inclusive, iniciaban la demolición de las casas, de tal manera, que cuando los ocupantes regresaban se encontraban, con la consiguiente sorpresa, que donde estuvo su casa, sólo había restos de

RAZONES POR LAS CUALES LA PLAYA, EL CASINO Y EL HIPODROMO DEBEN SER EXCLUSIVA PERTENENCIA DEL PUEBLO DE CUBA, SOLO EXPLOTABLES POR EL ESTADO EN BENEFICIO COMUN

Porque originalmente fueron del pueblo, habilidosamente desposeído.

Porque la salud pública—suprema-lex—así lo exige.

Porque para impulsar el Turismo estas pertenencias deben ser manejadas y usufructuadas por el Estado.

Porque si alguien tiene que especular con el derecho al baño o con las instalaciones adyacentes, este debe ser el Estado, para que lo haga en beneficio de Hospitales, Creches y Asilos.

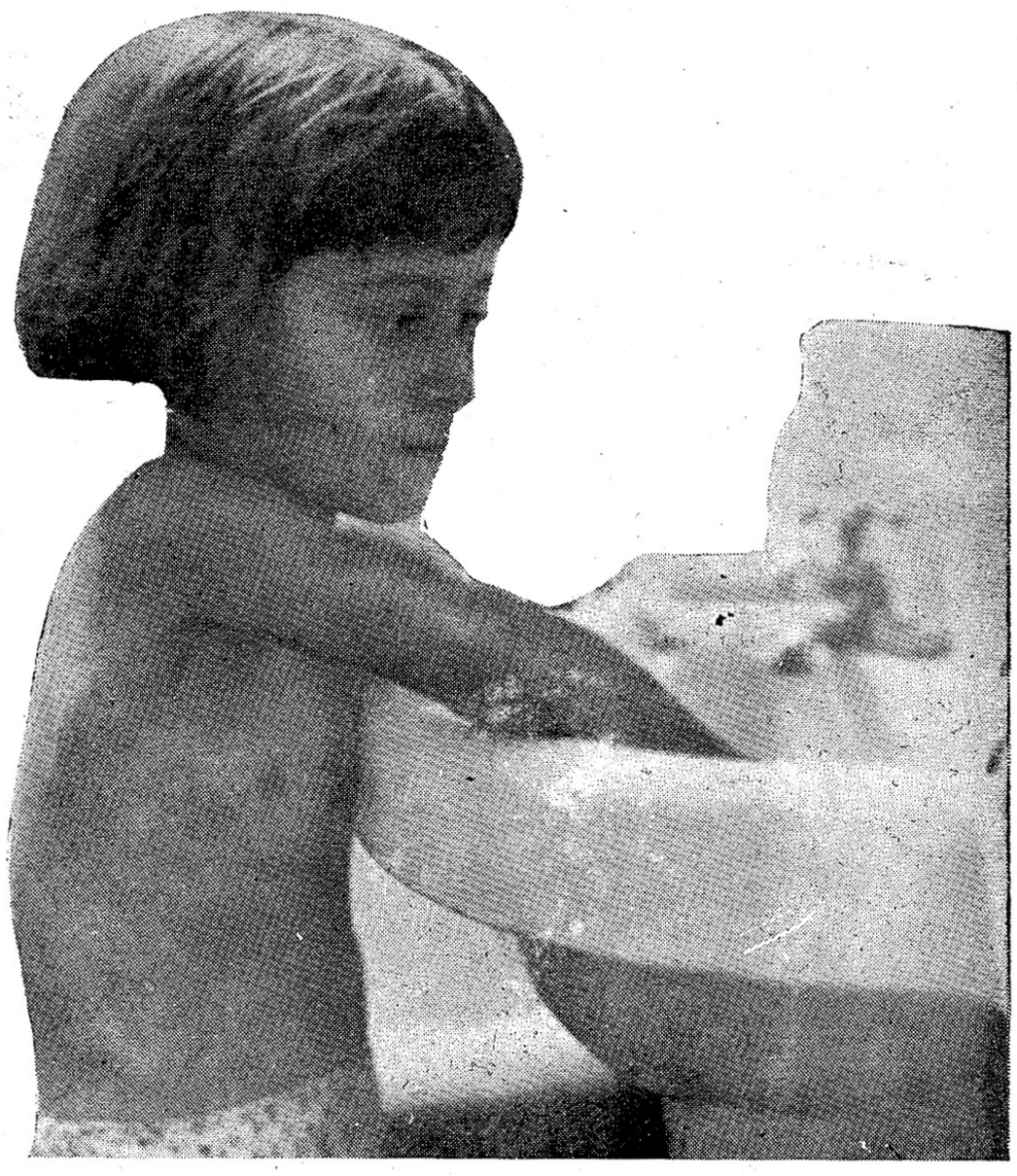
Porque más de cien mil niños y menesterosos, necesitan de esos elementos ***de salud y utilidad.***

Porque las costas son exclusiva pertenencia del pueblo.

Porque en todas las ciudades del mundo existen sitios de recreo de los que nuestro pueblo ha sido desposeído.

maderas y tejas, residuos al cabo de los escombros que rápidamente habían sido transportados de allí."

Después de estar los terrenos de la Playa en poder de sus audaces detentadores, la labor de los beneficiados no se limitó a especular con la salud pública puesta en sus manos de este modo. Descendieron al terreno de los más vulgares mercaderes, evitando por todos los medios y con todos los recursos que les proporcionaba su dinero y su constante valimento político, la posible com-



UNA REALIDAD QUE, DE SER CIERTAS LAS BUENAS INTENCIONES DEL CORONEL MENDIETA, ESTE NO PUEDE DESCONOCER.—Las niñas pobres, las hijas de los obreros modestos, las de los revolucionarios humildes, las eternas residentes del "solar" y la buhardilla, que carecen de aire y de sol, que deambulan por las calles muchas veces cazando un trozo de pan, que sienten que el mal terrible va minando sus pulmones, no pueden gozar de los baños de mar, porque no tienen con que pagar las cuotas que los detentadores han puesto como precio a la salud; y tienen que contentarse con el modesto lavabo o la "lata" casera.

petencia que pudiera significar cualquier sitio de recreo público. Por ejemplo, es voz popular, que la pequeña carretera que dá acceso a la minúscula playa de Jaimanitas, y la misma que conduce a la de Santa Fe, jamás han sido arregladas, en evitación de que los habitantes de la Habana puedan acudir a aquellos lugares en busca de las aguas marinas cuyo precio las hace inaccesibles en

(Pasa a la Pág. 39.)

EL CAÑON DE PARIS

El Mariscal Foch, que fué el que dirigió la triunfante ofensiva que expulsó a la Gran Berta de su emplazamiento en Crépy.

V

EL FIN

En esta situación, y ante la amenaza de las ofensivas incesantes que lanza Foch contra el frente germano, resulta totalmente imposible conservar una posición fija, como la que necesita la Batería París. El frente, cada día batido por nuevos ataques aliados, retrocede lentamente alejándose de la capital. Dentro de breves días, la línea de combate se hallará en el límite de alcance del Cañón-gigante; urge retirarlo del campo de batalla, si se quiere evitar que caiga en manos del enemigo. Por ésto, bajo el impulso febril del ingeniero Lubke, los montadores de la casa Krupp y los artilleros vuelven a desarmar la monstruosa pieza, y el tren especial se vuelve a formar sobre la vía férrea que se aleja hacia la frontera belga. El día 11 de agosto, al salir de la estación de Saint Quentin, rumbo al Norte, cruza el tren de la "Parisién" el círculo ideal que limita la región situada a menos de 130 kilómetros de París. La Ciudad-Luz se encuentra ya fuera del máximo alcance de sus granadas; ha terminado su tarea.

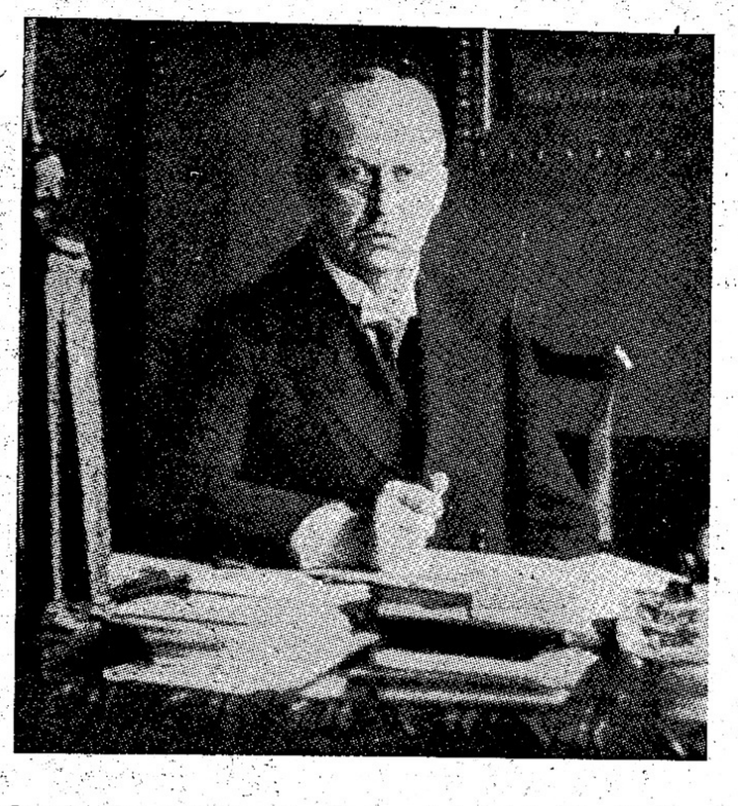
Pero se retira, habiendo cumplido con su deber; pueden estar orgullosos sus creadores, pues ha realizado con creces todas las hazañas que de ella se esperaban:

367 granadas ha disparado, de las cuales 180 han caído en el corazón de París y 187 en los suburbios, en Montrouge, en Vanves, en Issy, en Neuilly, en Saint Ouen, en Saint Denis, en Clichy.

Cientos de muertos ha causado, y cientos de millones de francos de pérdida, pero su mayor victoria ha sido el efecto moral, que logró lo que no habían podido realizar los ejércitos terrestres y aéreos: el desconcierto del enemigo, unos días de pánico que hubieran podido traer el desastre. El aguerrido pueblo parisién ha tenido que apelar a todas sus energías, a todo su patriotismo, a toda su voluntad de vivir y de vencer para dominar la anonadante impresión de este bombardeo sobrenatural.

El mismo mando aliado se ha encargado de subrayar toda la importancia que concede al Cañón París. Ha apelado a todos sus recursos para contrarrestar su fuego: eminentes especialistas, escuadrillas de aviadores, cuerpo de espionaje, acumulación maciza de artillería de los mayores calibres, todo ha sido usado contra "La Parisién", para tratar de silenciar esa voz formidable, esa monstruosa trompeta de Jericó que rugía ante los muros de París.

Muchos han dicho que unos días de pánico no justificaban un esfuerzo tan grande; que los prodigios de ciencia, de tenacidad y de heroísmo que representó la construcción y la operación del Cañón



Gral. Ludendorff, Jefe del Estado Mayor General de Von Hindenburg.

Gigante, habían sido derrochados en vano, sin resultado positivo. Los que tal dicen hablan "a posteriori", después de haber visto que la creación del Cañón no ha dado la victoria a las armas alemanas. Pero de acuerdo con este razonamiento, ninguno de los esfuerzos que han realizado los hombres desde los albores de la Historia, merecía el ser realizado, puesto que ni han detenido la caída de los Imperios, ni la destrucción de las civilizaciones, ni el dolor, ni la muerte.

Vanos han sido los estudios de los filósofos, puesto que no nos han dado la felicidad; vanas las victorias de Alejandro, de César, de Napoleón, puesto que sus imperios han desaparecido; vanos los esfuerzos de los sabios que buscan remedios a las enfermedades humanas, puesto que la muerte ineludible ha de destruir el organismo que ellos han tratado de proteger.

No, el Cañón París fué creado con un objetivo bien determinado, y este objetivo lo ha cumplido: nadie puede adivinar las consecuencias que hubiera tenido el pánico que se desarrolló en París durante los primeros días del bombardeo, si este efecto moral hubiera sido prolongado y mantenido por éxitos más decisivos en el frente de batalla; si von Hutier no hubiera titubeado ante Montdidier en los últimos días de marzo, dejando que el destrozado ejército del general Gough fuera reforzado, y que las reservas francesas cubrieran la brecha enorme abierta en el Frente; si Lord Bing no hubiera logrado mantenerse en las crestas de Vimy, en medio del espantoso asalto de la Ofensiva por la Paz; si los "poilus" de los generales Gouraud y Humbert no hubieran resistido ante Reims y ante Compiegne al formidable empuje del mes de julio.

"La Parisién" ha realizado cuanto de ella se esperaba. Ha desempeñado de un modo admirable el papel que le habían asignado en la grandiosa batalla que planearon los estrategas de Spa para dar a Alemania la victoriosa paz que le habían prometido, y cuyo fracaso causó una Revolución y la caída del Imperio.

DESAPARICION

Ha terminado la tarea de "La Parisién", pero su heroica servidumbre no ha terminado la suya: tiene que salvar al prodigioso cañón de las garras enemigas que ya se ciernen sobre él. Se dedica a esta tarea con el mismo entusiasmo disciplinado conque había desarrollado su mortífera labor durante cinco meses.

El tren rueda hacia Alemania, por las vías congestionadas del Norte de Francia; rueda hacia Namur, donde empezó, en 1914 la formidable batalla de Charleroi, que destruyó el ala izquierda de los ejércitos de Joffré, obligándole a la terrible retirada que lo llevó hasta el Marne; rueda hacia Lieja, donde tronaron por vez primera los morteros gigantes que abrieron paso a las tropas imperiales; rueda hacia Aquisgran, donde descansan los restos venerados del gran emperador Carlomagno; rueda hacia el Rin, río sagrado de la legendaria Alemania, baluarte supremo del Imperio en los días trágicos de las invasiones extranjeras.

Las vías están abarrotadas de trenes, los andenes cubiertos de tropas y de material. El inmenso ejército retrocede, con sus cuatro millones de soldados, sus millares de cañones, su inmenso material de campaña, el mayor y el más perfeccionado que hayan creado los hombres desde los albores de la Historia. Pero en esta enorme organización se empiezan a notar los primeros síntomas de la descomposición final: los servicios de transportes, tan minuciosos y puntuales están ya desorganizados.

El caos empieza a reinar en todas partes. Por columnas cerradas, a pie, en camiones, en trenes, colgados de los estribos, encaramados en los techos, millones de soldados retroceden hacia sus fronteras: inmenso rebaño vestido de gris verdoso, océano de cascos y de gorras cuarteleras, de mochilas, de correajes, de bayonetas. Las divisiones más aguerridas luchan aún en las últimas posiciones de la Línea Hindenburg, defendiendo palmo a

(Pasa a la Pág. 47.)

MISS·CUBA

Allá por febrero de 1930, el periódico "El Mundo", regalaba tres mil pesos a Esperanza Tró, Su Majestad Esperanza I, en los carnavales de aquel año. En nombre de BOHEMIA hube de visitarla, y preguntarle: —¿Qué va a hacer usted con ese dinero, Majestad? Y la linda Reina, clavando en mis ojos su mirada emocionada, me contestó: —Voy a compartirlo con los que me ayudaron a ganarlo. Con mis compañeros de trabajo.

◇

Meses más tarde, en julio del mismo año, Mercedes Loynaz era elegida Miss Cuba, para representar la belleza de nuestras mujeres en el Concurso de Río Janeiro. La selección, se hizo en forma análoga a ésta que llevó a la señorita Conchita Estraviz, a competir con las bellezas de Miami.

Entonces, mi pregunta inicial a Mercedes Loynaz, fué así:

—¿Qué le ha sorprendido a usted más con motivo de este concurso: el saberse Miss Cuba, o el descubrir que su cuerpo posee las medidas que más se acercan a los cónones universales de la belleza femenina?

—Lo segundo—me contestó Mercedes—aunque a decir verdad, muy lejos estaba yo de presumir que llegaría a ser Miss Cuba. Pero ésto no había de sorprenderme tanto, puesto que con tal aspiración acepté mi postulación. Nunca sospeché, sin embargo, que fuesen tan rígidos los requisitos que me llevarían al triunfo. Puede que, de saberlo, no hubiese ni siquiera intentado ser postulada.

◇

Otra Reina de Belleza entrevisté para los lectores de BOHEMIA. Rusa ella. La eligieron los hebreos usando el sistema eliminatorio, hace poco más de un año. Rosita Katzeff, me dijo contestando a una de mis preguntas:

—Diga usted que mi mayor anhelo, es el lograr que el pueblo hebreo restablezca pronto su histórico hogar nacional en la Palestina...

◇

¿Por qué recuerdo a estas reinas de belleza ahora que me toca entrevistar a la nueva "Miss Cuba", que va a Miami, como en 1930 Mercedes Loynaz fué a Río Janeiro, a competir por el título de Miss América?

Porque quiero hacer un parangón, de ser posible, más que de los reinados, de las épocas. Este 1934, no se presta mucho que digamos, para este frívolo menester concursante. Esperanza Tró, fué la dulce y poemática soberana de aquel último carnaval que nos permitiera disfrutar la Fiera.

Mercedes, asombrada de saberse perfectamente modelada, más que de triunfar sobre un puñado de preciosidades criollas, puso en Río Janeiro la nota ingenua y cariciosa de su sonrisa de maravilla.

(Pasa a la Pág. 38.)

DON·GALAOR

La Revolución se muere:

por Sergio Carbó

"La Revolución se nos va de las manos", dicen que dijo el Dr. Roberto Méndez Peñate antes de retirarse para siempre del Gabinete y de la vida. ¡Qué terrible tragedia política se oculta tras de ese suicidio, sobre cuya profunda trascendencia se han corrido cuidadosamente las pesadas cortinas del silencio impenetrable! Poco ha faltado para que se afirme que Roberto Méndez Peñate murió de muerte natural. "Exceso de trabajo; agotamiento físico; reposo insuficiente", pontificaron gravemente los galenos, y el público pareció contentarse, como parece contentarse cuando para explicar el desenlace de una tormenta pasional, los médicos del Necrocomio le informan sin más consideraciones que la víctima falleció a consecuencia de un cuerpo extraño introducido de manera violenta en el músculo del corazón. Quizás algún día surja la pluma valerosa del camarada que, sin temer a las tristes represalias presupuestales de esta revolución de torpes apetitos que ha desplazado a la Revolución grande, a la Revolución de las nobles reivindicaciones de otro tiempo aún cercano, hable del interesante proceso mental del suicida, de sus ilusiones tronchadas, de sus melancolías de amigo defraudado, de su penosa indefensión como hombre de partido ante la tumultuosa indisciplina de la horda de lobos hambrientos y extraños; quizás de su remordimiento torturador al creerse corresponsable en un naufragio sin remedio, a bordo de un navío a la deriva, sin piloto y sin capitán. La caída patética de Méndez Peñate es un sangrante documento humano revelador, primero, de la vivencia de una sensibilidad exquisita dentro de un medio ambiente inglorioso y áspero, y después, del fracaso violento de un sistema erróneo que debiendo estallar por otra parte, estalló por la boca negra de un revólver, anticipación elocuente de las explosiones finales que no se harán esperar. "El proyectil—rezan los informes forenses—se incrustó en la bóveda palatina." ¡En la bóveda palatina! ¡Con qué inocencia se escribió esta frase simbólica, equívoco sibilino de un oráculo inconsciente! ¡Qué trayectoria más extraña y más expresiva la del plomo fatal que al parecer sólo causó la muerte de un buen cubano, pero que en realidad rompió la cúpula de una resquebrajada estructura que sólo por un milagro de inercia aún se mantiene en pie!

Sus conversaciones, sus últimas palabras regadas por los periódicos y que nadie ha tenido el cuidado de hacer ratificar, aunque fuera para ilustrar con ellas la losa sin epitafio de su sepulcro, denuncian la sinceridad generosa de los que ya nada esperan y trazan sin reservas ni precauciones las líneas de un testamento. Por un instante, y por boca de Roberto Méndez Peñate, fulguró en Cuba la franqueza sorprendente de un gobierno que confiesa sus culpas y reconoce su incapacidad frente al anfiteatro popular. Comprendió y dijo, ya en los umbrales augustos de la muerte, la tristeza luctuosa de una hermosa revolución agonizante, y superándose al concepto que muchos pudieran haber tenido de su propia ética cívica, no quiso sobrevivirla: "un bel morire tutta una vita honora." Sí: el suicida ha dicho una frase que martillea nuestras sienes, unas palabras en las cuales no se puede pensar sin que cada uno de nosotros sienta un vago escalofrío de complicidad: la Revolución se nos va entre las manos. Sí; hay algo roto en todo esto. Existe un receso evidente en la línea de los hermosos impulsos de antaño, cuando unos cuantos ofrendábamos la fortuna, la tranquilidad y la vida en los altares de una patria mejor, de una más altiva patria de la que todos llegásemos a sentirnos orgullosos, que adivinábamos en los próximos amaneceres. Si se nos hubiera asegurado, hace dos años, que la lucha cruenta derivaría hacia la presente y repulsiva reyerta por los puestos públicos, hacia el actual y brutal divisionismo sin honra que pisotea la bandera nacional y profana los programas rutilantes sin otro estímulo que el del mezquino y rancio pan del botín, nos habríamos avergonzado de ser cubanos. En verdad que nadie, ni los más pesimistas, previó que rodásemos tan abajo en la cuesta fangosa de nuestro sietemesino Thermidor. Cuando el Déspota, abyecto, pero clarividente, enunció aquella sentencia trágica, plagiando otra tremenda premonición de los Capetos: "después de mí, el caos", los que lo afrontábamos en la tenaz y sangrienta batalla sonreíamos, porque nadie fué capaz de creer que tuviese razón, ni que llegásemos a ser, envueltos por ese caos que se está cumpliendo como una maldición, tan incapaces, tan torpes, tan cobardes ante la vida que debiera comenzar ahora, tan viles, tan perjuros, tan odiosamente indignos de ser libres. Machado se ha ido ya: pero Cuba está machadizada hasta los tuétanos. "La Revolución se nos escapa de las manos". La Revolución se muere...

◇

Se desplomó un malhechor, que no era más que la resultante, el efecto de un viejo sistema averiado: pero una tara imborrable que nos lleva a los mismos cauces aborrecidos; el régimen que produjo como se produce un hongo en el estercolero al tenebroso Pistolero del Azúcar permanece intacto, y vamos resbalando con los ojos abiertos en idéntico vasallaje, y la cadena, forrada ahora con frases patrioteras y ampulosas—como antes—se nos va remachando en el cuello. Tal vez nuestro mal se presenta con síntomas más graves, característica de todas las recaídas: antes fuimos víctimas de un solo grupo oligárquico; hoy estamos a merced de múltiples oligarquías: la oligarquía infinita e intolerable de los "sectores", modalidad moderna del afán de despotizar, de proscribir como a criminales a los que actúen fuera de la "consigna" de cuadrilla, que reacciona por el desplazamiento burocrático y por la amenaza de muerte. Se hundió el baluarte abominable de la Dictadura: pero en su emplazamiento no acaba de florecer la libertad: lo que se eleva de sus escombros es el árbol ponzoñoso de la anarquía. La patria—ese gran concepto geográfico, sentimental y económico que no puede morir, que no debemos permitir que se destruya entre las garras de un hipócrita materialismo histórico importado—está desgarrada en mil pedazos: los límites de la patria están señalados por los contornos de cada uno de los grupos intolerantes y famélicos, que exigen rabiosamente para sí lo que a todos los cubanos debe corresponder nos, con un egoísmo y una ausencia de pudor nacional que hiela el alma. Hay en la sombra unas cuantas alimañas que los vaivenes del tumulto, revolvedor de inmundicias, ha levantado en medio de una espuma sucia hasta la categoría que corresponde a los auténticos "leader"; y estos corchos espúreos, saturados de ideas confusas y de vanidades rencorosas, atizan el rescoldo de la destrucción infructuosa, de la envidia, de la venganza deshonrosa, de las ínfimas pasiones de un populacho protervo que a su vez quiere convertirse gratuitamente en un pueblo... ¡No, la Revolución, iluminada por el sacrificio y por la nobleza moral de los hombres honrados y leales, no pertenece a la canalla! ¡La Revolución es la obra de los espíritus refinados que percibieron la necesidad imperiosa de una existencia más honrosa para las mayorías sufrientes, y que con el ejemplo, con su propio ejemplo desinteresado, quisieron desplegar la tienda de la democracia, para que a su sombra igualitaria se acomodasen, para trabajar y para descansar, los fatigados caminantes de la ciudadanía limpia de nuestro país! ¡La Revolución no puede ser palenque de miserables! ¡La Revolución no es cueva de reptiles taimados, ni nodriza maternal de asesinos y de escopeteros! ¡El que no se sienta bastantemente fuerte y bueno para amar a Cuba por encima de todas las cosas y de sacrificar un poco de sus apetencias bestiales en provecho de esa noción inmensa y aún romántica de la patria que es preciso defender y mantener hasta que nos maten, aunque no nos ofrezca un cheque a cambio de nuestra bravura caballeresca y de nuestra conformidad hidalga, no es hijo de la Revolución! La Revolución, como la patria, es provecho, pero también es honra...

Y tal es nuestro cuadro clínico en esta hora de desviación, de crisis de hombres y de ideas de aplastante fatiga. Marchamos al garete, hacia playas desconocidas, sin piloto y sin rumbo. ¿Cuál es nuestra guía, qué es lo que queremos y a dónde nos dirigimos? ¿Es que la Revolución de ayer ha terminado ya y estamos en los prolegómenos de otra nueva revolución bastarda, regida por distintos móviles y por diversas finalidades? ¿Acaso este proceso que vivimos es una empresa que nada tiene que ver con aquella, en holocausto de la cual tantos ofrecimos lo mejor de nuestras energías y de nuestra juventud? ¿Es que existe la imposibilidad dramática de que nos hagamos entender en amotinamientos negativos de hoy los que hicimos la otra revolución—si es que hay dos—la primera, la buena, la que se enfrentó con los tiranos y los verdugos carniceros, la que demandaba sanción para los crímenes y reivindicación de derecho y de bienestar para la masa oprimida? ¿A dónde nos lleva el huracán que no sea a la repelente dictadura militar, primero, y a la lúgubre ocupación norteamericana después, como último paradero de nuestro convoy dislocado, sin frenos y abiertas por estúpidos maquinistas las válvulas del vapor? Destrozado y fracasado el gobierno de Mendieta y dispersa y acéfala la oposición, que apenas palpita como un descarnado grautismo sin plataforma ¡es tan urgente

Salvemos la Revolución

SERGIO CARBO, dirigiendo la palabra al público congregado en los alrededores de Palacio, en los días del Gobierno del Dr. Grau San Martín.

saber a dónde vamos, y darnos exacta cuenta de lo que debemos hacer para no precipitarnos en el abismo sin fondo!

◇

¡Alto, patriotas, antes de que el terrible enemigo convierta nuestra desmoralización en fuga desastrosa y en derrota! Hay unas cuantas cosas que hacer aún, antes de que el empeño revolucionario se nos escape de las manos, antes de que nuestra amada Revolución se nos muera, baqueteada por otras pasiones desatadas de libertinos.

Porque [illegible]presenta la autoridad, porque se supone que dispone de la fuerza, porque en realidad fabrica a su antojo decretos-leyes y trasiega y manipula los fondos públicos, es el Gobierno—este abortado "Gobierno de Concentración"—quien debe [illegible]per la marcha en primer término hacia las soluciones. Es el gobierno de Mendieta—en cuya bóveda palatina se clavó la bandera del desventurado Roberto—el primero obligado a rectificar su rumbo inmediatamente, si es que pretende cumplir de buena fe su cometido. Tal es su ineludible cometido: marcar el paso; actuar con firmeza y decir lo que deben hacer los demás, antes de que los demás—los gobernados—le digan y le impongan lo que tendrá que hacer, porque aún en los gobiernos provisionales son los gobernados los poderdantes, facultados en toda época para revocar los mandatos.

Se habla continuamente — exactamente igual que en tiempos de Zubizarreta— de la necesidad de un gobierno "de orden". Este es un carcomido mote que dan las empresas extranjeras a los gobiernos que les garantizan el pacífico disfrute de los monopolios y la servidumbre incondicional de sus siervos nativos: Mendieta fué aclamado por diversos intereses como un mesías maravilloso de ese "orden" de punto en boca y de estaca, tan admirable en los presidios. Pero no puede haber orden, no habrá nunca en Cuba orden, si no se hace primero justicia. No basta otorgar a los ciudadanos el derecho de hablar: es preciso garantizarles—que de eso no se ha ocupado el Gobierno de Concentración aún—el derecho de comer. El problema de nuestro pobre país se reduce a términos muy sencillos: un grupo de personas que disfrutan de posiciones privilegiadas, privadas o públicas, y una grey inmensa de personas que se arrastran en la miseria tradicional incurable. Se trata de una simple cuestión de mala distribución de la riqueza, de una imposibilidad insuperable de acceso a las fuentes de producción. Gente que come y gente que no puede comer: eso es todo. Para aliviar eso, la Revolución—en su etapa más pura, la del 4 de Septiembre— implantó la nacionalización del trabajo, ley casi arcaica ya en los demás países del globo. A pesar de no haberse atrevido a derogarla, esa ley fundamentalísima ha sido arrinconada e incumplida por la actual situación, instrumento y juguete de los intereses de todo lo que no represente la mayoría ciudadana y el pueblo.

NO HABRA NUNCA PAZ NI ORDEN EN CUBA CUALESQUIERA QUE SEAN LAS MEDIDAS COACTIVAS QUE SE INTENTEN MIENTRAS EL GOBIERNO NO INTERPRETE EL SENTIMIENTO ECONOMICO DE LAS MASAS, PREPARADAS EN ESE ASPECTO POR LA REVOLUCION.

Pierde su tiempo lamentablemente el Coronel cuando hace invocaciones baldías al patriotismo: el patriotismo consiste en servir a la patria, y la patria nunca será una clase determinada, por poderosa que parezca. El equilibrio inteligente entre los intereses de las clases complementarias es la clave del orden, del orden de la justicia y único perdurable. El método más seguro para fomentar campañas en pro de la dictadura del proletariado es viabilizar la dictadura patronal: eso es reacción. Eso es traición a los principios sagrados de la pugna heróica. Eso es carencia desconsoladora de sentido republicano. Eso es contra-revolución. Eso, que ni siquiera es fascismo, es claudicación, traición y mediatizaje... ¡Hay que gobernar para la extensa colectividad criolla, para los más, y con preferencia para los más humildes y más desamparados! ¡Eso, o el descrédito, la conspiración permanente, y en último extremo—¡Machado nos lo demostró—la sublevación desesperada!

El Gobierno está en la obligación de organizar y convocar los comicios, como lo prometió, si es que no pretende quedarse descaradamente en las curules ejerciendo el derecho del fuerte. Una de las causas de la impopularidad en que ha caído consiste en que nadie creyó ya en las elecciones, prometidas como una burla dilatoria. Cuando muy al principio se habló del Consejo de Estado y de su función específica de hacer el código electoral—así lo dijo el Presidente — hubo un aliento de esperanza: en estos instantes aburridos, por quincuagésima vez, se anuncia el establecimiento del Consejo de Estado, muerto antes de nacer; es un negociado más para despilfarrar el dinero y concitar escandalitos desagradables: la política nefasta de las tablas podridas, tan en boga en las decadencias. ¿Por qué en lugar de crear ese nido inútil de burocracias plegadizas no se confecciona una ley electoral en cuatro líneas o se adopta la ponencia redactada ya durante el Septembrismo, restituyendo la confianza pública sin más promesas altisonantes que nadie puede tomar en serio? ¿No sería más leal declarar valerosamente que no se quieren ir, que se quedarán indefinidamente respaldados por las bayonetas del Ejército, con la anuencia de los pulpos imperialistas que necesitan "orden" para el sosegado disfrute de este cómodo repartimiento de indios?

He aquí la ingente y chirriante máquina administrativa que sustituyó, aclamada por los bancos internacionales y por los jóvenes—viejos de los sectores regresivos y cavernícolas a nuestro efímero, incompleto, pero honesto período "auténtico", donde faltó la experiencia, pero sobró la buena fe, el deseo de hacer bien, el espíritu legítimamente patriótico, el instinto democrático del cubanismo que, por lo menos en esa ocasión inolvidable, se puso de pie y se sintió vencedor. Sería absurdo querer reeditarlo, con sus mismos hombres y con su misma técnica: nunca segundas partes fueron buenas y el atavismo, aun en los fenómenos amables, no es un deseable movimiento histórico. En el instante que fluye, ¿acaso todos no vamos resultando un poco "reaccionarios"? Con las enseñanzas adquiridas debemos propiciar algo nuevo y mejor, creando un flamante aparato de renovada factura, como se fabrica un nuevo modelo de automóvil, adaptado a las condiciones del medio, que se transfigura sin cesar. Pero el espíritu aquél, plasmado en la reivindicación de las mayorías impecunes, fué un vigoroso brote de juventud, durante el cual la patria lució más hermosa y más valiente que nunca. Lástima que el Cuatro de Septiembre cayese asesinado por los "apolíticos" intolerantes y absorbentes, por la fragilidad de los gobernantes que ce-

(Pasa a la Pág. 42.)

ALFREDO ZAYAS

EL PRESIDENTE ACUDE A LA CASA MORTUORIA.—Momentos en que el presidente Mendieta, abandonaba la casa del Dr. Alfredo Zayas, después de haber cumplimentado a los familiares del ilustre desaparecido.

LA ULTIMA GUARDIA DE HONOR.— La montan el Presidente Mendieta, el ex-Presidente Céspedes, el Dr. Cortina, el Dr. Iturralde, el Dr. Gelabert y el ex-Secretario de O. P. Sr. Carrerá.

Un aspecto del público, en los momentos en que el fúnebre cortejo desfilaba por una de las avenidas de la Necrópolis de Colón.

Momento en que en hombros de amigos y familiares, era extraído el féretro del Dr. Alfredo Zayas de su residencia para ser instalado en el armón que lo condujo hasta el Cementerio de Colón.

(FOTOS DE "BOHEMIA".)

HA MUERTO

El Dr. Alfredo ZAYAS, momentos después de muerto, cuando fué colocado en el féretro en que horas después sería conducido a la Necrópolis de Colón.

(FOTOS DE "BOHEMIA".)

Aspecto del público congregado en torno del féretro del Dr. Alfredo Zayas, cuando era trasladado al armón que lo condujo al cementerio.

DE AHORA

LA FIESTA PRO SANATORIO DEL MONTE NARANCO.—La foto muestra a un grupo de los organizadores de la fiesta que se verificó en los jardines de ''La Tropical'', patrocinada por el Centro Asturiano, para levantar fondos con tan altruísta destino. Entre los asistentes se encuentra don Julio Blanco Herrera, gerente de la reputada firma.

DEL PLANTEL ''CONCEPCION ARENAL'', DE LA DEPENDIENTES''.—Grupo de alumnos pertenecientes al 3er. Grado del notable plantel, haciendo prácticas de siembra, durante la clase de Agricultura, bajo la dirección de su profesor.

TEMPORADISTAS DISTINGUIDOS.—Procedentes de Estados Unidos y con el propósito de pasar una temporada entre nosotros, arribaron, en un avión de la ''Pan American Airways'', la Sra. Roscoe I. Dunter y su bella hija Florencia, a quienes saludan los esposos Todd y el señor menocal.

(FOTOS DE ''BOHEMIA''.)

LA HABANA TIENE MUCHOS NUEVOS BACHILLERES. — Esta foto, hecha a la entrada del ''Auditorium'', muestra al doctor Aragón, Director del Instituto Provincial de la Habana, en compañía de los profesores y alumnos que participaron en el acto de investidura de los nuevos bachilleres.

UNA INICIATIVA DIGNA DE APLAUSO

Por iniciativa de la Dra. Hortensia Saaverio y del Comité Organizador que con ella actúa, va cristalizando la idea de crear un Hospital Obrero en el edificio de la antigua Quinta ''Durañona''. Por la incansable actividad de las referidas personas, acaba de obtenerse que un filántropo millonario americano, dé la totalidad del instrumental quirúrgico para la nueva institución proletaria. BOHEMIA aplaude la noble iniciativa que está a punto de cristalizar, beneficiando, indudablemente, a los obreros y al Estado. Vaya conjuntamente con nuestro aplauso, la ardiente solicitud de cooperación y estímulo por parte de particulares y autoridades, para quienes se proponen dotar a la capital de uno de los institutos de que más sitada está.

TRAVIATA

Polvos, talco, perfumes, jabón, colorete, agua de colonia, pomadas, brillantina, creyones para labios, etc.

DISTRIBUIDORES:

LA SORTIJA

Prado 123. Habana.

QUE NOS DEVUELVAN NUESTRA PLAYA

(Viene de la Pág. 41.)

la conciencia de los signatarios de la Ley, no se estremeció al pensar en toda una población condenada a ser víctima de los especuladores, ni sintió remordimiento al pensar en los niños y en las madres de antemano hurtadas de cuanto se les prometía!

Después de adquirido el bochornoso monopolio de los derechos a los beneficios de la explotación de la Playa y el más bochornoso aún, del establecimiento de una serie de garitos de juego, en nombre de las necesidades de las madres y de los huérfanos y en exclusivo beneficio de los integrantes de la Compañía, la empresa de la Playa, es decir, la Compañía Territorial de Marianao, ha vendido infinidad de solares a precios elevados, ha tarifado el derecho de bañarse en el mar con un beneficio neto de ciento setenta y seis mil pesos por temporada, y ha hecho multitud de dolosas operaciones con empresas reales y ficticias de los Estados Unidos para obtener más y más beneficios que sacien la irrefrenable voracidad de los interesados y que al mismo tiempo garanticen la impune persistencia de la concesión por la interferencia de los intereses extranjeros que tanto pánico han producido siempre en los gobiernos cubanos sumisos a la voluntad del dueño y señor norteño.

La voracidad de los especuladores no se limitó a lograr ésto. Como significamos en el párrafo anterior, se han hecho una serie de especulaciones cuyo rendimiento neto asciende hasta este momento a once millones de pesos. Existen una serie de Compañías, creadas al amparo de la legislación norteamericana, cuya única finalidad, en la mayoría de los casos, es estafar a los inversionistas estadounidenses, mediante la venta de bonos y acciones de dudosa procedencia o de ficticio origen en muchos casos. Los "dueños" de la Playa y de los terrenos adyacentes, han verificado traspasos y financiamientos con la misma y mediante compañías de este tiempo, obteniendo en las distintas operaciones beneficios líquidos que ascienden a once y medio millones de pesos, sin contar con lo obtenido mediante la venta de solares, las entradas al balneario y los intereses de una emisión de bonos hipotecarios que en estos momentos explotan.

RAZONES SENTIMENTALES Y HUMANITARIAS POR LAS CUALES LA PLAYA NOS DEBE SER DEVUELTA

Todas las ciudades del mundo, estén situadas junto al mar o en el interior, tienen multitud de sitios de recreo—parques, playas, etc.,—donde la población trabajadora puede, en días de festividad o receso, respirar un poco de aire puro y aislarse, aunque sea de manera momentánea, del agotador tráfago citadino. Y ello es así, porque en todas las ciudades del mundo, por encima de los intereses de especuladores y validos políticos, están los sagrados intereses de la comunidad y los inalienables del derecho público.

Es la Habana la única ciudad del mundo donde los árboles de los parques, podados por la malsana actividad de un llamado "Dinámico", y donde la Playa, inaccesible por designios de la perversa trilogía, están vedados al pueblo que en los cálidos días veraniegos—que son casi todos los del año—jadea como bestia acorralada en las calles o en las viviendas estrechas y anti-higiénicas, sin encontrar—como encuentran las reses que pastan en los potreros—un sitio donde solazarse y defenderse de la violenta acción del clima.

Este detalle, aparte de lo que significa desde el punto de vista de la salud pública que dicen es suprema ley, explica un factor psicológico indiscutible que siempre toman en cuenta los gobernantes bien intencionados y que tienen el debido respeto a los derechos de su pueblo. La población habanera ha sido siempre una población de amargados, de predispuestos a la rebeldía y a la camorra. Y ello, que en apariencias es verdad, se lo debemos a aquellos que nos han gobernado y que no han padecido el más ligero remordimiento por habernos restado, a cambio de beneficios para sí, los más mínimos factores que hacen amable la existencia. Si el pueblo de la Habana tuviera playa donde distraerse los domingos, bosques donde merendar y olvidarse de las iniquidades de la vida, paseos donde divertir los ocios, parques infantiles donde distraer y fortificar la niñez, sería un pueblo amable, porque la población de la Habana tiene la eterna predisposición a la alegría, a pesar de haberle sido negado todo lo que otros pueblos del mundo tienen en abundancia.

La peste blanca y el raquitismo son enfermedades que diezman a la población habanera, son dolencias que prenden sus diabólicos colmillos con contumacia de "bull-dogs" en las carnes tiernas de los hijos de los pobres, de los obreros humildes y de los tristes asalariados—porque los hijos de los ricos siempre tienen manera de pagarse la entrada a la playa o los paseos del campo. Contra estos, que sólo a costa de grandes sacrificios pueden obtener el diario mendrugo y que no disponen de un sitio propicio para tomar aire y sol—saliendo aunque sea algunas horas del terrible hacinamiento de la buhardilla o del solar—es contra quienes directamente se realiza el crimen de los detentadores de esa hermosa playa que les pertenece, que les pertenece porque es de ellos y porque además la necesitan.

Es también en la época veraniega y acaso por la causa antes expuesta, cuando el litoral habanero se puebla de chiquillos vocingleros que acuden a darse unos cuantos chapuzones en la costa abierta, con la delectación de quien gusta un placer prohibido y haciéndolo a espaldas de sus mayores con el consiguiente peligro personal, amén del espectáculo poco edificante que desdice a los ojos de cuantos lo contemplan. Existen poderosas razones que impulsan a esa muchachada a tan peligroso acto, pero indudablemente, estas

(Pasa a la página 42.)

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
2 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

Le Hace Perder la Gordura Malsana

La Sra. Ethel Smith, de Norwich, Conn., escribe: "Con la primera botella de Sales Kruschen que tomé, perdí 7 kilos de peso. Por estar de servicio por la noche me era difícil dormir de día, pero desde que estoy tomando Sales Kruschen duermo bastante, como bien y estoy adelgazando al mismo tiempo.

Para eliminar la gordura, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana antes del desayuno. Una botella de esas sales que basta para tomarlas 4 semanas cuesta muy poco. De venta en todas las boticas.

No acepte nada que no sea Sales Kruschen, pues lo que desea usted es adelgazar con seguridad.

CURVAMOS VIDRIOS PARA LAMPARAS Y FAROLES
LLAME A LA CASA ALADINO
GRAL CARRILLO 72 A-0456

MISS CUBA

(Viene de la Pág. 31.)

Rosita Katzeff, soñando con el restablecimiento en Palestina de la nacionalidad hebrea, ¿qué harían sobre sus tronos románticos, en esta época de dinamismo post-revolucionario, en la cual los aspirantes a empleos administrativos dentro de las oficinas del Gobierno, le fueran a pedir ser recomendados?

Y es que parece presidir en estos concursos el espíritu de la época. Y Conchita Estraviz, que yo sepa, representa no solamente la belleza y la perfección escultural que exigía el Jurado, sino la actividad dinámica que requiere una Reina de ahora.

Fuí a ver a la señorita Estraviz a su casa, 24 horas escasas después de ser seleccionada Miss Cuba. Pues, bien. Ya tenía sobre la mesita de la sala, dos peticiones de puestos, uno de ellos, si mal no recuerdo, para inspector de impuestos en el Ayuntamiento.

Yo sé que cometo un pecado imperdonable de indiscreción. Porque de ésto no me dió cuenta Conchita. Pero, se comentaba entre las personas que allí estaban de visita, y el tema es muy sabroso y muy característico para que lo deje pasar por alto.

¡Desde el momento que fué proclamada, no hubo un momento de descanso para la moderna deidad cubana. Películas, fotografías, entrevistas para los periódicos diarios, visitas, ¡peticiones! y todo a su cargo exclusivo, sin una persona que la acompañe y la aconseje. ¡Cómo hubiera querido ver aquellas románticas reinas de antaño, disfrutando de este título en plena era revolucionaria!

Los miembros del Jurado, tan pronto hicieron su selección, se olvidaron del asunto. La Comisión del Tourismo, responsable de la organización y cumplimentación de todos los trámites, hasta la culminación de los festejos, está muy atareada en los asuntos políticos del momento, para ocuparse de tan frívolos menesteres.

Mientras tanto, la dinámica reina de belleza también tiene que recomendar a inspectores de impuestos, ¡qué caramba! y también tiene que ir en persona a exigir la entrega de los regalos ofrecidos, y hasta a ordenar los detalles de su salida hacia las costas sonrientes de Florida.

—Señorita Conchita...

—¿Me perdona? Ahora me es imposible atenderlo. Tengo que ir a la Comisión del Tourismo.

—Yo vengo, señorita Estraviz...

—Perdóneme. En seguida vuelvo. Tengo una audiencia con el Alcalde...

—Pues yo venía, señorita, porque...

—Lo espero a las seis. Quieren hacerme una película en el "Nacional", y ya llevo media hora de retraso.

—¿Me permite usted una pregunta, Miss Cuba?

—¡Qué más quisiera yo, Don Galaor! He quedado mal con Albert que debía retratarme para BOHEMIA. He quedado mal con casi todo el mundo, porque yo he tenido que hacerlo todo. Esto no es un reinado de belleza, esto es la dirección de una oficina del Estado, a donde todo el mundo viene a pedir algo, y donde yo tengo que resolverlo todo.

Ahora entra alguien. Conchita pregunta: —¿A dónde tenemos que ir ahora?

—¿Ahora? ¡A bordo! Es hora de embarcar.

—Pero si no es posible. Si aún no he resuelto mi equipaje. Si está pendiente la interview con Don Galaor. Si no he recomendado a ese pobre hombre que tanto confiaba en mis gestiones para que le dieran un puesto de inspector...

—Todo eso lo hará al regreso. No puede perder ni un minuto más. El barco espera...

—¿Ve usted, don Galaor?

—No se preocupe, Conchita. Mi interview ya está hecha...

—¿Pero qué va a decir usted?

—¿Le parece poco? ¡Que vuelva usted con el título de Miss América!

—¡No por Dios! ¿Qué sería de mi humanidad con un título de tal magnitud?

INDIGESTION?

Tome el antiácido laxante ideal

Leche de Magnesia de PHILLIPS

SUAVE, AGRADABLE, EFICAZ

TARDE O TEMPRANO...

El aparato de radio que usted compre será de la marca

Atwater Kent "VOZ DE ORO"

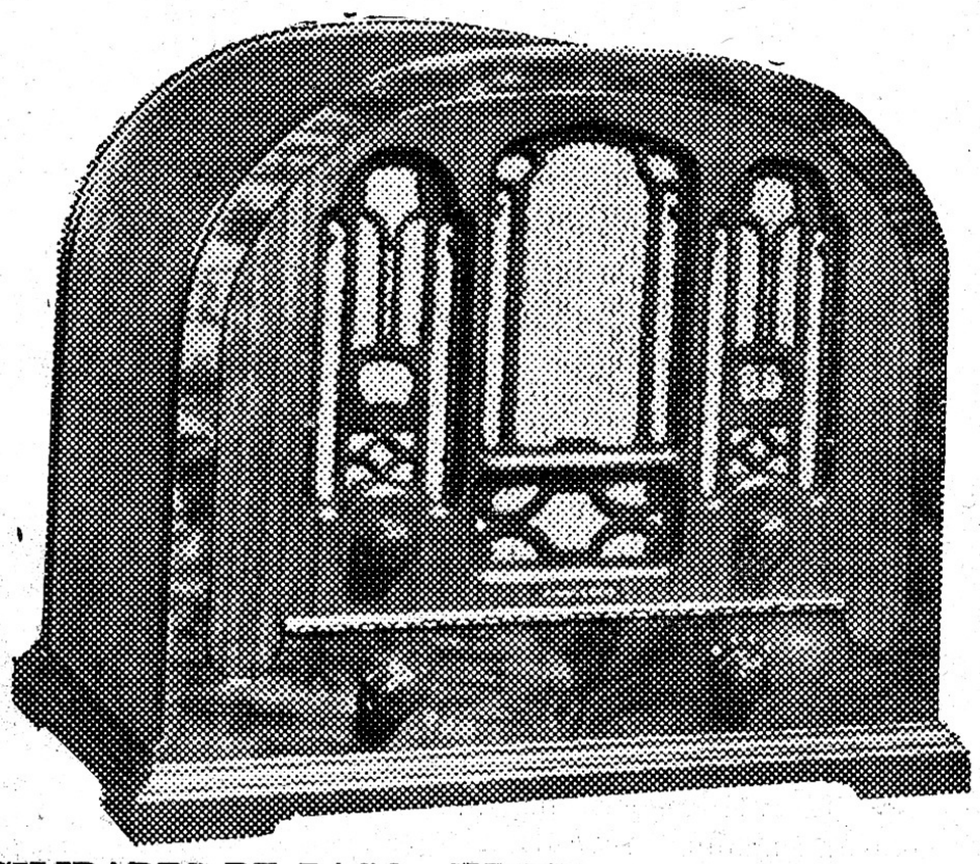
LA OPINION DE LOS TECNICOS Y LA DE LOS QUE ACTUALMENTE POSEEN ESA MARCA ASI LO ACONSEJAN. MILLARES DE CLIENTES SATISFECHOS ES LA MEJOR GARANTIA

LOS NUEVOS MODELOS 1934, COMBINACION ONDA CORTA Y LARGA EN EL MISMO CHASSIS GARANTIZAN LA SUPREMACIA DEL "ATWATER KENT"

MODELO "708-A"

$120.00

8 bombillos modernos—CONTROL DE VOLUMEN AUTOMATICO ESPAÑA — FRANCIA — INGLATERRA — ESTADOS UNIDOS y muchos países más serán oídos por usted con estos modernos aparatos, cual si fueran Estaciones Locales.



GRANDES FACILIDADES DE PAGO.—INTERESE CATALOGOS

JOHN L. STOWERS

DISTRIBUIDOR EN CUBA

—SAN RAFAEL No. 29.—TELEFONO A-3962.—HABANA—

MUEBLES EN GANGA

Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba, últimas creaciones. $3. mensuales.

Grandes facilidades al cliente.

LA EMINENCIA

Neptuno No. 188.—Telf. U-5427.

MUEBLES

Por reducido que sea su presupuesto, puede adquirir sus muebles en los modelos más modernos y sólida construcción. Asombrosas comodidades para los pagos.

CAO Y VARELA

NEPTUNO 183 Y 187.

M O S C O U

(Viene de la Pág. 13.)

La plana mayor de los trabajadores, los peones, los capataces, los inspectores, los listeros, etc., en la mayoría de los casos formaban sus propias uniones, que trabajando de acuerdo con la unión de trabajadores, reunían sus esfuerzos en hacer imposible la vida de las empresas privadas.

Así fué como se produjo el colapso en las industrias rusas. Entre las autoridades aliadas para la fabricación de municiones, existía el temor de que los posibles términos del Tratado de Brest-Litovsk podían cristalizar en el reconocimiento y la utilización de ciertas municiones de factura rusa, y así fué como en febrero de 1918, se ejecutó un definitivo movimiento para destruir las fábricas de municiones. Actividades destructivas de esta naturaleza, parten el corazón de cualquier ingeniero y, felizmente para mí, yo no fuí llamado para tomar parte en este trabajo. Pero sin importarme ello nada, no evadí que se me acusara por haber participado en él. El día de Navidad de 1917 permanecerá para siempre en mi mente—quizás si más vividamente que los muy recientes días de mi proceso en Moscú. En la mañana de Pascuas no escuché a ningún cantante entonar sus villancicos anunciando el gran acontecimiento, pero un poderoso motor de automóvil dejó oir sus detonaciones frente a la puerta de mi casa, y antes de que me diera plenamente cuenta de cuanto estaba sucediendo, fuí arrestado para ser conducido a una Corte Revolucionaria de Jurisdicción Sumarísima, donde fuí acusado de provocación al sabotaje. Esta Corte no tenía nada del ceremonial y teatral emplazamiento que los procesos por sabotaje tienen ahora en Moscú. La Corte estaba integrada por un abogado judío, por un agitador político y por dos trabajadores, uno de los cuales fué reconocido por mí como un plomero analfabeto, que en épocas anteriores había trabajado bajo mis órdenes. Prisionero, jueces y testigos, nos sentamos en torno a una mesa redonda que tenía una cubierta de tela de color verde. La habitación estaba llena de humo de tabaco. El Presidente, un vaso de té en una mano y una gruesa rabanada de pan negro untada de caviar en la otra, se dirigió a mí, con la boca tan llena, que apenas si pude distinguir sus palabras. Mi caso continuó ventilándose hasta bastante avanzada la noche. En estos días la condena de delitos de tal naturaleza era la inmediata ejecución, y aunque yo era completamente inocente de los cargos que se hacían contra mí, mi caso fué mal de todos modos, y no he de olvidar nunca que, mientras en horas del atardecer miraba al sol poniéndose por detrás de las torres del Kremlin, tenía la íntima convicción de que con toda probabilidad aquélla era la última vez que presenciaba tal espectáculo. Ya tarde, en la noche, hice un arreglo con mis acusadores. El arreglo consistía en que si ciertos papeles eran encontrados en las cajas de seguridad de la Unión de Zemstvos, quienes hasta ese momento habían controlado la producción de municiones, yo debería quedar en libertad. Si por otra parte, los papeles no se encontraban allí, entonces era cierto y exacto que yo había visto el sol por última vez. Tardé dos horas en dar con el lugar en que los papeles podrían encontrarse ahora, y esas dos horas de búsqueda fueron infinitamente mucho más emocionantes y preñadas de inquietud que la espera del veredicto del Juez Ulrich, en la Corte de Moscú, el 19 de abril de 1933.

El destino estaba a mi favor y llegué a mi casa antes de la media noche, para encontrarme, conjuntamente con seis personas más, frente a un **pudding** de ciruelas confeccionado en una tetera. Las materias primas y los ingredientes eran tan escasos que no fué posible hacerlo de mayor tamaño.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

El próximo capítulo se intitula: SIBERIA. Marzo-Abril de 1918.

QUE NOS DEVUELVAN NUESTRA PLAYA

(Viene de la página 29.)

las costas de Marianao. También es versión popular que la empresa de la Playa ha estado siempre hostigando a la policía para que persiga y castigue a los que, desesperados por el calor canicular, acuden a las costas rocosas del litoral para darse un baño reconfortador. Hace muy pocos años, el Vedado Tennis Club, creó una playita artificial junto a su edificio

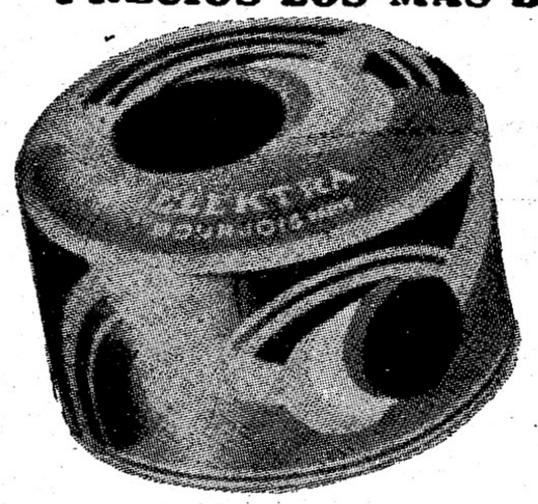
(Pasa a la Pág. 40.)

EL POLVO QUE NO DEBE FALTAR EN LA "TOILETTE" DE UNA MUJER ELEGANTE

ELEKTRA

CALIDAD LA MÁS ALTA

PRECIOS LOS MÁS BAJOS



BOURJOIS

PARIS

QUE NOS DEVUELVAN NUESTRA PLAYA

(Viene de la Pág. 39.)

social, con el filantrópico propósito de que fuera utilizable por los niños pobres de la barriada del Vedado que carecían de los medios para disfrutar de baños de mar. La determinación de la progresista sociedad constituyó un verdadero éxito. Más de mil niños acudían a aquel lugar cada día. Pero muy pronto se movieron los invisibles hilos de la influencia todopoderosa y se obtuvo de la Secretaría de Sanidad una resolución prohibiendo que aquel sitio fuera usado para baños POR SER ANTI-HIGIENICO. Cuando el Dr. Céspedes—uno de los miembros de la famosa trilogía—ocupó la Secretaría de Obras Públicas, uno de los primeros ensayos de su aladinesco, doloso y dispendiador programa, fué sacar de raiz el arbolado secular del antiguo Campo de Marte, al que transformó en un bello parque inglés, rico en cemento y en bronces, pero inhóspito y severamente castigado por el sol. La suspicacia popular vió en ésta, como en las demás modificaciones que se hicieron a los antiguos parques citadinos de añosos árboles, una manera de restar lugares de recreo a un pueblo al que como humilde mesnada se impulsaba a pagar a toda costa los derechos de baño en la Playa de Marianao.

Estas ideas palpitan hace mucho tiempo en la conciencia popular y entre las muchas cosas que se planearon para cuando la revolución victoriosa impusiera su programa de restitución, fué la reintegración de la Playa—insolente Bastilla simbólica de la injusticia y la detentación—una de las que ocupó preponderante lugar. El pueblo se solazaba de antemano pensando en las horas de deleite que le estaban reservadas, para cuando la justicia volviera a imperar en Cuba.

El Gobierno de Grau San Martín—justicia es confesarlo—una de las primeras determinaciones que tomó, por conducto del entonces Secretario de Justicia, doctor Del Río Balmaseda, fué la de incautación revolucionaria de aquellos terrenos, medida que llenó de alborozo a la masa ciudadana. Pero Grau San Martín cayó. Ocupó el Poder el Coronel Mendieta y pasó a ser consejero de Palacio el Dr. Carlos Manuel de la Cruz, figura preponderante del grupo de los tres.

A los dos días de estar nuevamente en la Habana el doctor De la Cruz, se obtuvo una inexplicable resolución de los Tribunales de Justicia, restituyendo todas aquellas pertenencias, con el Casino y el Hipódromo, a la empresa que se intitula propietaria de ellos. Días después se cursó la orden de restitución de "Villa Miramar", pertenencia de Carlos Miguel de Céspedes. Y en estos precisos momentos se habla, insistentemente, de la restitución de la casa que ocupa la Décima Estación de Policía, al Gral. Herrera; de la devolución de la casa que en Malecón y Lealtad ocupan los indigentes, a "Coquito" Averhoff, y de la pronta entrega de la casa del bersagliery-aplatanado Orestes Ferrara, convertida hoy en residencia estudiantil. Y no es dudoso todo esto, porque parece indudable que los títulos de propiedad de Ferrara, Herrera y Averhoff son más claros que los que tiene la famosa "Compañía Territorial" de Cortina, Céspedes y De la Cruz, sobre los terrenos de la Playa, pertenecientes al Municipio de Marianao.

Es así como el pueblo de Cuba y particularmente el pueblo de la Habana, que hace tiempo se vienen considerando burlados en determinados aspectos reivindicativos, sufre la segunda expropiación de lo que por razón y derecho es suyo.

ANTECEDENTES DEL DESPOJO

La posesión de los terrenos de la Playa de Marianao—que son pertenencia legal del Municipio de ese nombre y real de los seiscientos mil habitantes de la capital criolla—nos fué arrebatada por la confabulación del genio utilitarista y especulador de Carlos Miguel de Céspedes, el talento maquiavélico de José Manuel Cortina y la audacia y la impunidad de Carlos Manuel de la Cruz, amparados todos económicamente por el tristemente célebre banquero Marimón, que a su vez contaba con la sólida caja del Banco Español de la Isla de Cuba.

Aduciendo sensibles razones de salud pública, ya que el grupo de los confabulados le dió al plan aspecto de utilidad colectiva, los terrenos de la Playa de Marianao y sus anexos pasaron a ser propiedad de la "Compañía Territorial de Marianao", en virtud de adjudicaciones verificadas por el Ayuntamiento de Marianao, que subastó aquellos terrenos obedeciendo acuerdos del propio consistorio. Huelga decir que este primer paso, como todos los posteriores de tan espléndido negocio, fueron dados a virtud del argumento definitivo que era, en pleno período de inmoralidad, el dinero contante y sonante que aportaba el banquero Marimón. Rezaba en el acta de adjudicación que la referida "Compañía Territorial de Marianao", a cambio de los beneficios que implicaba el monopolio de la Playa y la venta de solares, se comprometía a verificar el saneamiento de los terrenos pantanosos de la costa, cosa que jamás ha realizado dicha empresa que sólo se ha

(Pasa a la Pág. 41.)

Receta del Hogar
Para Teñir el Cabello

A medio litro de agua se añade una cucharada de glicerina y el contenido de una cajita de Compuesto de Barbo. Si se desea, aunque no es indispensable, añádanse 3 cucharadas de agua de Colonia o de bay rum. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos en su casa y úselos para teñir su cabello y su bigote. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones sobre la forma y frecuencia de las aplicaciones.

ASMA

Probar para creer. Por violento que sea un ataque de asma, desaparece en veinte minutos con la primera dosis del nuevo producto LACTUSAN ROBAINA. No contiene narcóticos, calmantes, yoduros, ni ninguna otra droga alterante. Pase a recoger una "muestra gratis" Debe venir el paciente personalmente Infanta 59, entre Carlos Tercero y Estrella Farmacia. Habana. También la enviaremos por correo al recibo de diez (10) centavos en sellos. No recorte el anuncio.

QUE NOS DEVUELVAN NUESTRA PLAYA

(Viene de la Pág. 40.)

limitado a sanear los terrenos que ha aparcelado y vendido.

Al hacerse la adjudicación, existían distintas concesiones, hechas por el propio Ayuntamiento de Marianao a empresas extranjeras y a pobres carentes de residencia y de lugar de trabajo en su mayoría. Pero como la ya famosa trilogía siempre ha tenido por lo menos uno de sus miembros integrando el Gobierno, si no dos, fué esta vez Carlos Manuel de la Cruz, Representante del Partido Conservador, que entonces gobernaba bajo la dirección de Menocal, el que asumió la responsabilidad de los procedimientos violentos puestos en práctica para despojar a los concesionarios de más legítimo derecho. Existen en los archivos de la Cámara de Representantes y en la parte correspondiente a la fecha de esta adjudicación, varios suplicatorios contra el Representante de la Cruz, fundados en la violencia puesta en práctica por las cuadrillas destinadas a ejecutar la rápida expropiación de los legítimos tenedores de aquellas tierras. Aquellos suplicatorios, como ha sucedido casi siempre entre nosotros hasta hoy, y como sucederá en lo adelante de no ponérsele coto a tamaños desafueros de los llamados "legisladores inmunes", fueron denegados por la Cámara, denegándose con ello la protección de los derechos ya existentes y dándosele patente de corso a los hábiles detentadores.

Hecha la adjudicación y consumado el despojo de los tenedores de aquellos terrenos, precisaba cimentarla, darle solidez legal. Y como la concesión otorgada por el Ayuntamiento de Marianao, comprendía a la vez una especie de monolio para el juego, en el mes de Agosto de 1919, fué votada por el Congreso de la República, la "Ley para el Fomento del Turismo", que tenía como única finalidad real, consolidar el monopolio del juego en beneficio de la "Compañía Territorial de Marianao."

El argumento convincente que esgrimieron para acallar protestas públicas y para engañar a la propia conciencia, cuantos votaron la singular ley favorablemente—cuya relación de nombres tenemos en nuestro poder, tomada del Diario de Sesiones de la Cámara, correspondiente a ese período legislativo—era el fondo filantrópico que figuraba en el enunciado de la Ley, pero la triste realidad era que por muchos pupitres legislativos rodaba la parte proporcional de un millón de pesos que puso Marimón a disposición de los "padres de la criatura", con el solo trabajo de extraerlos de las arcas del Banco Español. Los congresistas que principal intervención tuvieron en el asunto, los que fungieron de gallardos líderes del Patronato para la Protección de la Infancia y la Maternidad, fueron el entonces Representante Lasa, que era el líder oficial de la Ley, Carlos Manuel de la Cruz, directamente interesado en el negocio, Pablo Menocal, hermano del entonces Presidente, ya fallecido, y Aquilino Lombard, legislador matancero y machadista cien por cien, que hoy reside en Miami administrando un tren de cocina—según información de la prensa diaria. Los padrinos senatoriales del impío despojo fueron Osuna y Porta.

Los directamente interesados en el negocio—aparte de los mencionados Céspedes Cortina y De la Cruz—, lo eran el banquero Marimón y Armando Godoy, habiendo sido este último el encargado de confeccionar un documentado estudio de los beneficios que produciría el negocio en general, así como de hacer un minucioso estimado de las ganancias que la Compañía podría obtener mediante el odioso monopolio de las arenas del mar.

Encantadora a los 16

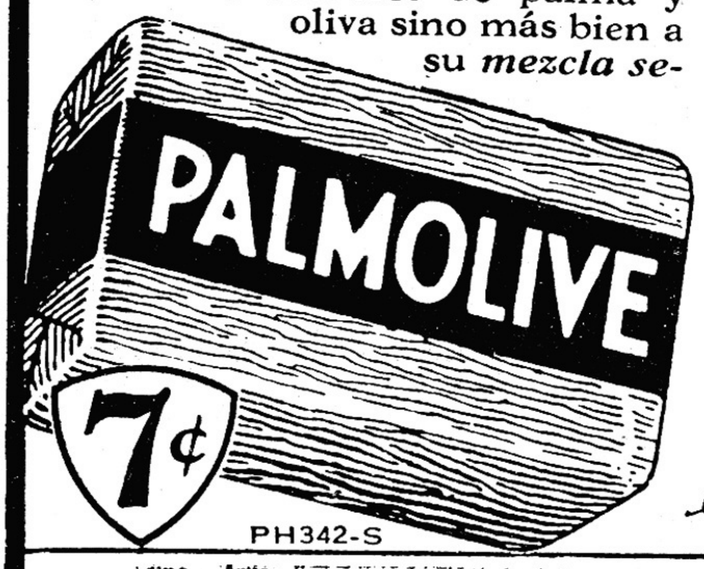
Hechicera será a los 30 si conserva su cutis terso y hermoso

LA mujer a todas las edades, desea conservar la belleza de sus años juveniles. Hoy no es difícil lograrlo. Conserve su hermosura en todo su esplendor, usando Palmolive, *el jabón de la juventud.*

Los resultados que da el Palmolive se deben no sólo a sus aceites embellecedores de palma y oliva sino más bien a su *mezcla secreta* que hace del Palmolive el *jabón embellecedor sin igual.*

Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros —luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. Conserve así su cutis hermoso, suave, juvenil, *encantador.*



Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del almolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Para burlar al pueblo, para desorientar a la opinión pública y para encontrar camino expedito en la consumación del despojo, a la "Ley para el Fomento del Turismo" se le revistió de un fondo sentimental y humanitario—los autores conocían bien las debilidades sensibles de nuestro pueblo—creándole adjunto el "Patronato para protección de la Infancia y la Maternidad", pensando, con razón, que al esgrimir tan altos fines benéficos, restaría atención al verdadero propósito que era el de encubrir uno de los más escandalosos e impíos negocios que Cuba ha conocido, que por ministerio del "respetable" Congreso Nacional iba a tener vida jurídica durante veinte años a partir de esa fecha. Huelga decir que todavía el pueblo de Cuba no ha podido apreciar el más pequeño de los beneficios que se esperaban para las masas necesitadas, de la creación del famoso Patronato para la Protección de la Infancia y la Maternidad. El nombre de las madres y el de la niñez inocente fué cínicamente utilizado para "camouflagear" con mantos y tules de alta piedad, la ilicitud de un negocio jurídico y vulgar.

El entonces Presidente, general Mario G. Menocal, vetó la ley. Pero una rápida y explicable reconsideración del Congreso—y conste que son muy contados los casos en que el Congreso de Cuba, siempre de rodillas ante los Ejecutivos, ha hecho uso de este derecho que emana de la residencia de la soberanía en el mismo—que extraordinariamente interesado en la parte de beneficio, le dió inmediata vida jurídica a la Ley y con ella al despojo. ¡Y las columnas del edificio de la Cámara no temblaron de ira! ¡Y la anciana y simbólica bandera de Céspedes—el de la Demajagua—, no cayó de su marco! ¡Y

(Pasa a la página 37.)

Para atraer...

no basta con ser elegante.

hay que ser bella

USE

VOGUE

el nuevo creyón francés creador de belleza.

Tamaño grande: 25 c.

INDELEBLE

Distribuidores:

Stetten y Co. Habana

PARIS

QUE NOS DEVUELVAN NUESTRA PLAYA

(Viene de la página 37.)

razones que conoce el pueblo de la Habana y que explica el periodista, no llegan hasta turistas y viajeros que nos consideran un pueblo poco adelantado y poco respetable.

Seguramente los miles de personas que visitan nuestro país, se darían cuenta del por qué del proceder de esos muchachitos que a cambio de un baño en el mar exponen la propia existencia, si supieran que la Playa de Marianao,—ese trozo de costa, de arenas soleadas y de aire vivificador, está controlado—por obra y gracia de los malabarismos de detentadores que despojan a colectividades respetables sin la menor preocupación ni el más ligero remordimiento—por una empresa particular que cobra a peso de oro el derecho al aire y al yodo del mar. ¡Poco importa el porcentaje de raquíticos y tuberculosos que cada año registran las Estadísticas habaneras, frente al consolador porcentaje de los beneficios netos que cada año deja el cobro de derechos por bañarse en el mar!

COMO DEBE HACERSE LA RESTITUCION

Las costas de Cuba, integrantes de este pueblo gallardo y soberano, son pertenencia inalienable del Estado cubano, en un límite que las leyes establecen. Y el acceso a esas costas no puede ser prohibido por nadie, como no sea al amparo de imposiciones que burlan los más sagrados derechos de vida y salud. Esas costas que son vuestras, habitantes de Cuba; y especialmente las costas de Marianao, que os pertenecen, habitantes de la Capital; os deben ser devueltas, porque restitución es uno de los sagrados vocablos que como bandera agita el Programa Revolucionario y que repite como decálogo el Gobierno que dice que del pueblo emanó.

El actual Gobierno de Cuba puede y debe INCAUTARSE REVOLUCIONARIAMENTE DE LA PLAYA DE MARIANAO, POR MOTIVO DE NECESIDAD PUBLICA Y SIN QUE PARA LOGRARLO TENGA EL ESTADO QUE DESEMBOLSAR UN SOLO CENTAVO COMO INDEMNIZACION.

Expliquemos. Aparte de que la necesidad pública es una ley suprema que sin vivir un momento revolucionario resulta atendible, en el caso específico de la Playa de Marianao, existe el antecedente de que la República ha pagado a virtud de distintas reclamaciones diplomáticas y laudos emitidos en casos de reclamaciones establecidas por concesionarios extranjeros cuyos intereses no fueron respetados, más de QUINIENTOS MIL PESOS DE INDEMNIZACION. Esas reclamaciones, que fueron cursadas por conducto diplomático—según nuestros lectores recordarán—y establecidas casi todas en la época del Machadato, fueron tramitadas por el entonces Embajador de los Estados Unidos, Mr. Brandon Judah, siendo la última satisfecha en virtud de laudo de la Comisión de Arbitraje que presidió el Dr. Diviñó, la correspondiente al Capitán Smith.

◇

Por las razones antes expuestas, lo repetimos con el consiguiente alborozo, ha llegado la hora de pedir la restitución de lo que nos ha sido dos veces arrebatado, máxime en las actuales circunstancias en que ningún perjuicio económico podría derivarse de ello, en contra del Estado cubano. Es llegada la oportunidad, habitantes de la Habana, de que el acceso a las arenas soleadas y fortificantes de Marianao, sea privilegio legítimo de cuantos habitan en este rincón.

Y si la oportunidad de la restitución es llegada, pidámosla con todas nuestras energías y demostremos la vehemencia de este anhelo.

— —

Escucha nuestra voz, pueblo habanero, y ten la seguridad de que los años de tu sufrimiento serán compensados, porque el Gobierno revolucionario de Mendieta, tendrá que reconocer la justicia de este clamor.

Haga cómodamente su viaje a New York en los lujosos turbo-eléctricos QUIRIGUA, VERAGUA y PETEN, que salen de la Habana todos los jueves a las 7 p. m.

La Gran Flota Blanca, es popular por las espaciosas cubiertas de sus barcos, donde el pasaje (espectador o participante) goza de las actividades y juegos de a bordo. Pasatiempos de suerte y de destreza, ("bridge", golfito, etc.), piscina de natación al aire libre, baile y carreras de caballos en miniatura son algunas de las atracciones que imparten salud y restauran vigor a los nervios cansados. Conviene recordar que en la Gran Flota Blanca sólo hay una clase—primera clase.

Pasaje a New York $ 75.00
Ida y Vuelta . . . $110.00

United Fruit Company

Oficinas Generales Muelle de Santa Clara, Tel. M-6975

Oficina de Pasajes Prado 110-A. Tel. M-8268.

LA REVOLUCION SE MUERE; SALVEMOS LA REVOLUCION

(Viene de la página 33.)

dieron a las presiones de un "entourage" que marchaba rápidamente al caudillismo, por la falta absoluta de sentido político, por el desconocimiento de los fenómenos de la propaganda, por la carencia de información técnica; no obstante, aquello, perfeccionado y mejor dosificado, es el bálsamo y la medicina para nuestras graves enfermedades nacionales, casi congénitas. Independentismo ardiente, exaltación de la condición de cubano, nacionalización de trabajo, pan y justicia para las masas esclavizadas... ¡No hay otra receta para nuestra salvación más que la receta revolucionaria, auténtica y sin mixtificaciones, que alguna vez—muy pronto—retornará a la palestra con el empuje incontrarrestable de las soluciones exclusivas de las cuales pende nuestra existencia! ¿Es que acaso no estamos regidos misteriosamente por la misma ley fatal que rige a todos los pueblos de la tierra, a todas las organizaciones humanas? Pan y libertad: tal es la palabra de orden que se desborda en la entraña del "sector invisible", el único que no ha dicho en Cuba la última palabra...

El gobierno que tantos llaman— ¡qué ironía! — "el gobierno de Mendieta", está peligrosamente débil. Peligrosamente débil para los revolucionarios de clara conciencia que comprendemos que su caída súbita constituiría una catástrofe, porque necesitamos su desmoronamiento gradual para organizarnos y disciplinarnos antes del episodio final. Una caída prematura constituiría una catástrofe; porque en estos precisos momentos nos plantearía el árduo problema del relevo. Por eso fracasó el 4 de Septiembre: viciado por una subida tumultuosa, sin programas definidos y sin figuras premeditadas. Hubo que ir a él por el deber: abandonar a los sargentos en el cuartelazo hubiera sido una prevaricación imperdonable, una denegación de auxilio que no nos hubiera perdonado el porvenir. La situación mendietista es una goma averiada próxima a rendirse y estallar, pero no hay más remedio que rodar con ella hasta el próximo garage, porque no tenemos goma de repuesto...

¿Hará falta decir, tirando de la manta, que el fantasma de "reaccionismo" tremebundo con que nos queremos asustar nosotros mismos los oposicionistas, por otra parte no es más que la exagerada pantalla con que encubrimos nuestra impotencia, nuestra confusión, nuestra carencia de una sólida línea con mando, con jerarquía y con ideario definido para darle la cara resueltamente a la vorágine nacional? ¿Quién sería lo suficientemente insensato para darle el suave empujón que derribaría a la "reacción" claudicante sin asumir las responsabilidades ingentes de gobernar como hace falta gobernar: empuñando sin vacilaciones las riendas de la dictadura revolucionaria, la Dictadura Blanca que pide a gritos la nación, que repudió la Dictadura Negra del Machadato, que no acepta de ninguna manera la Dictadura Roja?

Unificarse; disciplinarse; elevar los pensamientos; VOLVER A AMAR INTENSAMENTE A CUBA, con la devoción fanática de un remozado nacionalismo, poderoso y dominante tal una resucitada religión de cruzados. Salvar heróicamente lo que a todos nos pertenece: el sindicato de todos los cubanos, por encima de los grupos, de las células, de los sectores, de los partidos, de las alimañas destructoras que minan el terreno con dinamita, incapaces de hacer opinión con el pensamiento sin antifaz. Plasmar, en forma de autoridad, el nuevo sentimiento económico de la multitud que pide un programa, que demanda por lo menos un jefe, que busca en el horizonte una aurora, tantas veces prometida, tantas veces escamoteada... ¡Y que Washington no nos proteja! Que no nos roben la victoria, como en la Loma de San Juan! ¡Que no vuelva ningún Sumner Welles a trastornar la evolución necesaria, aunque sea lenta, porque no hay más "solución cubana" que nuestra espontánea determinación, en plena mayoría de edad!

Así desaparecerá el fantasma de la "reacción". Así, nada más que así, marcharemos hacia los sonrientes paraísos del orden—el orden de la justicia—a bordo de la bien calafateada nave revolucionaria... "La Revolución se nos va", dijo, empuñando su revólver para salvarla, Roberto Méndez Peñate. La Revolución se nos muere... Pero que no se muera en la calle: que la maten, si quieren, en Palacio.

La Habana, 14 de Abril de 1934.

CINE

LAS CUATRO HERMANITAS

Ha comenzado la tercera semana del mes glorioso del teatro "Nacional", con la más interesante de las novelas cinegráficas llevadas hasta hoy a la pantalla de aquel coliseo.

"Las Cuatro Hermanitas", con un reparto estelar de gran significación, de acuerdo con la trascendencia del asunto capital de la obra, constituye uno de los triunfos más resonantes del cinema moderno.

Louisa May Alcott, ha sido consagrada por la crítica americana al dar a la publicidad su "Little Women", título que ha sido respetado en inglés para la adaptación cinematográfica, realizada por R. K. O.

ARRIBA: Joan Bennett, la encantadora actriz que en la película se llama Amy. **ABAJO:** Frances Dee, que interpreta el papel de Meg. Ambas, hermanitas de Katharine Hepburn en este film de sorprendente humanismo, que desde ayer lunes se está exhibiendo en el teatro "Nacional".

ARRIBA: Katharine Hepburn, Josephine en la novela. **ABAJO:** Jean Parker, que responde por Beth en el reparto. Con ellas realizan una admirable labor dramática los populares actores Paul Lukas y Douglas Montgomery.

SINFONIA DE AMOR

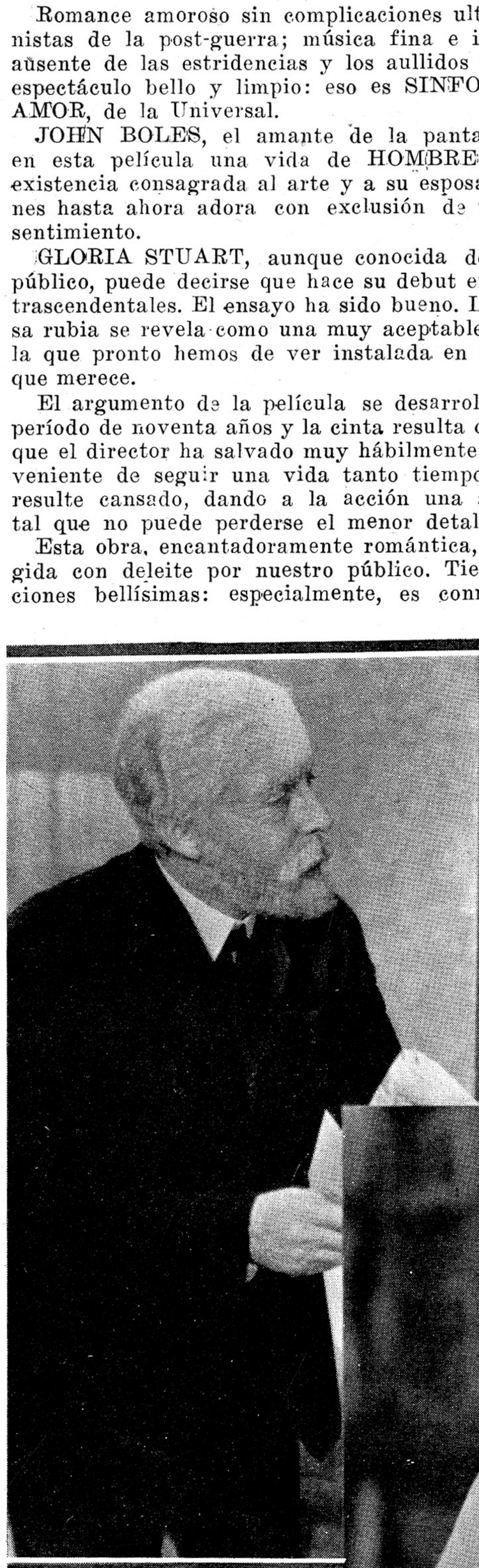
Romance amoroso sin complicaciones ultramodernistas de la post-guerra; música fina e inspirada, aüsente de las estridencias y los aullidos del jazz; espectáculo bello y limpio: eso es SINFONIA DE AMOR, de la Universal.

JOHN BOLES, el amante de la pantalla, vive en esta película una vida de HOMBRE: es una existencia consagrada al arte y a su esposa, a quienes hasta ahora adora con exclusión de todo otro sentimiento.

GLORIA STUART, aunque conocida de nuestro público, puede decirse que hace su debut en papeles trascendentales. El ensayo ha sido bueno. La preciosa rubia se revela como una muy aceptable actriz a la que pronto hemos de ver instalada en el puesto que merece.

El argumento de la película se desarrolla en un período de noventa años y la cinta resulta corta, por que el director ha salvado muy hábilmente el inconveniente de seguir una vida tanto tiempo sin que resulte cansado, dando a la acción una actividad tal que no puede perderse el menor detalle.

Esta obra, encantadoramente romántica, será acogida con deleite por nuestro público. Tiene situaciones bellísimas: especialmente, es conmovedora



la escena de la muerte de la protagonista y quizás más conmovedor aún el culto del pobre anciano desamparado a la memoria de su idolatrada compañera.

Se estrenará en el teatro "Campoamor" del 20 al 23 del presente mes.

La Próxima Semana en "Campoamor"

El lindo perfil de Mary Carlisle, deliciosamente captado en un momento de la interesante película de Columbia, ''Lo que todas saben'', que se estrena en el simpático teatro de Smith, los días 24, 25 y 26.

Fay Wray, la popularísima actriz de ''King Kong'', tiene a su cargo en el film ''Lo que todas saben'', el papel de Mary Fanshawe, jefe de las enfermeras y enamorada de Ralph Bellamy. Esta es una película que nos cuenta la novela de dos que a la sombra de la muerte se enamoran de la vida.

También en ''Campoamor'', pero los días 27, 28, 29 y 30, se estrenará otra gran producción, bajo los auspicios de la Warner Bross, titulada ''Golpes de Azar''.

Son sus protagonistas, Edward G. Robinson, que responde en el reparto por Jim Turner. Jugador empedernido que ganaba y perdía en la fiebre formidable del azar. Una vez jugó con el destino y la mala suerte le dió una mujer que era egoísta hasta con sus besos...

Esta mujer es Genevieve Tobin en Hollywood, pero Marge Mayhew en el film. Con ella se casa Turner, con la condicional de que éste abandone su vicio del juego.

Teatro Nacional

¡AHORA! ¡EXHIBIENDOSE!

LAS CUATRO HERMANITAS

La conmovedora novela de Louise W. Alcott que acaba de ser inmortalizada por el genio incomparable de

Katharine Hepburn

y en la que triunfa la gracia y el talento de

JOAN BENNETT,

JEAN PARKER,

FRANCES DEE Y

PAUL LUKAS

¡Medio millón de personas acudieron en tres semanas a la Radio City para verla!

¡VEALA USTED TAMBIEN!

LUNES 23

Lo más suntuoso, artístico y bello que ha producido el cinema:

ESCANDALOS ROMANOS

por EDDIE CANTOR

Teatro Nacional

Siempre Películas Supremas

MADRES!

Para contrarrestar un peso estacionario

no hay mejor alimento que la leche seca

DRYCO

Los niños alimentados con DRYCO son niños robustos y bien desarrollados. Siempre tienen buen apetito y un peso normal.

La leche DRYCO contiene todo el alimento que cualquier criatura necesita para el buen crecimiento y desarrollo y no hay en esta leche nada que pueda causarle indigestion o dolores.

De venta en las principales Droguerías y en todas las Farmacias de la República.

LA VERDAD DE COMO PUSE LA BOMBA EN PALACIO

(Viene de la Pág. 21.)

vara, que tenía en un extremo una gaza de cáñamo. Una vez que me bajé los pantalones me obligaron a acostarme en el suelo boca arriba. Y el sargento Agüero me agarró los órganos genitales y echándoles la gaza empezó a darle vueltas al madero. Al propio tiempo Crespo le daba órdenes a Eugenio Hernández de que apretara más y más, mientras él me decía: "Diga lo que usted sabe." Cuando esto se hacía, sentí unos disparos por la parte de atrás del Castillo. Parece que fueron hechos con la intención de amedrentarme, para que hablara. El sargento Agüero me decía que habían matado a Luis Hernández y que si yo no hablaba, me matarían también. Pero fuí perdiendo rápidamente la noción de las cosas, hasta que llegué a perder por completo el conocimiento. Cuando lo recobré, pude oír que uno de ellos decía al sargento Agüero y a Eugenio Hernández: "Llévenlo por otro lado, por ahí no, porque fíjense que tengo las polainas manchadas de sangre; pues han matado a Luis Hernández. Dando traspiés me volvieron a llevar a la Bartolina y me dejaron tirado en el suelo.

VUELVEN A TORTURARME

Como a las dos o tres de la mañana, todavía sintiendo agudos dolores por el acto salvaje que habían realizado conmigo, volví a sentir pasos en dirección a donde estaba yo. Oí que abrían la reja. Era el sargento Agüero que venía a buscarme por orden del Capitán Crespo, a cuya presencia me llevó, en el Cuartel Maestre. Estaba con el capitán Crespo el cabo Hernández Ruda. Esta vez me mandaron a que me acostara boca abajo en el suelo, me colocaron un fusil atravesado en la espalda, me ataron los brazos al mismo, dándome un fuerte amarre, un amarre análogo al que hacen los marinos, que me impedía la circulación de la sangre por los brazos. Me ataron los pies al fusil, por medio de otra soga, tirando fuertemente de ella hasta ponerme los pies hacia atrás, esto es, en dirección opuesta a la normal y unidos al fusil. A esto es a lo que llaman "cepo de campaña". Encontrándome en este estado, Crespo volvió a exigirme que le dijera la verdad, que le expresara quiénes estaban complicados conmigo en la colocación de la bomba de Palacio. Era tanto el dolor y la fatiga que sufría, que no pude soportarlos y empecé a sentir convulsiones y una gran frialdad por el cuerpo, debilitándome de tal manera, que perdí el conocimiento nuevamente. En esas condiciones me tuvieron más de quince minutos, según mis cálculos. Cuando volví a la realidad me encontré que ya me habían quitado todo aquello. Todavía me rodeaban aquellos salvajes que me habían torturado. Noté que los brazos se me debilitaban por momentos y me dió algo así como un ataque de nervios, a tal extremo, que cuando trataba de incorporarme, no podía hacerlo, porque me flaqueaban las piernas y no podía hacer fuerza con los brazos. Estaba hecho una ruina humana. Ayudado por el cabo y el sargento me internaron de nuevo en la Bartolina. Pasé toda la noche dando quejidos por los fuertes dolores que sufría, y así esperé el nuevo día, tirado en el húmedo piso de aquella terrible bartolina.

"Encanto"

LUNES 16 AL DOMINGO 22

"Amor en Hollywood"

Lujosísima opereta con

MARION DAVIES

BING CROSBY

CAMPOAMOR

MASSACRE

con

RICHARD BARTHELMESS

— H O Y —

EL CAÑON PARIS

(Viene de la página 30.)

palmo el terreno conquistado a costa de tanta sangre; pero ya el mando retira del frente las unidades insubordinadas y agotadas, por temor de que contagien a las demás: una masa enorme refluye hacia el Rin, quebrantada ya su férrea disciplina, con gestos, con gritos, con cantos que anuncian ya la Revolución.

En medio de la marejada, el tren de la "Parisién", rueda, severo, disciplinado, con sus postas cuidadosamente cumplidas, sus guardianes silenciosos, vivientes estatuas del deber, de la patriótica tristeza ante el inmenso desastre.

Hasta el Rin llegan los fieles servidores del Cañón prodigio, hasta Colonia escoltan a su ídolo, y sólo se separan de él después de haberlo entregado en manos de sus creadores, los representantes de la Casa Krupp. Al separarse del Cañón que era su orgullo, la suprema esperanza de sus patrióticos corazones, las miradas se nublan, los ojos se humedecen y las cabezas se viran, para que no vean lágrimas rodar sobre las mejillas curtidas.

En ese instante de la separación nocturna, bajo las inmensas naves de la Estación de Colonia, termina la existencia oficial del Cañón París. A partir de este instante desaparece sin dejar rastro, se evapora en la atmósfera tumultuosa del movimiento revolucionario alemán.

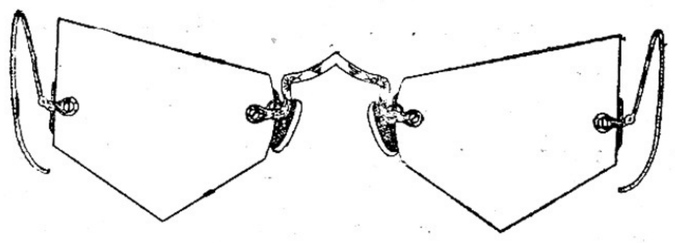
En las condiciones del armisticio, entraba la entrega de casi toda la artillería de grueso calibre del ejército alemán. Los aliados esperaban que la ramosa Berta caería dentro de la redada, pero no apareció el fabuloso cañón. Cuando la Comisión Interaliada llegó a Essen para exigir su entrega, nadie les pudo dar razón. Matemáticos, ingenieros, empleados, obreros, nadie sabía nada de su existencia. En vano registraron los archivos, los talleres, los almacenes; en vano interrogaron, espiaron, ofrecieron, amenazaron. No pudieron lograr un plano, un detalle, un fragmento del desaparecido cañón.

Durante los días que siguieron al Armisticio, ante la obligación de entregar la artillería alemana, trenes enteros cargados de material habían vertido miles de toneladas de acero cerca de los altos hornos. En las bocas llameantes de este Moloch moderno, habían caído día tras día los destrozados fragmentos de los cañones del Frente, para fundirse en acero nuevo, limpio de toda culpa guerrera, listo para las obras del futuro. En los chorros incandescentes que caían de los hornos había corrido el metal de la "Parisién", mezclado con el de sus hermanas de lucha; y, al deambular por las inmensas naves de los talleres de Krupp, más de un oficial aliado de la Comisión de Inspección, al tropezar con un fragmento de metal lo habrá apartado con la punta de la bota, sin sospechar que bajo su suela yacía un pedazo del prodigioso cuerpo de la maravillosa "Parisién".

FIN

DESCUBRIMIENTO

último para igualar la visión de ambos ojos.



Los Lentes ETIQUETA reducen la edad por su elegancia.

Vea los últimos modelos en Lentes de vestir y los nuevos Impertinentes de moda, acabados de recibir. Liquidación de muchos tipos de Espejuelos, Lentes e Impertinentes.

Despacho de Fórmulas Médicas. Examen de la Vista Gratis, para los Lentes.

CIA. DE OPTICA

"LA GAFITA MODERNA"

NEPTUNO NUM. 180.

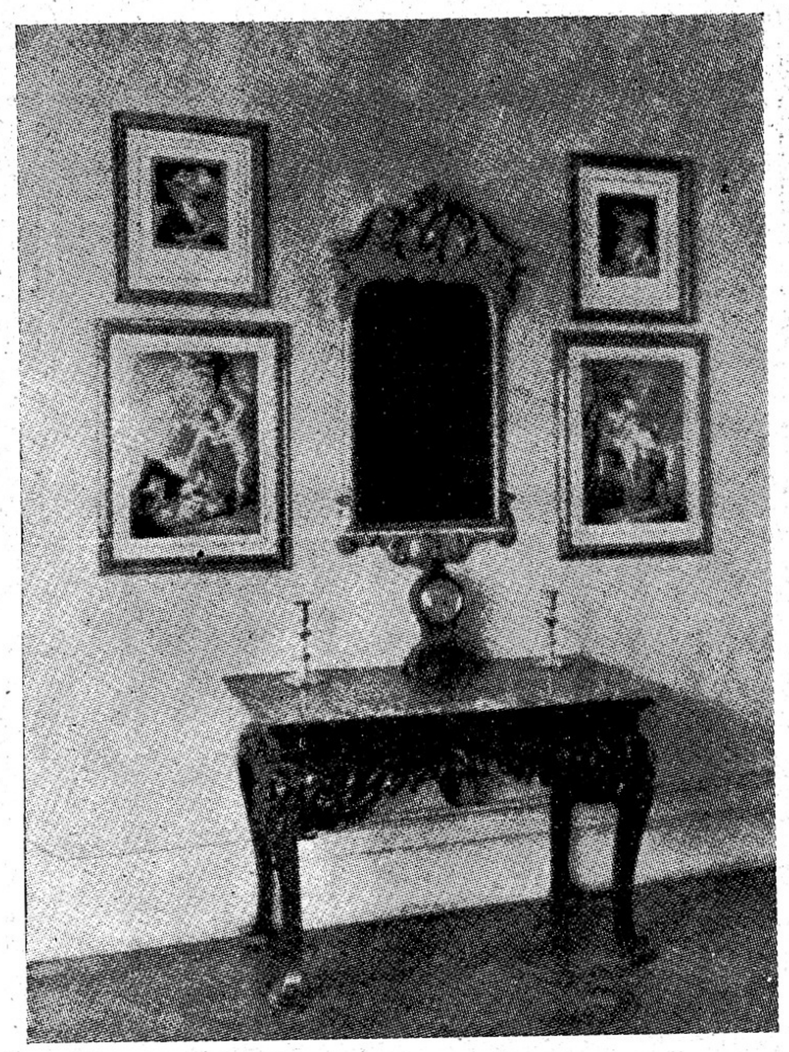
Cuando un producto se imita, ello da más valor al mismo.

TATARO

Quiere Usted Gozar del Confort de su Hogar?

en

"EL RAS"



La gran casa de COMPRA-VENTA de Zanja 52 esquina a Lealtad, podrá encontrar muebles, objetos de Arte y Antigüedades; e infinidad de piezas sueltas, tales como bargueños, butacones, butacas españolas en cuero repujado, chailones, cómodas, alfombras, cuadros de los pintores más conocidos, lámparas en todos los gustos y al alcance de todos los bolsillos.

TODO A LOS PRECIOS DE

"EL RAS"

Casa de

COMPRA-VENTA

ZANJA 52.

¿Quiere vender algo?—Llame al U-4800. Será atendido en el acto. Le compramos todo lo que usted venda. Seriedad y reserva.

LA TRAGEDIA DEL VIGILANTE BUTTARI

(Viene de la página 23.)

denas. Ambos hermanos fueron trasladados en la máquina de Calvo, conducidos por Cárdenas, Rull y Planas. Al darse la orden de partida, el sargento Planas sacó su revólver y colocó la boca del cañón sobre el costado derecho de Luis, haciéndole al mismo tiempo una seña muy significativa al experto Rull. Este volvió la cara con desprecio, como si se tuvieran asco entre sí los asesinos a sueldo del machadato, y Daniel increpó a Planas en defensa de su hermano, haciéndole ver que se trataba de un viejo educador, una persona decente, un hombre de entereza, y sobre todo, dos vencidos.

Planas no hizo caso y así llegaron a la Sección de Expertos. Hubo un amago de conducirlos al cuarto de las torturas. Lo que ocurrió después, ya es cosa más que sabida. Daniel fué presentado a Calvo, se vió perdido, y fué derecho hacia la muerte, con la misma arrogancia con que había vivido siempre. No entregó a sus jefes ni a sus subalternos. Nada le hizo delatar a uno solo de sus compañeros y colaboradores; escribiendo así una página brillante en la historia de la revolución y dejando a salvo el concepto de la dignidad humana.

LA MUERTE

Fué conducido hasta el tétrico Castillo de Atarés, por el sargento Castro; ya lo esperaban allí los sargentos Planas y Sánchez, el capitán Crespo y algunos matarifes más.

Todos sacaron sus pistolas y revólvers: el primer tiro se lo dió el sargento Planas. No hay que quitarle esa "gloria". Después todos dispararon. Daniel cayó al pavimento, mientras en el corazón de la ciudad ahogó el dolor un grito de maldición.

CALVO Y CRESPO, DIRECTORES

Luis Buttari, entristecido, pero decidido y enérgico, nos dice: "Mi duelo es cada día mayor. Ello me impele más que nunca a la justicia. Por ello quiero decir, asegurar, que las acusaciones contra Carrerá en el caso de mi hermano, son completamente injustas. Carrerá impidió más de una vez las actividades de Calvo contra Daniel. Quien dió la orden del asesinato fué Zubizarreta. Carrerá aconsejó paternalmente a mi hermano muchas veces; trató de impedir el crimen; y yo haría traición a mis propios sentimientos y ofendería la memoria de mi hermano, si no lo hiciera constar así. Ese es mi deber."

"La dirección del asesinato de mi hermano Daniel— continúa Luis—, estuvo reservada a dos figuras execrables: Calvo y Crespo. Especialmente este último fué cruel, implacable y sanguinario. Todo lo demás que se diga, que se comente, es ciertamente calumnioso.

HONORES POSTUMOS

Muerto Daniel, los muchachos del A. B. C. y numerosos estudiantes, hicieron suya la causa, y trataron de vengarlo por algún medio.

Caído el régimen, se le han rendido a su memoria merecidos honores. El parque de Lawton y la calle Porvenir, ostentan su nombre. La Jefatura de Policía del pueblo de Limonar ha sido asimismo bautizada: "Daniel Buttari". En Quemado de Güines, se incluye a Daniel entre las víctimas en cuyo recuerdo se ha denominado Avenida de los Mártires. El escultor Ramos Blanco ha hecho un magnífico busto en el que puso sus altas dotes de artista y su afecto de compañero, sin cobrar un centavo. Por iniciativa de los camaradas de Buttari en Arroyo Naranjo, se buscó el emplazamiento del busto en el parque de aquella Estación. El notable pintor Antonio Mesa, ha hecho un hermoso cuadro al óleo, que figura en el salón de la Jefatura de Policía. Muchos honores, en fin, que han venido a ser lenitivo en el alma desgarrada de los Buttari.

PERO MIENTRAS...

Pero mientras esto sucede, han pasado cosas muy lamentables. El Alcalde Blanco nombró a la viuda de Buttari, profesora de música de la Academia Municipal, y no pudo tomar posesión, porque el Directorio de aquella Academia, nido de amigos de Pepito Izquierdo, "no querían gente de fuera". Más tarde fué designada Profesora de Inglés en el Instituto Provincial de Camagüey, y el "Directorio" de aquel cuerpo docente, procediendo como tanta absurda comisión depuradora y tanta comisión integrada por machadistas disfrazados de "auténticos" y tantísimos arribistas, estimó igualmente que la señora Bertha López, viuda de Buttari, para tomar posesión de la Cátedra, "debía haber sido designada por aquel "Directorio".

Ahora se ha iniciado una gestión. O mejor dicho, se ha lanzado una iniciativa. Debe considerarse plausible. Consiste ella, en que se ascienda al grado de capitán a Daniel Buttari, como sin duda, con méritos indiscutibles, habría sido ascendido si no lo hubieran asesinado. Sus hijos, así, verían justamente premiado el esfuerzo patriótico del padre que les dió el nombre de que han de sentirse orgullosos; y se verían, a la vez, un poco más distantes del hambre

PENSAMIENTOS

El hombre tiene dos enemigos a quienes adora: sus bienes y sus hijos.

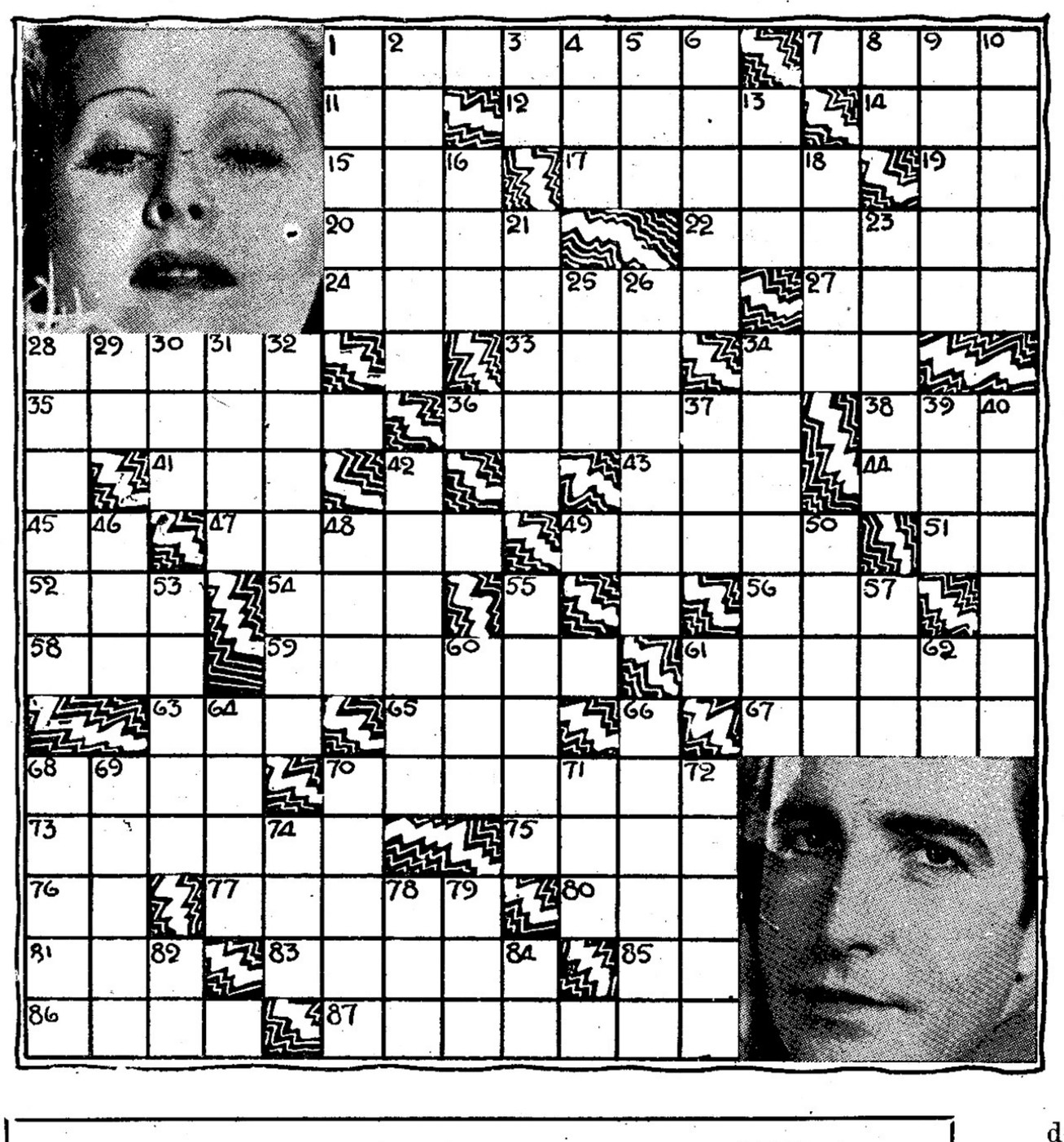
En la adversidad es cuando se descubre que los que se llaman amigos son nuestros peores enemigos.

Cada año, al marcharse, deja en pos de sí algo cuyo presente continúa viviendo.

El tiempo es el precio de la eternidad.

Lo del tiempo

CRUCIGRAMA por JOAQUIN DE POSADA



HORIZONTALES

1—Nombre de la actriz.
7.—Cuclillo, ave.
11—Preposición latina que significa: a, hacia, junto.
12—Instrumento que se mete en el labio de las bestias y que sirve para sujetarles mientras se las hierra.
14—Río de España que nace en los Pirineos.
15—Expiración brusca, convulsiva y sonora del aire contenido en los pulmones.
17—Acera a lo largo de la vía de ferrocarriles que sirve de apeadero.
19—Del verbo decir.
20—Instituto Nacional de Estudiantes Cubanos (inic).
22—Nombre propio de varón.
24—Imitar una cosa.
27—El rey de las selvas.
28Pequeño mamífero del género de la comadreja.
33—Reverendo (abr.)
34—Bebida.
35—Obra que relata los acontecimientos año por año.
36—Ciudad de América Central, capital de la colonia de Honduras británica.
38—Preposición inseparable que indica inferioridad.
41—Tipo que personifica el gobierno de los Estados Unidos.
43—Personaje bíblico, padre de los amonitas y los moabitas.
44—Aferesis de ahora.
45—Del verbo ir.
47—Especie de hongo (pl.)
49—Máquina para marcar el tiempo.
51—Escuché.
52—Pronombre demostrativo.
54—Apócope de santo.
56—Lista.
58—Un pajarito cantor sudamericano.
59—Parte del período que encierra un sentido parcial.
61—Moneda antigua de cobre de valor de 2 maravedis.
63—Voz que significa repetido.
65—Epoca.
67—Novelista español contemporáneo nacido en la Habana.
68—Pieza de artillería para arrojar granadas.
70—Canción burlesca que contra los absolutistas cantaban los liberales en España, en el año 1820.
73—Papagayo pequeño de color blanco verde.
75—Tiempo que uno ha vivido.
76—Preposición (inv.)
77—Lengua franca, mezcla de árabe, italiano y español que se hablaba en Levante y Argelia.
80—Altar.
81—Uno de los nombres de Cibeles.
83—Apellido del actor que aparece en el grabado.
85—Organización Laica (inic.)
86—Adverbio de lugar.
87—Maña, habilidad, astucia.

39—Especie de bisonte.
40—Pueblo de la Habana.
42—Signo del zodíaco que corresponde al mes de Junio.
46—Agarradera.
48.—Adverbio.
50—Nombre del actor.
53—Riesgo o peligro.
55—Río de América, afluente del Misuri.
57—Artículo (pl.)
60—Pecado capital.
62—Nombre de una conocida revista francesa.
64—Diosa egipcia del matrimonio.
66—Armazón de madera colocada en el hueco de una puerta para sostener una mampara.
68—Poema dramático con música.
69—Criado de las universidades.
70—Gran río de Siberia que nace en el Ural.
71—Nombre femenino.
72—Canal por donde sale el agua que se saca del barco con la bomba.
74—Coche inglés de dos ruedas.
78—Río de Asia que desagua en el lago Balkach.
79—Cabeza de ganado.
82—Contracción.
84—Street (abr.)

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA UNA RECOMPENSA

Como observarán nuestros lectores, publicamos en este crucigrama dos retratos de artistas que son, precisamente, los principales intérpretes de la maravillosa y colosal producción ''Fox'', ''Tus Labios Engañan'', que se exhibirá en el teatro ''Encanto'' la semana del 23 al 29 de Abril.

Los nombres y apellidos de dichos artistas aparecen en el crucigrama en los números de referencia ya indicados.

Entre todas las soluciones que se reciban al crucigrama, y a los nombres de los artistas, se sortearán cinco entradas para presenciar la exhibición de ''Tus Labios Engañan'', en cualquiera de los días que se proyecte en la pantalla del teatro ''Encanto''.

Envíe su solución rápidamente para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, conjuntamente con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las cuatro de la tarde del próximo jueves, día 19, verificándose el sorteo a dicha hora. Suplicamos a nuestros solucionistas concurran a presenciar dicho sorteo, para evitar cualquier duda sobre la legalidad del mismo.

Ejercite su mente resolviendo los crucigramas de BOHEMIA y podrá gozar semanalmente de las delicias de los espléndidos teatros ''Encanto'' y ''Campoamor''.

VERTICALES

1—Dar latidos.
2—Conveniente, propio para una cosa.
3—Nota musical.
4—Departamento del Perú.
5—Río de Francia.
6—Punto de la esfera celeste opuesto al cenit.
8—Nombre que recibía antiguamente la nota musical **do.**
9—Clase de madera.
10—Constelación.
13—Pronombre.
16—Hijo de Noé .
18—Río de Africa.
21—Diosa de la Agricultura.
23—Compacto, muy pesado relativamente a su volumen.
25—Contracción.
26—Cabeza de partido y puerto en la provincia de Oviedo, (España).
28—Apellido de la actriz que aparece en el crucigrama.
29—Artículo indeterminado.
30—Nivel.
31—Ondulación (pl.)
32—Diosa de la venganza.
34—Del verbo retorcer.
37—Planta crucífera hortense.

ADIVINANZA

Un edificio, que trazó magis-
(tral.
un arquitecto que no encuentra
(rival,
ocúpanlo cuatro familias.
con igual número de hijos:
Huérfanos de madre las dos de
(la planta baja;
Las dos de los altos tienen el
padre en la mortaja.
Y aunque en la vida, entre pa-
(rientes, un perfecto cariño
debe suponer cuando se cultiva
(desde niños,
hay aquí una real falta de com-
(pensación:
Si enferman los de abajo, van
(de todo corazón
los de arriba, que solícitos se
(afanan por consolarlos.
Más si los de arriba enferman,
(los otros—nadie puede
(evitarlo—
se muestran con estoica indife-
(rencia
y no tienen compasión.

CHARADA

Dos tres-una mi opinión
te diré, amigo Sabí,
que es **un dos tres** para tí
la última disposición
que en la Gaceta leí.

(Véase en la Pág. 50 el resultado de las Soluciones del número anterior.)

Teatro
"Campoamor"

TEMPORADA DE GRANDES
PELICULAS
Abril 20-21-22-23

"Sinfonia de Amor"

con JOHN BOLES Y GLORIA STUART

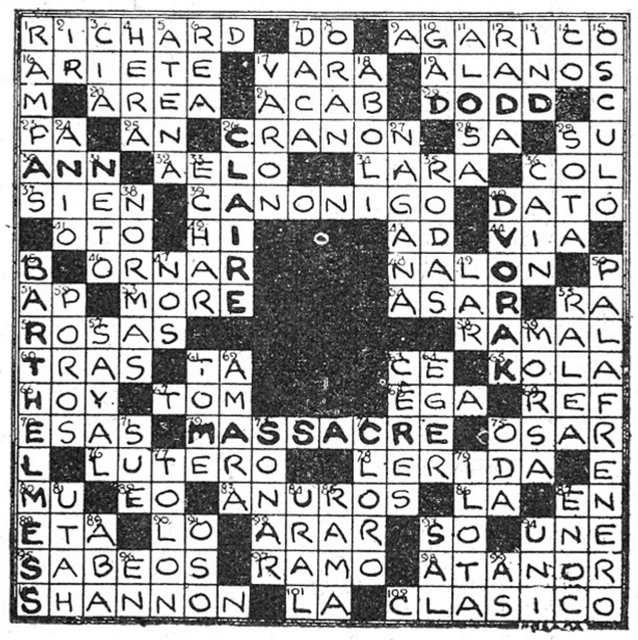
◇

EL ROMANCE MUSICAL DEL AÑO

PASATIEMPOS

SOLUCIONES

Al crucigrama:



A los nombres de los artistas:

RICHARD BARTHELMESS

CLAIRE DODD

ANN DVORAK

En la tarde del jueves 12, a presencia de algunos solucionistas, se procedió a sortear las cinco entradas para la película "Massacre", entre todas las soluciones correctas recibidas, tocando en suerte a las personas siguientes:

Juana Herrera Campos, de 13 número 108, entre 14 y 16, Vedado.

Servando Pita, de Patrocinio 21, Víbora.

Olga Rodríguez Cáceres, de 14 entre Línea y Calzada, Vedado.

Jorge Fernández Alcedo, de San Mariano 85, Víbora.

Dr. Arturo R. Ros, de Línea y Diez, Vedado.

MUEBLES BARATOS
A verdaderos precios de gangas. Liquidación permanente de juegos de sala, cuarto y comedor.
Venga a vernos en seguida.
Ahorrará dinero. Facilidades de pago. Tomamos sus muebles a cambio.
LA CASA LOPEZ 14 NY.
BELASCOAIN 76, entre Jesús Peregrino y Pocito. — Teléfono U-4541.

UNA MAQUINA CON ALMA

(Viene de la Pág. 17.)

chucho, éste no responderá. La lección ha sido olvidada.

De todos modos, al igual que un niño olvidadizo, el robot puede ser "reeducado".

El niño-robot se limita a dar una respuesta. Pero el número de respuestas se multiplica muchas veces en el caso del super robot de Krim. Teóricamente éstas pueden multiplicarse de manera indefinida, hasta llegar a obtenerse una criatura tan compleja como el hombre.

La Máquina Pensante de Krim tiene una gran línea de ancestrales en ficción —el Golem, Frankestein, el hombre hecho monstruo, la Nueva Eva, etc—. Dos dramaturgos checoeslovacos, los hermanos Capek, introdujeron los robots—hombres mecánicos—en muchas discutidas representaciones.

Desde entonces existe la costumbre de llamar a varios autómatas "robots". La industria eléctrica ha manufacturado robots pilotos para dirigir y controlar aeroplanos, barcos y torpedos. La puerta del robot en la Estación Ferrocarrilera de Pennsylvania, se abre de por sí tan pronto la sombra de una persona cruza un invisible rayo de luz. Un computo hecho entre estas máquinas y otros artefactos por el estilo, lleva a la conclusión de que éstas desempeñan determinadas funciones más perfectamente que el propio cerebro humano. Pero la máquina de Krim posee memoria y realiza genialidades. Su principio marca el nacimiento del Golem. El monstruo de Frankestein ha adquirido existencia real en la forma de la Máquina Pensante.

La sensación creada por el joven estudiante Krim concentra la atención acerca de los trabajos previamente realizados por el profesor Clark L. Hull, en Yale y otros científicos. El profesor Hull publicó los resultados de su experimentos con máquinas que sienten y piensan, en 1929. Otros trabajos notables en este campo, han sido realizados por H. D. Baerenstein, R. G. Krueger, George K. Bennett, Thomas Ross y Lewis B. Ward. Las máquinas "psíquicas" creadas por esos hombres, reproducen de sorprendente manera el comportamiento de un perro sometido a determinados ensayos por el profesor Pavlov. Bennett y Ward también han producido complicados mecanismos, que duplican fenómenos antiguamente considerados como peculiares de las actividades psicológicas. Otras "máquinas pensantes", descriptas por Thomas Ross, en el "Scientific American", levantan una bala de plomo en lugar de darle al chucho de la luz. El aparato resultante, es capaz, en un sentido restringido, de exhibir "un comportamiento espontáneamente inteligente."

Sin embargo y hasta hoy, a pesar de todos esos experimentos, la ciencia no puede mostrar una máquina que pueda tener en sus manos una vela y entregarla a un ratón o a un hombre. Las más complicadas máquinas de Hull o de Krim, son muy rudimentarias, comparadas con la organización de una amiba.

(Pasa a la Pág. 52..)

Pronto..! Sensacional..!
FRIVOLITES
DAMAS Y DAMITAS: ESTEN AL TANTO DE ESTO

SAPOLIO
MARCA REGISTRADA

RENUEVA LA MADERA

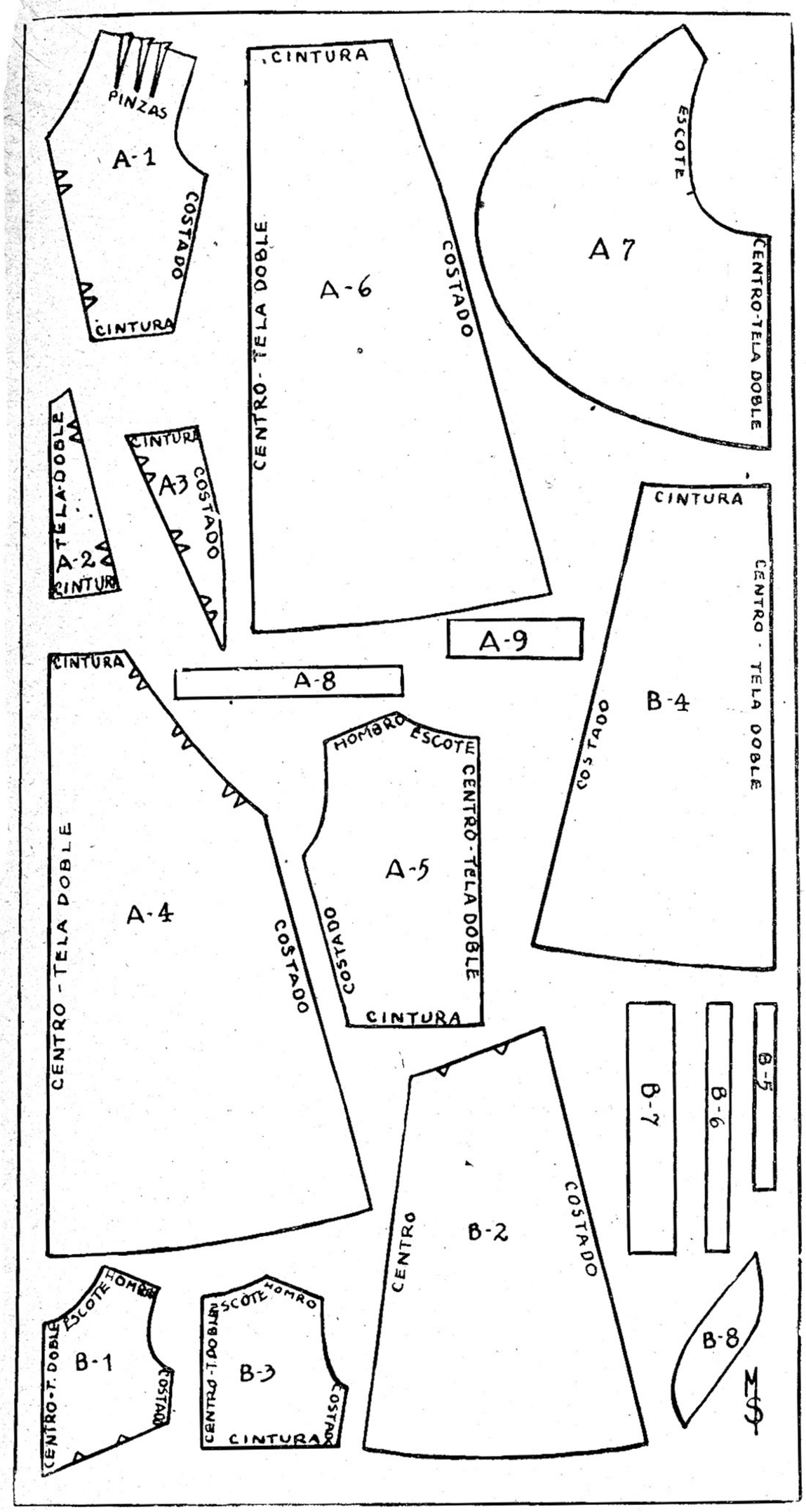
El resultado del uso de este eficaz pulidor para limpiar paredes, pisos y madera, es un hogar que huele a limpieza. Sapolio *cuesta menos* porque rinde más . . . y trata bien a las manos.

Distribuidor:
S. S. FRIEDLEIN
Obrapía 25. Habana.

TRIPLE ACCION: LIMPIA, PULE, DESENGRASA

Modas y Labores

A Cargo de la Srta. MERCEDES SAAVEDRA



Graciosas ''pelerinas'' y vuelitos plisados, son los últimos ''hits'' de la moda primaveral, para aquéllas que están en la primavera de la vida.

El modelito A, de la niña mayor, es de muselina de seda rosado muy pálido, ''old rose'', como dicen los americanos y que equivale al ''rosa viejo'' de nosotros.

El de la nenita, modelo B, es de crepé de China amarillo con un lazo azul al cuello, con el que se consigue un precioso contraste.

Comenzaré la descripción del Modelo A, de muselina de seda:

1.—**BLUSA.**—Delantero, se cortan dos iguales. Háganse al hombro tres pinzas para darle amplitud a la blusa.

2.—**BLUSA.**—Pieza del centro. Se corta poniendo la tela doble, y se une a la No. 1 por el lugar indicado con las muescas.

3.—**SAYA.**—Pieza de la cadera. Se cortan dos iguales. Es del delantero de la saya.

4.—**SAYA.**—Delantero. Se corta poniendo la tela doble al centro. (Al tipo o patrón se le hacen tres cortes, para sacar el molde con otros tantos canelones, pero pequeños.

5.—**BLUSA.**—Espalda. Se corta poniendo la tela doble al centro.

6.—**SAYA.**—Detrás. Se corta poniendo la tela doble al centro y también se le dan cortes al patrón para sacar el molde con canelones.

7.—**PELERINA.**—Se coloca la tela doble al centro de la espalda y se cose al vestido por el cuello.

8.—**VUELO.**—Los vuelitos, rizados, son sólo tiras largas del tamaño que se necesiten. Un vuelito alrededor de la pelerina y dos al borde de la saya.

9.—**LAZO.**—Una tira recta forma el lacito del frente. También una tira recta es el cinturón.

Descripción del Modelo B, de crepé de China rosa:

1.—**BLUSA.**—Delantero. Se corta poniendo la tela doble al centro.

2.—**SAYA.**—Delantero. Se cortan dos piezas iguales, uniéndose al centro.

3.—**BLUSA.**—Espalda. Se coloca la tela doble al centro.

4.—**SAYA.**—Detrás, colocándose la tela doble al centro.

5, 6 y 7.—**VUELITOS.**—De la saya los dos primeros y para las mangas el último. Se cortan del largo necesario para hacerles el plisado.

8.—**LAZO.**—Es de tela azul y se cose al cuello.

Una niña de 8 a 10 años necesitará 3 varas de muselina para el Modelito A, y de crepé de China, para una niña de 3 a 6 años, se necesitarán 2 yardas.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

MERCEDES JIMENEZ.—Le publico, como me pide, modelitos de niñas. Publicaré los demás que me ha dicho.

MOLDES DE NIÑAS.—A todas las lectoras que me lo pidieron las complazco con los modelitos de hoy.

C. C. C.—La receta te la publicaré tan pronto tenga la primera oportunidad de hacerlo. Debes llevar luto solo por un año.

CLORINDA B.—Yo fuí también y me divertí mucho. También noté que son muchos, pero muchos los vestidos que carecen de hombreras y que dejan toda la espalda fuera; pero creo que no vienen bien a tus quince años esos modelos.

SANTIAGUERA, HERMINIA SANCHEZ y NO ME OLVIDES.—Pueden unir las aplicaciones con florecitas de relieve, y quedarán muy lindas.

Primavera, Verano, Otoño, Invierno

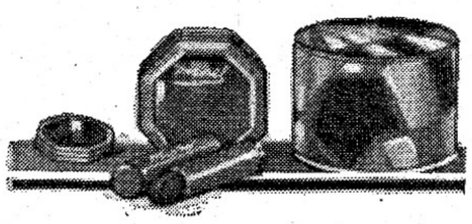
Los meses han pasado; y su Creyón MICHEL, el eterno instrumento de la belleza de sus labios, no se ha concluido aún...

Para conservar su hermosura, nada es caro, que ella es lo que más vale; pero ¿no viene bien un poco de economía en los malos tiempos? Por eso ella sonríe: una deliciosa sonrisa, que subraya, invencible y único,

Michel

La misma insuperable calidad, igual razonable ventaja económica, caracterizan los demás productos MICHEL: Arrebol, Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos, «exclusivos» y de distinción.

MICHEL *no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus propios colores.*



MICHEL COSMETICS, INC., New York
GUSTAVO E. MUSTELIER
Agente Unico en Cuba
APARTADO 661 LA HABANA

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

Sintonice todos los domingos, de 2 a 2½ la Hora Michel, por la C. M. Q., de la Casa de las Medias, en 640 klcs.

EL BUFON

(Viene de la Pág. 25.)

ción, esperaba contemplar su hermoso rostro en la fantástica combinación de espejos, la sonrisa de Krahal, el lujo de su casa, el cabrilleo de la fontana...

—¿Por qué esperar la llegada de Settal? Con un gesto de mis manos, mis ojos pueden admirar en seguida el mundo.

De súbito, con sus manos nerviosas, se quitó las vendas.

¡Qué horror!

Su colchón, hecho de harapos mugrientos, estaba situado en un rincón de un sucio tugurio, cuyas paredes de tierra, agrietadas por diversos sitios, rezumaban miseria y podredumbre.

La claridad pasaba difícilmente por un estrecho agujero que servía a la vez de puerta y de ventana. En una lámpara de aceite ardía una llama miserable, que manchaba el aire con su humo fétido.

Sentada en medio del suelo, una vieja harapienta que parecía un montón de andrajos, remendaba una blusa desastrosa. La mísera claridad de la lámpara alumbraba un pedazo de espejo empañado de humedad y de polvo.

El desgraciado Mohad miró ávidamente aquel fragmento de espejo. ¡Qué desesperación cuando vió su cara malamente reflejada en aquel pobre objeto! Era un rostro horrible, deformado por las pústulas.

Entonces, lanzó un grito desgarrador. La vieja volvió la cara hacia él.

—¡Hijo mío!—balbuceó—. Y se precipitó hacia Mohad.

Pero él la apartó con horror.

—¡Eres una impostora!—gritó Mohad. —¡Tú no eres mi madre!.... ¿Dónde está mi intendente?

—¡Ay!—gimió la vieja—. Saim no es más que un pobre bufón que va de puerta en puerta a recolectar, en las moradas de los ricos, unos centavos que le dan a cambio de sus muecas y sus piruetas. El te quiere como si fueras hijo suyo, Mohad, y la ternura de su corazón le ha dictado las quimeras que ha pronunciado en tus oídos.

—¡Anda a buscarlo!—gritó Mohad, presa de una terrible agitación.

Saiva comprendió que era mejor obedecerle y se fué.

Mohad se quedó solo. Haciendo grandes esfuerzos, logró arrastrarse hasta la puerta. Desde allí, descubrió la calle: un largo tubo fangoso donde corría un arroyuelo negro, unas casuchas ruinosas, varios muchachos andrajosos, algunos mendigos llenos de mugre y de parásitos, y el cálido sol de Oriente iluminando toda aquella miseria.

Los párpados de Mohad se agitaron bajo aquella claridad demasiado viva. Abrió desmesuradamente los ojos, presa de un dolor indecible.

Un soldado apareció en la calle, sosteniendo por la cintura a una muchacha cuyo cuerpo descarnado estaba cubierto de harapos. El trapo que le servía de velo rodó de su cabeza, dejando ver un rostro miserable y unos dientes podridos.

El soldado le dió a la muchacha una moneda de plata y dijo:

—Toma, Krahal, y hasta la próxima noche.

Mohad se acurrucó en la sombra y volvió a arrastrarse hasta el interior de su pocilga. Un sudor helado chorreaba de sus sienes; los latidos de su corazón lo ahogaban. En un movimiento que hizo para llegar a su colchón, tumbó la lámpara. La llama se apagó; la sombra y el silencio invadieron los ojos y el corazón del joven.

De pronto, oyó una voz. Alguien entraba. Era el curandero.

—¡Por Alá!—decía Settal—. ¡Qué obscuridad hay aquí hoy. ¿Dónde estás, Mohad?

Las manos de Mohad se extendieron en la sombra y encontraron un cuchillo. El estilete que le servía a Saiva de cuchillo de cocina, estaba allí, a su lado.

Mohad dijo:

—Estoy cerca de la puerta, Settal. He querido ver la calle, pero mis piernas no han podido llevarme. Ayúdame.

El sabio se acercó, y cuando se inclinaba para levantarlo, Mohad hizo un terrible esfuerzo, dió un grito terrible y, con todas sus energías, hundió el arma hipócrita en el corazón de Settal.

El hombre se desplomó sin suspirar siquiera.

¡Que los demonios te devoren!— murmuró rencorosamente Mohad.

Después, empuñando de nuevo el estilete ensangrentado, lo hundió en su propio pecho.

Al fin llegaron Saim y Saiva. La desdichada madre cayó de rodillas llorando ante los dos cadáveres y pidió socorro.

La impresión que recibió Saim fué tan intensamente dolorosa, que salió a la calle tambaleándose como un borracho. Apenas podía caminar. Le parecía que llevaba sobre su alma el cadáver ensangrentado de Mohad.

Pocas horas más tarde, el alma desencarnada de Saim fué a reunirse con el espíritu de Mohad, en el paraíso de Mahoma.

UNA MAQUINA CON ALMA

(Viene de la Pág. 50.)

El profesor Hull y sus discípulos están interesados en el problema primario, punto de vista de las averiguaciones. "Qué resultados satisfactorios pueda tener el intento de construir máquinas psicológicas"—pregunta el profesor Hull en un escrito hecho conjuntamente con Robert G Krueger y publicado en la Revista de Psicología General—sólo el tiempo podrá decirlo." Sería muy temprano para aventurar conclusiones cuando tanto trabajo e ingenuidad se han empleado en el intento, lo mismo que se ha empleado en el descubrimiento de la maquinaria de un vapor, de un motor eléctrico o del proceso de impresión".

A menos que una aplicación práctica de tales mecanismos se derive, el profesor Hull admite que tardará mucho tiempo en lograrse éste. No es—continúa diciendo él—inconcebible que de acuerdo con las demandas de un mayor y mayor grado de automatismo, este tipo de máquinas pueda considerarse que tenga un importante lugar. En ese caso—predice él—la exploración de esta nueva forma de automatismo pudiera ser comparativamente rápida."

En estos experimentos no hay finalidad de lucro. Son obras de ciencia pura, aunque no bastante simple. Parecen probar la creencia sostenida por muchos filósofos, de que cualquier cosa que la mente humana puede concebir la puede lograr.

La Máquina Pensante puede, finalmente, libertar al hombre del bíblico curso de las cosas. Aún el mismo sueño de la mecánica Nueva, ya puede, con el tiempo, llegar a convertirse en realidad.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

BAJO EL SIGNO DE LA INCOMPRENSION

por ANTONIO PENICHET

Al comenzar a redactar este trabajo, nos encontramos abrumados por la serie de problemas que de manera imperativa exigen la preferencia. Tenemos que abordar, sin embargo, el relacionado con las actuales reivindicaciones como continuación a los anteriores trabajos publicados en esta Revista. No se ha resuelto, todavía, el conflicto planteado a los obreros por la Junta Patronal de la Droguería ''Sarra'', maniobra por la cual se llegó al objetivo premeditado por los señores que componen dicha Junta: el LOCK OUT. Porque en este problema de la Droguería ''Sarrá'', encontraremos, apenas ahondemos en la cuestión, un bien meditado plan de ataque para llevar a los obreros organizados a una situación tal, que se viesen obligados a abandonar el trabajo, con lo cual el Lock Out se obtenía ''cubriendo la retirada'', como se dice en lenguaje militar.

Desde la constitución del Sindicato proletario, las Juntas Patronales de las droguerías ''Johnson'' y ''Sarrá'', venían cometiendo una serie sistemática de represalias contra los empleados de ambos establecimientos, sobre todo, contra los que ostentaban cargos de responsabilidad en la organización. Según nos han informado los obreros, ''esas represalias obedecían a un plan combinado por los doctores Sarrá, Johnson, Taquechel y Murillo, forjado en las reuniones que casi diariamente celebraban dichos doctores en el séptimo piso de la Droguería ''Johnson'', de donde salían amplios ataques combinados.''

En la serie de datos que se nos han proporcionado, se aclara, suficientemente, la justicia que asiste a los trabajadores en este conflicto, inspirado, propulsado y llevado hábilmente a la práctica por la Junta Patronal, que ''engendrando'' un lock out, obtuvo, para sus planes, la declaratoria de ''huelga'', pretendiendo limitar el problema a la entidad ''Sarrá'', cuando lo cierto es que dicho ''lock-out'' alcanzó al resto de las droguerías, objetivo que perseguían los gerentes o propietarios de las mismas. Por ello entendemos que, al declarar la Secretaría del Trabajo, que el movimiento de los empleados de ''Sarrá'' era ''justo'' o ''legal'', lógicamente ha de considerarse que tal calificativo alcanza al resto de las droguerías, puesto que se trata de ''un solo persona!'', **el perteneciente al Sindicato Obrero de Empleados de Droguerías,** que como consecuencia de las represalias continuadas de que venían siendo objeto sus componentes, realizaron un acto ''idéntico'', al de los de la casa ''Sarrá'', tanto más justificado por cuanto respondían también los miembros del Sindicato, a un imperativo deber moral, el más enaltecedor entre todos, cual es el de la solidaridad, que se practica hasta por los animales más insignificantes. Para resolverse el problema ''Sarrá'', completamente, ha de alcanzar la solución, dentro del marco de la justicia, al resto de las Droguerías, pues no se puede registrar más que un solo movimiento del Sindicato, por las razones que hemos apuntado anteriormente, y no movimientos aislados con características distintas. Muchos trabajadores han sido separados violentamente de sus ocupaciones y suplantados por elementos maleantes, al extremo de haber tenido que recurrir al suicidio una laboriosa y abnegada trabajadora de la casa ''Johnson'', bajo la presión de la miseria material que la agobiaba, por haber sido despedida del trabajo y la moral producida por los insultos que anteriormente se le dirigieran.

¿No son estos detalles sobresalientes de la conjura iniciada contra el proletariado, de manera tan absurda como agresiva?

Cuando surja un problema entre el Capital y el Trabajo y actúe la Secretaría del Ramo, no se debe permitir que trabaje ningún elemento con carácter de rompehuelga y mucho menos poner la fuerza pública a custodiarlos. En el caso de ''Sarrá'', con sus derivaciones a las demás Droguerías, la fuerza pública ''garantiza'' el trabajo a los individuos ajenos al Sindicato, mientras los miembros de éste son perseguidos y se ven imposibilitados de trabajar. ¿Qué ''legalidad'' ni justicia se ha reconocido entonces al movimiento de los trabajadores? Como en el caso de los componentes del Sindicato de Edificios Públicos y Particulares, se les ha hecho objeto de burla, con una irresponsabilidad o mediocridad que colma la medida.

Desde luego que no debemos extrañarnos de tales arbitrariedades, puesto que el caso se repite, con relieves destacados, en problemas como el de los Teléfonos, donde con un sentido equivalente al sustentado por Machado cuando la huelga de consumidores, se presta a la Compañía succionadora toda clase de facilidades, con objeto de destruir la organización proletaria, objetivo persistente que se trata de conseguir por parte de aquellos que no ven en el trabajador más que un ''instrumento'' de trabajo, conseguible al más bajo precio, una vez que se destruyan sus medios naturales de defensa.

De ahí que sistemáticamente en las poblaciones de la República se estén cometiendo toda clase de atropellos, con impunidad rampla na. En la propia capital ya no se respeta nada. Se detiene y encarcela a los trabajadores, abusiva y persistentemente, en tanto se deja que operen, lo mismo de día que de noche, los delincuentes vulgares, para los cuales no se ha reformado ningún artículo de la nueva Constitución, ni tampoco se han suspendido ''las garantías'' de la misma.

Hace más de dos meses que se encuentra encarcelado el Secretario del Sindicato de Motoristas y Conductores, José Llera, viejo luchador, cuya familia, compuesta por numerosa prole, está atravesando una situación desesperada. ¿De qué se acusa a este trabajador? ¿Qué labor subterránea se ha hecho para mantenerle en la ergástula? Nadie lo sabe. Pero sigue preso, hasta que un día al fin le abran las puertas de la prisión ''y todavía tenga que salir agradecido.'' Porque se ha llegado al límite de la indiferencia ante estos atentados, que fueron, precisamente, los que más indujeron a la lucha contra la tiranía machadista. Como José Llera, se encuentran presos otros muchos compañeros, sin otros antecedentes u otras pruebas que las de ser hombres cívicos, amantes de defender los derechos de su clase. En Nuevitas tienen encarcelado al viejo batallador tabaquero Rafael Serra, y allí también, junto con otros, se encuentra Manuel Gaona, cuñado de Corrons Canalejos. Se nos había informado que a Gaona le habían asesinado, pero posteriormente comprobamos que no había sido cierto el informe, pero en cambio, a éste trabajador le ocurrió **lo que en ninguna de las siete prisiones que sufrió en el período machadista:** ser encerrado en un calabozo, donde le dieron infinidad de planazos. Estos son casos ''concretos'' de los miles que a dia-

(Pasa a la Pág. 56.)

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

EL PAN DE LA MULA

En las obras de reparación que se hacen en el Hospital ''Calixto García'' de esta capital, se emplearon a muchos trabajadores que, por el tiempo que llevaban inactivos, se tenían que quedar sin almorzar por falta de recursos. Muchos de estos obreros vivían en lugares lejanos, desde donde hacían a pie el viaje diariamente y luego rendían la labor. En el Hospital hay un carro tirado por una mula, donde se hace la recogida de la basura. El carrero tenía por costumbre recoger los pedazos de panes sobrantes, una vez que los enfermos terminaban su almuerzo. Estos pedazos, como es consiguiente, ofrecían un aspecto desagradable. El carrero se los echaba a la mula en un cajón y se marchaba en busca de su almuerzo. Entonces aquellos trabajadores que no alcanzaban para alimentarse en esa hora tan necesaria, se arrojaban al cajón y dejaban la mula sin pan.

Hasta que el carrero se enteró y desde entonces, nadie puede disputar a la mula los pedazos de panes, porque junto al cajón queda un guardián.

EVA GUTIERREZ

Trabajaba en la Droguería ''Johnson''. Cuando se hizo necesario el gesto solidario como consecuencia del lock-out patronal, Eva, que tenía un amplio criterio, inmediatamente cumplió con su deber, de la misma manera que cumplía atendiendo las necesidades de su hogar. Buena y abnegada, Eva Gutiérrez, al regresar al trabajo y sostener contacto con los elementos captados por la Patronal, no pudo resistir la ignominia y dejó oir su palabra condenatoria, con valentía y vehemencia. ¡37 compañeros suyos habían quedado fuera del trabajo, por formar parte del Comité de Establecimiento! ¿Podía ella permanecer en silencio, indiferente? ¡De ninguna manera! Y su gesto generoso le costó la pérdida del trabajo también!

Luego el hogar abatido por la miseria afectó su sistema nervioso y toda su anterior abnegación, toda su energía magnífica sufrieron una crisis deplorable, y la que fué honrada, consecuente y cariñosa hija y bondadosa compañera, recurrió al suicidio.

Y Eva Gutiérrez murió, pensando tal vez que su gesto postrero envolvía una nueva protesta.

¡Como si ésto pudiese repercutir en el corazón de quienes le quitaron sus medios de subsistencia!

A. P.

FLECHA ROJA
UNA GOMA SUPERIOR A
UN PRECIO STANDARD

DESPUES DE MACHADO

(Viene de la Pág. 7.)

—¿Cómo has podido escapar tú y más aún, estar al lado de éstos?—interrogó el viejo zorro recobrando su serenidad.

—No es hora de preguntar: "Esto es la política siempre triunfante..." No se te vaya a ocurrir, confiado en tu fama de "bueno", decir lo que sabes de mí. No te creerían, pues vengo de Miami y todos los exilados responden por mí y la pasarías muy mal... No hagas ninguna protesta de lo que están haciendo y déjales que echen abajo la casa...

Pedro, el ex-porrista nadó con toda fortuna en el "caos". En los tres gobiernos del post machadato, su posición de revolucionario creció y tomó fuerza estraordinaria. Había que contar con él y con él contaron los **abecedarios**, los **auténticos** y los **concentrados** del último cuño y factura. Habían sucedido las cosas tal como él las dedujera en su análisis de la psicología cubana.

Lòs asesinos, los machadistas, los bandoleros de la época aciaga en la que él comenzara su carrera, quedaban en el último término y las cárceles se habían llenado con elementos anti-machadistas. Las cosas iban tomando un cariz impensado. Veía que a los más culpables se les defendía, se les libertaba y en los pasillos del palacio reconoció a muchos colegas que no se extrañaron de ver su influencia en la situación actual. El balance de los muertos superaba ya con creces al del Monstruo y militares de la peor lacayería y maldad estaban "haciendo revolución en demanda de derechos", mientras otros, torturadores, "liquidadores", ocupaban altos puestos en el Ejército... al menos así lo proclamaban estudiantes y obreros víctimas de ellos en el Machadato.

¿Qué convenía hacer? Los viejos políticos estaban en pleno trabajo y aquellos caciques y agentes que tanto mal hicieran a la República, que tuvieron sus carnets de las "ligas" patrióticas, habían sido llamados por ciertos candidatos "para que trabajaran su candidatura". En Miami laboraban activamente, de acuerdo con grupos políticos de Cuba, los magnates del Machadato y grandes monopolios estigmatizados por los verdaderos revolucionarios de antaño tomaban otra vez su cauce como en la floreciente época de "Pepe el Listo", aún más, ahora existían partidas de petardistas y cuidadores del negocio para "limpiar" a los que interrumpieran el negocio.

¿Qué convenía hacer? Pedro estudió el asunto y comenzó a actuar. Había que ponerse a bien con "su antigua gente", pues él veía que a pasos agigantados iban penetrando, reconquistando sus "derechos". Serían fuertes. Nada ni nadie podría derribarles y el mismo "americano", complacido en sus demandas a favor de "sus clientes" imperialistas apoyaría el gobierno del nuevo machadismo "científico" que gobernaría...

Pedro, en su brillante posición, se puso al habla con los compañeros. El "viejo confidente", el filósofo a quien salvara la vida, tenía también un cargo brillante y remunerativo y juntos comenzaron a laborar para el triunfo definitivo: **POLITICA SIEMPRE TRIUNFANTE...**

"BOHEMIA"

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por
Miguel Angel Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Administrador:
MIGUEL PENABAD FRAGA.
Director Artístico:
PEDRO A. VALER.
Jefe de Redacción:
RAMON RUBIERA
Jefe de Información:
L. GONZALEZ DEL CAMPO.

Redacción, Administración y Talleres:
A. Arias, (Trocadero Núms. 89-91-93.)

Representante en los EE. UU.:
M. D. BROMBERG,
Berkeley Building,
19 to 25 West 44 th. Street.
New York.

Cable y Telégrafo:
BOHEMIA.
Apartado de Correos No. 2169,
La Habana, Cuba.

SUSCRIPCION ANUAL:
En la República: $5.00.
En el Extranjero: 6.00.
Número suelto: 10 cts.
Número atrasado: 20 cts.

Sr. Santiago Montero, que junto con Roberto Abreu, trasmiten por la estación "C. M. X.", de la Casa Lavín, y que en breve embarcará para la ciudad de Key West, donde actuará en el teatro "S. Carlos"

"¿Quién diría
que sólo hace una hora
la neuralgia me estaba volviendo loca?"

¡Es verdad! Una neuralgia inesperada le había hecho pensar que tal vez no podría asistir a ese baile, para el que se había preparado con tanto entusiasmo. Pero el uso oportuno de la CAFIASPIRINA le quitó en unos minutos el dolor y el malestar, haciéndola sentirse otra vez llena de la alegría de vivir.

BAYER

La CAFIASPIRINA no afecta el corazón

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

CONTRA LOS DOLORES Y MALESTARES

(Viene de la Pág. 15.)

A su alrededor, afuera, en toda la extensión cósmica de las leguas, la noche, con su ausencia aparente de todo. Sólo se hacían perceptibles en la paz ambiental los grillos intermitentes, manteniendo su propósito de evitar el silencio. Remotamente, hacia la laguna, el croar de las ranas al rutilar de las estrellas. Y desde los montes, algún aullido de jíbaros que se filtraba en el espacio hasta él. La noche era espléndida en su promesa.

Pero de súbito, brusco, un ruido extraño que identificó seguidamente como de cadenas a rastras, puso en vilo su atención y borró el ensueño de sus pensamientos. El ruido avanzó en intensidad acercándose, se interrumpió como en detención, volvió a alejarse y regresó con prisa.

ESA NOCHE ARRASTRARON CADENAS

Un cabrilleo de escalofríos le tajó las carnes dejándole un erizamiento involuntario. Sintió galopar el retozo de los eslabones impresionantemente al cruzar junto a su puerta. Y lo extraordinario, lo que tenía de más sorprendente, eran las pisadas blandas como la fuga de unos pies desnudos. Y su cuerpo quedó entonces sólido al pasmarse en un gesto de poderosa abstracción. Todo su palpitar vivo quedó en suspenso, prendido a aquellas cadenas misteriosas que recorrían la casa con inquietud.

El espanto, torturador, hizo convulsio-

(Pasa a la Pág. 58.)

Cuando sólo LO MEJOR es eficaz

¡Un brindis! Y solamente el mejor champaña es digno de beberse en ocasiones solemnes.

¡Un motor casi al rojo! Y solamente el mejor aceite lubricante será capaz de proteger los cilindros contra la fricción.

JAMÁS AFIRMAREMOS que el "Standard" Motor Oil es el único lubricante bueno que puede comprarse; pero sí aseguramos que es imposible comprar un lubricante mejor y sí sabemos, a ciencia cierta, que se venden muchos aceites que son peligrosos para el motor. Así, ¿por qué arriesgarse? Exija usted el lubricante cuya calidad, puede estar seguro, no tiene quien la supere. Llene su cárter periódicamente con "Standard" Motor Oil.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

4085

(Viene de la Pág. 53.)

rio suceden, bajo el abrigo de la suspensión de garantías y el predominio de hombres que lo mismo antes que ahora, gozaron de privilegios para cometer sus atropellos.

Con estos procedimientos se ha sembrado el malestar en la población, que está compuesta de un 95 por ciento de asalariados, al extremo que el Ejército y la Policía están dedicados completamente a perseguir trabajadores y custodiar elementos utilizados por las empresas, que han colocado al Gobierno en la pendiente del fracaso, donde se hace tan difícil detenerse.

Así se obtendrá, que dentro de poco, la población que podía levantar su nivel adquisitivo, caiga definitivamente en la pos-

BAJO EL SIGNO DE LA INCOMPRENSION

tración en que ha caído Puerto Rico, donde en los propios informes oficiales, se da a conocer la tragedia de dicho país, donde muchas mujeres ganan a la semana ¡treinta y cuatro centavos!

Nuestra política económica se ha vinculado a los Estados Unidos. Y engarzados en sus grandes negociaciones, se trata de conducirnos, torpemente, a una situación que riñe precisamente, "con las necesidades del pueblo norteamericano".

En la actualidad dicho país, con su densa población y su super-industrialismo, "necesitan" más que ningún otro pueblo, de buenos mercados para colocar sus productos. Y Cuba, donde existe una población acostumbrada a sostener un standard de vida decoroso, podría ser utilísima al industrialismo norteamericano, si no se practicase entre nosotros esa funesta teoría de destruir las organizaciones obreras, para destrozar inmediatamente los jornales, hasta llevarlos al tipo de Puerto Rico, a que hacemos referencia anteriormente.

Y que no se diga que se desea "hacer bien a los trabajadores", apartándolos de sus organismos de lucha, porque todos sabemos que al obrero no se le ha concedido nada espontáneamente. Su salario y su jornada de trabajo han costado siempre luchas tenaces, pues en ningún mo-

(Pasa a la Pág. 59.)

Las cartas de amor de una midinette

GASTON DERYS

En la colina de Montmartre, a unos pasos de la plaza del Tertre, tan antigua y tan acogedora, que en un París cuyo aspecto pintoresco disminuye cada día, aporta la anacrónica ilusión de una vida apacible y sencilla, sin taxis ni autobús, el viejo Nazaire explotaba un comercio de vinos y restaurant que tenía una clientela de pintores, de modelos, de cancionistas y de escritores.

Algunos pintamonas habían pagado lo que consumían decorando, si así puede decirse, la sala común. Un cubista había representado una mujer violenta que se bañaba en un lago de amaranto; una mujer mostraba unos senos trapezoidales y un ombligo pentagonal. Una vista de la calle Cortot, con sus murallas apuntaladas de sólidos contrafuertes se enfrentaba con un paisaje veneciano. Y había también allí un claro de bosque rubio y nacarado, pintado por un pobre individuo que fabricaba copias de cuadros clásicos para Chicago.

Pero la cocina del viejo Nazaire era muy superior a los frescos que solicitaban la mirada de los comensales.

Aquella cocina era famosa en todo Montmartre, así como sus borgoñas probos y perfumados. La vieja Nazaire vigilaba las hornillas con una consciencia escrupulosa, mientras el viejo cuidaba sus vinos con amor; y aquella humilde taberna era tan excelente como los mejores restaurants de París, pues en ella las sanas tradiciones estaban bien honradas.

Yo iba allí de cuando en cuando, para encontrarme con antiguos camaradas, negligentes filósofos que permanecían fieles a Montmartre.

El mes pasado, yo asistía allí a una extraña fiesta de familia. Los clientes habituales del restaurant celebraban los libres esponsales de la señorita Mauricette, frágil y graciosa midinette de dieciséis años, y de mi amigo Henri Calvy, poeta y hombre de negocios.

Henri Calvy es un muchacho algo extraordinario, poeta de imaginación vigorosa y nueva, espíritu de una curiosidad insaciable y de vasta cultura; es un magnífico helenista y se apasiona por el copto y el hindustani.

Un buen día, comprendiendo que el oficio de poeta no lo alimentaba suficientemente, entró en un banco, donde utilizan desde entonces sus conocimientos políglotas. Está ampliamente remunerado, y se distrae editando folletos en verso que distribuye entre sus amigos.

Mauricette es una trigueñita pensativa y risueña, con ojos ardientes, perfil de madona y rostro agudo de faunesa. Trabaja en casa de una costurera de la calle Louis-le-Grand. Su mamá, casada por segunda vez, se embriagaba. Mauricette recibía bofetadas frecuentemente. Por lo tanto, no vaciló en irse con Henri Calvy, en primer lugar porque lo amaba, y además, por huir del infierno familiar.

Henri Calvy no ha abandonado Montmartre. Vive en la calle Norvins, en una casita rodeada de lilas y de glicinas. Los bohemios le dedican una admiración rayana en estupor, porque habla de sumas y de escalas de precios, y porque, a pesar del dinero que gana, no ha transformado en nada su vida.

Las nupcias de Henri Calvy y de la señorita Mauricette fueron joviales y ruidosas. El viejo Nazaire, serio y satisfecho, atendió sus cacerolas con más esmero que nunca. Los vinos espumosos acabaron de turbar los cerebros.

Se organizó una manifestación con farolillos a través de las viejas calles de Montmartre.

Se cantó, bajo las ventanas de los amantes, coros que despertaron a todo el vecindario.

Desgraciadamente, tres o cuatro días más tarde, Calvy tuvo que partir con urgencia para España, para estudiar la explotación de una mina de cobre.

—Ella llora con todas las lágrimas de su cuerpo—me dijo Henri.

—Ella lora con todas las lágrimas de su cuerpo—me dijo Henri.

—Es encantadora y franca, alegre e ingenua. Sí, es una chiquilla inocente. Por eso quiero que te ocupes de ella. La llevarás a comer... Tú eres serio y no le causarás fastidio ninguno. Tengo confianza en tí... No tengo que decirte que estoy locamente enamorado de ella.

Acepté el papel que mi amigo me había recomendado.

Mauricette me interesaba, con su belleza tierna y fresca, y su fervor amoroso.

La primera comida que hicimos juntos, en casa del viejo Nazaire, no fué muy alegre. La muchacha hacía esfuerzos por contener sus lágrimas.

—Figúrese usted...—me decía—. ¡Yo era tan feliz! El es tan amable, tan delicado... Y, de pronto, al cabo de tres días, se me va... Tengo miedo que le suceda alguna desgracia. Tengo miedo que encuentre por allá a una mujer perversa.

—¡Usted está loca!—replicaba yo—. Henri la ama con todo su corazón.

—Pero estaremos tres semanas sin vernos. ¡Tres semanas! Me parece que ese tiempo no acabará nunca.

—El le escribirá y usted le contestará.

Mauricette tuvo un brusco sobresalto y su rostro expresó una angustia tremenda. De repente, estalló en sollozos.

—¿Qué tiene usted?—le dije para distraerla—. No le dé tanta importancia a una simple ausencia...

—Es que me sucede algo terrible... Yo estuve muy poco tiempo en la escuela... Y, además, no asistí a las clases con regularidad, pues estaba siempre enferma... Por lo tanto, no sé escribir con ortografía... No puedo escribir una carta sin cometer errores... No me atreveré a escribirle, a él, que es tan instruído... Se burlaría de mí. Dejaría de amarme... ¿Y qué pensará de mí, si no contesto sus cartas?... Eso me tortura... ¡Qué desdichada soy!...

Y Mauricette continuó sollozando.

—No siga llorando, Mauricette—le supliqué—. Nuestros amigos nos miran. Estoy haciendo el papel de un hombre que atormenta a las mujeres... Además, todo se arreglará... Usted le escribirá de todas maneras a su amado...

—¡Jamás!— ¡Me moriría de vergüenza! Sin embargo... ¡cuántas cosas bonitas le diría!... Estoy segura que le encantarían. Pero mi corazón no sabe más que amar... No conoce la ortografía.

—Pues bien, usted le escribirá todo lo que ese delicioso corazoncito le inspire... Y luego yo corregiré las faltas...

—¿Verdad? ¡Ah, qué bueno es usted! Estoy muy contenta. En seguida, en seguida...

Pedí papel y tinta, y, al cabo de veinte minutos, Mauricette me entregó algunos garabatos desdeñosos de los participios, pero que formaban una de las más graciosas, de las más frescas, una de las más interesantes cartas de amor que he leído...

Yo reconcilié aquella epístola con la sintaxis, y la enviamos a Henri Calvy.

Y mi amigo recibió cada día una misiva florecida de juventud, de poesía, de sinceridad...

Cuando Henri regresó, me dijo:

(Pasa a la Pág. 59.)

Florine McKinney, estrella de Metro-Goldwyn-Mayer, aceitando su carro con Aceite 3-un-Uno.

Su automóvil es una máquina elegante. Pero, como todas las máquinas, exige atención y cuidado. El

Aceite 3 - en - Uno

es muy útil para este fin. Uselo (1) Para aceitar todas las piezas ligeras. (2) Para frotar las piezas niqueladas y susceptibles al moho. (3) Para limpiar y pulir las partes lustrosas. De venta en todos los buenos almacenes.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

ESA NOCHE ARRASTRARON CADENAS

(Viene de la Pág. 55.)

nes en su imaginación. Sí, era un fantasma descalzo que corría con sus pies encadenados en busca de alguien a quien decirle su secreto. Y al sentirse despierto, tuvo horror de enfrentarse con la realidad del misterio.

Lo oía saltar a los taburetes, volver al suelo, tropezar, ir y venir en un afán de pregonar su presencia con el escándalo de sus cadenas. Al pasar de nuevo cerca de la puerta y detenerse a pocos pasos, sintió conmoverse toda su estructura nerviosa. Pero el fantasma huyó de nuevo dejándole la huella sigilosa de sus pasos y el golpe de sus cadenas tatuados en el cerebro.

Estaba seguro de que todos en la casa padecían su martirio, siguiendo minuciosamente, absortos y sobreexcitados, los movimientos del fantasma que de un momento a otro hablaría.

Su estado psicológico era insostenible. Se sentía como destrozado por la tensión extrema de sus nervios. Pero meditaba, dificultosamente. Era indudable que las conversaciones de esa noche habían provocado al espíritu de las cadenas, para deshacer las dudas de los incrédulos, imponiendo la veracidad de las apariciones...

... ...

La noche se vencía ya. La mañana se anunciaba pletórica de frescor al ceder la cerrazón de las oscuridades. Los gallos alzaban su canto nuevo y claro. El trajín de todos los días se inauguraba.

Se oía ya funcionar el molino de café en la cocina cuando el hombre, con residuos de temor en su pecho, se aventuró a abandonar el cuarto. Le sorprendió la serenidad con que María Antonia preparaba el café en el fogón y le hacía el saludo de la mañana. Argelio, que traía algunos pedazos de leña en sus brazos, se intrigó al verle el rostro alterado y marchito.

—¡Pero... entonces!... ¿Ustedes no sintieron el fantasma de las cadenas?... —acertó a decir con torpeza el hombre.

Y el matrimonio, al comprender, rió festinadamente.

—¡Ah!... ¿Pero usted le puso asunto al perro de La Yana?... ¡Compadre, si ese condenao se safa a cada rato y viene a merodear la casa!—soltó el viejo, gozando infinitamente en sus palabras.

El hombre se sintió destruído, como fulminado por un rayo. Y sus pensamientos se revolvieron en torbellino. Lina, su cita, su única cita, todo roto de una manera tan absurda...

Cuando se enfrentaron, ella, ojerosa, con un matiz de cansancio en las pupilas, atajó sus intenciones de justificación. Y severa, ruda, cruel en su defraudación, le lanzó las palabras:

—¡Ni me hable!... ¡Cobarde!... Casi me sorprendió el día esperando en la barbacoa...

¿POR QUE NO SALVAMOS A CUBA?

(Viene de la Pág. 9.)

rre, por ejemplo, a nuestro país, que se ve precisado a invertir grandes cantidades en la compra de gasolina y de carbón.''

Montada en gran escala nuestra industria alcoholera, ella proporcionaría combustible a nuevas plantas y abriría camino a la iniciativa industrial del cubano, permitiéndonos PRODUCIR MAS e IMPORTAR MENOS. Es decir, hacer lo mismo que están haciendo hoy todas las naciones del mundo que pueden y saben hacerlo.

UNA OBRA DE TITANES.

Todo eso que hemos apuntado es difícil, muy difícil. Pero no lo es tanto por sus dificultades propias, como por la forma en que los cubanos y especialmente el gobierno actual, están enfrentándose con los problemas nacionales.

En está grave situación de emergencia porque atravesamos, ¿cuál es la actitud del gobierno? ¿Cómo se prepara el gabinete de Concentración a aliviar la miseria que pesa sobre el campesino y el obrero cubano y la quiebra que amenaza a nuestro comercio y nuestra industria? Pidiendo a Washington un dinero que no le dan y perdiendo el tiempo en bizantinismo políticos, con vista a unas próximas elecciones que—si las cosas siguen como hasta ahora—acaso no se celebrarán nunca.

Nosotros conjuramos al Gobierno a que abra los ojos a la realidad nacional. La política partidarista debe quedar relegada a tercer plano. La cuestión económica y la cuestión social deben ocupar los dos primeros.

Cutis Embellecido Con Cera Mercolizada

Hermosas mujeres de todo el mundo le diran los beneficios que han obtenido del uso diario de la Cera Mercolizada pura. Esta cera conserva la piel suave y blanca y completamente libre de imperfecciones. Basta aplicarla golpeandola suavemente en el rostro, cuello y brazos todas las noches al acostarse. Extrae todas las impurezas de los poros y rapidamente elimina la grasa, amarillez, manchas y otras imperfecciones. Su cutis adquiere un nuevo aspecto juvenil y adorable. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta.

Favorecer a los pequeños centrales azucareros que están en manos cubanas, arrancar de manos extranjeras el control de la industria, son medidas preliminares de importancia. Pero la medida trascendente, la gran medida, la única que nos abre el camino de la recuperación económica, es la de sustituir la gasolina—producto de una industria extranjera—por el alcohol, producto de una industria nacional.

RESTAURE SUS LAMPARAS
LLAME A LA CASA ALADINO
GRAL. CARRILLO 72. A-0456

EL ATENTADO A BALMASEDA

(Viene de la Pág. 14.)

tres semanas en casa de un Teniente del Ejército y por poco hay que teñirle el pelo.

Un Capitán del Ejército, que por ironías del destino ha quedado fuera de la institución del ''kaki'' después de lo del ''Nacional'', ayudó a algunos de los que atentaron contra Balmaseda...

Si ustedes, querido lectores, ven hoy al ''Marmon'', no lo conocen. La pintura flamante y los retoques que en general se le han hecho, hacen olvidar a aquel veterano que se trajo especialmente desde el Norte para atentados a realizar por nuestro querido ramal... Su timón es el mismo ''joven-viejo'' de entonces... Este y el Jefe, estamos seguros, que en cierto modo sienten la nostalgia de aquellos días de lucha en que la vida poco importaba y en los que no había tantos ''auténticos'' y tantos ''abecedarios''.

Desde estas líneas que he enviado de una manera anónima a ese gran revolucionario que se llama Miguel Angel Quevedo, mi saludo entrañable a mis compañeros del ''Marmon'' en aquella inolvidable mañana del jueves 18 de mayo de 1933...

Mas Barato por su Rendimiento

ACEITES Y GRASAS

ACEITES Y GRASAS SUPER-LUBRICANTES Audec CALIDAD Y GARANTIA

AUTO UNIVERSAL DE CUBA, S.A.
PADRE VARELA 171 HABANA

3.000 Klmts. POR GALÓN

BAJO EL SIGNO DE LA INCOMPRENSION

(Viene de la Pág. 56.)

mento se encontraron razonables sus peticiones. Y mucho menos su seguridad en el trabajo. Por cualquier cosa baladí al trabajador se le despide de la labor, no importan los años que lleve empleado. Unicamente la organización le resguarda de dichos atropellos y mantiene un salario y un horario regular. Cuando la organización no existe, el obrero es como una "brizna", expuesto a toda clase de contingencias desagradables.

En el año 1920, Cuba importó de los Estados Unidos, mercancías por valor de dólares: 404.386,000, descendiendo esta cantidad, a medida que disminuían los medios adquisitivos de la población, a dólares: 25,092,862 en 1933. Se rueda tan vertiginosamente, que posiblemente llegaremos al abismo, hasta convertirnos en pueblo de indigentes, cuando están vírgenes las fuentes de producción cerca de nuestras manos.

Veamos el cuadro de exportaciones en algunos años, para comprender mejor la tragedia:

En 1929	$ 207.421,198
En 1930	" 122.039,240
En 1931	" 90.059,312
En 1932	" 58.330,270
En 1933	" 58.436,789

¿Han sido causante los trabajadores de estos desniveles tan violentos? Podemos asegurar que en ningún momento, los obreros han creado problemas que lleven la economía de este país a tan lamentable situación. La causa de tales anormalidades son bien conocidas y no necesitan exponerse en este trabajo, redactado para señalar la serie de atropellos que se están cometiendo con los trabajadores, bajo el plan de la conjura, encaminado a destruir sus organizaciones, tanto como para hacer resaltar el resultado negativo de la falsa política económica que aquí se desarrolla, intimidando al proletariado para reducir sus jornales y alargar el horario, que, a pesar de tener fijado un límite de ocho horas, se burla en todas partes, lo mismo en la capital que en el más apartado lugar de la República. ¡Que lo diga Leonor Ferreira, la actual inspectora de la Secretaría del Trabajo, que según se nos informa, ha sido amenazada por un juez correccional, para que "no le lleve más casos de infracciones" que él no está "dispuesto a tomar en consideración."

Pues bien; si el pueblo norteamericano no necesita que volvamos a alcanzar el nivel adquisitivo del año 20, en que le compramos mercancías por valor de 404.386,000 dólares, es necesario elevar el standard de vida de los trabajadores, conjuntamente con otras medidas arancelarias imprescindibles, tan imperativas como la revisión del Tratado de Reciprocidad.

Con Decretos y fusiles no se levanta el nivel de vida de un pueblo como el de Cuba, que tanto ha luchado ¡y todavía no siente cansancio por obtener sus derechos! El pueblo norteamericano necesita una fuerte potencia adquisitiva por parte nuestra, y ésto no se podrá obtener destruyendo las organizaciones obreras y dejando al trabajador inerme, frente a los explotadores tan anticientíficos, como antihumanos, que alientan todas las medidas coercitivas encaminadas a coaccionar al hombre de trabajo, tanto para defender su derecho en relación con su labor, como en la exposición de sus doctrinas para propagar su ideario.

Hay que rectificar inmediatamente los procedimientos puestos en práctica contra los trabajadores, por inhábiles e injustos. En 1925 Machado inició "su ofensiva" contra los elementos de trabajo, asesinando a Enrique Varona en Camagüey. A partir de ese momento, rodó por la pendiente del crimen, hasta envolver a toda la población y todos los sectores en la vorágine de su tiranía que parecía "única" en los anales de la historia de Hispano-América. En el año de 1934 ha sido encerrado en un calabozo Manuel Gaona y además de vejado, maltratado materialmente "a planazos", en la misma provincia camagüeyana donde cayera Varona. Y posteriormente es reproducido, con igual desprecio al derecho humano, social y político, el espectáculo de los días grises en que este pueblo luchaba por quitarse de encima la odiosa tiranía que hizo crisis en agosto de 1933, pero que como los grandes monstruos, se resiste a morir y da sus zarpazos brutales, anonadando a los ingenuos que creyeron que junto con Machado se iba en el avión en que hizo la fuga, el programa abominable que mantuvo con mano de hierro en los años que controló los destinos de este pueblo.

¡Bajo el signo de la incomprensión culminará en ruidoso fracaso cuanto se haga en estos tiempos en materia proletaria.

LAS CARTAS DE AMOR DE UNA MIDINETTE

(Viene de la Pág. 57.)

—Esta linda Mauricette es extraordinaria. Si vieras las cartas tan deliciosas que me ha escrito... Ya te las enseñaré. Y sin una falta...

—No le repitas mucho que sabe escribir... Pues llegaría a tomarlo en serio y entonces tendríamos una escritora más.

Poco tiempo después, Henri Calvy llegó a mi casa muy asustado.

—Mauricette se ha herido—me dijo.

—¿Gravemente?

—Creo que sí... Se ha cortado una arteria... en el puño derecho... Un médico de barrio la está curando. ¿Tú conoces al doctor Milliet?

—Es amigo mío desde la infancia.

—Vamos a su casa...

En el auto que nos conducía, le pregunté:

—¿Cómo sucedió eso?

—Todavía no lo he comprendido bien... Tenía mucho trabajo y le dije a Mauricette: "Toma, tú que escribes admirablemente, ayúdame. Tengo que redactar un informe... Voy a explicarte... Te daré unas notas y con ellas podrás hacerlo... Ella me contestó: "En seguida, mi querido Henri". Fué al gabinete... Después, oí un grito... Se había cortado un puño con mi navaja... ¡Un río de sangre!... ¿Cómo sucedió eso?... ¿Por qué cogió mi navaja... No puedo comprenderlo...

Yo lo comprendía bien.

Mauricette no quería que su amado supiera que ella cometía faltas de ortografía y, atormentada por esa idea, se abrió el puño derecho, para no escribir el informe.

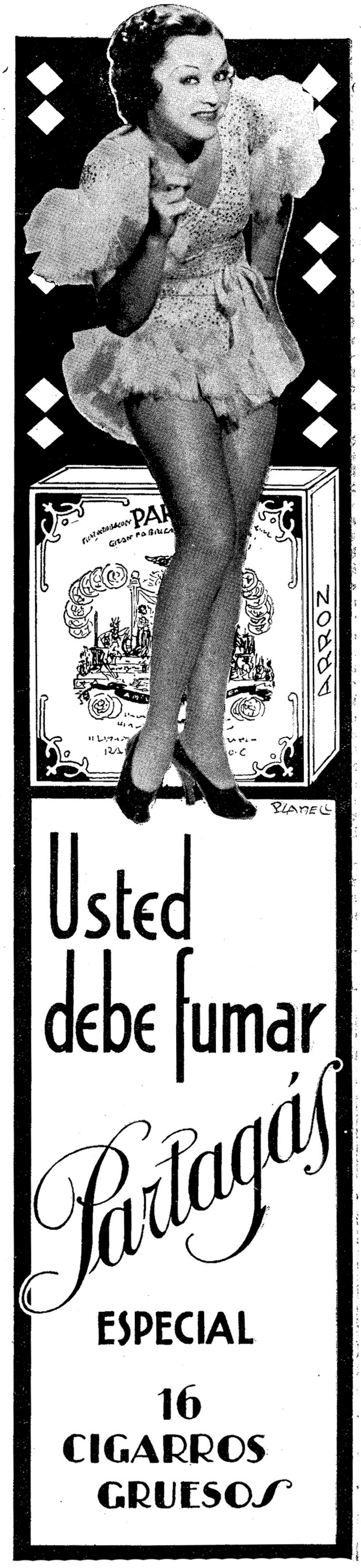
Estuvo a punto de pagar con su vida aquel gesto heroico...

Cuando estuvo fuera de peligro, yo revelé a Henri las causas de lo que él consideraba un accidente.

—¡Ella ha hecho eso!—exclamó mi amigo con los ojos llenos de lágrimas—. ¡Por temor a perder mi amor, ha estado a pique de perder la vida! ¡Pobre muchacha! No sabe que la adoro, que estoy loco de amor por ella...

—Lo mejor que haces, es enseñarle ortografía—le aconsejé.

Pero yo creo que mi amigo no seguirá mi consejo, y que el restaurant del viejo Nazaire celebrará pronto un ágape auténticamente nupcial.



(Viene de la Pág. 11.)

lencia; pero también sé que daba órdenes directas a los integrantes de aquel temible grupo. Su lealtad al Dictador llegó hasta el último momento. Fué hasta el avión, como es público y notorio y ni siquiera le pidió a Machado que lo llevase consigo. Me consta hoy que reside en Canarias, pues se embarcó en esta misma Habana, con el pelo teñido y dejándose crecer el bigote que se tiñó así mismo. Fué al muelle completamente solo y sin "garantías" de ninguna clase. De todos es sabido que en los últimos tiempos aspiró a un acta de representante por las Villas. En ese deseo, que él creía legítimo, lo perjudicó grandemente su intimidad con el Tirano. Este se disgustó con los dirigentes del Partido Liberal en su Provincia porque no le sacaron a su hombre de confianza. Creo que esa fué la única pena que tuvo el "leal" servidor. No haber podido sentarse en los escaños de la Cámara de Representantes de la República. Yo que conocí a tantos de éstos, estimo, honradamente, que Colinche, no hubiera hecho entre ellos mal papel.

Quiero ahora mencionar al segundo jefe de la "Guardia". Este era de la raza negra, corpulento, valiente, policía en Santa Clara bajo Machado, y jefe de policía de Camajuaní. Poseía "Mayarí" — único nombre que le conocí—un historial de matón muy conveniente para los fines a que se dedicó los últimos años de su vida. Actuaba como sargento de "Colinche" y a éste si lo ví salir al frente de otros miembros de la guardia y supe de su actuación en algunos sucesos de sangre. Recuerdo ahora que se le acusó de haber actuado junto con los hombres de Zayas Bazán, en la muerte del periodista Armando André, ocurrido como sabemos a los noventa días justos de tomar posesión de la Presidencia el general Machado.

Perdió la confianza del Presidente, cuando éste se enteró que "Mayarí" explotaba una casa de juego en el barrio de Colón haciendo alarde ante la policía que estaba autorizada por el propio Machado. Era entonces Jefe de la Policía, el teniente coronel Perdomo, quien indignado, fué a exponer en persona el caso a Machado, quien negó aquella imputación y ordenó que fuese perseguida la casa

LOS "PERSEGUIDORES" DE MACHADO

de juego de "Mayarí". Este fué condenado por el Juzgado Correccional y dejó de ir a Palacio. A poco tiempo murió y se corrió entre los íntimos, que había muerto envenenado por orden superior. El rumor creció y llegó a adquirir caracteres de revelación. Yo ví a sus familiares ir a Palacio a negar que este extremo fuese cierto. Por estos mismos días, se suicidó en su domicilio, uno de los miembros del grupo que aquel comandaba un soldado del Ejército, creo que mexicano de origen,—gran tirador—y la fantasía empató ambas muertes, relacionando todo ésto con los distintos hechos de sangre en que ambos se vieron envueltos por orden superior.

Le toca el turno ahora a Isidro Baldrich, el tercero de la cuadrilla de asesinos a sueldo. Este era sargento del Ejército Nacional, reservado en extremo, de modales finos y carecía hasta entrar al servicio de Machado, de antecedentes criminales. Siempre lo ví manifestarse contrario a todo acto de violencia; pero cuando sus propios subordinados le temían, yo pensaba que debía existir algún motivo.

Baldrich, superior, indudablemente, al resto del grupo de la Vieja Guardia, fué el jefe de la segunda al dispersarse la primera y en los últimos tiempos era quien sustituyó a "Colinche", al ingresar éste en la política activa, en el puesto al lado del chófer.

Pasemos ahora a presentar al resto de los perseguidores. Comenzaré por el excorneta de órdenes de Machado en la guerra. Se nombra Juan Zúñiga. Era hombre de más edad que los que llevo mencionando, pero de constitución robusta y de poco hablar. Había sido maestro de obras en Las Villas y siempre se lamentaba de haber venido a la Habana, pues estimaba como me dijo en cierta ocasión que había cambiado la vaca por la chiva.

Agripino Torriente, un mulato bien plantado, a quien el resto del grupo temía mucho, le decían el Teniente por haber alcanzado ese grado en el Ejército Nacional, de donde salió cuando la Revolución de Febrero. Este miembro de los "perseguidores" fué sorprendido por el pueblo en los días inmediatos a la caída de Machado. Se hizo fuerte en su casa en la calle de Cárdenas y mató a un joven estudiante que lo perseguía. No se sabe cómo se escapó vestido de mujer, no siendo capturado hasta más tarde, en Colón, con un brazo herido. Creo que está preso en la actualidad aguardando las investigaciones alrededor de su persona y actuación.

Llego ya a uno de los más pintorescos personajes que integraron el grupo cuya historia estoy refiriendo. Ya he hecho mención de él, en el capítulo en que describo el complot del sargento Duque para acabar con Trujillo y Zubizarreta.

(Pasa a la Pág. 61.)

PARA ACABAR CON EL ESTREÑIMIENTO

Una combinación de productos vegetales, que lo corrige eficazmente

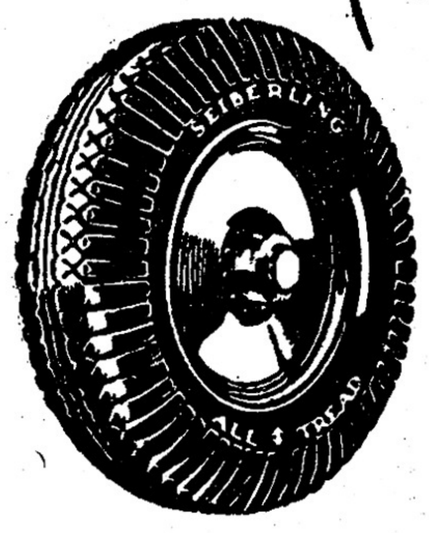
Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en la preparación de las famosas Píldoras de Brandreth — que son, por esta razón, el remedio de confianza para corregir el estreñimiento de acuerdo con la Naturaleza.

Son píldoras *puramente vegetales*, que pueden tomarse durante toda la vida—todas las noches, si necesario—sin temor de malos resultados. De efecto lento, suave, pero seguro e inócuo, las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión.

Líbrese de la esclavitud de catárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Seiberling

EL SELLO QUE GARANTIZA UN SERVICIO



LA GOMA PROTEGIDA

LA GOMA QUE RESPIRA Y TIENE DOBLE VIDA

AGENTE EXCLUSIVO PARA CUBA:

J. LEDO ROJAS - SAN LAZARO 261 - TEL. U-1777 - HABANA -

SUB-AGENTE EN LA PROVINCIA DE ORIENTE:

AGAPITO SANCIBRIAN - LORRAINE BAJA Nº 2 - STGO. DE CUBA

LOS "PERSEGUIDORES" DE MACHADO

(Viene de la Pág. 60.)

Pero quiero completar aquí su retrato, añadiéndole algunos toques y refiriendo todo lo que de él me consta. En su historial cuenta Sánchez con la imputación que se le hace públicamente, de la muerte de Blas Masó, aquel coronel que murió en la azotea de su casa, por suponérsele complicado en la conspiración de Iturralde. Me consta que Sánchez, se introdujo sin que nadie se lo ordenase en la máquina en que era conducido el desdichado vigilante Buttari a Atarés, desde la Jefatura de la Policía, y que fué uno de los que le dió muerte en las faldas de dicha fortaleza. El experto Castro —otro que tal— ha declarado que Sánchez fué quien inició el fuego contra la indefensa víctima.

Para dar idea de la estimación personal en que tenía al Sargento Sánchez el Dictador, debo relatar aquí una anécdota de la que fuí testigo presencial. Estando una tarde en el tercer piso, en ocasión que el Presidente dormía la siesta, oí de buenas a primeras que del patio subía una voz bronca, que se expresaba en términos verdaderamente impropios de aquel lugar. La disputa proseguía y tanto alcanzó su volumen, que el Presidente se despertó, ordenando al Ayudante de Guardia comandante Firmat, que expulsase del edificio, cualquiera que fuese la persona, al responsable de aquel escándalo. Yo, que sabía por haberlo visto, que el que levantaba la voz era el Sargento Sánchez, se lo hice saber al Comandante al salir éste de la habitación dejando entornada la puerta. El Presidente me oyó, me mandó pasar y me preguntó quién era, mientras Firmat, tomaba el ascensor y bajaba a dar cumplimiento a la orden. Cuando informé al Presidente, éste no hizo gesto alguno, pero al subir de nuevo Firmat, después de haber ordenado a Sánchez que se incorporase a su compañía, y retirarse éste a la habitación que ocupaba en el piso bajo, en unión del propio "Colinche", subió y dijo al Presidente haber cumplido su orden, ratificando mi aseveración de que el culpable era Sánchez. El General me miró, pues yo permanecía en la habitación hablando con él de otros asuntos, y fijando en mí sus ojos dijo lentamente: "Firmat, vaya a donde está el sargento Sánchez y dígale que no alce más la voz, pero que puede quedarse.

Yo por este incidente, comprendí la clase de relaciones que existía entre el Jefe del Estado y aquel sargento sin uniforme, siempre a las órdenes directas del Presidente. Esa misma tarde pude notar que Sánchez se jactaba de la estimación que decía le profesaba Machado.

Más tarde, el propio "Colinche" lo retiró del servicio activo, permaneciendo en Palacio el ex-Sargento sin acercarse más al Presidente. Sánchez, estaba armado siempre hasta los dientes. Portaba dos revólvers, puñal de gran tamaño, **black jack**, esposas y una manopla.

Hombre de pasiones, Sánchez tenía rivalidad entre el grupo de matones con casi todos, lo mismo que con Duque, asunto del que hablo ampliamente en otro lugar. Enemigo de Carreras, Sánchez no dejaba pasar ocasión sin tratar de perjudicar a este otro estimable miembro de la guardia presidencial, pero narrar aquí esta puja entre matones sería innecesario y solamente repetición de lo ya dicho cuando hablo de Duque. A última hora, Sánchez explotaba su amistad en Palacio, pues poseía un cine de relajo en el Matadero y dos casas de juego de las que no pagaban tributo a la porra.

Recuerdo también que en el grupo de perseguidores estaban Luis Cabré, ex-soldado que durante mucho tiempo fué asistente de los ayudantes de Machado. Poco tiempo actuó como miembro de los perseguidores, pues ingresó en la Policía Nacional como vigilante de primera y resulta hoy acusado por haber intervenido en la muerte de los estudiantes Valdés Daussá. Antítesis de Cabré que es muy joven y carecía de antecedentes penales, es otro miembro de la guardia de Machado, nombrado Juan Padrón, individuo de pésimo historial, pues sufrió condena en varias ocasiones en Cienfuegos. Como gozaba de la protección de Santiago Rey, fué indultado en ambas ocasiones, pasando a ocupar un merecido puesto entre los "perseguidores". Padrón es hombre muy trigueño, con el pelo canoso y acostumbraba a frecuentar garitos y casas de prostitución. Recuerdo que la última vez que lo ví por Palacio fué en ocasión de una fuerte disputa con Cabré, pues para sus maquinaciones suplantaba la personalidad de éste, quien al enterarse fué en su busca, sosteniendo una fuerte riña frente al Palacio que terminó con el arresto de Padrón en los expertos, a donde fué conducido esposado por su ex-compañero. Esto motivó que fuese separado del servicio.

Padrón fué quien facilitó en Palacio la noticia de la salida de Menocal y de Mendieta, el año 1931. "Colinche" no lo creyó y Padrón, al intervenir más tarde en la captura de algunos compañeros de esos líderes oposicionistas, en Pinar del Río, le envió un telegrama jactándose de su servicio, que luego explotó inmensamente en beneficio propio. Era protegido de Carlos Machado.

Para cerrar con broche de oro estos recuerdos que se refieren a la "vieja"

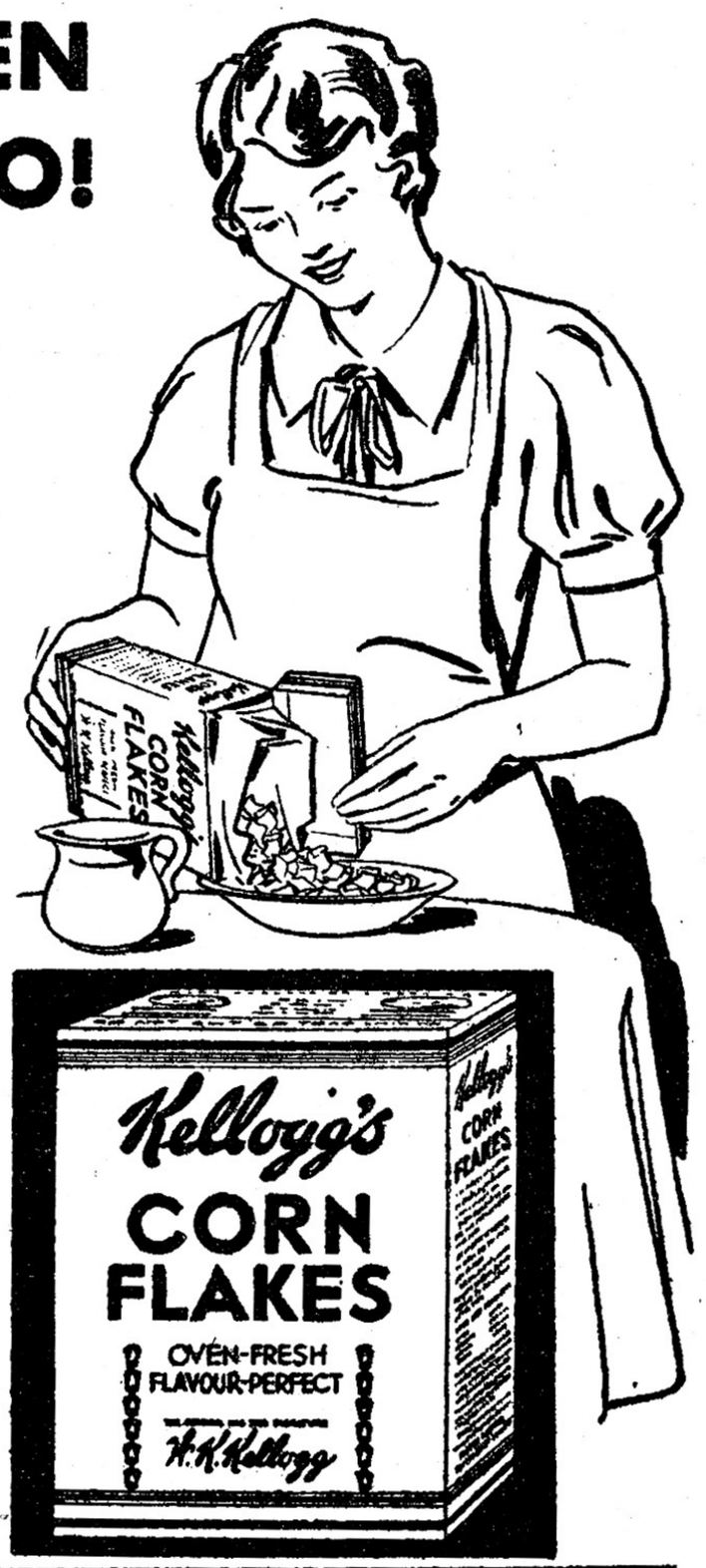
(Pasa a la Pág. 64.)

¡ALIMENTO EN UN MOMENTO!

¡Del paquete al plato! ¡Así se sirve el Kellogg's Corn Flakes! Siempre tan fresco y crujiente como salido del horno de tostar. Se añade leche fría—y resulta un plato tan sabroso como económico.

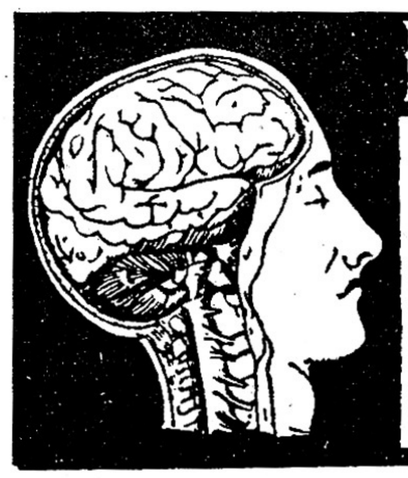
Es un producto riquísimo del maíz, altamente nutritivo y fácil de digerir. Teniendo Kellogg's Corn Flakes se economizan dinero y molestias de cocinar.

Kellogg's CORN FLAKES



726

FABRICAMOS DE ENCARGO TODA CLASE DE LAMPARAS
SOLICITE PRECIOS
ALADINO
GRAL. CARRILLO 72 HABANA



NERVO-FORZA

NO SEA IMPOTENTE
El hombre fuerte es el blanco de las miradas femeninas.
Sea Vigoroso.

EL DOCUMENTO

(Viene de la Pág. 5.)

Unos días más tarde, el detective Jasper Lane se hallaba en el salón de fumar de su apartamento, cuando recibió la visita de la joven Ruth Brest.

Su apellido despierta en mí un vivísimo interés, señorita—dijo el detective—. ¿Es usted pariente de Montague Brest?

—Soy su hermana—contestó ella.

Hubo un largo silencio, el cual fué aprovechado por el detective para estudiar a la joven. Luego, comprendiendo que a la muchacha le resultaría difícil iniciar la conversación, Lane dijo:

—He lamentado mucho la muerte de su hermano, señorita. En el Foreign Office dijeron que Montague Brest era un empleado modelo. Seguramente, estaba destinado a ser un hombre notable en su carrera.

—Mi hermano era muy inteligente —respondió Ruth—. Pero el peso de su responsabilidad solía ponerlo nervioso...

Y haciendo una pausa, explicó después:

—No me atreví a declarar ante las autoridades. Me dirijo a usted porque sé que está estudiando con apasionamiento el misterio que envuelve todavía la muerte de mi hermano.

—Muchas gracias, señorita. Ahora díga me todo lo que sepa.

—Aquella noche, Montague había llevado a casa un documento del Foreign Office, para traducirlo—confesó Ruth al

REFORME
SUS LAMPARAS
LLAME A LA CASA
ALADINO
GRAL. CARRILLO 72. A-0456

detective—. Pero el manuscrito estaba trazado en dialecto del Tíbet...

—Es un dialecto dificilísimo... ¿verdad?

—Sí, señor. Mi hermano no hubiera podido traducirlo solo. Por eso solicitó el concurso de un amigo. Como usted no lo ignora, el Foreing Office prohibe a sus funcionarios que muestren sus documentos a otras personas. Mi hermano me rogó que, sucediera lo que sucediera, yo no dijera nada acerca de aquella consulta. Cumplí mi promesa. No revelé ese detalle a las autoridades. Hasta entonces, nada le había sucedido al señor que se llevó el documento para traducirlo. Ese señor estuvo hablando con mi hermano poco antes del crimen. Luego salió de casa. Puedo afirmar que, desde mi ventana, lo ví salir y tomar su carruaje.

—¿Cuál es el nombre de ese señor?

—Mark Odane.

—¿Mark Odane?—repitió el detective, frunciendo el ceño.

—El mismo que fué asesinado hace dos noches en el Lavender Club—precisó Ruth con voz trémula.

Sir Jasper Lane miró fijamente los bellos ojos de Ruth. Luego dijo:

—El asunto es más grave de lo que yo creía, señorita.

—Cuando supe la noticia de la muerte de Mark Odane, comprendí que no debía seguir guardando silencio— prosiguió la muchacha—. Odane se llevó el manuscrito y...

—Perdone que la interrumpa, señorita: ¿el Foreign Office no reclamó el documento?

—Sí, señor. Un empleado llegó a mi casa y buscó el documento. La policía no había empezado aún las investigaciones sobre el crimen. El Foreign Office supuso que el documento había sido robado por la misma persona que mató a mi hermano. Por eso fracasaron todas las investigaciones posteriores. El punto de partida era falso. Yo puedo asegurar que Odane se había llevado el documento.

El detective comentó:

—Desde luego, en ese documento reside la clave del enigma. El manuscrito costó la vida a su hermano y a Mark Odane. Yo creo, señorita, que la revelación de usted hubiera favorecido las investigaciones. Pero no importa. El crimen está aclarado.

Poco después, Ruth Brest se retiraba. Sir Jasper Lane oprimió un timbre y ordenó a su ayudante:

—Vaya rápidamente a Scotland Yard y dígale al inspector Simpson que venga a hablar conmigo.

◇

Media hora más tarde, Simpson penetró en el apartamento del detective. Se sentó. De pie frente al inspector, Lane empezó:

—Escuche, Simpson: he aclarado el misterio de la muerte de Montague Brest.

Relató brevemente su conversación con Ruth y agregó:

—Mark Odane se había llevado el documento. Montague Brest fué asesinado en su casa. El criminal no pudo apoderarse del documento. Mientras tanto, Odane hizo la traducción. El martes, antes de dirigirse al Foreing Office, el profesor de idiomas orientales cenó en el Lavender. Al oir hablar del crimen, quiso darnos la clave del enigma. Pero un certero balazo hizo enmudecer para siempre a Mark Odane. El balazo fué disparado desde la calle. La ventana de la sala estaba abierta. Ahora bien: ¿Quién abrió la ventana? El coronel Le Bretton. Y da la casualidad de que el coronel Le Bretton regresó del Tíbet hace seis meses...

—¿Qué deduce usted de todo eso?—preguntó impacientemente Simpson.

—No se impaciente—dijo sir Jasper Lane—. Montague Brest era pobre. Por lo tanto, debemos suponer que el asesino quiso apoderarse del documento, el cual se hallaba en manos de otra persona: es decir de Mark Odane. ¡Y Mark Odane también fué asesinado!

—Perfectamente—dijo Simpson—. Pero no debemos olvidar que Mark Odane fué la última persona que habló con Montague Brest. ¿No pudo haber fingido que se retiraba, regresando después a la casa de los hermanos Brest para cometer su crimen?

—¿Cree usted que Mark Odane mató a Montague Brest?—interrogó el detective.

—Admitamos eso: ¿pero quién mató a Mark Odane, entonces?

—No sé—contestó Simpson—. ¿Usted se inclina a suponer que lo mató el coronel Le Bretton? No debe olvidar que el Coronel se encontraba en la sala, con ustedes. Por tanto, no pudo cometer ese segundo crimen. El hecho de que haya abierto la ventana no prueba nada. Es una simple coincidencia.

—Hay otra simple coincidencia que no debemos despreciar—dijo Lane—. La muerte de Odane se produjo cuando éste se disponía a revelar el secreto del crimen.

—¿Y quién le asegura a usted que realmente Odane iba a revelar el secreto del crimen? El profesor de idiomas orien-

(Pasa a la Pág. 63.)

¿TIENEN SUS NIÑOS LA ROBUSTEZ QUE NECESITAN?

Entre las responsabilidades más serias de los padres, está la de cuidar que sus niños no se debiliten en la época del crecimiento. La falta de robustez comprometería su porvenir. . . . No debe usted esperar a que sus niños se pongan pálidos, nerviosos, delgados, sin apetito. Lo prudente es prevenir, fortificándolos a tiempo como han hecho los padres prudentes durante cuatro generaciones; con el alimento-tónico que les gusta: la Emulsión de Scott, de aceite puro de hígado de bacalao de Noruega. Les proporcionará sangre rica, carnes firmes y huesos y dientes fuertes. Les aumentará considerablemente la resistencia a enfermedades, pues Scott posee en abundancia las vitaminas A y D sin las que nadie—y menos los niños—pueden tener buena salud. Es una gran protección contra el raquitismo, resfriados, tos y bronquitis, así como de los atrasos en el crecimiento.

Recuerde que, a través de 60 años, la Emulsión de Scott se ha perfeccionado aprovechando todos los adelantos científicos—y es hoy mejor que nunca. Nada la iguala. No se deje engañar con imitaciones baratas porque son inferiores. . . . Exija firmemente Scott—y fíjese que en la envoltura lleve la famosa marca del hombre con el bacalao a cuestas.

Maltina Tívoli
VITAMINADA
VIGOR-NUTRICIÓN
BELLEZA
PEDIDOS. 1-5261
P.

(Viene de la Pág. 62.)

tales pudo muy bien inventar una explicación para evitar que se sospechara de él.

—¿Y quién podía sospechar de él, si nadie sabía que el documento había pasado a sus manos?—objetó Lane.

—¿Quién?... Es muy sencillo... La señorita Ruth — contestó Simpson—. La hermana de Montague Brest estaba enterada de la consulta hecha a Mark Odane para la traducción del manuscrito. En un momento determinado, la muchacha podía hablar. Y en ese caso, la situación de Odane hubiera sido muy comprometida.

—Muy bien—aceptó sir Jasper Lane—. Pero queda en pie mi objeción: ¿quién mató a Mark Odane?... ¿Por qué Mark Odane fué asesinado precisamente cuando se disponía a hablar?... Debo advertirle que Odane no reconoció entre los presentes a Le Bretton. Hacía poco que se ha hecho socio del club. En el "Lavender", no todos sabían quién era el señor que estaba cenando solo en una mesa apartada. Yo me inclino a suponer que el contenido del documento era comprometedor para Le Bretton.

—Su hipótesis es muy interesante—dijo Simpson—. Pero esa combinación no es definitiva, ni basta para ordenar la detención del Coronel.

—No se trata de eso—contestó sir Jasper Lane—. Usted no procederá a detener al Coronel. Prefiero que indague cuál era el contenido del documento. Odane iba a dirigirse esa noche al Foreign Office, o a casa de algún funcionario. ¿Llevaba el documento consigo? Eso es lo que hay que saber.

—Realizaré esas averiguaciones —prometió Simpson—. Y ojalá nos permita descubrir este doble misterio.

El inspector se incorporó y salió. Poco después, el criado de sir Jasper Lane le entregó una tarjeta en la cual el detective pudo leer: **Coronel Le Bretton.**

—Que pase—ordenó Lane, después de un instante de reflexión.

◇

Le Bretton entró y dijo inmediatamente:

—Me he permitido venir a visitarle, señor Lane, obedeciendo a un impulso íntimo. Y creo que usted se alegrará cuando conozca el motivo de mi visita.

El detective le indicó un asiento. Le Bretton se sentó, encendió un tabaco y agregó:

—Nosotros somos socios del mismo club. Por lo tanto, somos amigos, o por lo menos, debemos considerarnos así. Y creo que usted podía darme un buen consejo. Lo que sucedió la otra noche en el "Lavender" me indujo a venir aquí. Usted sabe lo que sucedió en la sala. Yo fuí, en parte, responsable del crimen. Seguramente, el asesino estaba esperando que Mark Odane saliera del club. Pero como yo abrí la ventana, aprovechó esa circunstancia para disparar su arma contra el profesor de idiomas orientales. Poco antes, un hombre había preguntado al portero si Mark Odane estaba en el club. Ahora bien: yo sé cuál fué el motivo del crimen. Esa noche, Mark Odane llevaba consigo un documento que pensaba entregar a un funcionario del Foreign Office. El criminal quería enmudecer al profesor y apoderarse del documento. Las mismas razones existieron cuando mataron al joven Brest. Pero en ninguno de los dos casos el criminal consiguió apoderarse del documento.

—¿Cómo sabe usted que Mark Odane llevaba el documento consigo?—preguntó el detective.

—Lo sé... porque el documento está ahora en mi poder.

Sir Jasper Lané se calló y observó detenidamente a su interlocutor.

El coronel Le Bretton prosiguió:

—Inmediatamente después de cometido el crimen, las ropas de Odane fueron revisadas. En sus bolsillos no apareció nada importante. ¿Pero por qué no registró nadie el impermeable del profesor? Odane había dejado su impermeable en el guardarropas. De esa manera, demostró ser un hombre inteligente. Era imposible que se le ocurriera al asesino que el profesor dejara el documento en el guardarropas. Como usted podrá recordar, aquella noche había llovido. Mi impermeable era idéntico al de Odane. Al retirarme, cogí equivocadamente el que no me pertenecía. Cuando llegué a mi casa, me dí cuenta de la equivocación. Y encontré el documento en un bolsillo interior de la capa. ¿Qué hubiera hecho usted, amigo Lane, encontrándose en mi situación?

—Hubiera examinado el contenido del documento—contestó Lane.

—Eso fué lo que yo hice. Y como soy de las pocas personas de Europa que conocen el dialecto tibetano, pude leer el manuscrito. Fué inmensa mi sorpresa cuando ví mi nombre citado en las primeras líneas del documento. Con marcado interés, lo leí todo. Y ahora me hallo en una situación inquieta. Por eso he venido a hablar con usted del asunto.

El detective no dijo una palabra, esperando que prosiguiera el Coronel.

—Debo advertirle que mis relaciones con las autoridades del Tibet no son nada cordiales—agregó el Coronel—. El hermano del Gran Jefe me ha mirado siempre con animadversión. Y, además, el Lama me considera un "demonio blanco". Ese estúpido sacerdote acusa a dos miembros de mi expedición de haber robado las joyas que adornaban al buda del templo principal de Lassa. Estoy absolutamente seguro de que mis compañeros son inocentes. Pero lo cierto es que el documento enviado al Foreign Office, que fué después entregado a Brest para su traducción, me coloca en una situación bastante desagradable. A pesar de todo, yo debería haber remitido el documento al Foreign Office. Y ese es el motivo fundamental de mi visita: no envié el documento, sino que lo rompí.

Después de encender un tabaco, sir Jasper Lane declaró:

—En su lugar, cualquiera otra persona hubiera hecho lo mismo. Pero las autoridades del Tíbet, al no recibir respuesta a su primera comunicación, enviarán otra, acusando de nuevo a los hombres de la expedición.

—Lo dudo — contestó Le Bretton—. Un hecho reciente me favorece. El Lama que redactó el documento ha muerto

(Pasa a la Pág. 65.)

EVITE la CASPA
PEINANDOSE CON
"LA BELLE LATINE"
DE VENTA: EN FARMACIAS, SEDERIAS Y VIDRIERAS

Agradecida Hasta la Muerte

Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Douval; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues peligraba mi vida; hoy agradecida, publico este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería, este Sorteo, 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.
A los del Interior también les manda informe gratis, por correo, mandando 10 sellos rojos para gastos de franqueo. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escríbale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Dosinda TORRES.
MARIO DOUVAL
CRESPO 27, BAJOS,
Entre Colón y Trocadero. — Habana.

BROMO-SELTZER
PARA DOLORES DE CABEZA
En uso desde 1889

ALIVIO RAPIDO Y SEGURO PARA
Dolores de Cabeza y Neuralgias.
Una sola cucharadita basta generalmente para quitar el dolor.
No deprime, no afecta al Corazón ni a los Riñones.
Representante: I. Sánchez Leal.—Habana.

(Viene de la Pág. 61.)

guardia de Machado, hablaré de Clemente Carreras, uno de los miembros más odiados y conocidos de dicho repelente organismo de represión.

Carreras es hombre de mediana edad. Mulato de fuerte constitución, su historial de matón al servicio de Menocal, de Rey y de Rivero, le valió de mucho para ingresar en Palacio, donde llegó a ser durante cierto tiempo, una figura de relieve. Al comienzo de su estancia en ese lugar, Carreras acompañaba a los pequeños nietos de Machado cuando éstos acudían a las funciones del circo de Pubillones por el año 1927, cuando faltaban los policías judiciales que estaban encargados de ese servicio. Más tarde perdió toda la confianza de Machado, quien llegó a cogerle repulsión como veremos más adelante.

Un detalle de Clemente Carreras. Era hombre de grandes aspiraciones. Cuando se fundó la "Liga Patriótica", Carreras fundó otra, y expidió como 300 carnets; pero luego tuvo que disolverla por intervención directa del comandante Carrerá. Pero durante el tiempo que actuó, le produjo a su Jefe más de siete mil pesos, por las cantidades que exigía a infelices aterrados amenazados de registros y detenciones. Pero no obstante ese fracaso, continuó actuando por cuenta propia. Raro era el día en que no contaba a voz en cuello alguna hazaña personal, como abofetear a infelices detenidos y maniatados previamente. Iba armado siempre con un revólver de cañón largo y su aspecto repulsivo se acentuaba por los sombreros de ala grande que usaba siempre sobre el rostro. También gustaba de vestir de guayabera.

La causa determinante de su separación de la guardia, fué el haber agolpeado en uno de sus raids particulares a un hijo del inspector de la Policía Judicial Manuel Gómez, miembro el mismo de dicho Cuerpo. Fors, con conocimiento del suceso, lo hizo saber al Presidente, quien en persona ordenó que fuese retirado de Palacio. No obstante, Carreras continuó frecuentando ese lugar hasta los últimos momentos.

Para dar una idea de lo jactancioso que era Clemente Carreras, recuerdo aquí una conversación que sostuvo con el general Herrera, de quien solicitaba tropas para ir a buscar a Blas Hernández, asegurando al jefe del Ejército, que él conocía bien la zona en la que actuaba el líder campesino.

En los últimos tiempos, Clemente no tuvo más protectores que Onetti, el último secretario de Obras Públicas de Machado, quien lo colocó en la Policía de ese Departamento, encomendándole la vigilancia del trayecto de la carretera central hasta "Lutgardita", servicio que prestaba Carreras en una motocicleta. Una vez Machado lo reconoció desde lejos y ordenó que fuese destituído. Recibía anónimos constantemente y los mostraba a cuantas personas iban por Palacio. Como en los últimos tiempos existían órdenes de detención en contra suya, no salía de los alrededores de Palacio, que consideraba como un feudo suyo. No repito aquí sus crímenes, por ser éstos de sobra conocidos, pero sí quiero llamar la atención de los lectores que todo el aspecto de acongojado y triste y arrepentido que hoy presenta cuando acude a las sesiones de los Tribunales de Sanciones, no es sino la mera antítesis—que diría un mexicano—del Carreras provocador y bocón que tanto tiempo vimos recorrer las calles de la Habana, dispuesto a cometer cualquier vileza, con tal de gozar de una sonrisa siempre escatimada de la boca del Dictador.

COMO PAGABA EL DICTADOR A SUS HOMBRES.

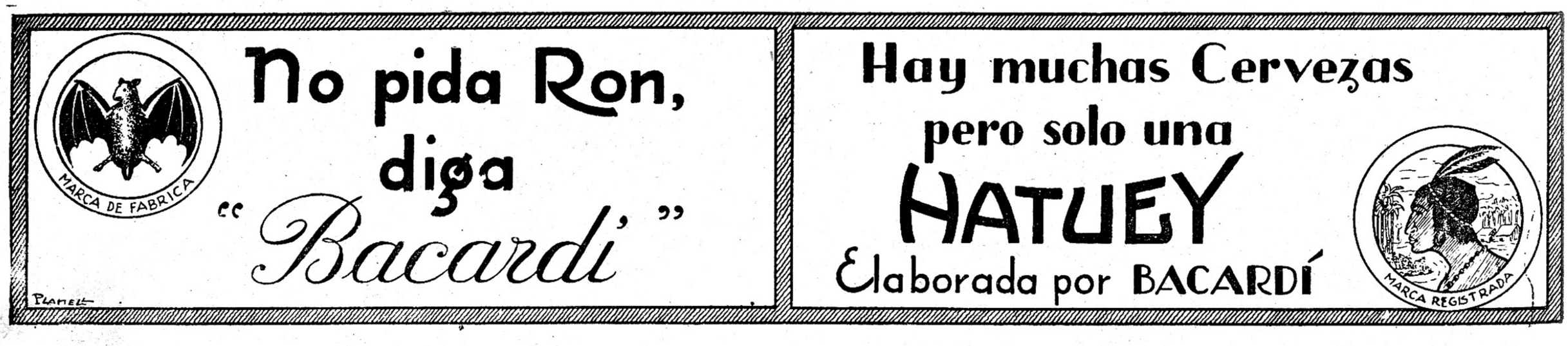
A pesar de que Machado disponía de esos hombres en cuerpo y alma, los pagaba muy mal. Ninguno cobraba más de cien pesos al mes, a no ser que se dedicasen a explotar por cuenta propia su situación personal. Tampoco cobraban todos por el mismo concepto. Había algunos que cobraban como miembros del Ejército. Otros como miembros de la Policía de Marianao. Otros por sobrantes de Loterías, o de Obras Públicas. Los miembros de la antigua guardia, cuando el Presidente salía al campo, tenían que acompañarlo siempre y entonces se repartían a comer y dormir en los cuarteles. No disfrutaban de ninguna consideración ni de estima personal. Recuerdo que las últimas navidades que Machado pasó en Palacio, las del año 32, hizo dar a cada uno un "aguinaldo" de tres pesos. Y a los soldados y policías de la nueva guardia solamente dos. ¡Y guay del que se negase a recibir aquella migaja!

LA NUEVA GUARDIA.

Los desmanes del grupo de perseguidores fueron tantos y tan conocida llegó a ser su intervención en los crímenes del Machadato, que no hubo más remedio que separarlos del lado del Presidente, quien fué el primero que tal exigió a "Colinche". Este los fué sustituyendo con soldados y policías de hoja de servicios limpia, pero todos certeros tiradores y especialmente jóvenes. A pesar de que sirvieron al Tirano en sus últimos días no conozco un solo caso de sangre en que interviniesen. Se limitaron a cumplir sus obligaciones de vigilancia y hasta sé de algunos que se negaron a actuar en casos especiales que antes eran tan solicitados por los miembros de la antigua guardia. Por eso hoy pueden continuar en sus puestos, sin que nadie se haya metido con ellos.

Pero estoy seguro que ninguno de los miembros del primer grupo escapará a su destino, que es pagar con su vida, los horrendos crímenes que cometieron amparados en la impunidad que les garantizaba el Energúmeno. Que no en balde está escrito en el gran libro:

¡El que a hierro mata, a hierro muere!



EL DOCUMENTO

(Viene de la Pág. 63.)

en estos días. Yo rompí el manuscrito por la sencilla razón de que me hubiera resultado difícil probar la falsedad de la acusación. La verdad no puede ser demostrada siempre. Por eso se encuentran en libertad muchos delincuentes, a pesar de que las autoridades están convencidas de su culpabilidad.

Sir Jasper Lane absorbió una gran bocanada de humo. Luego dijo lentamente:

—Comprendo perfectamente su situación, Coronel. El documento significaba para usted un motivo de intranquilidad. Y ahora, permítame hacerle una pregunta: ¿Ha formulado usted alguna hipótesis aceptable para explicar la muerte de Montague Brest y del profesor Mark Odane? Tenga en cuenta que esos asesinatos aparecen relacionados con el documento.

—Creo que esa relación no es fundamental—replicó Le Bretton——. Yo me inclino a suponer que el mismo Mark Odane mató a Montague Brest. La coartada imaginada por el profesor era muy sencilla. ¿Para qué había ido a casa de Montague Brest? Para analizar el documento. Esa es la explicación de Odane. Pero Odane pudo aprovechar la llamada de Montague Brest para matarlo sin que pudieran acusarlo del crimen. Fíjese en ese detalle. ¿Quién podía acusar a Odane de haber asesinado a Montague Brest? La señorita Ruth Brest. Pero Ruth no quiso hablar. ¿Por qué?

—Hasta ahora la hipótesis tiene cierta lógica—confesó el detective—. Pero voy a contestar su pregunta. La señorita Brest no habló al principio porque le había prometido a su hermano no decir nada de la visita del profesor de idiomas orientales para la interpretación del documento. Y sólo se decidió a hablar cuando supo que Odane había muerto. Ahora bien: ¿quién mató a Mark Odane? Yo me inclinaba a suponer que los dos crímenes eran obra de un mismo hombre. De acuerdo con la hipótesis, eso no es posible. Repetiré mi pregunta: si Mark Odane mató a Montague Brest, ¿quién mató a Mark Odane?

—¿Y si Mark Odane no hubiera matado a Montague Brest?—insinuó el coronel Le Bretton—. En ese caso, los dos crímenes pudieron ser cometidos...

—Por el mismo hombre—completó sir Jasper Lane.

—¿Por el mismo hombre?—dijo sonriendo el explorador—. ¿Y por qué no por la misma mujer.

—¿Cómo?—dijo el detective—. ¿Se refiere usted a?...

—Precisamente... Me refiero a la señorita Ruth Brest. Analice usted todos los detalles de los dos crímenes y verá cómo esta nueva hipótesis concuerda con los hechos. La señorita Brest se quedó con su hermano en la casa cuando el profesor se marchó. Ella cometió el crimen. Permaneció en silencio porque el desenvolvimiento de las investigaciones no la comprometió seriamente. Nadie desconfió de ella. Sin embargo, en cierto momento Mark Odane pudo hacerse esta misma reflexión. Y habría resuelto acusar a la muchacha, cuando fué misteriosamente asesinado. Observe usted otro detalle: Ruth mató a Odane sin interesarse por el documento. Eso significa que los dos crímenes no habían sido motivados por el manuscrito, sino por algún otro móvil de orden sentimental o económico. Creo que esta hipótesis es correcta. Pero como ignoro los móviles del crimen, prefiero no hacer la denuncia. ¿Qué me aconseja usted, amigo Lane?

Lane se quitó el tabaco de la boca y replicó tranquilamente:

—Le daré un excelente consejo, amigo Le Bretton: vaya en seguida a ponerse a disposición de la justicia.

FOSFATINA
FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD
FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESAROLLO ÓSEO
CONVIENE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALECIENTES.
EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA
"FOSFATINA FALIÈRES" REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES.
DE VENTA EN TODAS PARTES — PARIS

—¿Cómo dice usted?—interrogó Le Breton, poniéndose pálido—. ¿Yo?... ¿Ponerme a la disposición de la justicia? ¿Por qué?

—Porque usted es el autor de los crímenes.

—¿Yo?... ¡No me haga reir!... Yo estaba en la sala hablando con ustedes cuando mataron a Mark Odane...

Por toda respuesta, sir Jasper Lane abrió una gaveta de su escritorio, sacó una hoja de papel y dijo:

—Con el concurso de la señorita Brest y de algunos colegas de Scotland Yard, estudié su situación Coronel. El empleo de su tiempo en las noches de los crímenes puede despistar a la policía. Nadie se atrevería a suponer que usted hundió el puñal en el pecho de Montague Brest y alojó la bala en la cabeza de Odane. Pero de los dieciocho miembros de la expedición al Tíbet dirigida por usted, tres se han dedicado en los últimos tiempos a actividades bastante sospechosas. Wolf, que sin duda es el autor material de los dos crímenes, fué detenido esta mañana. Usted, Coronel, ha organizado un admirable servicio de espionaje. Así pudo saber, por uno de sus otros hombres, que Odane se dirigía al Foreign Office para hablar de la traducción del documento. Y Wolf evitó la visita del orientalista al funcionario. Sin embargo, nada consiguió usted con eso, porque ya Odane había enviado una traducción del documento al Foreign Office. Mi amigo Simpson me remitirá hoy mismo el texto de la traducción. El mismo texto que usted, con exceso de inteligencia, no vaciló en confiarme. La situación de usted y de los demás miembros de la expedición—cuya lista es ésta que acabo de sacar de la gaveta—es muy comprometida. ¿Por qué?... Porque la casualidad ha querido que las autoridades policíacas descubrieran, hace varios días, la aparición en el mercado de joyas de algunos rubíes cuya procedencia ha sido perfectamente establecida: son los rubíes que adornaban al buda del templo de Lassa.

"Cuando yo lo interrogué a usted en el "Lavender Club" acerca de la muerte de Montague Brest, no sospechaba todavía quien era el autor del crimen. Sencillamente, buscaba al ladrón de las joyas. Desde luego, tenía mis motivos para suponer que el ladrón era usted o alguno de los miembros de la expedición al Tíbet. Y hablé del caso Brest como hubiera podido hablar de cualquier otro. Sólo me proponía estudiar al coronel Le Bretton y ver qué clase de hombre era.

"La detención de Wolf, efectuada esta mañana, aclaró súbitamente el misterio.

"Ahora, amigo Le Bretton, siga mi consejo. Lo acompañaré a Scotland Yard."

Terminando de decir esas palabras, el detective metió su diestra en uno de sus bolsillos, donde tenía un revólver... Y sonrió mirando al coronel Le Bretton, que temblaba sentado en su butaca.

COMPAÑIA DE SEGUROS
"CUBA"
SEGURO OBRERO EXCLUSIVAMENTE
Servicio Médico día y noche.
OFICIOS No. 22. HABANA.
TELEFONO A-1737. C. Privd.

Humorismo

—¿Y fué usted quien lo mató?
—Naturalmente.
—¡Fratricida!

—Yo conocí a una muchacha que era gaga, y tenía que besarla para que se callara.
—¡Ah!... No... no... no... no... es... es... po... po... po... po... posible...

—Si tienes un brazo helado, te frotas el brazo con nieve y desaparece el entumecimiento.
—Está bien... ¿pero en el verano?...

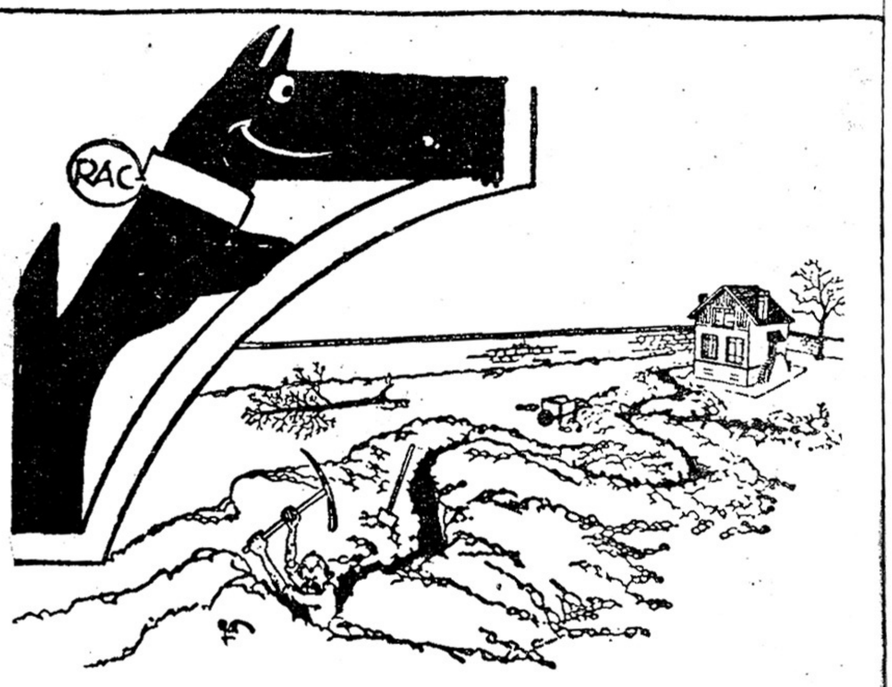
—Si no me equivoco, nos hemos visto en alguna otra parte...
—Es verdad. ¿No recuerda que nos conocimos hace poco en la asamblea general de la Sociedad Protectora de Animales?

MANIFESTACION DE OBREROS

—¡Sálvese quien pueda! ¡Ahí vienen los tanques!

EN LA JOYERIA

—Aquí tiene a mi novio que quiere comprar un anillo de compromiso.



—Yo acabaré por encontrar a ese maldito topo que abre agujeros en mi jardín.

EL DIRECTOR.—¿Qué le pasa con los muchachos?
EL MAESTRO.—Que he querido explicarles el principio de la escuela obligatoria.

LOS DOS CHIQUILLOS

ELLA.—No me explico cómo pueden imprimir un libro sin haberle cortado las páginas...

Un nuevo "HIT" de Bohemia

PLANELL

Boda de Plata

EDICIÓN EXTRAORDINARIA

MAYO 22 DE 1934

164 PAGINAS

PORTADA FOTOLITOCROMOLITOGRAFIADA A TODO COLOR

80 COLABORADORES
40 DIBUJANTES

3.500 PULGADAS
DE GRABADO

UN RESUMEN DE TODOS LOS ACONTECIMIENTOS REVOLUCIONARIOS

20 ¢.

APARE SU NUMERO CON TIEMPO

CONFIANZA ABSOLUTA

El nuevo modelo HX-70 que se ilustra, se ofrece ahora por sólo $280.00 y con amplias facilidades de pago. Es muy recomendable su compra ahora, antes de que tenga lugar su lógica e inminente subida de precios.

NO IMPORTA cuando Ud. lo necesite — día o noche — verano o invierno — en épocas normales o en situaciones críticas — Ud. podrá siempre tener confianza absoluta en el servicio infalible del

Ultra-Moderno Refrigerador

GENERAL ELECTRIC

(Tipo 1934)

Ello significa que jamás, por ningún motivo, le faltará la protección vital que representa una adecuada refrigeración en todo hogar. ¡La más valiosa póliza de salud concebible!

Y el nuevo G. E. que acaba de lanzarse al mercado, garantiza, ahora más que nunca, esta fundamental protección.

Consume menos corriente — Enfría con mayor rapidez — Es absolutamente silencioso

DIEZ NUEVOS PUNTOS DE SUPERIORIDAD

- Torre Blindada de mayor eficiencia
- Gabinete todo de acero
- Entrepaños corredizos y ajustables
- Cámara de congelación inoxidable
- Nuevo tipo de control de temperatura
- Alumbrado interior (modelo de 7 p. c.)
- Pedal para puerta (modelo de 7 p. c.)
- Nuevos herrajes (bisagras semi-ocultas)
- Equipo completo de accesorios
- La garantía más amplia del mercado:

14 AÑOS DE SERVICIO GRATIS!

Cía. Cubana de Electricidad

A las Ordenes del Publico